

Este libro es producto del proyecto de investigación “Dinámicas migratorias, turismo y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”, desarrollado por investigadores en la Universidad de Quintana Roo. Una vez ofrecidos en otros dos libros los resultados de las cédulas y el análisis de los datos obtenidos en Costa Maya, corresponde ahora presentar las etnografías de los pueblos trabajados. Por tanto, el lector podrá observar las descripciones de Bacalar, Pedro A. Santos, Chacchoben, Andrés Quintana Roo, Felipe Carrillo Puerto, Mahahual e Xcalak realizadas por el equipo de trabajo, a fin de poder contextualizar los datos obtenidos y comprender el discurso antropológico que se ha construido sobre ellos.

El objetivo de *Costa Maya y Caribe mexicano, miradas etnográficas y vida cotidiana* es presentar, a través del relato construido por los diversos investigadores, cómo las comunidades de la región se ven influidas y movidas por la dinámica turística, además de hacer patente que en la zona de estudio se desarrolla un intenso proceso de migración interna y una combinación de las labores tradicionales y de nueva aparición, fenómenos generados por el desarrollo del turismo. De esta forma, ofreciendo los resultados de su trabajo, los investigadores de la Universidad de Quintana Roo contribuyen a la construcción de conceptos y a la interpretación de los contextos locales y globales.

ISBN: 978-607-9015-97-8



9 786079 015978



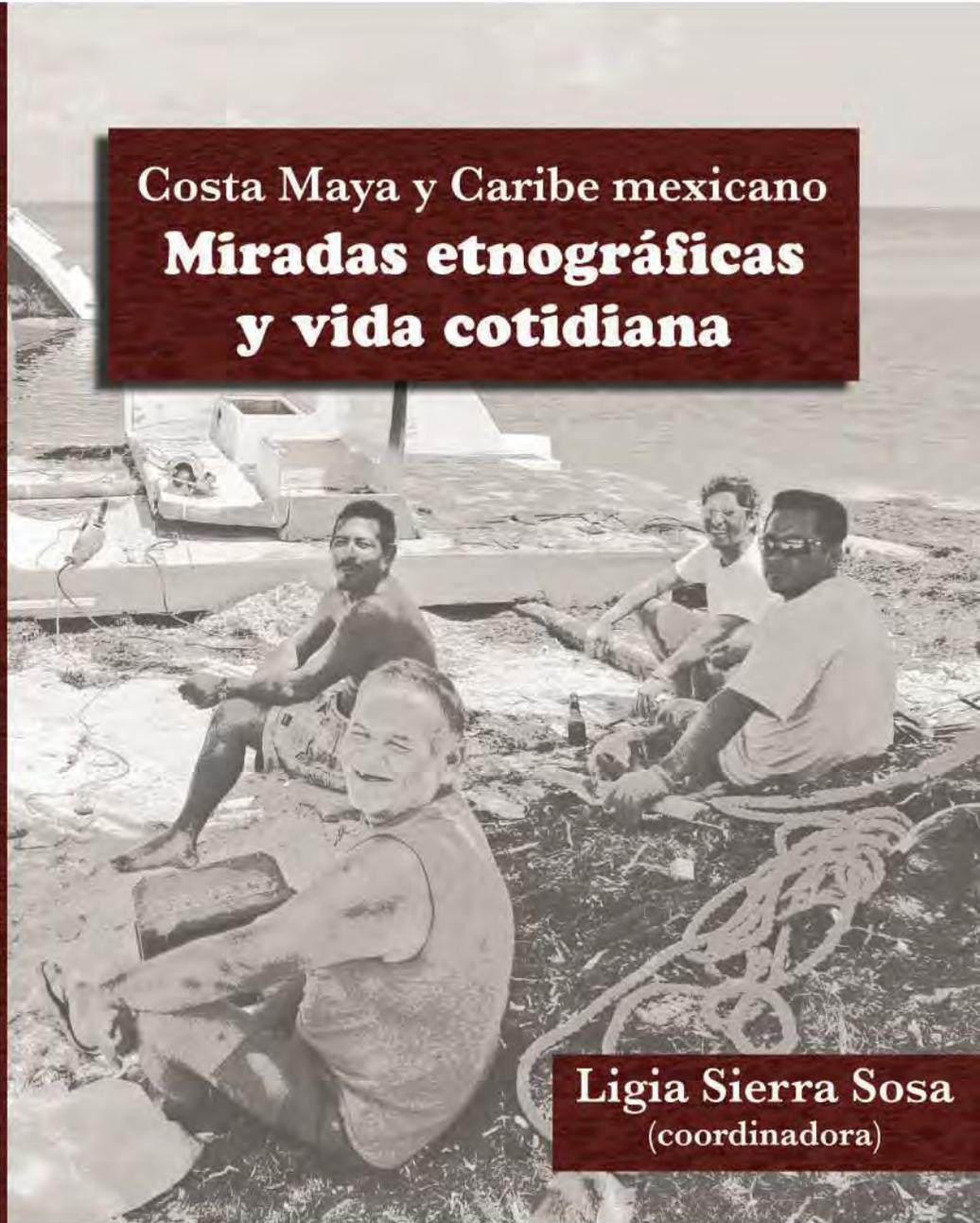
CONACYT



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Costa Maya y Caribe mexicano. Miradas etnográficas y vida cotidiana - UQROO

## Costa Maya y Caribe mexicano Miradas etnográficas y vida cotidiana



Ligia Sierra Sosa  
(coordinadora)

**Costa Maya y Caribe mexicano**  
**Miradas etnográficas y vida cotidiana**



**Costa Maya y Caribe mexicano**  
**Miradas etnográficas y vida cotidiana**

Ligia Sierra Sosa  
(coordinadora)



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

*Costa Maya y Caribe mexicano. Miradas etnográficas y vida cotidiana*

D.R. © Ediciones Universidad de Quintana Roo (607-90 15)  
Universidad de Quintana Roo  
Boulevard Bahía s/n esq. Ignacio Comonfort,  
Col. del Bosque,  
Chetumal, Quintana Roo, México C.P. 77019

Diseño editorial y de portada: Rodolfo Canto Carrillo  
Fotografías de interior y portada: Ortolf Karla

Primera edición: Marzo de 2015

ISBN: 978-607-9015-97-8

Impreso y hecho en México / *Made and printed in Mexico.*

*Tratar de formularnos las bases en que uno imagina,  
siempre con excesos, haber encontrado apoyo,  
es aquello en que consiste el escrito antropológico  
como empeño científico*

*Clifford Geertz  
en Descripción densa*

## Índice

<b>Introducción</b>	9
Ligia Aurora Sierra Sosa	
1	
<b>Felipe Carrillo Puerto: El sentido de la vida acomodado a la modernidad</b>	21
<i>Lucio Salazar y Ligia Sierra Sosa</i>	
2	
<b>Vida cotidiana en Xcalak: Entre pescadores y ambientalistas</b>	53
<i>Eliana Cárdenas Méndez</i>	
3	
<b>Pedro A. Santos. Experiencias interculturales y visión colaborativa en un modelo alternativo de desarrollo</b>	87
<i>Dalia Elizabeth Ceh Chan</i>	
4	
<b>Chacchoben. Inventario social de una localidad campesina con vocación turística</b>	107
<i>Salvador Pérez Zaldívar</i>	

5	<b>Movimientos poblacionales y crecimiento urbano en Bacalar, Quintana Roo</b>	133
	<i>Harlen Tzuc Salinas</i>	
6	<b>Mahahual, el poblado actual y la ciudad en perspectiva</b>	165
	<i>Bonnie Lucía Campos Cámara y Ma. Angélica González Vera</i>	
7	<b>Andrés Quintana Roo</b>	191
	<i>Xóchitl Ballesteros e Hilario Martínez Ramos</i>	
8	<b>Dinámicas migratorias y turismo en Costa Maya, una perspectiva desde la cartografía social: localidad de Chacchoben</b>	203
	<i>Lourdes Castillo Villanueva, Salvador Pérez Zaldívar, David Velázquez y Ma. Luisa Hernández A.</i>	
	<b>Los autores</b>	225

## Introducción

La realización de etnografías en las diversas comunidades de la Costa Maya de Quintana Roo se justifica porque esta zona ha recibido el impacto de las diversas dinámicas económicas y sociales que se han generado en los últimos 12 años. La etnografía es el instrumento que puede ayudar a observar la forma en que procesos de diversa índole afectan a las comunidades, permitiendo también percibir los cambios y las continuidades en las formas de vida local.

Cuando iniciamos el proyecto “Dinámicas migratorias, turismo y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”, concebimos la etnografía como el sustento que ayudaría a contextualizar los trabajos de investigación y que situarían en un marco de interpretación los datos que recolectaríamos con las encuestas. Una vez presentados los resultados de las cédulas y un análisis de los datos recogidos a lo largo de la Costa Maya, nos corresponde ahora presentar las etnografías de los pueblos que recorrimos y trabajamos. Por tanto, el lector podrá observar las descripciones de Bacalar, Pedro A. Santos, Chacchoben, Andrés Quintana Roo, Felipe Carrillo Puerto, Mahahual e Xcalak realizadas por el equipo de trabajo del proyecto antropológico.

Nuestro objetivo es presentar, a través del relato construido por los diversos investigadores, cómo las comunidades se ven influidas y movidas por la dinámica turística, además de hacer patente que en la región de estudio se desarrolla un intenso proceso de migración interna y una combinación en las labores tradicionales y de nueva aparición, generados por el desarrollo del turismo.

La etnografía como método de estudio, en especial para la antropología, ha sido de gran utilidad en la interpretación de la realidad, pues a través de ella hemos podido mantener relación con las personas o sujetos a los que “estudiamos”. Nos dimos a la tarea de hacer de este trabajo en el campo, resultando una experiencia compartida y emotiva por todo lo que conlleva experimentar la cotidianidad de los otros.

¿Quién habla? y ¿sobre qué aspectos de la vida diaria?, son dos preguntas que todo antropólogo se ha interesado en discutir. Se ha dicho que para poder realizar un trabajo etnográfico detallado cuenta mucho el tiempo que el investigador resida en el lugar del que se quiere hablar. Las relaciones sociales se van comprendiendo en la medida en que el estudioso conviva con la gente y aprehenda las formas y razones del vivir cotidiano. El contenido de lo escrito necesariamente estará ligado al entrevistado y al antropólogo, a sus formas de conocer y, en ambos casos, de interpretar la realidad. Lo que resulta de ello es lo que denominamos texto antropológico.

En la construcción antropológica del conocimiento sobre un fenómeno hay que tomar en cuenta que si bien un escritor es el que redacta una interpretación sobre dicho fenómeno, lo hace siempre tomando en cuenta a aquellos con los que ha hablado en la cotidianidad del trabajo de campo. Entendemos que hay que recurrir al imaginario que despiertan las descripciones, y que el sentido del texto no sólo está determinado por su contenido, sino también por el acervo gnoseológico y la experiencia de quien lo lee. Es posible que las imágenes que en torno a los grupos y personas se construyen, tengan relación con el rol y estilo de vida que llevan y que históricamente han construido. En este caso, la población originaria se identifica con rasgos y formas de vida muy específicos que pueden contrastar con otros estilos.

El trabajo inicia con un viaje y con exploraciones muy superficiales sobre aquellos que viven en los espacios a los que arribamos. Conforme pasa el tiempo y seguimos registrando lo que observamos, las formas de vida ajenas se vuelven más comprensibles; por ello, el texto resultante puede tener matices más profundos. Pero hay que asumir que existe un

elemento que se apoderará de todo lo que construiremos en el texto: la memoria, no sólo de quien escribe, sino de quien habla sobre sus experiencias pasadas, propias o de sus congéneres. Todos podemos escribir sobre lo que observamos y platicamos con las personas con las que nos encontramos en el trabajo de campo, pero no es lo mismo si lo hacemos de manera organizada y distanciada como pretenden algunos etnógrafos, para quienes su labor está ligada a la lectura y construcción, que a partir de las propias experiencias y bases conceptuales elaboran y así pueden dar una visión de los otros. La diferencia radica en lo que el propio lector hace sobre lo que lee, que no necesariamente tendrá el mismo sentido y significado para todos, aunque los argumentos busquen darle “objetivamente” un saber que está construido a partir de lo que los informantes recuerdan y construyen sobre su vida diaria y sobre el pasado. Por ello, el tiempo y la distancia son importantes.

Los motivos por los que se selecciona cierta técnica para recabar información de campo es algo que se ha discutido de manera abundante y que hoy día se sigue discutiendo. La selección de los métodos de recolección de datos es parte fundamental del proceso de investigación, puesto que de sus resultados dependerá la construcción de un discurso particular sobre una realidad estudiada. Las metodologías que se emplean en las ciencias sociales muchas veces son asignadas, de entrada, a tal o cual disciplina, particularizando de esta forma su uso. Por eso consideramos que en las ciencias sociales, la definición de cómo hacer la investigación ha impuesto límites, en buena medida artificiales, que han fragmentado el conocimiento. Las metodologías y técnicas de investigación se han mirado, de alguna manera, como fronteras difíciles de ser traspasadas por el temor a la descalificación del trabajo o la heteroadscripción del autor a una disciplina diferente de la que cultiva. En el proyecto que hemos desarrollado adoptamos el criterio de seleccionar las estrategias de investigación de acuerdo con los objetivos a los que pretendíamos llegar. No es preciso apuntar que este tipo de selección de técnicas de recolección de información ya no es algo particular en las disciplinas sociales; sin embargo, la combinación de metodologías diversas continúa siendo, hasta cierto punto, criticada.

Al proyecto sobre Costa Maya le otorgamos un enfoque regional para explicar la presencia de una importante población migrante en la región y así conocer el papel que ésta desempeña en el contexto rural del estado de Quintana Roo. Esta postura nos permitió comprender el carácter y las modalidades de la migración. Tomamos como unidad de análisis a los hombres y mujeres migrantes, aunque se consideró en los instrumentos metodológicos indicadores sobre la estructura de las unidades domésticas.

La información de campo se recopiló a través de dos instrumentos. Para los datos cualitativos se procedió al levantamiento de historias personales a través del método biográfico. Se llevaron para tal efecto entrevistas, charlas y visitas en las casas y, en algún caso, en los ámbitos laborales de los entrevistados. Por su parte, la observación y participación en la vida cotidiana de las personas, en la medida de lo permitido por ellos, nos ayudó a contextualizar sus prácticas y significados.

Para no perder la correlación entre los casos, detectar las semejanzas y consignar las diferencias, nos apoyamos en una guía de entrevista que contempló indicadores sobre la vida personal y familiar del entrevistado, sin dejar de considerar su devenir histórico. Tratamos de percibir desde su punto de vista lo que ellos observan como cambios y modificaciones en su condición, relacionándolos con lo que en su lugar de origen hacían o siguen haciendo sus coterráneos. Esta metodología comparativa nos permitió acceder al mundo familiar de quienes viven en la región, también se retomaron otros registros de experiencias anteriores de las ciudades de Chetumal, Felipe Carrillo Puerto, Playa del Carmen y Cancún, para comprender sus motivaciones, la problemática de su relación con el mercado laboral y la forma en que se construye la identidad. Asimismo, se consideraron los estudios antropológicos en la región y se anexaron las referencias para esclarecer aún más el significado y contenido de algunas prácticas culturales.

La metodología utilizada para el acopio de la información se orientó al análisis de los ámbitos micro y macro. Los primeros a partir

de las trayectorias familiares y personales, por medio de los estudios históricos de la comunidad, y los segundos, los macro, a través de los contextos expuestos como conexiones regionales, nacionales y transnacionales.

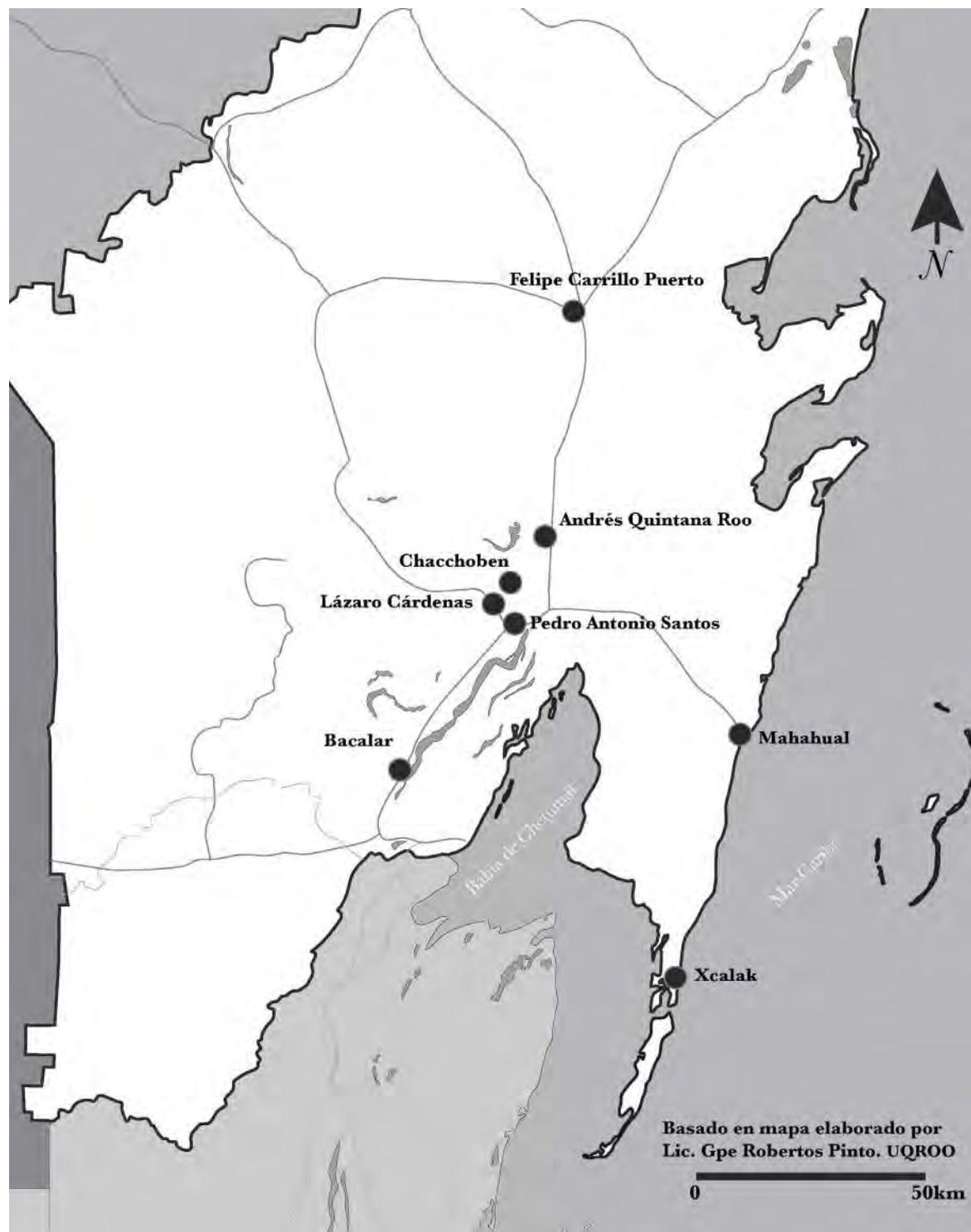
El método cualitativo nos permitió entablar una relación cara a cara con las personas que habitan las comunidades y con ello establecer un vínculo que permitió que fluyera la información sobre las condiciones de reproducción social. El método etnográfico fue medular para el acercamiento y la permanencia en la comunidad, la observación participante y el diario de campo fueron dos instrumentos indispensables en la recopilación y organización de la información.

Sobre las técnicas de recolección se utilizaron las entrevistas semiestructuradas, lo que permitió correlacionar la información que se obtenía. Para el acopio de la información histórica recurrimos a las charlas informales, buscando la conversación espontánea de los más ancianos o conocedores del tema. De igual forma se entrevistó a personalidades que en la localidad son de reconocido prestigio por haber sido o ser influyentes en la toma de decisiones en la comunidad.

Se realizó una revisión estadística histórica sobre el desarrollo y crecimiento de las comunidades y de la región en lo general. El apoyo y consulta bibliográfica sobre fenómenos sociales como la migración, el trabajo y el turismo fueron fundamentales para sustentar el conocimiento que se obtuvo durante el trabajo de campo. Por último, para dar coherencia a la información, pero sin perder el sentido personal que cada investigador generó sobre su visión de la comunidad, se elaboró una guía técnica de apoyo, a fin de proporcionar a cada una de las etnografías contenidos similares.<sup>1</sup>

---

1 Para mayor información sobre el contenido de la guía véase a Sierra Sosa, Ligia, *Dinámicas migratorias y vida cotidiana en la Costa Maya*, Ediciones de la Calle 70, México, 2014.



## Los pueblos de Costa Maya

Iniciamos este libro con la etnografía de Felipe Carrillo Puerto elaborada por Lucio Salazar y Ligia Sierra Sosa. La ciudad de Felipe Carrillo Puerto es la capital del municipio del mismo nombre; se encuentra ubicada en el centro de Quintana Roo y ha tenido un crecimiento sostenido en los últimos años, tanto en población como en infraestructura y servicios, lo que se observa en sus colonias y en la diversidad de actividades económicas que se desarrollan. De ser una pequeña población maya a mediados del siglo pasado, Felipe Carrillo Puerto se ha transformado en una pequeña ciudad donde se asientan sucursales de cadenas comerciales, y que ha sido impactada por los desarrollos turísticos que se encuentran en Costa Maya.

La mayoría de la población de esta urbe es de origen maya. Actualmente, los escenarios laborales se han modificado. La milpa tradicional ha sido desplazada por el trabajo asalariado. La movilidad laboral hacia al norte del estado es una de las características económicas más importante a observar. El ir y venir de trabajadores (unos a diario, otros los fines de semana) refiere que el contexto local ha cambiado. Hoy, la ciudad provee de mano de obra a centros turísticos (Cancún, por ejemplo), lo que es perceptible día a día con la llegada y salida de autobuses contratados por empresas turísticas para trasladar a su personal al lugar de trabajo.

Eliana Cárdenas Méndez escribe la etnografía de Xcalak. En ella presenta los resultados del trabajo de campo y de una revisión bibliográfica que incluye censos, tesis, artículos y libros. En líneas generales, los trabajos revisados sobre la comunidad de Xcalak gravitan en torno a tres ejes temáticos principales: el turismo y la pesca, como las actividades económicas de esta población, así como otras más recientes, generadas por la preocupación ante la continua extinción de especies y destrucción de ecosistemas en el arrecife mesoamericano y del Caribe. Geográficamente Xcalak —al estar ubicado en dentro del sistema arrecifal del Atlántico que se extiende dentro de la Península de Yucatán en México

hasta las islas de la bahía, adyacentes a la costa de Honduras— comparte la riqueza de su condición prístina, pero también es un hábitat amenazado para muchas especies, no sólo por los fenómenos naturales como los huracanes, sino por proyectos de ecoturismo cada vez más alejados de un turismo sustentable.

Dalia Ceh Chan es autora de la etnografía de Pedro A. Santos. Ésta es una comunidad con un grado de marginación alto, perteneciente al municipio de Bacalar, ubicada en la vertiente de la carretera federal 307 Chetumal-Limones, que conduce al municipio de Othón P. Blanco. Se encuentra entre las localidades de Buena Vista y Limones, aproximadamente a 58 kilómetros (escasos 45 minutos) de la capital del estado. De acuerdo a datos obtenidos por el Censo de Población de 2010, la localidad tenía 497 habitantes, de los cuales 245 eran hombres y 252, mujeres.

Este asentamiento surgió a raíz de la construcción de la carretera federal 307 en la década de los sesenta del siglo pasado, ya que los pobladores del campamento Chan Santa Cruz decidieron trasladar su residencia a orillas de la vía para tener una mejor comunicación con el resto de la entidad y gozar de servicios que en el campamento no poseían, como luz eléctrica, agua entubada y escuelas, entre otros. Aunque los pobladores originarios se dedicaban a la agricultura tradicional, con la llegada de personas de otras localidades del país decidieron hacer un acomodo en sus actividades económicas e incursionaron en el cultivo de la piña, producción por la cual son reconocidos a nivel estatal; además, se incorporaron en actividades turísticas con el desarrollo del parque ecoturístico “Uch Ben Kah”, primero en su ramo en la entidad quintanarroense.

La comunidad de Chachoben es presentada por Salvador Pérez Saldívar. Ésta es una localidad campesina del sur de Quintana Roo, y en el trabajo se aborda el análisis de la dinámica social que actualmente se presenta. Por su situación geográfica, sus recursos y el interés de sus pobladores, Chachoben es una población trastocada por los efectos del desarrollo la Costa Maya. La actividad turística y la terciarización de la economía local es en ella una realidad evidente.

El impacto a las estructuras organizativas y de reproducción social de la comunidad campesina maya ha sido tan intenso que, hoy día, la prestación de servicios turísticos tiene una trascendencia vital, similar a la que tuvieron las actividades agropecuarias y forestales que, incluso, ayudaron a la definición identitaria de los pobladores de Chachoben. Con este trabajo se pretenden aportar líneas para el análisis de la dinámica turística que desde hace una década se reproduce en el ejido Chachoben y en la región.

La localidad de Bacalar es cabecera del municipio del mismo nombre; esta población es presentada a través del detallado trabajo de Harlen Tzuc Salinas, que ofrece un panorama de la vida actual de Bacalar. Para ello se recuperan materiales de diferentes fuentes, incluyendo entrevistas con los habitantes de la localidad. Bacalar fue poblado y abandonado en diversas ocasiones, la última fue por motivo del levantamiento indígena conocido como Guerra de Castas. Los historiadores marcan el nacimiento del Bacalar contemporáneo en 1901. En el trabajo de Tzuc se aborda el crecimiento de la población a fin de contextualizar y articular otros temas como la actividad política de la localidad que en principio estuvo a cargo de los dirigentes militares para asegurar el control de la región. El desarrollo de las vías de comunicación, servicios públicos y cobertura educativa fueron incrementándose paulatinamente con el crecimiento poblacional. Por otra parte, las actividades económicas y el aprovechamiento de los recursos naturales son aspectos tratados de forma general con apoyo de información estadística oficial. Otros temas como la religión, cultura y espacios de recreación complementan el panorama que ofrece esta etnografía.

Bonnie Campos Cámara y María Angélica González Vera hablan en su trabajo sobre el origen de Mahahual. La fundación de este asentamiento fue parte del proceso de poblamiento promovido durante el porfiriato, como una forma de ocupar el espacio y terminar con la Guerra de Castas, iniciada en Yucatán en 1847, y que había convertido al actual Quintana Roo en el refugio de los rebeldes. El presidente Díaz también intentaba hacer patente la soberanía de México en la zona de frontera con Belice, tras la firma del Tratado Mariscal-Spencer. De esta manera,

a principios del siglo XX (1902), por orden militar se instaló en Xcalak (a 80 km por mar de Payo Obispo en la Bahía de Chetumal y a 50 km de Mahahual, hacia el norte por la línea costera) un pueblo de militares con sus familias. Desde su fundación, a Mahahual arribaban embarcaciones que recorrían la zona con fines comerciales, abasteciendo a la población y sacando de la región los productos forestales, primordialmente de explotación. Una de las actividades cuyos rendimientos eran destinados a mercados fuera de la zona era la copra.

Es importante señalar que Mahahual posee una ubicación geoestratégica, pues se encuentra en lo que fue la ruta comercial de abasto y transporte para el sur de Quintana Roo por mar, una vía de suma importancia, ya que esta zona estuvo aislada del resto de la república al carecer de vías terrestres de comunicación hasta la década de los años sesenta. El abasto se realizaba principalmente por mar y, posteriormente, también por vía aérea. Aun tomando como base los 283 habitantes del conteo de población de 2005, encontramos en otras fuentes datos que muestran la problemática del crecimiento acelerado y la inmigración, como son el alto índice de masculinidad derivado del 56% de hombres en el total de población mayor de edad de acuerdo al INEGI, o el 65% que reporta el Atlas de Costa Maya. A su vez, se aprecia la alta concentración de la población en edad productiva, puesto que apenas un 2% de la población es mayor de 65 años frente al 6% a nivel nacional. Resulta notoria la integración de un porcentaje importante de extranjeros (cuyo número no se registra oficialmente en el Censo de Población 2005, ni en otros estudios), que se estima entre el 20 y el 25% de la población total.

La intención de convertir a Mahahual en un sub-centro regional urbano y los planes de explotar turísticamente la región de la Costa Maya son los principales factores por los que suponemos un crecimiento poblacional en los próximos años, tal como ha sucedido en otros destinos de Quintana Roo (Cancún y Riviera Maya). Considerando lo anterior, analizar la tasa de crecimiento histórico de la población en la localidad de Mahahual no es un ejercicio de importancia para determinar la población de la localidad en los próximos años.

Sobre la comunidad de Andrés Quintana Roo han trabajado Xóchitl Ballesteros Pérez e Hilario Martínez Ramos. La etnografía que presentan aborda aspectos de la organización social de la comunidad con referencia a las variables económicas, políticas y familiares. La dinámica social de esta comunidad rural, ubicada a poco más de 100 kilómetros de Chetumal, capital de Quintana Roo, y a poco menos de 40 kilómetros de Felipe Carrillo Puerto, transcurre principalmente por la explotación maderera, el comercio en la carretera, la agricultura y la migración de sus habitantes hacia otras comunidades que tienen economías locales más diversificadas.

Por último se presenta el trabajo de Lourdes Castillo Villanueva, Salvador Pérez Zaldívar, David Velázquez y Ma. Luisa Hernández A. denominado “Dinámicas migratorias y turismo en Costa Maya, una perspectiva desde la cartografía social: localidad de Chacchoben”. La región denominada Costa Maya, establecida en diferentes instrumentos de planeación y de fomento turístico, ha sido enfocada para su estudio y análisis principalmente en su zona costera y en la actividad turística que allí se desarrolla o que potencialmente podría desarrollarse. Este trabajo, en cambio, a través de la metodología de la cartografía social, analiza la dinámica migratoria desde la perspectiva de los habitantes, en este caso, de la comunidad de Chacchoben que forma parte de dicha región.

La dinámica migratoria interna, originada principalmente por la actividad turística en el estado de Quintana Roo, ha propiciado en la última década importantes transformaciones económicas y sociales en la Costa Maya. Las localidades como Chacchoben se han visto impactadas de distintas maneras por las actividades turísticas, entre ellas, la impulsada por el arribo de cruceros y el turismo nacional en la comunidad de Mahahual.

\* \* \* \* \*

Este libro, conformado por el trabajo de diversos miembros de dos cuerpos académicos de la Universidad de Quintana Roo, es uno de los resultados del proyecto Conacyt, bajo la convocatoria de Ciencia Básica, titulado “Dinámicas migratorias y vida cotidiana en la Costa Maya de

Quintana Roo”. Como dijimos más arriba, este proyecto coadyuvó a consolidar líneas de investigación y generar nuevo conocimiento sobre la región y las problemáticas que en ella se suscitan, como la migración interna y transnacional, y las actividades turísticas en el estado de Quintana Roo. Los resultados cualitativos son de vital relevancia en el trabajo antropológico, mucho más si se complementan con los datos ofrecidos a partir del uso del método cuantitativo, mismos que hemos ofrecido en publicaciones anteriores.

Es importante resaltar aquí la participación de estudiantes como colaboradores en el trabajo de campo y en la redacción de los capítulos; la labor conjunta marcó no sólo la trayectoria de los primeros, sino la construcción de conocimientos a través de la formación que los profesores de la universidad debemos promover no sólo en las aulas sino en la misma experiencia de investigación. Por último, es necesario indicar que al ofrecer los resultados de su trabajo, el Cuerpo Académico de Estudios del Circumcaribe contribuye a la construcción de conceptos y a la interpretación de los contextos locales y globales.

## **Felipe Carrillo Puerto: el sentido de la vida acomodado a la modernidad**

*Lucio Salazar Angulo  
Ligia Sierra Sosa*

**E**ste trabajo es una interpretación de las experiencias vividas en la ciudad de Felipe Carrillo Puerto. Los apartados no buscan ser una descripción exhaustiva del lugar, sino la presentación de la forma de vida de los mayas en el contexto urbano. La identidad maya, en permanente transformación, le ha dado un rostro y sentido a la ciudad. Los datos que presentaremos parten de la experiencia de ambos autores en distintos momentos, lo que ha permitido describir el espacio urbano y a la población maya y ver su íntima relación con procesos de modernización y cómo en ellos las tradiciones culturales se van amoldando. En 2001, Ligia Sierra publicó los resultados de un proyecto de investigación que tenía como tema “Migrantes mayas en dos ciudades del Caribe mexicano. Los casos de Chetumal y Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, México” (Sierra,

2001). Diez años después, en 2011, Lucio Salazar realizó su tesis de licenciatura en calidad de becario del proyecto “Dinámicas migratorias y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo” (Salazar, 2011). Así, ambos autores entrelazamos nuestras experiencias para lograr la imagen de Felipe Carrillo Puerto.

### **Una historia encadenada**

La historia de la ciudad de Felipe Carrillo Puerto se enmarca dentro de una serie de eventos de muy diversa naturaleza, concatenados entre sí y que dan a los habitantes un sentido de pertenencia al lugar. En el contexto urbano coexiste la identidad nacional junto con la local. La primera forjada a través de la escuela, de los símbolos patrios, de la bandera y del himno nacional. Pero también está la identidad maya. La identificación con los personajes, eventos e historia de la ciudad y de la región nos permiten hablar de una condición étnica maya.

Las personas mayores de la localidad, al hablar sobre su historia, narran de manera insistente pasajes de la confrontación que ha sido conocida como la Guerra de Castas, iniciada en 1847, una lucha de los mayas contra el dominio del Estado y de las nuevas reglas de juego que imponía. No es de extrañar que este movimiento haya involucrado a una considerable población maya. Las narraciones de los entrevistados, al referirse a este acontecimiento, lo enlazan a una historia más antigua. Cuentan que a la llegada de los españoles se sometió a los mayas a las políticas de segregación. Consideran al pueblo maya como una comunidad indomable, ya que cuando todas las culturas mesoamericanas habían sido “domesticadas”, los mayas seguían haciendo frente al dominio español en su territorio. Durante toda la época colonial sucedieron diversas insurrecciones de pequeños grupos. En efecto, González (1978:35) señala que “...para los mayas la época colonial constituyó una larga pesadilla; arrojados a una vida de dolor, hambre y pesadilla; desprecio y vilipendio, lucharon siempre contra sus opresores, sin más recurso que su coraje y su desesperación, siempre fieles a su historia”.

A su vez, Careaga (1994:131) indica que en la época colonial “sucieron muchas rebeliones, de las cuales son dignas de mención la de Bacalar, que inició en 1639 y que 1655 aún no había sido totalmente sometida, y en 1761 la de Jacinto Canek en Cisteil, Yucatán, de claros tintes religiosos”. Según González (1978:39), “la independencia política de Yucatán, declarada el 15 de septiembre de 1821, no contribuyó a modificar la injusta estructura socioeconómica creada por el colonialismo. La explotación de los indígenas no sólo persistió sino que se agudizó con nuevas cargas; la independencia únicamente benefició a los criollos, terratenientes y a los mestizos potentados”. De esta forma, como sugiere el autor, los mayas fueron obligados a trabajar en las grandes extensiones de los hacendados. Así, convertidos en peones, desterrados de sus comunidades, separados de su cultura y humillados pensaron que no existía otra alternativa: si querían estar lejos del control de los yucatecos era necesaria la guerra. Careaga (1994:154) se pregunta ¿cuál era esa razón tan central e importante que desencadenó un movimiento de la magnitud de la Guerra de Castas? Y citando a Nelson Reed responde: “lo peligroso no era la prolongada opresión, sino la súbita aculturación, el paso forzado de un mundo a otro”.

Los mayas de la parte sur y este de la península fueron quienes consideraron que las medidas y legislaciones del naciente Estado eran un peligro para su cultura; por eso iniciaron la lucha con el fin de detener la erosión de su mundo de vida. Durante la colonia, sus territorios, tradiciones y costumbres fueron mantenidos en un margen de cierto respeto, pero una vez consumada la independencia de México de la Corona española, las élites del poder sentaron las nuevas bases para una relación diferente con los pueblos originarios.

La guerra comenzó en 1847 y después de tres años de intensa acción, en los que los mayas lograron importantes victorias, el ejército yucateco se reforzó y logró replegarlos. Hacia 1850, los principales líderes mayas habían muerto y el movimiento se encontraba desestructurado, lo que sugería su inminente fin. La Cruz Parlante fue el elemento que logró aglutinar a los mayas en su lucha y dar nueva fuerza a un pueblo que se encontraba desalentado.



La cruz inicialmente fue una señal que dibujó el soldado José María Barrera para marcar un cenote, pero que la devoción popular conibió como una señal divina, por eso realizó ofrendas en el sitio. Esa cruz, a la que después se le concedió el don de la palabra, comenzó a congrega a los mayas dispersos por la selva. La cruz no fue un elemento novedoso para el pueblo maya, porque en su cosmovisión ya existía ese símbolo, además que de algunas de las deidades poseían el atributo del habla. “Por ello a ningún rebelde le sorprendió que en los momentos más difíciles de la guerra contra los yucatecos, cuando más ayuda necesitaban para sobrevivir, apareciera una milagrosa cruz que hablara” (Careaga, 1992:18). Aunque algunos han considerado como engaño el hecho de que la cruz hablara, para los mayas no fue tal cosa, al grado de que a través de ella transformaron su lucha, convirtiéndola en una guerra santa.

La cruz era vestida con pequeños hipiles, adornada con rosarios, espejos y collares, resguardada en una choza de paja. Los mayas le rendían tributo y aceptaban sus mensajes como órdenes sagradas que debían de cumplir. “La aparición de la cruz parlante y el hecho de que los mayas se reunieron a su alrededor, dio origen a una comunidad de nombre Chan Santa Cruz (pequeña cruz), que sería el santuario de los rebeldes durante toda la guerra, en este lugar se ubica actualmente la ciudad de Felipe Carrillo Puerto” (Careaga, 1994:164). Este sitio sagrado fue conocido entre los mayas inicialmente como *Bala'am Naj K'ampokolché* (1850-1864), y fue el centro político-económico-militar-religioso de los rebeldes de toda la región.

Las primeras órdenes de la cruz fueron tomar las ciudades que habían caído en manos de los yucatecos. Así se dio continuidad a la guerra; los mayas obtuvieron algunas victorias y otras veces fueron derrotados, pero independientemente de esto la comunidad reunida en torno a la cruz crecía. El primer cuadro de la ciudad se planeó siguiendo la estructura de las ciudades coloniales. En él se ubicaban los edificios destinados a las autoridades religiosas, sobresaliendo la iglesia construida para rendir culto a la cruz.

En sus inicios la ciudad fue gobernada por José María Barrera, Juan de la Cruz y Venancio Pec, este último consolidó el santuario, el culto a la cruz y construyó los edificios que rodean a la iglesia, además del fuerte militar y de los almacenes para los suministros. Este primer plano de la ciudad representó la gran época por la que pasaba el grupo rebelde que ahora, gracias al culto a ese símbolo religioso, era una coalición de todos los mayas del centro de la península. “En 1858 el aspecto de Chan Santa Cruz era diferente; ya tenía una iglesia de mampostería de 30 metros de largo por 18 de ancho y doce de altura. Era el *Balam Nah*: la casa oculta, como la traduce el inminente maya don Alfredo Vázquez” (González, 1978:65).<sup>1</sup>

La ciudad comenzó a pasar por problemas cuando sus ataques a objetivos yucatecos no resultaban efectivos. A la par, los ejércitos yucateco y nacional iniciaron incursiones frecuentes en el territorio. De 1864 a 1901 los diferentes jefes mayas como Venancio Puc (1864), Juan de la Cruz Puc (1864), Bernardino Cen, Cresencio Poot, Bonifacio Novelo (1865-1880), Aniceto Dzul, Román Pec, Felipe Yamá y Felipe May lograron mantener la cohesión del pueblo maya.

A inicios del siglo XX las acciones emprendidas por el ejército federal desestructuraron lo que quedaba de la organización rebelde y a los pequeños grupos de combatientes que aún se mantenían en pie. La invasión al centro ceremonial no encontró problemas, solamente unas escaramuzas de los mayas que se encontraban a su paso. La ciudad estaba completamente vacía cuando entró en ella el ejército, ya que los residentes habían huido a la selva. El general Ignacio Bravo tomó posesión de lo que quedaba del centro político-religioso,<sup>2</sup> y por decreto federal, a partir del 10 de junio de 1901, este último pasó a llamarse Santa Cruz de Bravo.

<sup>1</sup> *Balam Nah* también se puede traducir como “Casa del Jaguar”.

<sup>2</sup> Se mencionan distintas fechas sobre la entrada de Bravo a Santa Cruz. Careaga (1994:186) señala que “al día siguiente, el general Bravo entraba en la ciudad sagrada de los Cruzob y tomaba la plaza sin resistencia alguna; era el 5 de mayo de 1901”. González (1978:79), por su parte, afirma que “el tres de mayo de 1901 los soldados federales penetraron en el legendario recinto sagrado de los mayas”.

Al triunfo de la Revolución mexicana, los gobernantes impuestos durante el periodo de Porfirio Díaz fueron removidos de sus cargos; incluso algunos fueron juzgados y castigados. El general Bravo huyó del lugar cuando Carranza tomó posesión como Presidente de México. Este último buscó un pacto con los mayas rebeldes y a cambio les entregaría su antigua ciudad, muchos temieron que fuera un engaño, pero poco a poco la ciudad, bajo el mando de Francisco May Pech, fue resurgiendo. De 1912 a 1932 el lugar cambió su nombre a Santa Cruz.

La comunidad subsistía gracias a la venta de sus recursos forestales, así como a la agricultura y la extracción de la resina del chicle. Con la comercialización de este último producto, de alguna manera, regresó a los mayas el control de su territorio, aunque esto significó pactar con el gobierno federal. De esta forma, los mayas comenzaron a participar en la vida política nacional.

La desaparición del Territorio Federal para anexarse a Yucatán y Campeche propició la creación de municipios. Santa Cruz se erigió como municipio libre el 16 de enero de 1932. El 27 de julio de 1934 cambió de nombre y pasó a llamarse Felipe Carrillo Puerto, en honor a un político socialista yucateco que simpatizaba con las luchas del pueblo maya. Por último, el 8 de octubre de 1974 el presidente Luis Echeverría decretó que Quintana Roo pasara a ser un estado más de República mexicana (Anda, 2004). Con esto, se dio un impulso a diversas actividades económicas y logró la consolidación de diferentes zonas en el naciente estado.

Los ancianos de la localidad que han sido testigos del crecimiento de la ciudad recuerdan el centro urbano con los edificios abandonados y la presencia de personas oriundas del centro del país, llamados *huaches*, que eran enviadas como delegados de las diversas dependencias del gobierno federal. En ese centro se celebraban diversos bailes con orquestas musicales de moda, que daban cierto toque de modernidad a la ciudad. Las primeras calles se mezclaban con la maleza alta y el centro era el único espacio por donde se podía transitar. Sus alrededores comenzaron a experimentar un proceso de poblamiento, surgiendo así varias comuni-

dades pequeñas. Al mismo tiempo comenzaron a establecerse los servicios públicos, como la electricidad, el agua potable y la escuela.

Las avenidas Constituyentes y Benito Juárez fueron las primeras. Después se construyó una gasolinera. El crecimiento urbano se debió en gran parte a la creación de Cancún (en 1974), lo que propició el arribo de diversas personas a la ciudad, que se convirtió durante mucho tiempo en una ruta o cruce para ir a Mérida o Cancún. Las personas mayores narran además del crecimiento del centro, la existencia de una antigua pista de aterrizaje, del cine Ca'azi Hill, del parque central y de las tiendas locales como elementos que ayudaron en el tránsito de una antigua ciudad maya oculta en la selva a un complejo y moderno espacio urbano.

### **El territorio**

Felipe Carrillo Puerto es un municipio perteneciente al estado de Quintana Roo. Se ubica en la parte central de la entidad, colindando con los municipios de Bacalar, José María Morelos y Tulum. A su vez, la cabecera municipal colinda con localidades de Señor, X-hazil, Dzulá, X-pichil y Chunhuhub.

El sustento principal de la región centro del estado se basa en la producción agrícola-forestal, por eso no es difícil encontrar en las afueras de la ciudad milpas, invernaderos, industrias, así como actividades vinculadas con la explotación de los recursos naturales. Otra fuente de ingresos proviene del turismo, en el que se emplea un porcentaje importante de la población.

A su interior, la ciudad cuenta con 15 colonias que están conectadas a través de las avenidas principales. Algunas de las viviendas que se observan están construidas con materiales de la región (huanos o palma, madera y piso de tierra), que ejemplifican la “vivienda tradicional maya”. Otras casas están hechas de materiales como mampostería o cemento. La posesión de una vivienda de un tipo u otro refleja la clase social a la que pertenece la familia. Por ejemplo, las viviendas tradicionales son por lo general de gente de la clase baja, mientras que aquellas construidas con

materiales no perecederos, de personas de la clase media. Las colonias no están habitadas con grupos predominantemente de una u otra clase social, sino que se fueron poblando según iban llegando a acercarse al lugar. Por eso posiblemente parezca que las áreas de la ciudad son todas similares.

En 2010, el INEGI contabilizó a un total de 75,026 personas residiendo en el municipio, en cerca de 110 localidades. La población de origen maya tiene un predominio dentro del mismo; esto se confirma a través de las estadísticas realizadas en el 2005, donde de la población municipal fue de 65,373 habitantes, de los cuales un 67% hablaba lengua maya. De éstos, el 87% era bilingüe (INEGI, 2005).

La población total en el 2010 se dividió en 37,994 hombres y 37,032 mujeres. La distribución por edades en el año 2005 refiere que el 27.9% de los habitantes estaban en edades comprendidas entre los 15 y 29 años. La población adulta de 60 años y más sólo ascendía a un 6%. El número de hogares en 2010 fue de 16,840, con un tamaño promedio de 4.4 metros. Este dato nos ofrece una idea sobre lo limitado de los espacios en los que los pobladores reproducen su cultura.

El estado de Quintana Roo es especialmente una zona de arribo para los diversos grupos de migrantes provenientes de la República mexicana o del extranjero. De acuerdo al censo del año 2000 llegaron a vivir a Quintana Roo 100,680 personas, provenientes de los estados de Yucatán, Veracruz, Campeche, el Distrito Federal y el Estado de México. En contraparte, en 2005, 28,374 personas salieron de Quintana Roo para radicar en otra entidad. Existe también una emigración internacional a los Estados Unidos de Norteamérica. Los registros indican que 2,496 quintanarroenses cambiaron su residencia a este último país.

Algunos individuos deciden permanecer en la ciudad de manera definitiva, al encontrar en ella una opción que satisface sus necesidades económicas sin tener necesariamente que abandonar su cultura; estamos hablando aquí específicamente de la población maya, que una vez establecida en el lugar de arribo desarrolla redes de parentesco, que permiten la llegada de nuevos migrantes a la ciudad.

Vista panorámicamente, podríamos indicar que en la ciudad la presencia de mayas y no mayas está delimitada con cierta claridad. Por ejemplo, en la parte norte residen mayormente personas de otros estados. En las zonas restantes es posible encontrar establecidos a mayas de diversas comunidades. Al igual, se puede ver a otros migrantes, provenientes de Chetumal, Playa del Carmen y Cancún. Sus concentraciones no son extensas y se establecen principalmente en el centro de la ciudad, donde se desempeñan en el sector informal, sobre todo en el comercio ambulante. Como indicamos, estas personas buscan espacios en la parte norte de la ciudad. En cuanto a los migrantes mayas, muchos de ellos han llegado de comunidades cercanas para estudiar, aunque después terminan estableciéndose en la ciudad. La zona sur, según las descripciones de los mismos pobladores, es un espacio más tranquilo.

### **Tradiciones, fiestas y rituales**

La identidad maya tiene en las fiestas religiosas uno de los principales vehículos de expresión. Entre las actividades que se realizan se encuentran las de tipo cultural, las religiosas y las comerciales. Es un espacio que cohesiona a los habitantes y que expresa su cultura. Quienes participan en los eventos reafirman una identidad compartida con el resto de los asistentes.

Todas las fiestas que se realizan en Felipe Carrillo Puerto tienen como sustento el hecho religioso, pues en su desarrollo incluyen rezos, novenas y gremios, entre otras tradiciones. La organización y estructura de las festividades queda en manos de un comité, y la participación de la población se da en los gremios, en los bailes y en las demás actividades que se organizan.

En la ciudad se celebraban cuatro fiestas tradicionales. Tres de ellas se realizan con la misma organización y estructura. Y una cuarta se ha dejado de realizar. Las tres primeras tienen su origen en la fundación de la ciudad y es posible observar en ellas elementos compartidos con los pueblos mayas del oriente de Yucatán. La cuarta se realizaba en el centro ceremonial de la Cruz Parlante, y que tenía elementos que son característicos de las fiestas de otras comunidades que celebran a esta cruz.

Las cuatro fiestas han sido un importante espacio donde se establecen continuamente los lazos de parentesco y amistad. Asimismo, eran utilizadas para demostrar el éxito o la riqueza obtenida fuera de la localidad. Las personas que residían en otros lugares retornaban a la ciudad en los días de fiesta y destinaban parte de lo obtenido por la venta de su trabajo en las actividades festivas como los bailes, los gremios o bien, comprando en los comercios establecidos con motivo de las efemérides.

La primera celebración que se estableció en la ciudad fue llamada “La fiesta de la flor de mayo” o “la de las tres Santas Cruces” (entre el 3 y el 17 de mayo). Inició hace unos 40 o 50 años, pero desde hace una década que no se lleva a cabo. Las áreas donde se desarrollaban todas las actividades se encontraban al inicio de la carretera a Vigía Chico. Ahí se concentraba la feria, el rodeo y los bailes. En la iglesia se llevaban a cabo todas las actividades religiosas. A través del tiempo y por la disolución del comité, la festividad se dejó de realizar.

Las tres Santas Cruces recordaban el periodo en que la Cruz Parlante se dividió y tuvo a sus “hijas”. La fiesta tradicional tenía un fuerte impacto dentro de la ciudad, al ser parte fundamental de la identidad maya. Aunque incluía elementos no pertenecientes a dicha cultura, éstos se fueron adecuando dependiendo de la aceptación de la gente. Los grupos musicales de moda, la feria y las corridas de toros convivían con otro tipo de elementos, éstos más tradicionales como el *maya pa'ax*, o la música originada en la Guerra de Castas. Lo moderno y lo tradicional compartían espacios sin mayores problemas.

La vertiente económica de la fiesta propició que ésta se mantuviera durante varios años. Las corridas, los bailes con grupos musicales de moda y la feria fueron las principales fuentes de ingresos, lo que permitió que no sólo que se financiara sino que se obtuviera ganancias. No obstante, esta fiesta fue declinando en importancia principalmente por la desintegración del comité organizador. Los intereses económicos se impusieron como lo más importante y se perdió el vínculo entre lo religioso y las actividades de otra índole.

Otra de las celebraciones es la fiesta de los Tres Reyes Magos, se realiza del 22 de diciembre al 17 de enero. En sus primeros 20 años sólo se realizaban actividades religiosas en la capilla, construida de huano y maderas. Se realizaban las novenas y procesiones en honor a los Magos del Oriente, de un punto a otro, ya sea corriendo o empleando bicicletas. Durante dos semanas, por las noches, se llevaban a cabo los rezos y las novenas, a cuyo término se repartían antojitos a los presentes. Del 3 al 6 de enero se realizaban las peregrinaciones, y el culto concluía con una misa y bailes regionales acompañados por el *maya pa'ax*.

Desde hace 10 o 15 años una comitiva comenzó a realizar la fiesta, e incluyó una feria, las corridas de toros y los bailes con grupos musicales de moda. Poco a poco fue creciendo, sobre todo por la noticia de los grupos musicales que tomarían parte. Las comunidades vecinas han visto con agrado la diversidad de actividades y, sobre todo, el espacio en donde se realiza. Las actividades religiosas y de recreación se diversificaron, creando así un espacio de ocio que caracteriza a la zona en que se desarrolla, además de que imprime identidad a la población participante, pues la fiesta es referente de la ciudad.

La colonia Francisco May es habitada principalmente por gente maya y es reconocida como el lugar donde se realiza esa fiesta. Esto permite analizar cómo la población va orientándose dentro de la ciudad y estableciendo elementos de su propia identidad colectiva. En el 2001, por una mala organización no se realizaron las actividades lúdicas, no así las religiosas, lo que habla de una fiesta que existe independientemente de otras actividades creadas bajo su amparo.

La tercera fiesta tradicional es conocida como “la de Leona Vicario” o “de la Virgen de Guadalupe” (del 11 al 17 de diciembre). Se celebra en la colonia Leona Vicario, y aunque dura apenas una semana, cuenta con mucha asistencia. Es la festividad de más reciente creación, pues desde hace unos 10 años se comenzó a realizar. Inició con la construcción de la capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe, lo que generó la celebración de un triduo, con novenas y misas.

Conforme creció la devoción a la virgen, ha crecido también el número de actividades que se desarrollan y los días que abarca. Las actividades se asemejan a las de las fiestas anteriores. Inician con la entrega de comida, sigue el rezo de ofrendas y después el reparto de la comida; esto sucede en las novenas, promesas y algunos convivios. La misa es el acto que da inicio y conclusión a las festividades. Las actividades económicas y recreativas están a cargo de un comité, que organiza la feria y contrata a los músicos que amenizarán los bailes. Si bien uno observa cierta semejanza con otras fiestas, las corridas de toros, los bailes y el resto de actividades le confieren particularidad.

Una cuarta fiesta fue conocida como *Uka'asimil* (recordatorio), solamente se realizó durante dos años, entre el 2002 y 2004, y fue organizada por los dignatarios mayas del santuario de la Cruz Parlante. El lugar en donde se celebró se encontraba en la colonia Martínez Ross. Era un espacio reducido que albergaba dos chozas de paja y madera, una pequeña cancha con suelo de cemento, y un ruedo improvisado construido con maderas. La intención de realizarla era fincar una fiesta tradicional con características semejantes a las fiestas de los santuarios mayas, a fin de que al celebrarla el de Felipe Carrillo Puerto saliera también fortalecido.

Quienes participaron en la festividad aseguran que tuvo aceptación por parte de la gente, pues un sacerdote maya realizaba rezos a la Cruz. Los grupos mayas de la ciudad estuvieron presentes en dicha festividad, pues a decir de los participantes, se distinguían por su forma de vestir, modo de comportarse y lengua. Al lugar acudieron como invitados personas de poblados cercanos, así como rezadores y músicos mayas que ejecutaron el *maya pa'ax*.

Según los entrevistados, ésta era una fiesta propia de los mayas, no existía ninguna comitiva ajena que organizara la feria o los bailes, pues todo estaba en manos de los dignatarios. El primer año fue una festividad hasta cierto punto pequeña, pues sólo participaron los vecinos de la colonia, que en esos años estaba en las márgenes de la ciudad, y no tenía calles pavimentadas ni otros servicios urbanos. Los demás mayas que vivían

en la urbe se enteraron después y participaron en la segunda edición. La fiesta se llevaba a cabo en el mes de abril y tenía una duración de entre 7 y 10 días, donde los rezos y ofrendas a la cruz, que se hacían por la tarde, eran las actividades más importantes.

La gente participaba mediante sus promesas, que se resumían en la entrega de comida para repartirse al término del rezo (un acto conocido como *matan*). La música marcaba la pauta en las celebraciones, su función, además de amenizar, era ofrecer la bienvenida, así como señalar el inicio y final del rezo. Otra de las actividades era el *baxa'a toro*, una representación original sobre el significado de las corridas.<sup>3</sup> En cada acto se ofrecen algunos presentes a los dirigentes del cuartel, así como se pide a los asistentes su ayuda económica.

En la fiesta se realizaba la siembra del *ya'ax che* en el centro del ruedo, con la idea de bendecirlo.<sup>4</sup> En los alrededores del lugar se encontraban los vendedores de frituras, helados o bebidas, que fueron los únicos porque no se llevaron a cabo otras actividades comerciales, como se acostumbra en otras festividades de la ciudad. Por la noche se realizaban los bailes con grupos locales, que interpretaban cumbias. La entrada al baile solía cobrarse, a fin de reunir fondos para el pago del grupo. Se especula que la breve duración de la festividad fue porque no se lograban costear los gastos que ésta generaba.

Cada fiesta tradicional inicia con las novenas, las cuales son realizadas por las personas que desean cumplir una promesa, es decir, un compromiso contraído con el santo celebrado. Al término del rezo, en cada una de las nueve noches, se ofrece a los asistentes algo para comer. Es la forma de corresponder su participación en el acto.

Las novenas son divididas por día o semanas, y cada fiesta establece las pautas para realizarlas. En la primera fiesta, por ejemplo, los organizadores tenían a su cargo su planeación y coordinación. En la segunda

festividad se realizaba por día y quienes deseaban llevarla a cabo solo necesitaba ponerse de acuerdo con los organizadores. En la tercera fiesta las novenas se limitaban a las viviendas de los feligreses de la colonia.

El *kanam kib* es otra forma de establecer un pago o promesa en honor al santo. Inicia cuando uno decide ser el que va entregar un pago en comida y todo lo relacionado con el rezo y el costo del baile. El individuo se ayuda de otras personas que se encargan de aportar recursos económicos o en especie, ya sea para la comida o el baile, y que también cumplen con una promesa; su entrega corresponde al inicio de las novenas que concluyen antes de la fecha de celebración principal del santo. El *kanam kib* inicia en la casa del responsable, donde se hace una oración para luego dirigirse a la iglesia; el gremio es una marcha desde la casa del anfitrión rumbo a la iglesia, que se acompaña con *maya pa'ax* o jaranas.

Los cohetes, conocidos como “voladores”, marcan el rumbo y anuncian el paso del grupo. Sus ofrendas son canastas que contienen una cabeza de cochino, adornada con banderillas, panes, licores y frutas. Quienes cargan las canastas las dejan al pie del altar, todo queda en silencio y se participa en la misa. Al finalizar, el gremio toma de nuevo sus canastas, y sale con la bendición que ha solicitado. Se dirige a la cancha de la colonia para realizar el baile del cochino, invitando a los presentes al *matan*. Durante el baile se entrega la responsabilidad de la fiesta a quien desee realizarla al año siguiente, y así se vigila su continuidad. Los rezos suelen ser en español o maya, dependiendo de la familia que tome la responsabilidad sobre la novena o *kanam kib*. Es el elemento que da sentido a la tradición y que permite efectuar la fiesta cada año.

La fiesta puede ser vista como un contrato que se establece entre la comunidad y el santo. Una promesa significa entregar una ofrenda, principalmente una comida, al santo y compartirla después con los vecinos, como parte de la fe y cohesión del grupo. Quien realiza la promesa espera tener un año de bendiciones y encontrar soluciones a sus problemas. Cuando se promete y no se realiza se espera todo lo contrario.

La cría de animales que serán sacrificados en la fiesta se inicia desde un año antes; la gente suele decir “este cochino es para mi promesa”,

3 Una traducción literal sugiere “jugar con el toro”, y es realmente lo que se hace, no son toros sino vaquillas y no hay toreros sino hombres que tratan de probar su suerte.

4 El *ya'ax che* sigue siendo el árbol que para los mayas representa la prosperidad y las bendiciones.

o “las gallinas que crío son para mi rezo”. La promesa incluye un vínculo directo con la comunidad, pues quien la realiza suele ser ayudado para cumplir con todas las actividades que conlleva este compromiso. La conformación de un gremio toma así valor por el número de colaboradores adscritos a él, pues el día que se cumple la promesa se debe realizar un festejo tan grande como sea posible.

La fiesta tradicional dota a quienes participan de ella de un sentido de pertenencia y de una identidad social. Cada fiesta tiene estos elementos, pues al participar en ellas, el individuo se distingue del resto de los habitantes de la ciudad. Si bien es cierto que las tradiciones se redefinen al paso del tiempo, la influencia de la cosmovisión maya se conserva en las actividades que se desarrollan.

Durante las prácticas no religiosas es común observar juegos mecánicos, corridas de toro y bailes populares. Debe entenderse que la diversión y la devoción a los santos se mezclan para los lugareños, es decir, no se contraponen sino que son parte de un modelo de celebración.

De entre las tradiciones mayas, la música tiene una función importante, pues el día de la celebración se ejecuta el *maya pa'ax*. Este sólo se entona al término de los rezos o misas como signo de alabanza o festejo, y durante el inicio del *baxa'a toro* (corridas) con el fin de proteger a los participantes o al torero. Tiene la cualidad de anunciar la fiesta tradicional además de engalanar cada actividad que se haga en honor a los santos. La jarana, un baile típico en la península, suele acompañar la música maya. Con diversos sonidos y un solo movimiento de baile, alzando las manos y moviendo los pies en un solo paso. El baile tiene una coreografía repetitiva, que se une al sonido producido por una tambora y un violín.

Otra actividad que caracteriza las fiestas mayas es la corrida de toros, también conocida como *baxa'a toro*. Esta actividad inicia con la siembra del *ya'ax che* (árbol verde), en el centro del ruedo. Para esto, un grupo de personas va en busca del árbol a los alrededores de la ciudad. El árbol debe tener una altura de entre 15 y 25 metros, y de 18 a 25 centímetros de diámetro. Debe depositarse un día antes de la celebración cerca de la iglesia o el ruedo, ya que después de la misma o el rezo, los asistentes van a recogerlo para plantarlo.

Existe la tradición de que en el trayecto un hombre en estado de embriaguez se suba al árbol; debe llevar consigo una pequeña bolsa con dulces, semillas de calabaza, cacahuates, además de un recipiente con alcohol. Es la representación del *chik* (tejón) que vive en los árboles y que se rehúsa a bajar de ellos, en su intento por escabullirse arroja los frutos del árbol sagrado, lo que representa para algunos una bendición. El hombre que realiza este papel cumple con una promesa.

Cuando al fin se ha sembrado el árbol, unos hombres lo sacuden y el *chik* arroja dulces entre los niños, mujeres y hombres que están debajo. También arroja el licor con la intención de rociar a los asistentes, mientras ríe y bromea. La duración de este acto varía, pues depende de la cantidad de “frutos” que el tejón haya llevado consigo. Si el *chik* no se cae del árbol entonces su fe es grande y será bendecido; pero si cae, se piensa que no era el individuo idóneo para realizar el papel. El trayecto se acompaña del *maya pa'ax*, los voladores y los gremios. Después de la siembra del *ya'ax che* se inician las corridas de toros.

Por último, los bailes populares son una actividad importante para la captación de recursos con los cuales sufragar los gastos del comité. Los organizadores, al mismo tiempo que invierten, obtienen ganancias para realizar la próxima fiesta; muchos de ellos participan para cumplir una promesa y otros son inversionistas locales que ven en la fiesta un buen negocio. La participación de la población demuestra la aceptación que han tenido estas actividades, permitiéndoles socializar con los diferentes habitantes de la ciudad, mayas o no, y crear nuevas relaciones o vínculos.

### **Hogar, un espacio de identidad y de reelaboración sociocultural**

El hogar es el medio en donde transcurre la primera socialización, ahí el infante comienza a establecer un vínculo con la sociedad, al ir asimilando los diversos elementos contenidos en la forma de vida del grupo en cuyo seno se desarrolla. Por eso, entre las características culturales



## Capítulo 1

que va asimilando es posible observar tanto elementos antiguos como modernos.

La vivienda maya es por lo general una construcción a base de maderas y huano, de 5 x 5 metros, con piso de tierra o cemento. El baño y cocina se construyen fuera del espacio descrito, pero dentro del solar. En la casa tradicional existen secciones delimitadas mediante telas que asemejan cortinas, y en el espacio disponible todos los integrantes de la vivienda lo emplean como dormitorio, colgando sus hamacas en los horcones. En la cocina lo central es la existencia del fogón (que emplea como combustible la madera), también se encuentran ollas, comales y platos. Las comidas que se preparan se basan comúnmente en lo producido en las milpas (tomate, chile, calabaza, maíz, frijol, etc.) y lo que ocasionalmente se pueda cazar. Sin embargo, ya no todas las casas mayas son construidas a la usanza tradicional, es decir, de maderas y techos de palma, sino que las edificadas con materiales más duraderos van generalizándose por las poblaciones indígenas y también en la ciudad. Esto habla de un proceso de adecuación a necesidades, tiempos, contextos, etc. La cultura por tanto se va transformando durante el proceso histórico.

Las innovaciones que se experimentan en las viviendas de los mayas no se limitan a la forma en que se edifican, sino también en los accesorios que es posible observar en ellas, y que han sido introducidos muy recientemente, como los electrodomésticos. La vida cotidiana se modifica a fin de poder estar acorde a los tiempos que tocan vivir, sin que la incorporación de elementos externos a las tradiciones mayas signifique el abandono a la cultura.

Uno de los elementos característicos que acompaña a las viviendas mayas es el solar. Es común que las familias posean terrenos extensos, en donde ubican su vivienda y en donde desarrollan diversas prácticas que terminan ayudando a la economía familiar, como los huertos o la cría de animales. En Felipe Carrillo Puerto estos solares se pueden observar en la periferia, a la que llegan los mayas que deciden instalar de manera permanente su residencia en la ciudad. El solar es, además, un espacio usado

para socializar y reforzar los lazos de parentesco y de amistad. Es un área de recreación entre los integrantes de la familia nuclear o compuesta.

La forma en que las familias utilizan el solar varía dentro de la ciudad. Por ejemplo, se puede encontrar en el centro de la ciudad a familias que crían animales, a otras que al no tener suficiente espacio, limitan el tipo de cultivo que realizan; por ejemplo, sólo pueden sembrar plantas de ornato, medicinales o de consumo en macetas. Si bien la cría de animales demanda tiempo y espacio, entonces ¿por qué se hace?, porque los pobladores siguen reproduciendo el modelo de economía de subsistencia, y en el cultivo de traspatio y la cría de animales obtienen satisfactores que complementan las necesidades de la unidad doméstica.

Es posible afirmar que en Felipe Carrillo Puerto, los diversos tipos de solares dependen de la relación de una familia con un tipo de ingreso económico. Las de más bajos ingresos, por ejemplo, mantienen las prácticas tradicionales del solar y lo relacionan a una actividad económica, mientras que quienes poseen mayor poder adquisitivo privilegian en ese espacio los elementos decorativos y no de producción de alimentos. En el solar de una familia con ingresos más allá de la media, por ejemplo, es posible encontrar el baño, alguna bodega, capilla y terrazas. Se dejan de criar animales y el área de cultivo se convierte en jardín.

La ciudad ejemplifica de manera más evidente la forma en que los mayas se han adecuado a los cambios que ha traído consigo la modernidad. Es común que las mujeres de unos cuarenta años para arriba continúen vistiendo el tradicional hipil, pero las nuevas generaciones lo han dejado de usar, adoptando las vestimentas de tipo occidental. Aunque se puede apreciar a mujeres ancianas que no visten el hipil de manera cotidiana, sí lo hacen en las celebraciones importantes, como las fiestas locales, por ejemplo.

Los hombres mayas, en cambio, desde hace décadas dejaron de usar el vestido tradicional, es decir, el calzón, la camisa y el pantalón de manta. Solamente se continúa de manera generalizada con el uso de alpargatas o huaraches. Sin duda, las posibilidades de un mayor ingreso económico marca el cambio en los patrones de consumo de la población. Los mayas

no son ajenos a ello, así que cuando adquieren más ingresos económicos, pueden obtener mercancías que antes no estaban a su alcance. No obstante, esto tampoco significa la pérdida de la cultura maya, sino la forma en que individuos concretos viven la modernidad en el contexto urbano.

Los jóvenes se encuentran muy distanciados de la forma de vestir de sus padres. Ellos utilizan de manera cotidiana bermudas, zapatillas deportivas, camisas y playeras de marcas conocidas. Esa selección es parte de los gustos que han construido como parte de vivir la ciudad, de ver cómo visten los demás con los que se relacionan y de las posibilidades que la remuneración por su trabajo les proporciona. Si bien estos jóvenes pueden visualmente ser distintos a los mayas de otras generaciones, su pertenencia a un grupo se mantiene, al menos con los jóvenes con los que pudimos hablar.

Los cambios y las continuidades no sólo se perciben en las formas en que se viste o calza sino también en la estructura de la familia. Todavía es posible afirmar que las familias extensas continúan teniendo una importancia fundamental como formas de organización social. Permiten reafirmar el parentesco, que se activa a partir de redes, en las cuales los mayas no sólo aportan sino también obtienen beneficios. Esta familia extensa se refuerza con la acción de sus miembros. Por ejemplo, cuando un muchacho “se roba” a su novia, la lleva a vivir por lo general a la casa de los padres. Ahí iniciarán una nueva familia que, un tiempo después, podrá separarse de la casa paterna para formar una nueva unidad doméstica. No obstante, la casa paterna les dota no sólo de cobijo material sino también simbólico. Ahí aprenderá la nuera las funciones de esposa y madre, asesorada por los miembros más antiguos de la familia. Ahí también los niños aprehenderán la forma de vida de la familia y la manera de concebir el mundo.

Las familias extensas que se observan en Felipe Carrillo Puerto dividen las jerarquías de acuerdo a las generaciones, la primera, ocupada por los padres; la segunda por sus hijos, la tercera por sus nietos, y la cuarta por sus bisnietos. El género del individuo marca su conducta y las labores a desarrollar. Actividades como lavar la ropa, cocinar, cuidar a los niños, limpiar las viviendas siguen siendo, en la concepción local, trabajo de las mujeres, por lo que la participación del hombre en alguna de éstas es ocasional.

A pesar de que la responsabilidad del hogar todavía recae sobre el hombre, la mujer juega un papel importante. En la actualidad, la división del trabajo por género ha comenzado a ser superada, de tal forma que mujeres y hombres pueden incluso competir por empleos de mayores ingresos o que conceden algún tipo de prestigio. Esta igualdad se ha dado en el marco de una sociedad globalizada, influenciada por los cambios y las necesidades del mercado. Desde el punto de vista tradicional, la mujer no debía tener un trabajo remunerado, pero ahora, con su labor, colabora con un ingreso importante para la unidad doméstica. No obstante, todavía existen algunas familias mayas de la ciudad que guardan un respeto importante a las normas tradicionales.

La tecnología ha traído consigo nuevos estilos de vida que han comenzado a prevalecer dentro de la ciudad. Incluso en las familias con más apego a las normas y pautas tradicionales se observan ciertos cambios que se incorporan a la vida diaria, como el uso de internet o el celular, o comprar en las tiendas de autoservicio. Otros cambios observables en la cotidianidad maya es la sustitución de antiguos utensilios de cocina y la adopción de estufas de gas, la división de la casa en cuartos, o la adquisición de muebles y aparatos electrónicos. La adopción de elementos tecnológicos o provenientes de otras tradiciones dentro de la vida de los mayas de Felipe Carrillo Puerto ha permitido la reconfiguración de su cultura e identidad.

### **Ceremonias, ritos, leyendas y tradiciones**

Una de las ceremonias familiares con mayor presencia entre la población maya de Felipe Carrillo Puerto es el *jets meek*, conocido también como “bautizo” maya. Su importancia reside en que a través de él se busca la obtención de bendiciones al niño por parte de los santos y dioses. El rito inicia con la selección de los padrinos, que se escogen de entre los parientes, amigos o conocidos. La solicitud que hacen los padres del niño debe ser precedida por una ofrenda o “pago” a los futuros compadres, consistente en pan, alguna botella de alcohol o una comida, que se

ofrecen como muestra de respeto. El sexo del niño decide el tiempo en que debe realizarse esta práctica: en las niñas se lleva a cabo a los 3 meses de nacidas, en referencia a las tres piedras sobre las que se asienta el comal; en los hombres se desarrolla a los 4 meses, por las cuatro esquinas del mundo.

Un rezador dirige la ceremonia y prepara masa de maíz con azúcar y agua. También se dispone de dos huevos cocidos, doce hojas de chaya y una vela, algunas figuras religiosas y 25 pepitas que se asientan sobre un pequeño altar. La comida preparada es considerada como la tradicional del grupo y se busca que el niño la pruebe. Los materiales que se colocan de igual manera dependen del sexo, pues se determinan los trabajos que los niños emprenderán cuando sean adultos. El ritual se inicia cuando el padrino carga a horcajadas al niño. Da 9 vueltas a la derecha, para que después la comadre continúe a la izquierda con igual número de vueltas, entre tanto se da a probar al niño la comida preparada y el rezador realiza las plegarias.

Se finaliza con las vueltas y el rezo, y con esto el niño queda bendecido; así el menor podrá desarrollar su inteligencia y caminará más rápido. Quienes han practicado este rito dicen que sí funciona. Después de la ceremonia se lleva a cabo una pequeña celebración familiar.

Por su parte, el matrimonio constituye la llegada de los individuos a la adultez, asumiendo más responsabilidades y formando una nueva familia. El hecho de la unión misma es un acto de marcada importancia, por lo que siempre conlleva la realización de una fiesta familiar. Es común que se ésta se desarrolle en la casa del novio o en una sala de fiestas, adonde acuden los invitados que suelen ser parientes cercanos a las familias de los novios. Los gastos corren a cargo de la familia del varón o en ocasiones suelen dividirse entre ambas familias. La tradición del “robo” de la novia suele cometerse, pero cuando se realiza no ocurre sobresalto alguno, pues ya se ha pactado la petición de matrimonio. Por lo general el novio lleva a casa de sus padres a su futura esposa, aunque algunas veces acostumbran llevarla a sus comunidades de origen, para luego regresar a pedir la mano y formalizar el compromiso.

La economía de las familias influye en el tipo de fiesta de bodas que se lleva a cabo. Entre los mayas de bajos ingresos se suelen criar los animales, por lo general cerdos, que serán la base de la comida que se ofrecerá a los asistentes. Los guisos que se sirven son cochinita pibil, lechón al horno, escabeche o relleno negro. Otro tipo de personas, las que tienen un ingreso económico superior al de la mayoría, suelen realizar las fiestas de bodas en salones especialmente diseñados para ello. Es posible que esta elección dependa de la idea de que al realizarlas de esa forma se está acorde a las prácticas “modernas” de la ciudad, es decir, se comparte la “moda” del momento, como una forma de caracterizarse frente a otros de su mismo grupo. Por eso tal vez se busca hacer festejos que sean llamativos, tanto en los adornos, como en el tipo de invitados que asiste o en el grupo que ameniza el baile. Pero todo esto es secundario al hecho mismo de que quienes la realizan son mayas que hablan en dicha lengua en la fiesta. Estas celebraciones son un espacio para la creación de nuevas redes sociales, al ser una forma de presentarse ante la sociedad y buscar adquirir prestigio entre su grupo. Los gastos ocasionados por una boda significa en muchas ocasiones que quien la realiza goza de cierto nivel económico, por lo que el tipo de fiestas, suntuoso o moderno, otorga siempre estatus.

Una tradición con mucho arraigo que los mayas realizan es el Día de Muertos, que es más una práctica religiosa que muchos la llaman *santo pixano* o *hanal pixan* (comida de espíritus). Inicia el 31 de octubre y dura todo noviembre, pues se tiene la idea de que en este mes se pueden realizar las ofrendas, pues el espíritu de los muertos aún permanece entre los vivos. La importancia de conmemorar a los santos espíritus es que se refuerzan los lazos familiares y se transmite la tradición a las nuevas generaciones. La idea de la muerte siempre está presente, se considera un paso hacia otro mundo, y lo que motiva al individuo a realizar el *hanal pixan* es pasar a una mejor vida y ser recordado por su familia, estableciendo así lazos más duraderos. Por eso se insiste en que las nuevas generaciones participen, ya sea jugando o simplemente ayudando en lo que se requiera, ya sea al cocinar, rezar o al momento de poner las ofrendas en el altar.

El primer paso para la celebración de esta fecha es preparar el condimento que será utilizado para la elaboración de la comida que se ofrendará, el chirmole o *box janal*. El chile verde y el habanero pasan por un proceso de secado que dura de dos a tres meses, aproximadamente, para esto se colocan sobre el fogón de la cocina, para que el calor y el humo los deshidraten poco a poco. Luego se pasan sobre el comal (se les “torea”) y después se remojan en una cubeta con agua por varios días. Después de obtener el ingrediente que dará color y sabor a la comida, se limpian los chiles cambiando en varias ocasiones el agua. El resto de los ingredientes son tomates, ajos y cebollas.

Para la comida se seleccionan las aves; las gallinas son la opción más común, pues se cree que los gallos se resisten a las ánimas. También se emplea carne de guajolote y de cerdo. Una vez sacrificadas las aves, se limpia la carne, se condimenta y guarda. La preparación de la comida inicia licuando todos los ingredientes para luego vaciarlos sobre una olla, a la que se ha colocado en el fondo y a los lados unas hojas de plátano, para que sobre ellas se deposite la carne. A la olla se le agrega agua para evitar que la comida se seque. El *piib* es una técnica de cocción de alimentos, se trata de un horno preparado al escarbar la tierra en el solar familiar. No obstante, es bastante trabajosa su preparación, así como impide observar el proceso, por lo que el uso del fogón puede ser la opción más viable en algunos casos.

Por su parte, el rezador inicia recitando algunas oraciones en lengua maya y otras en castellano. El rezo tiene como finalidad la entrega de la ofrenda a los fieles difuntos. Se nombra a los difuntos de la familia, se les da la bienvenida y se presenta a los miembros del grupo familiar, a fin de que no tengan percances con ellos. Las ofrendas giran en torno a los gustos de las personas fallecidas. Las velas, flores e incienso sirven para atraer a los espíritus y conducirlos hasta la ofrenda. En muchos casos, los elementos empleados no son construidos por los mayas, pero esto posee poca o nula importancia dentro de esta práctica, pues lo importante es celebrar a los muertos y para ello se emplea todo lo que pueda ser de utilidad.

Otro de los componentes de la cultura maya presente entre los grupos que habitan en Felipe Carrillo Puerto son las historias o leyendas, que expresan elementos de la cosmovisión y que se transmiten por medio de la tradición oral. Muchas de estas narraciones aluden a la Guerra de Castas; hablan por tanto de una lucha, de dolor y de alegría. En esas narraciones los mayas se presentan como los valientes que combaten en una guerra justa a los cobardes, creando así un orgullo que se trasmite de generación en generación.

Otras historias han sido apropiadas de diversas tradiciones y conforman el acervo de relatos que es común escuchar. Algunas hablan de los *way* (brujos que se convierten en animales), la *Xtabay*, los *aluxes*, el *zinzimito* y el *bo'ob*, cuyo papel en las historias es dar pautas de comportamiento dentro del hogar y fuera de él, así como enseñar a respetar a los Señores del monte y a los dioses del mundo maya.

Los fantasmas, los duendes, la Llorona, etc. comienzan a formar parte de la tradición oral, como se puede observar cuando se pregunta a las nuevas generaciones sobre las leyendas o cuentos que conoce. La misma concepción del bien y mal se ha reelaborado, pero se mantienen las normas y pautas de comportamiento que se presentan en las historias.

La lengua maya es utilizada y reproducida en la ciudad y sirve como medio de identificación para los mayas que habitan en ella. Su uso no se limita al interior de los hogares, sino que en incluso se emplea en las transacciones comerciales, pues es posible escucharla en varias tiendas de la localidad. Para Lizama (2007:61-62), “la lengua maya encierra en sí la riqueza de conocimientos antiguos, pero también incluye los que se van incorporando a través del devenir histórico, por esa razón la comprensión del lenguaje es esencial para la comprensión de lo cotidiano, pues es un depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y de experiencia que puede preservar a través del tiempo y transmitir a generaciones futuras”.

La identidad de los mayas urbanos se basa en la lengua y en elementos de su cultura, a la que han agregado otros considerados como “modernos”. El lenguaje es compartido por todos los mayas y es usado

en la interacción cotidiana. Sirve para reconocer a los miembros del grupo, con quienes comparten una misma cultura, pero también para diferenciarse de otros grupos sociales. Para muchos mayas, el uso del español es necesario en el contexto urbano; es una herramienta indispensable en la búsqueda de empleo. Sin embargo, ser bilingüe no es algo que esté actuando en contra de la identidad maya, sino que es parte del ser mismo, porque al saber dos idiomas pueden desenvolverse mejor en espacios más amplios.

### **Actividades económicas: trabajo, educación y cualificación**

El municipio de Felipe Carrillo Puerto tiene como actividades económicas principales la agricultura, la apicultura y la ganadería. La superficie sembrada en 2009 fue de 24,292 hectáreas; de éstas, 22,786 fueron de maíz, 24 de chile verde, 227 de frijol, 432 de sorgo, 9 de tomate rojo y 815 de productos diversos. De la totalidad de la superficie sembrada, 213 hectáreas fueron de riego y 24,079 de temporal. Las 22,857 hectáreas cosechadas se dividieron en 21,920 de maíz; 24 de chile verde; 227 de frijol, 230 de sorgo, 9 de tomate rojo y 448 de cultivos diversos (INEGI, 2009). El volumen de producción fue de 6,605 toneladas de maíz; 1,547 de chile verde, 102 de frijol, 805 de sorgo y 177 de tomate rojo, para un total de 9,236 toneladas.

La producción ganadera del municipio se extiende en su parte sur y oeste, con un volumen de producción de carne en canal de 1,174 toneladas de bovino, 626 de porcino, 77 de ovino, 11 de caprino, 5,233 de gallináceas y 25 de guajolote. Por su parte, el volumen de producción de leche ascendió a 900 mil litros, y el volumen de producción de huevos fue de 151 toneladas (INEGI, 2009).

En cuanto a la apicultura, ésta ha crecido hasta formar parte importante de las actividades económicas dentro del municipio y del estado, con un volumen de producción de 864 toneladas de miel y 26 toneladas de cera greña. Por su parte, las actividades forestales siempre han sido un elemento importante en la economía de esta región, en los últimos años han registrado un volumen de producción forestal maderable de 14,277 metros cúbicos (INEGI, 2009).

La zona centro del municipio concentra la actividad agrícola; ésta se da a través del modo tradicional, el de las milpas, sujeto a las temporadas de lluvias. Los productores poseen parcelas o terrenos, algunos con títulos de propiedad. A pesar de mantener la tecnología tradicional, los campesinos se ven cada vez más necesitados del uso de sistemas de riego para intensificar la producción.

En la zona sur y oeste del municipio se encuentra en auge la producción ganadera. Por su parte, la apicultura se realiza en la parte norte. La cabecera municipal, por lo contrario, concentra oficinas gubernamentales y su población se emplea principalmente en la burocracia, el comercio y los servicios. Además, se encuentra una creciente inversión de empresas tanto transnacionales como nacionales. Las posibilidades para efectuar una actividad laboral depende de la cualificación que se posea; aquí la educación escolarizada es importante, pues ayuda a la obtención de empleos mejor pagados.

Existen tres tipos de trabajo en la ciudad: asalariado formal, asalariado pos formal, y de unidad doméstica; en el primero se encuentran maestros, abogados, directores, doctores, como también policías, secretarías, barrenderos, etc. Estas personas dependen de una institución gubernamental o privada, que regulariza el pago y los beneficios que se tiene. En el segundo, aquellos que son cocineros, vendedores, obreros, o también gerentes, promotores, directores, que trabajan para una empresa privada transnacional o nacional. En el último tipo se encuentran comerciantes, vendedores ambulantes, limpiaparabrisas o propietarios de tiendas de abarrotes, taquerías o fondas que dependen de su propia inversión. Los trabajos tradicionales como la milpa, cría y comercialización de animales forma parte de la economía de subsistencia.

Las mujeres y los hombres comparten espacios laborales, pero existen actividades diferenciadas a partir del género. Los trabajos de producción agrícola, forestal o ganadera sigue siendo parte de los empleos ocupados por varones. La mujer ha incursionado como trabajadora de instituciones gubernamentales, en hoteles, restaurantes y empresas, como vendedoras,

meseras, cajeras, ejecutivas, secretarías, etc. En las actividades consideradas de unidad doméstica suelen participar vendiendo productos elaborados por sus familias, como comidas o artesanías, entre otros. Estas actividades de tipo pos formal suelen ser las que desarrollan los migrantes mayas en sus zonas de arribo. Sin embargo también se debe mencionar que muchos de ellos, al tener únicamente la educación básica, se encuentran limitados a acceder a empleos mejor remunerados.

La educación escolarizada entre los mayas es de suma importancia, pues esto les asegurará obtener o no mejores trabajos e ingresos. Los habitantes de comunidades vecinas a Felipe Carrillo Puerto que no cuentan con algún plantel de educación media superior se desplazan a la ciudad para cursar estudios de este nivel. El número de personas de entre 5 años y más con educación primaria es de 27,318; de 18 años y más con estudios profesionales, asciende a 3,456, y los de 18 años y más con nivel de posgrado llegan apenas a 296. De las instituciones educativas de la ciudad 89 son preescolares, 102 primarias, 32 primarias indígenas, 51 secundarias, 2 preparatorias técnicas y 12 bachilleratos. Existen además escuelas de capacitación y asistencia especial.

El número de egresados en esos niveles es de 1,768 en preescolar, 1,870 en primaria, 350 en primarias indígenas, 1,530 en secundaria, 85 en preparatoria técnica y 710 en bachillerato. Un total de 6,313 egresados durante el 2009, cuando en ese año la población se estimaba entre 75,026 habitantes, de los cuales los de 6 años en adelante eran de 64,047 (INEGI, 2010). Este estimado de estudiantes refleja la poca cobertura en el servicio de educación dentro del municipio. Muchas comunidades se ven sin acceso en el nivel bachillerato o profesional técnico, lo que los restringe y obliga a abandonar sus estudios o generar sobregastos al salir a otra ciudad para cursarlos. Lo anterior hace comprensible las precariedades por las que pasan muchos migrantes de las zonas sur o norte. Con poco o nulo nivel escolar, los mayas se insertan en actividades que necesitan destreza y manejo. Sin embargo, muchos otros, a pesar de haber terminado el bachillerato, laboran en los mismos sitios y puestos que lo

hacen personas cuyo grado máximo de estudios es el nivel primaria. Lo anterior habla también de espacios laborales escasos, incluso si se cuenta con estudios profesionales.

### **Un mismo origen y nuevos significantes**

Estas páginas nos han permitido hablar de los mayas que habitan en la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto, las formas en que la identidad se celebra y la manera en que la cultura se convierte en el elemento que afianza dicha identidad. Sin embargo, los mayas no son gente estática sino que las nuevas generaciones que habitan en la ciudad poseen una opción de trabajo en el turismo y están más familiarizados con los avances en tecnología e información.

Como se ha mostrado, las formas en que se transmite y construye lo tradicional han variado, además de que la enseñanza cotidiana está impregnada de novedades que son percibidas como lo actual y lo moderno. Los cambios se seguirán generando, lo mismo que la interpretación de su mundo a partir de sus propios recursos o acervos de conocimiento.

### **Referencias**

Anda Gutiérrez, Cuauhtemoc

2004 *Quintana Roo: coloso mexicano del Caribe*, Anda, México.

Careaga Viliesid, Lorena

1992 *Pablo Ek, defensor de la Cruz Parlante*, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, México.

1994 *Quintana Roo, monografía estatal*, SEP, México.

INEGI

2000 *Tabulados Básicos*, INEGI, México.

2005 *II Conteo de Población y Vivienda 2005*, INEGI, México.

2010 *Tabulados Básicos*, INEGI, México.

González Durán, Jorge

1978 *Los rebeldes de Chan Santa Cruz*, Ayuntamiento de Felipe Carrillo Puerto, México.

Lizama Quijano, Jesús,

2007 *Estar en el mundo. Procesos culturales, estrategias económicas y dinámicas identitarias entre los mayas yucatecos*, CIESAS-M. Á. Porrúa, México.

Salazar Angulo, Lucio Armando

2013 *Mayas migrantes de la ciudad de Felipe Carrillo Puerto hacia la Costa Sur del estado de Quintana Roo*, Universidad de Quintana Roo, México, tesis de licenciatura.

Sierra Sosa, Ligia,

2001 “Migrantes mayas en dos ciudades del Caribe mexicano. Los casos de Chetumal y Felipe Carrillo Puerto”, en *América Latina. Sumando visiones ante el nuevo milenio*, Actas del IV Congreso de CEALC, Universitat Rovira i Virgili, España.



## 2

### **Vida cotidiana en Xcalak: Entre pescadores y ambientalistas**

*Eliana Cárdenas Méndez*

#### **Presentación**

Uno de los problemas fundamentales en el estudio de cualquier relación sociocultural y, al mismo tiempo, de los más desatendidos en su verdadera significación antropológica, es el de la territorialidad (García, 1976). Partiendo de la hipótesis generalmente admitida de que el territorio funciona como un sustrato significativo articulado al comportamiento sociocultural, para el análisis de la situación actual que vive la comunidad de Xcalak propongo entender el territorio como una construcción social e histórica, una realidad siempre cambiante y dinámica. En su dimensión social, el territorio implica, ante todo, un sistema de relaciones. Es a la vez un constructo simbólico sustentado en experiencias, vivencias, memoria, conocimiento en general, con una fuerte carga valorativa y emotiva. En esta perspectiva, se construye intersubjetivamente en el día a día de la vida cotidiana. El conocimiento surgido en este proceso se con-

vierte en el acervo del cual el territorio obtiene toda una significatividad, que se expresa en la cristalización de identidades y de proyectos políticos en general.

La perspectiva del actor social permite comprender el ámbito en el cual se relaciona con otros actores y las características que tienen los “proyectos de acción” que ellos formulan. Permite, desde la analítica interpretativa y comprensiva adelantada por Alfred Schütz (1974), identificar el mundo como un universo compartido, a la vez que como campo de acción y orientaciones posibles de sus proyectos colectivos.

Las disímiles problemáticas que pudieran revelarse en la comunidad de Xcalak, desde estos marcos de análisis, desbordarían por sí mismas estos apuntes para una etnografía. No obstante, hemos reconocido dos situaciones problemáticas que a nuestro juicio son directrices de la vida social y de la entidad de grupo: 1) el territorio convertido en área natural protegida, en una región cuyo eje rector de desarrollo es el turismo y sus consecuencias sobre los pobladores; 2) el impacto del programa Oportunidades con la generación de nuevos perfiles sociales en condición de dependencia, en detrimento de una participación política eficaz que logre revertir la situación de vulnerabilidad y confinamiento de los pobladores. Ambos procesos son parte de una realidad complementaria: el ambiente natural como botín político y la focalización e individualización de problemas derivados del deterioro de las condiciones de vida.

Las restricciones editoriales no nos permiten en este espacio abarcar todas estas problemáticas, las cuales, no obstante, se abordan en profundidad en una etnografía posterior, intitulada *Xcalak o dos entradas para una etnografía a cielo abierto*. A lo más que podemos aspirar aquí es a delinear un esbozo, casi paisajístico, de la comunidad, que en su orden comprende: una semblanza histórica sobre las vicisitudes que dieron origen al poblado; un resumen de los dos momentos económicos de auge y declive en Xcalak; y las condiciones actuales como reserva natural.

## **Consideraciones espaciales**

Algunos pobladores consultados acerca del significado de la palabra Xcalak indican que ésta es de origen maya y quiere decir *dos entradas* o *dos brazos*.<sup>1</sup> Fuentes documentales refieren que, en efecto, es una palabra de origen maya, pero hace referencia a dos cosas juntas. Con todo, finalmente ha sido traducida como *doble canal* o *doble quebrado*.

Xcalak es una localidad del municipio de Othón P. Blanco, ubicada al sur de la Península de Yucatán sobre la costa del mar Caribe, en los 18°16'40'' de latitud norte y 87°50'10'' de longitud oeste, a una altitud de 10 msnm,<sup>2</sup> con una temperatura media anual de 28°C y una precipitación media anual de 1200 a 1500 mm. Referencialmente se ubica la parte posterior del pueblo al frente de la bahía de Chetumal y su parte anterior frente al mar Caribe, a 60 km aproximadamente. Enfrente de Xcalak se localiza el atolón Banco Chinchorro, que mide 47 km de largo y 18 de ancho, abarcando una superficie de unos 700 km<sup>2</sup>, por lo que es considerado el más grande del Caribe.

## **Consideraciones históricas**

La historia de la península de Xcalak se remonta a la época prehispánica. En los alrededores hay un sitio conocido como Guadalupe que alberga grutas o pasajes con pinturas, y en cuyas inmediaciones se revela una gran cantidad de asentamientos mayas. Todos esos sitios arqueológicos fueron puertos de arribo controlados por los putunes, quienes habitaban alrededor de la Península de Yucatán hasta el llano de Sula en Honduras. Sabemos que en esa época existía un comercio marítimo regular en gran escala y de grandes distancias (Molina y Durán 1997).

La fundación de Xcalak es resultado de un movimiento táctico y estratégico en el ajedrez político del México de finales del siglo XIX.

---

1 Notas de campo mayo-junio 2012.

2 Enciclopedia de Quintana Roo.

Un esfuerzo del ejecutivo federal por poner fin a una guerra contra los rebeldes mayas y tomar el control de la soberanía nacional frente a Belice.

Desde el siglo XVI y hasta finales del siglo XIX, la zona fue acosada por piratas ingleses, quienes atacaban a los barcos que transportaban oro y riquezas con rumbo a España. Sin embargo, la piratería que echó raíces en América, no dependía ya de las patentes de corso de la corte de Isabel de Inglaterra, sino de “filibusteros criollos”. La costa oriental de la Península de Yucatán ofrecía una geografía con excelentes caletas para anclar los barcos y barreras de coral que servían de protección ante las persecuciones. No obstante, los constantes enfrentamientos con los españoles, sus enemigos naturales, los orilló a refugiarse en territorios fuera de las inmediaciones del dominio español, como el actual Belice, y a forjar alianzas con los mayas rebeldes y los negros cimarrones. Adicionalmente, “a través de la península, se comunicaron con los filibusteros que asolaban Campeche y, por la costa, con aquéllos que asediaban las poblaciones de Cozumel y de la Isla mujeres. También mantenían relaciones comerciales con los mercaderes de Jamaica quienes les suministraban armas y alimentos” (Dachary y Arnaiz, 1984).

En el siglo XIX, el Caribe se convirtió en escenario de las luchas por la independencia de las colonias latinoamericanas contra las potencias europeas colonizadoras que pretendían conducir el rumbo de sus destinos. Sumado a esto, México debió enfrentar con posterioridad, en su condición de país independiente, el reto de la conservación del territorio en un clima de luchas intestinas que en gran medida fueron agudizadas y capitalizadas en la Península de Yucatán por los ingleses que, gracias a la armada y a los piratas, lograron consolidar su poder en tierra firme. Cuando el 30 de julio de 1847 estalló en Tihosuco la rebelión armada del pueblo maya contra el dominio colonial —conocida históricamente como Guerra de Castas, que duró más de cincuenta años—, el reto se hizo inaplazable por el imperativo de afrontar los intereses de la potencia inglesa. La Guerra de Castas cambió profundamente la

estructura económica de la península y alteró su ocupación espacial con el reasentamiento de poblaciones en el Caribe mexicano, como indican Dachary y Arnaiz (1984):

De Bacalar —el más importante poblado del estado de Quintana Roo— sale población mexicana para Belice y de allí una parte se distribuye en la costa y otra se queda, por espacio de cincuenta años, para iniciar su regreso, con el segundo teniente Othón P. Blanco, y a la postre funda Payo Obispo. La presencia mexicana en el Caribe en forma efectiva (repoblamiento) comienza en el sur en el cayo San Pedro, hoy territorio beliceño, lugar que por su distancia era un refugio seguro para los inmigrantes que llegaban ahí en 1848. En el mismo periodo se repueblan dos grandes islas las mayores del Caribe mexicano: Cozumel e Isla Mujeres, ambas despobladas a causa de falta de seguridad frente a los piratas.

En el siglo XIX, la armada, por órdenes del presidente Porfirio Díaz, inició la estrategia de control de la soberanía de lo que hoy es el estado de Quintana Roo. De ahí que la fundación de Xcalak responda, por un lado, a la necesidad del gobierno federal de controlar el territorio a través del apaciguamiento de los mayas rebeldes que se levantaron contra el gobierno central y, por el otro, al empeño de marcar los lindes fronterizos con la entonces llamada Honduras Británica, hoy Belice. La intensidad y dinamismo en la región se sustentaba en el contrabando de armas que los colonos británicos proporcionaban a los insurgentes a cambio de permisos para la explotación de maderas preciosas en los territorios bajo su control, de tal suerte que la pérdida de soberanía frente a los extranjeros y la pérdida de control dentro del territorio eran dos caras del conflicto que amenazaba la soberanía de México en la costa del Caribe oriental. Como parte de la estrategia para terminar con el conflicto se dispuso la instalación de un puesto de control en la desembocadura del Río Hondo. Fundar un puerto para el control militar fue la solución para revertir los balances negativos en materia de soberanía y apaciguar el movimiento de los mayas rebeldes; dos conflictos que se nutrían mutuamente.

El 8 de julio 1893, el canciller mexicano Ignacio Mariscal, en representación de México, y sir Spencer-John, en representación de Inglaterra, firmaron en la Ciudad de México el tratado de límites entre los Estados Unidos Mexicanos y Honduras Británica, estipulado en cuatro Artículos: 1) La delimitación definitiva de la frontera; 2) El compromiso por parte del gobierno inglés de no proporcionar armas a los mayas insurgentes; 3) El compromiso de ambos gobiernos de impedir el tránsito transfronterizo a los indígenas mayas afincados en sus territorios; 4) La ratificación del tratado por parte de los respectivos gobiernos.

Un refrendo del tratado en 1894, conocido como Defensa del Tratado de Límites entre Yucatán y Belice, se firmó entre el mismo canciller mexicano y el nuevo cónsul inglés en México, sir Henry Nevil Dering, que establecía la libertad de tránsito para los barcos mercantes a través de Boca Bacalar Chico.

Las apremiantes circunstancias y el desconocimiento de la región llevaron al gobierno del general Porfirio Díaz a suscribir un acuerdo perjudicial para México. Muy poco se conocía acerca de las circunstancias de la región, pero sir Spencer-John, en cambio, era un conocedor de las costas por los estudios realizados por la Marina Real. Como consecuencia, México renunció al norte del actual Belice, un territorio que por soberanía heredó de España, e inauguró un problema que sigue teniendo actualidad, porque México perdió el acceso al sur de Quintana Roo por vía marítima y se vio forzado a la “servidumbre” de paso por el canal inglés para llegar a la bahía de Chetumal.

En 1898, cinco años después de la firma del Tratado, se comisiona al ingeniero Miguel Rebolledo y al teniente Othón P. Blanco a realizar una exploración por la bahía de Chetumal y el canal de Boca Bacalar Chico:

El recorrido arrojó que ese canal era muy estrecho, no tenía más de dos pies de calado y estaba cerrado por el extremo oriente por un gran arrecife. Este canal había sido abierto a mano por sus antecesores para facilitar sus viajes a Belice debido a que

la navegación por fuera del arrecife era muy peligrosa para sus pequeñas embarcaciones. La isla de Ambergris o de San Pedro formaba el extremo meridional de la península, pero al abrir ese pequeño canal, los pescadores yucatecos de Bacalar Chico formaron la isla actual y sin saberlo, ni darse cuenta, provocaron su anexión a Belice.<sup>3</sup>

Así pues, la exploración de Rebolledo y Othón P. Blanco descubre los entuertos del Tratado: Ambergris o San Pedro resultaba ser parte de México y no una isla como quedó establecido para beneficio de los ingleses. Boca Bacalar Chico no era un acceso al mar que permitiera la navegación y, por lo tanto, México quedaba a expensas de los permisos británicos, los cuales no incluían naves de guerra. Sin embargo, la federación tenía un apremio mayor, una campaña militar y el repoblamiento de la zona para terminar con el largo conflicto de la Guerra de Castas.

Xcalak, el poblado de madera que revive con deleite la memoria popular, se construyó por orden militar de Porfirio Díaz, como parte del desembarco de México en la Costa Sur del Caribe, luego del tratado de límites Spencer-Mariscal. El saldo fue el fin de la llamada Guerra de Castas y un acuerdo limítrofe donde se perdió, al sur, una parte del territorio nacional incluido Ambergris Caye, que de paso queda convertida en una isla por la acción de pescadores yucatecos. Empero, la fundación de Xcalak fue la eficaz estrategia y el proyecto más importante en la lucha y el triunfo posterior de Díaz contra la rebelión de los mayas.

El conflicto que significaba el paso por aguas inglesas de pertrechos y equipo de guerra, y el hecho de que únicamente por mar era posible la penetración en el sur, llevó a estos marinos a planear un audaz programa de poblamiento y construcción de un puerto. La fundación de Xcalak fue el mecanismo para superar las limitaciones de una entrada directa a la bahía de Chetumal.

---

3 Enciclopedia de Quintana Roo, p. 10.

La expedición fue una de las más completas pues contaba con remolcadoras, chalanas, casas desarmables, aljibes para almacenar agua y víveres, etc. En octubre de 1898 llegaron a Belice y recibieron autorización para pasar a la bahía de Chetumal. El 24 de octubre de 1899 en un lugar denominado el Sombrerete, ubicado a 3 millas al poniente de la boca Bacalar Chico, se levantó el campamento y allí se inició la construcción de un canal que comunicaría con la bahía de Xcalak.

En 1900 el ingeniero Rebolledo fue designado director del canal y puerto de Xcalak. Paralelamente, el gobierno federal realizaba la construcción de las primeras señales o faros en el Caribe mexicano (Dachary y Arnaiz, 1984).

Con la ampliación de la entrada del quebrado se realizó la construcción de una vía férrea con el sistema Decauville entre Xcalak y La Aguada (en la bahía de Chetumal). Así quedó concluido este sistema portuario. El equipo era desembarcado en Xcalak, trasladado en tren a La Aguada, y de allí desembarcado hasta Payo Obispo, que había sido fundado dos años antes y que resultó decisivo para el paso de mercancías o provisiones que venían desde Veracruz.

Xcalak fue trazado por topógrafos de la naval y construido con diligencia por soldados y marinos. Sin embargo, para los propósitos de montar un pueblo de madera, se trajo a diestros carpinteros de Belice. Esta decisión estuvo motivada no sólo por la ausencia de mano de obra avezada en la región, sino porque a la sazón toda la Honduras Británica era un paraje de hermosas casas hechas de finas maderas, donde vivían los funcionarios al servicio de la corona británica. El estilo de construcción de los carpinteros beliceños quedó impreso en la obra. De esta manera, una vez terminado, el poblado se sumó al paisaje que refrendaba la tradición arquitectónica de la zona y pasó a la historia con el nombre de Xcalak en los albores del siglo XX.

El 19 de Mayo de 1900, terminados los preparativos necesarios, me trasladé a la costa del Caribe frente al Canal de Xcalak,

llevando una fuerza de 150 soldados, y unos 100 operarios diversos y 60 marineros, que desde luego desembarcaron y se dedicaron a talar el monte. Poco después se construyeron las casas para habitaciones, quedando en una de ellas instalada la dirección de todas las obras y en las restantes la tropa, marinos y empleados de las mismas. Esta fue la fundación del Puerto de Xcalak que llegó a adquirir bastante importancia en aquéllas costas de Yucatán. Ahí construimos la gran draga destinada a profundizar el canal principal de entrada, sus alijadores, un remolcador, muelles de madera, etc. De la Colonia Honduras Británica tuvimos que llevar numerosos carpinteros que ahí se radicaron con sus familias, terminada la construcción de la draga y sus accesorios se procedió a profundizar el canal principal, o sea una de las bocas del arrecife, y a fines de este año de 1900 pudimos hacer entrar al fondeadero el cañonero Libertad con calado de 7 a 9 pies y más tarde el vapor transporte José Romano con un calado algo mayor. En vista de que las obras del canal no podían marchar con la rapidez necesaria, debido a que el fondo es todo de roca, resolvió el general Martínez que se tendiera una vía Decauville desde Xcalak hasta un punto al oriente llamado Aguada, en la bahía de Chetumal (Rebolledo, 1946).<sup>4</sup>

Entre las primeras acciones realizadas por la autoridad estuvo la construcción de un puerto que se convirtió en el primer astillero del Caribe mexicano, al tiempo que se inauguró el primer telégrafo en todo el estado. La finalidad del puerto era ejecutar la campaña de ocupación definitiva de esta zona para suspender el suministro de armas a los mayas rebeldes de Quintana Roo (Molina y Durán, 1997).

Así, a principios del siglo XX, Xcalak contaba con un muelle de madera y piedra de dos metros de ancho y 100 de largo, así como un faro que servía de guía a la navegación y a la población que en forma incipiente habitaba los ranchos de cicales. El área donde se asienta Xcalak representó desde entonces un punto de entrada hacia Payo Obispo.

---

<sup>4</sup> Citado por Dachary (2006:42).



## Capítulo 2

El presidente Porfirio Díaz designó ese mismo año al General José María de la Vega como jefe político y militar del Territorio de Quintana Roo. Éste fundó en el naciente territorio el Campamento General Vega. Pero a finales de 1903, el presidente Díaz nombró sucesor del mando político y militar al general Ignacio A. Bravo, quien cambió el nombre del centro ceremonial maya de Chan Santa Cruz Balam por el de Santa Cruz de Bravo, y lo convirtió en cuartel y centro del poder político y militar del territorio.

Al tomar el cargo en 1911 como nuevo presidente de la República, Francisco I. Madero nombró como jefe del territorio al general Manuel Sánchez Rivera, a quien le ordenó la liberación de los presos políticos sometidos a trabajos forzados en Quintana Roo durante el tiempo que estuvo como jefe político el general Bravo, bajo las órdenes de Porfirio Díaz. En 1912, el primer jefe revolucionario de la nación, Venustiano Carranza, nombró a Rafael Eguía Liz nuevo jefe del territorio de Quintana Roo, quien fue destituido tras el golpe militar provocado por Victoriano Huerta. Quedó en el cargo el coronel Víctor M. Morón, quien gobernó hasta el siguiente año en el que, por decreto de Carranza, se anexó el territorio al estado de Yucatán. Durante este período incierto, también ocupó el cargo el coronel Arturo Garcilazo Juárez. En 1915, las tropas carrancistas al mando de Salvador Alvarado desembarcaron en la península yucateca con la intención de apaciguar los intentos de rebelión separatista que pretendía el gobierno yucateco. Ese mismo año, Salvador Alvarado devolvió a los rebeldes mayas del territorio de Quintana Roo su centro ceremonial y cambió la capital de Santa Cruz de Bravo a la ciudad de Payo Obispo, nombrando al coronel Carlos Plank nuevo jefe militar.<sup>5</sup>

En el mismo año de la fundación de Xcalak, entró el general Ignacio Bravo a la desierta Chan Santa Cruz y se cerró el capítulo del conflicto armado de los indígenas mayas en Quintana Roo: “De lo profundo de la selva salen los grupos mayas, ya diezmados, atacan con fuerza hasta el

---

<sup>5</sup> Archivo General del Estado: <http://age.qroo.gob.mx/portal/Archivo/MiradaPasado/TresEtapas.php>.

final de la primera década y luego llega el periodo del aislamiento, para terminar con el largo y difícil camino de la integración y convivencia” (Dachary y Arnaiz, 1984).

El triunfo sobre los mayas en el difícil proceso de integración de la zona peninsular al territorio nacional fue quizá el único logro de la Federación en estas tierras indómitas. Fue, sin embargo, un fracaso en materia de soberanía debido al reconocimiento del rayano limítrofe con Belice que terminó con la pérdida de una porción del territorio, rompiendo el cordón umbilical que la unía naturalmente al inmenso mar Caribe. Cerrado el acceso directo al mar, quedó a merced de los permisos de la entonces Honduras Británica, es decir, quedó en posición de observador de acuario. Cercenada la arteria que otrora la comunicaba por aire, mar y tierra como una entidad sistémica, la región nació y creció de espaldas al mar. La riqueza selvática sometida a la explotación del chicle y maderas preciosas se convirtió, en palabras de Dachary, en “botín de testaferreros del capital extranjero que reciben grandes concesiones forestales que luego traspasan a empresarios extranjeros”, y le asignó al joven territorio el destino de enclave forestal por lo menos hasta la primera mitad del siglo XX.

Por su parte, la construcción del puerto de Xcalak, que alentó el proyecto adicional del general Vega de comunicar por vía marítima la costa oriental de México con el resto del mundo, no pasó de ser una ilusión, una gran idea, no sólo por las tensiones políticas, sino por la imposición de la realidad del trópico quintanarroense. Toda la infraestructura traída desde Nueva Orleans para la construcción del quebrado y el sistema de ferrocarril tuvo corta duración. En 1925, José Siurob escribía:

Xcalak es el único pueblo del territorio que no vive de la caoba ni del chicle, sino del coco y la pesca [...] la población de Xcalak es la más importante de toda la costa: 238 habitantes; tiene un ferrocarril que comunica con un lugar llamado la Aguada, situado en la bahía de Chetumal, y que construyeron las fuerzas federales, este ferrocarril fue hecho con la mira de evitar el tráfico marítimo y a través del canal internacional, situado a 6 km al sur de Xcalak;

es de sistema Decauville, y está hoy abandonado porque resulta más costeable el tráfico marítimo. Se trató ya, al hablar de la bahía de Chetumal, del canal de Zaragoza, que fue cegado cuando el ciclón de 1916, debido a la gran cantidad de arena que arrastraban las aguas que comunicaba la bahía de Chetumal con el quebrado de Xcalak; en cuanto a este, con el objeto de permitir el paso de embarcaciones de hasta 2.5 m de calado, se excavó y dragó por cuenta del gobierno federal; para lo cual se llevó una draga y se instalaron un taller y un varadero, que en la actualidad están abandonados (Siurob:1925).<sup>6</sup>

### **Huracanes**

Los ventiladores carcomidos por el salitre y su ruido ensordecedor son la herramienta más eficaz contra las nubes de zancudos que llegan con la noche. Afuera de las casas, hombres y mujeres toman el fresco en sillas de mimbre con una pequeña toalla terciada al hombro que les sirve para mantenerlos a raya, pero una palmada diestra y eficaz en las piernas, la cara o la espalda basta para espantar a los voraces. Los más antiguos que viven en el cuadrante central del poblado son los más prestos a contar la epopeya del pueblo, la legendaria época de los ranchos copreros, un pasado glorioso que refieren con nostalgia aunque no lo hayan vivido directamente: “había cines, billares, escuelas, venía la banda de la armada a tocar a Xcalak, todo lo teníamos, hasta una fábrica de hielo, éramos más importantes que Chetumal”.

Desde sus orígenes, la historia de Xcalak configura una dinámica circular de poblamiento, abandono y repoblamiento. La falta de un ánimo que dé cuenta de una historia de aliento sostenido, se deriva en gran medida de la posición geográfica del pueblo entre la duna y el manglar, pero de frente a los terribles huracanes, lo que le imprime un toque de transitoriedad o provisionalidad a la existencia, donde

<sup>6</sup> José Siurob, *Estudio geográfico del territorio de Quintana Roo*, México, 1925, citado por Dachary y Arnaiz (1992:52).

los que resisten de manera pertinaz viven tomándole el pulso a los vientos y calculando contingencias. Al final, en medio de esta suerte de fatalidad, termina sobreponiéndose la confianza en una especie de inmunidad subjetiva: “... esta casa nos la dio el mar, dicen, pero un día, lo sabemos, va a venir por ella; el mar nunca regala nada para siempre, todo es prestado, lo que viene del mar es prestado. Mientras, aquí nos quedamos, aquí vivimos, ¿a dónde nos vamos a ir?”<sup>7</sup>

Las historias de los huracanes son referencia obligada en todas las conversaciones con los pobladores. Todavía quedan sobrevivientes del huracán Janet, y después llegó el Wilma y más recientemente el Dean. Pero los registros anteriores dan cuenta de un devastador huracán que causó pérdidas económicas y terribles consecuencias humanas. Al respecto, Sánchez y Toscano refiere el relato del dueño de El Uvero, una magnífica hacienda al sur de la bahía Espíritu Santo que fue completamente destruida por las aguas del mar:

Dijo que cuando el viento comenzó a soplar con fuerza inaudita, se encerró con su familia en su casa y que pocas horas después, sus peones fueron a avisarle que la mar avanzaba, tratando de inundar la finca. Que él pronto no creyó tal cosa y que media hora después, la furia de las olas y el rugido de la mar eran tan espantosos que lleno de pavor levantó a su mujer y a sus hijos para emprender la fuga al interior del bosque y ponerse a salvo. Que apenas había avanzado unos cuantos metros cuando una horrible ráfaga de viento hizo que el mar avanzara con una velocidad tremenda alcanzándolos en su fuga, a tal grado, que avanzaba hacia el bosque con el agua hasta el cuello. Que él cogió a sus dos hijos más pequeños y su mujer al otro niño. Que de pronto las olas los derribaron y cuando él pudo pararse, su mujer y sus hijos habían desaparecido y la fuerza del viento le había quitado a los que él llevaba. Que a pesar del terror que sentía, se volvió hacia el mar en busca de sus hijos, consiguiendo alcanzar a uno

de ellos, cogiéndolo entre sus brazos; pero que bien pronto, de nuevo fue víctima de las olas habiendo perdido por completo el conocimiento, siendo recogido al día siguiente él por sus peones, en un árbol donde había milagrosamente escapado a la muerte, pues, al darse cuenta de que estaba sin familia y sin hogar, su primer impulso fue echarse al agua, no sabiéndolo cómo no lo llevó a cabo. Relativamente para que se vea cuan horrible fue la acción del ciclón en aquella comarca, pues casi todo el noroeste del Territorio de Quintana Roo quedó devastado por el horrible ciclón (Sánchez y Toscano:1919).<sup>8</sup>

Ningún xcalaqueño refiere algo de este huracán, pero los infaustos sucesos del huracán Janet han ido pasando de generación en generación y con ellos las historias de partidas, de ausencias y de cómo el silencio es la única compañía de los que se quedan y pasan los días prendidos de las telarañas de recuerdos. Todos recalcan en las playas de una memoria donde todo tiempo pasado fue mejor.

No obstante, cada huracán deja sedimentaciones en la memoria que sólo reconoce los surcos de la partida como la única manera de ponerse a salvo de esa inmensidad azul, esa belleza cotidiana que de pronto cambia de humor engulléndolo todo. Todos de alguna manera regresan, el mar a su calma y los moradores a recoger lo que les dejó el ímpetu del mar, dispuestos a reconstruir con lo que les ha traído de nuevo: después de ciclones y tormentas, el mar regurgita pedazos y residuos de los que se ha servido sin permiso y con voracidad en las costas a su paso, como también los pedazos de material arrancados a moradores de otros parajes. Algo de eso siempre sirve para rehacer y reinventar la vida. También en estos recuerdos queda el registro de quiénes son los que han venido a compartir la desgracia y brindado su solidaridad. Por eso, la historia de la relación de vieja data de los sampedranos y los xcalaqueños —hombres de mar que viven del mar y le pertenecen al mar—, consigna una hermandad que nace entre aquellos que han compartido la experiencia

7 Notas de campo, 2011.

8 Citado por Dachary (2006:55).

de los truenos y los relámpagos y la furia del mar, los que después de un ciclón saben que nada en la vida puede ser tan terriblemente devastador.

Desde que viene el ciclón el agua ya creció, siempre el movimiento viene en contra de las manecillas del reloj. El Janet abarcó hasta Cancún, como estaba grande lo aventó para allá, acá donde está San Pedro no hizo nada, no los perjudicó como a nosotros; muchos xcalaqueños se fueron para allá después, a vivir, a trabajar.

Eran diez en total, los miembros de la familia de don Arturo; tenía 17 años cuando aquel día del año 55 empezó a llover y la tarde, como en estos tiempos, estaba quieta y húmeda, estaba tranquila, pero lejos de la serenidad. Era sólo un letargo que auspiciaba el resuello del mar para venir a estrellarse horas después sobre la costa. Habíamos escuchado por la radio de Belice —que era el único que daba las noticias en inglés y en español— que vendría un ciclón. Nosotros éramos chamacos y eran tantas las historias que oímos que nosotros queríamos ver cómo era un ciclón. A las 4 de la tarde empezó a lloviznar y fue arreciando y como a las 10 de la noche comenzó el viento. Mi papá dio la orden de meternos en una casa alta de madera y ahí nos pasamos todos. La casa aguantó el viento del norte, todos los vientos del norte los resistió, también las olas que venían y regresaban en la resaca y el ciclón se mantenía en calma con el mismo ritmo, lo que no aguantó fue la arremetida del sur porque ya se nos vino de frente y junto con los del sur armaron un remolino de viento. Serían las 3 de la mañana cuando entró el viento con gran furia y fue el que trajo el tronco grande que rompió la puerta, entonces entró el viento y estalló la casa; lo bueno que el techo era de madera y salió volando, el viento lo arrancó entero y entero se lo llevó. Alcancé a ver a mi abuelo arrastrado por el agua, yo tenía abrazado a uno de mis hermanitos y algo le rompió la cara; con la ola nos soltamos y nos perdimos todos. Al otro día todo era puro lodazal y mangle era lo que se veía. A mí cuando me encontraron me salía agua por todas partes, de los oídos y de la boca, puro vomitar agua salada, pero así con toda esa tristeza empezamos a ayudar a recoger los

muertos, sólo recoger y enterrar los muertos; cinco casas quedaron en pie lo demás se cayó, hasta el faro se cayó... nada, no quedaba nada, ni casas, ni cocales... nada. A los tres días vinieron los del gobierno, pero ya habíamos adelantado todo el trabajo con los sampedranos que habían llegado desde las primeras horas.

Al principio, algunos pocos intentaron sembrar de nuevo los cocales, un tiempo como durante dos o tres años pero ya no prosperó, entonces nadie se dedicó y se fueron. Después de eso todos nos fuimos a Chetumal y ya no regresamos, hasta hace apenas como unos quince años que regresé.

Las personas que sobrevivieron y viven en la actualidad en Xcalak han relatado algunas anécdotas que recuerdan aquellos días aciagos [...] ¿Te imaginas lo que es pasar toda la noche agarrándote con las uñas de donde pudieras? Mucha gente murió, un chavo que estaba en su casa de dos pisos voló y ahí donde quedó muerto lo enterramos... Toda la gente donde murió ahí quedó enterrada... Se podía ver para el otro lado del mar a la Aguada, todas las plantas se las llevó el ciclón... De más de 30 hectáreas de coco que tenía, sólo me quedó una palmera descabezada y sin hojas (López Santos et al., 1997:3-4).

Vivir en Xcalak es estar expuesto al paso eventual de un huracán, cuyo saldo puede ser desastroso. Cada año, entre los meses de septiembre a noviembre, la Península de Yucatán registra amenazas de huracán, que concretamente en el estado de Quintana Roo ponen en alerta a los lugareños desde Chetumal hasta Cancún. En una región de huracanes como ésta, la alerta de uno de estos fenómenos meteorológicos genera diversas previsiones, como la compra de maderas para asegurar puertas y ventanas de las casas, establos o corrales<sup>9</sup> o aquellas conocidas popularmente

9 Los huracanes que azotan esta región pueden alcanzar vientos de hasta 300 km/h, dependiendo de la categoría que va de 1 a 5, siendo esta última la de máxima intensidad. Desde el huracán Janet en 1955, Xcalak ha sido golpeado por los huracanes Edith (1971), que causó inundaciones y mucho pánico; y Carmen (1974), categoría 4, que provocó inundaciones y destrozos. Quintana

como “compras de pánico”, que se suscitan en una especie de reacción en cadena conforme se transmiten las noticias de la trayectoria del ciclón por radio y televisión. Las personas se lanzan a los supermercados a abastecerse de productos duraderos que van desde comida enlatada (carnes, quesos, leguminosas, etc.) hasta agua embotellada y galletas, entre otros, para resistir el paso del huracán que deja a las poblaciones sin servicios públicos de agua, luz y teléfono y, por lo mismo, mantiene cerrados los comercios. La compra de gasolina también es un producto altamente demandado ante una alerta de huracán.<sup>10</sup> En poblaciones como Xcalak, donde debido a su condición provisional la gran mayoría de las casas-habitación están construidas de madera, lámina o cartón, las personas son obligadas a abandonar no sólo su residencia sino la localidad para ser instaladas en refugios o albergues de Chetumal, la capital del estado.

Las desigualdades en la distribución de la riqueza en las diversas regiones del estado se imponen también en el reparto de los riesgos, así como en su percepción.

Aunque entre los xcalaqueños hay una conciencia del riesgo de vivir de frente al mar abierto y de cara a los huracanes, ésta no está volcada hacia el futuro con la determinación de planificar o de emprender un reacomodo de las condiciones presentes para hacer frente a lo impredecible. La precariedad en la que viven, ligada a una situación de dependencia económica —viviendo de las dádivas oficiales a través de programas sociales como “Oportunidades” que sólo son paliativos que

---

Roo ha sido afectado por huracanes de gran intensidad que han azotado las zonas norte y centro principalmente: Eloísa (1975), Herminia (1980) y Gilberto (1988), conocido como el huracán del siglo y que alcanzó 300 km/h; otros de menor intensidad fueron Opal y Roxana (1995); y el último, Dean (2007), de gran intensidad que alcanzó categoría 5 y afectó la zona sur del estado.

10 Los supermercados de ciudades como Chetumal son escenario de estas compras a donde no sólo llegan a abastecerse los nacionales de la región, sino también los beliceños que también padecen el impacto de estos fenómenos naturales. Después de las compras de pánico, los supermercados presentan un aspecto similar al de los cultivos que han sido atacados por nubes de langosta.

provocan más dependencia—, genera cierta “tolerancia al riesgo” que se revela en una especie de fatalidad asumida. Al respecto, se puede concluir siguiendo a Mary Douglas que la percepción del riesgo depende de la noción de justicia social e involucra cuestiones éticas y morales y, sobre todo en este caso, de credibilidad institucional.<sup>11</sup>

### **Ranchos copreros**

La importancia de Xcalak como puerto militar y comercial se mantuvo hasta 1915, año en el que un huracán que azotó la región afectó severamente la infraestructura del poblado y causó tales pérdidas humanas que impelieron a la población a migrar. Xcalak resurgió hacia la década de los años veinte con la explotación de la copra, una actividad importante que se había implementado a todo lo largo de la hoy Riviera Maya.

Como en el resto de la costa quintanarroense, el desarrollo de estas áreas fue lento y acompañado de altibajos debido a las condiciones propias de la costa y a lo inhóspito del clima. En la franja costera sólo fue posible la explotación del coco de agua, cuyo fruto además es la base para elaborar aceites, jabones y otros productos muy estimados en el mercado. Así, en la costa se siembra de un extremo a otro el coco de agua y, a partir de este emprendimiento, se crean las formas típicas de propiedad costeña del Caribe, los ranchos copreros, cuyos dueños fueron pequeños inversionistas sin mucho capital, comerciantes medianos o fareros.

El cultivo del coco de agua para el aprovechamiento de la copra se inicia con el territorio de Quintana Roo a comienzos del siglo y se consolida en las postrimerías de la Guerra de Castas y su pacificación definitiva. La producción se realiza en un área no utilizada para ninguna

---

11 Mary Douglas (1996:58) aborda la percepción de riesgo en su sentido de inmunidad subjetiva, esto es, la tendencia a ignorar los peligros cotidianos más comunes o bien a restar importancia a los peligros de baja probabilidad de ocurrencia, con lo que el individuo corta la percepción de riesgos altamente probables, “de manera que su mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad, y como corta también su interés en los acontecimientos de baja probabilidad, los peligros distantes también palidecen”.

otra actividad: la estrecha franja que corre entre la costa y el manglar, en playas donde se logran desarrollar las palmeras en grandes cantidades. La ocupación de las playas a partir de estos ranchos copreros dio origen a una nueva forma de explotación rural, con condiciones muy particulares y un proceso comercial muy regional.<sup>12</sup>

Los ranchos copreros son la expresión del desarrollo del capital local en Quintana Roo. Estas plantas son muy particulares debido a que una vez sembradas dan sus primeros frutos a los ocho años y no requieren gran cantidad de cuidados. Esta peculiaridad, si bien se ajustaba a la poca disponibilidad de trabajadores en la región, también resultaba en una productividad de rendimiento medio. Estas condiciones llevan a definir a los ranchos copreros como modestas empresas costeras,<sup>13</sup> unidades de producción explotadas por sus propios dueños con una población fija de ocho personas, una o dos familias de mestizos o mayas, todos caracterizados por el talante común de la paciencia. Incomunicados, asumieron la soledad en una especie de destierro.

El caso más emblemático de la vida en estas latitudes parece ser el de los fareros, una profesión asumida con impavidez de naufragos que sólo poseen el dominio de las señales para poner coto a lo incommensurable. Dueños de ranchos copreros, en combinación con la cría de animales y la pesca para autoconsumo, los fareros, no obstante, eran diestros cartógrafos de los mapas celestes, cuya labor, desde sus faros, era garantía de rumbo y destino de los barcos. Esta profesión, íntimamente vinculada a la soledad y la lejanía, estaba quizá más llena de riesgos que la de los mismos navegantes; cautivos en su faro panóptico, capitanes en el mástil inmóvil de sus barcos terrestres, confinados en medio de las dos más grandes y absolutas de las libertades: el mar

y la selva. Esta singular actividad es objeto de mitos y leyendas, en vista de que el infortunio de su soledad e inmovilidad, era sin embargo garantía de la libertad y el movimiento de los irredentos marinos. Este oficio, en peligro de extinción, jugó un papel fundamental en el proceso de integración de la frontera sur de México. Una suerte, no menos inclemente, la vivía el puñado de habitantes que sentaron las bases del desarrollo de una economía local basada en la producción de copra.

Según el Censo de 1910, la costa albergaba 13 poblaciones, pero la condición de “pueblo” sólo era válida para Cozumel, Isla Mujeres, Xcalak y Holbox. En el inicio de la organización de los ranchos copreros, Xcalak era la única posibilidad de abastecimiento en el área y el puerto principal para la explotación de la copra, cuya producción fue pieza clave para el desarrollo económico de la zona. Aún seis años después del terrible huracán de 1915, Xcalak era un pueblo excepcional, notable subdelegación de Payo Obispo, que contaba con escuela, biblioteca, agencia de correos, una dependencia de servicios navales del territorio, vigilancia aduanal ejercida por un celador y un faro propiedad del poblado. Para 1930, Xcalak seguía presentando la fisonomía de una comunidad en franco desarrollo, con sus construcciones de mampostería y madera estilo inglés, servicio de luz, bodegas para el almacenamiento de la copra, tiendas de abarrotes, cervecería, billares y cinema.

Pero su importancia decreció a mediados de los años treinta, y finalmente cerró su ciclo boyante en 1955 a causa de la furia del huracán Janet que cambió la faz de la costa y gran parte del territorio de Quintana Roo. Los ranchos copreros de la zona sur quedaron completamente devastados y Xcalak quedó literalmente en ruinas: “... murió gran parte de la población, los rancheros de las costas, así como los fareros y navegantes; en unas cuantas horas se destruyó la economía creada en varias décadas de trabajo” (Dachary y Arnaiz, 1992:60). El impacto del huracán suscitó el despoblamiento de la zona costera también a causa de la plaga que dejó como secuela, a pesar de las varias iniciativas para la recuperación de los plantíos; y después la baja de los precios en el mercado provocó finalmente la desaparición de la producción de copra en Xcalak. A este escenario se

<sup>12</sup> Sobre las características de la explotación coprera, véase a Dachary y Arnaiz (1984).

<sup>13</sup> Los ranchos copreros tenían diversos tamaños dependiendo de las limitaciones impuestas por el manglar, el límite natural del cocal. Un rancho promedio tenía una longitud de mil a dos mil metros de frente de playa. En los ranchos también se practicaba la cría de cerdos, la pesca, la cacería en la selva y la extracción de maderas para la construcción del rancho. Véase a Dachary y Arnaiz (1984).

sumó el amarillamiento letal del cocotero que se cernió sobre los ranchos copreros en toda la región desde Xcalak a Punta Herrero, poniendo fin a una economía próspera y prometedor.

### **La pesca**

La comercialización pesquera ha sido parte fundamental de la economía de los mayas desde tiempos prehispánicos. Landa señala que:

... la abundancia de peces en la costa es tal que los indios casi no se molestan por los de la laguna, salvo los que no tienen aparatos de redes, quienes están acostumbrados a matar grandes números de peces con las flechas pues hay poca agua: los otros ejercían la pesca en una escala verdaderamente grande, por lo cual ellos comían y vendían pescado en una escala verdaderamente grande y vendían a todo el país.

Durante la colonia y posteriormente, la industria pesquera quedó prácticamente en manos de extranjeros. Hacia el norte del estado, Holbox, Isla Mujeres y Cozumel eran asentamientos temporales de pescadores que venían de otros países como Bahamas. De Estados Unidos y Belice explotaban principalmente la tortuga, muy apreciada por su aceite y por su caparazón que llegó a cotizarse en diez dólares cada uno. Además, pescadores de Estados Unidos practicaban la pesca de langosta y de escama en los mantos coralinos para venderla en Belice; también el tiburón y la caguama se explotaban para la extracción de aceites destinados a las máquinas de cordelerías y talabarterías.

Hacia 1895, el español José Almodóvar comenzó a desarrollar una industria para el aprovechamiento de la pesca —que conservaba en sal—, el aceite y el carey. En la misma época una compañía inglesa explotaba el banco de esponja de la zona de Cabo Catoche, actividad que posteriormente quedó en manos de pescadores españoles y cubanos.

A finales del siglo XIX se advierte una notable ocupación en la re-

gión norte, debido a la actividad pesquera que atrajo población migrante al norte del actual estado de Quintana Roo. Por su parte, la Armada de México iniciaba operaciones por el control de la soberanía en el sur del estado, entre ellas, la creación del primer poblado importante en la costa, Xcalak, que sería la base de la flotilla del sur y primer astillero del Caribe mexicano. En esta etapa se inició el auge de la pesca con gran apoyo del gobierno, mediante uno de los programas orientados a repoblar esta vasta frontera marítima de más de 800 km de costa en el Caribe occidental.

El aislamiento por falta de infraestructura y la carencia de un mercado interior fueron dos de los grandes problemas que enfrentó la pesca desde sus comienzos, por lo que históricamente se orientó primero a la exportación en vivo de tortugas y, después, de otras especies más fáciles de conservar, como el tiburón y el pescado para salar, capturado en épocas de arribazón. A mediados de los años cincuenta, como parte de un lento pero continuo proceso de apertura, se inició una nueva etapa de la pesca en el Caribe mexicano orientada a la exportación a Estados Unidos. Esta actividad se abrió de manera amplia desde el golfo de Honduras a México, ya que existía una verdadera interacción entre los pescadores de la región, incluidos los cubanos.

En 1956, Ladislao Tejero, pescador, pero más que nada comerciante nato, constituyó la nueva cooperativa denominada Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Caribe, dedicada a la pesca de langosta que se capturaba en trampas y chapingorros y luego se mantenía en algo similar a los chiqueros de tortugas hasta su sacrificio para la exportación. La preciada langosta se mandaba pre-cocida por avión al este de los Estados Unidos. La técnica de pesca había sido aprendida de los cubanos, quienes durante un siglo experimentaron arribos forzados a la isla a causa de los nortes de noviembre y diciembre. La zona de pesca autorizada era muy amplia, desde la bahía de la Ascensión hasta la Isla Contoy en el Canal de Yucatán. Un año después de fundada la cooperativa, la familia Magaña, controladora política de la isla y, a la vez, comerciante principal, se retiró de la asociación con un grupo de pescadores para crear la sociedad Cooperativa Patria y Progreso, la cual explotaba un área desde Punta Allen



## Capítulo 2

hasta la Bahía de Petempich. Años después, ayudado por su padre, Rome Magaña creó la primera empacadora de la isla, empresa que incluye la armadora de barcos que opera hasta la actualidad.

En la zona sur, la gran emigración —que generó la desaparición de la industria coprera por el impacto del huracán Janet— hacia zonas más seguras como Cozumel o Chetumal, motivó el regreso al mar y a la pesca comercial como la única opción posible en esas soledades, ante la falta de un capital efectivo para buscar otras alternativas. Se estima que entre 1957 y 1959 se creó la sociedad Andrés Quintana Roo de Xcalak, de la que hablaremos más adelante.

Pero anteriormente, en 1938, el comercio de la actividad se había visto perjudicado por la invasión de barcos provenientes de Belice que, al no pagar contribución fiscal en nuestro país, podían vender su producto a más bajo precio. Para 1940, se dispuso el perímetro libre en Xcalak, y al año siguiente un grupo de pescadores de esta localidad fundó la primera cooperativa en el estado orientada a la pesca de tiburón. A partir de estos años, Xcalak recobró un auge comercial y en infraestructura portuaria importante (Campos, 1996).

Ya a fines de la década de los cincuenta comenzó a llegar a la zona procedente de Progreso el barco denominado “El Fenicio”, propiedad de Augusto Ajam de origen sirio, quien pagaba a 7.50 pesos el kilo de langosta. El nuevo mercado obligó a los pescadores a recurrir a su principal área de pesca, el gran Banco Chinchorro, situado a 60 millas náuticas de la costa, un área muy rica en diferentes especies, aunque ya saqueada por pescadores extranjeros.

### **Cooperativa Andrés Quintana Roo**

El gobierno del territorio de Quintana Roo ensayó en Xcalak algunas iniciativas para la reactivación de la economía, principalmente un programa de apiarios para la producción de miel de abeja y promovió incluso la figura de cooperativa como forma de organización de los pobladores. La iniciativa, sin embargo, no tuvo eco por falta de interés de la población

en esta actividad, ya que se pronunciaba a favor de conformar una cooperativa pesquera. La pesca, hasta el momento, formaba parte de las actividades históricas de la población en la región, así que, a diferencia de la extracción de miel, contaba con un acervo de conocimientos importante para emprender la actividad a nivel comercial, sin grandes necesidades en materia de infraestructura. La organización de los pescadores en una cooperativa podría controlar la extracción y comercialización de las especies marinas de la región y contribuiría al beneficio y recuperación de la localidad. Así, el 25 de octubre de 1959 se realizó una asamblea en la que se constituyó legalmente la “Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera, Andrés Quintana Roo”.<sup>14</sup>

Desde el principio se acordó el Banco Chinchorro como el principal lugar de pesca de los socios de la cooperativa, orientada a la captura de langosta por su abundancia y alto valor comercial. La pesca de esta especie era vendida principalmente a embarcaciones procedentes de Yucatán y Belice, que a su vez la distribuían a mercados nacionales e internacionales, Estados Unidos principalmente. De Belice precisamente, un comerciante de origen judío, apodado “El Víboras”, compraba las langostas enteras en 0.15 centavos de dólar cada una para exportarlas a Estados Unidos. Además de la langosta, que capturaban por buceo libre utilizando el gancho como arte de pesca, los pescadores sacaban caracol rosado y otras variedades de peces en menor escala.

De los 120 pescadores asociados a la cooperativa Andrés Quintana Roo, 95 vivían en Chetumal, pues la falta de infraestructura básica

<sup>14</sup> La Secretaría de Pesca envió a la asamblea a Humboldt Ojeda como su representante, con la comisión de testificar la constitución de la cooperativa; sin embargo, el comisionado trajo consigo a las personas que integrarían el primer comité, argumentando que se trataba de personas preparadas y con amplia experiencia en las diligencias de una asociación de ese tipo y que integrarían el comité de manera transitoria en tanto los lugareños fueran capacitados; a esta propuesta se opusieron los xcalaqueños y finalmente Humboldt Ojeda se vio obligado a acordar la integración del comité de la cooperativa con personas originarias del poblado. Véase a Varela Miranda (2004).

en Xcalak no permitía la creación de un asentamiento. La temporada de pesca obligaba a los pescadores a permanecer por lapsos no menores de dos meses en Banco Chinchorro, donde quedaban a merced de los insectos, teniendo que comer en las embarcaciones y pernoctar en campamentos provisionales. El carácter trashumante de la vida en estos lugares, como lo imponen las reglas del arduo oficio de la pesca, las relaciones de cooperación entre los pescadores tanto en el trabajo como en la protección ante las acechanzas de animales, las enfermedades y las inclemencias del trópico... todo esto explica en gran medida el carácter desaforado y festivo de los pescadores al retornar, entregar su producción a la cooperativa y recibir su parte proporcional. Una vida circular que obligaba a trabajar en las duras faenas de la pesca para poder recompensarlas en momentos de derroche, para de nuevo volver a trabajar. Pero las familias de los pescadores se fracturaban debido a las ausencias y la dificultad de atender los requerimientos de la vida familiar en lo cotidiano.

### **Xcalak: Zona natural protegida**

El agotamiento del recurso pesquero por la sobreexplotación en la Costa Caribe cambió las actividades económicas de la región. Actualmente, el proyecto turístico que con miras al desarrollo económico del sur del estado crece inexorable en la región Costa Maya, donde se extiende en la franja costera desde Punta Herrero, cerca de la bahía del Espíritu Santo, hasta Xcalak, tiene resonancias que se advierten en las dinámicas sociales de los xcalaqueños. Pues, no obstante que la localidad de Xcalak está incluida en el proyecto con miras a implementar un turismo sustentable, lo cierto es que la entidad crece de espaldas a ella.

El origen del proyecto de Xcalak como zona natural protegida no puede entenderse fuera de las dinámicas políticas de conservación de la naturaleza en México, sus diversos momentos y tendencias producto de las dinámicas culturales y socioeconómicas propias, las coyunturas políticas internacionales y las diversas narrativas científicas. Este dinamismo se reconoce en las estrategias de conservación que se iniciaron con la protec-

ción de manantiales y reservas forestales en el país,<sup>15</sup> aunado a la falta de claridad y efectividad de las políticas públicas en materia de conservación de los ecosistemas y su diversidad. Diversas fuentes advierten que durante los primeros cincuenta años del siglo XX, los decretos expropiatorios o declaratorios de Parques Nacionales fueron percibidos como imposiciones centralistas, tanto por los propietarios como por las comunidades y autoridades locales, amén de los muchos parques cuya instrumentación sólo quedó como “acuerdo en el papel”. Más aún, a partir de los años setenta, los mismos programas económicos de desarrollo subsidiados, como la deforestación de importantes extensiones de selvas para proyectos agrícolas y ganaderos, transgreden la política de conservación de la biodiversidad.

Una nueva conciencia y el posicionamiento crítico del mundo académico, así como diversos sectores de la sociedad civil, sobre todo a nivel internacional, reactivan la creación de las ANP, que en México se convierten en íconos del compromiso gubernamental para la protección de la gestión ambiental y la conservación ecológica. Esta iniciativa habría de afinarse en los años 90 después de la Cumbre de la Tierra, cuando se hace efectiva la gestión de las ANP. Finalmente, en el año 2000 se creó la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) como órgano descentralizado de la SEMARNAT.

Todo este proceso está marcado desde los años ochenta por la emergencia del paradigma de la sustentabilidad, apuntalado en una paradoja, esto es, el reconocimiento del deterioro y hasta el colapso de los ecosistemas y políticas dirigidas a remediar los daños al ambiente por la sobreexplotación de la economía de mercado, que se expresó en una crisis de la relación naturaleza-economía-sociedad. Es la respuesta al pensamiento moderno que entendía la naturaleza como fuente inagotable de recursos de la mano del determinismo científico, como llave y herramienta para la

---

15 El Desierto de los Leones fue el primer parque natural decretado el 15 de noviembre de 1917.

Con esta medida quedaron bajo protección 14 manantiales que abastecen de agua a la ciudad de México.

predicción, la medición, el cálculo para contrarrestar el caos y lo indeterminado. Pero, por otro lado, alrededor de esta crisis confluyeron intereses económicos de diversas procedencias, demandas sociales, la crisis de los Estados Nacionales y la subsecuente desreglamentación de las inversiones privadas que pone en riesgo regiones y poblaciones. Una de estas expresiones se hizo visible en Quintana Roo con el desarrollo turístico de masas que inició en los años setenta y creció de manera exponencial hacia la Costa Maya, abarcando a entidades como Playa del Carmen, Tulum y, posteriormente, Mahahual.

El tema ambiental como punto crucial en la agenda política fue resultado o consecuencia de un conjunto de procesos coincidentes que, según Micheli, se resumen en los siguientes términos:

- a) Un ciclo de catástrofes, tanto naturales como generadas por la actividad productiva, dejaron en claro la ausencia de una capacidad institucional de gestión de atención a estos fenómenos y a sus profundas consecuencias sociales.
- b) La emergencia del modelo neoliberal en la estrategia de desarrollo económico y social del país implicó la pérdida de capacidad de intervención del Estado en los mecanismos de cohesión y legitimación social que eran tradicionales del sistema político mexicano, tales como el empleo y el salario.
- c) El afianzamiento de tendencias internacionales de creación de un mercado ambiental (Micheli, 2002).

A lo largo de casi tres décadas, México respondió a estos desafíos con la creación de diversas instituciones como la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), el Instituto Nacional de Ecología (INE), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAP), y con la promulgación diferentes leyes de equilibrio y protección ambiental.

Una nueva conciencia ambiental a nivel global, las iniciativas y el reclamo internacional sobre la necesidad de la protección del ambiente

y la gestión de un marco legal fueron elementos clave para la creación del Parque Nacional en Xcalak. El 28 de febrero de 1998 se inauguró la Estación de Campo del Parque Nacional Arrecifes de Xcalak (PNAX). Durante la celebración, la CONANP presentó la versión impresa del programa de Manejo del Parque Nacional que fue publicado el 8 de octubre de 2004 en el Diario Oficial de la Federación. En él se advierte que “la creación del Parque es prioritaria en el marco de un proyecto internacional del que México es país firmante y se consolida como un importante apoyo para la realización de proyectos de investigación, monitoreo, capacitación y como sede para el desarrollo de actividades comunitarias relacionadas con la conservación”.

El documento Estrategia Comunitaria para el Manejo de la Zona de Xcalak, Quintana Roo, México 1995, señala en su introducción:

En los últimos años los miembros de esta comunidad han observado una disminución en la captura de sus recursos pesqueros, por lo que están buscando alternativas para protegerlos y diversificar sus actividades productivas de la forma que obtengan mayores ingresos [...]. La estrategia comunitaria para el manejo de la zona de Xcalak es el resultado de la iniciativa y la participación de la comunidad que habita. La comunidad tiene interés de implementar acciones para conservar y aprovechar los recursos naturales que se encuentran en Xcalak con el fin de garantizar los beneficios a largo plazo. [...] Una de las iniciativas es la creación de Xcalak como Área Natural Protegida, donde se define una zonificación para el aprovechamiento pesquero y turístico; elaboración de estrategias para la regulación de las actividades encaminadas a dicho aprovechamiento [...] los xcalaqueños han encontrado en el ecoturismo una alternativa económica aprovechando las bellezas naturales que existen como son el arrecife coralino y algunos sitios importantes para la anidación de aves. El gobierno ha iniciado la construcción de infraestructura para el desarrollo de la región.

En la creación del Parque confluyen varios propósitos: 1) los compromisos contraídos en el marco de la agenda internacional para la protección del medio ambiente, que se vincula al interés científico en un área poco conocida y explorada en términos de su riqueza ambiental y sus potencialidades; 2) un plan de desarrollo que intenta enfrentar la disminución del recurso pesquero con la diversificación de actividades económicas como clave de la conservación; 3) el ecoturismo como opción viable que busca incentivar un desarrollo sustentable para la conservación del patrimonio natural y cultural de los pueblos.

El reconocimiento del evidente deterioro del ecosistema y el colapso de una economía local basada en la pesca, principalmente de langosta y caracol rosado y, en menor medida, de escama, son móviles fundamentales que según el proyecto del Parque convoca a la comunidad en general. Esta crisis ambiental tuvo su contraparte social en el debilitamiento de la cooperativa Andrés Quintana Roo, actualmente en franca agonía, a raíz de sus dos escisiones que derivaron en la creación de las sociedades: Langosteros del Caribe y Banco Chinchorro, a lo que se sumaron los graves problemas de corrupción, los conflictos internos entre los cooperativistas y la baja producción en los volúmenes de captura. Así, la protección del ambiente se torna una iniciativa viable para la actividad pesquera de la cual depende la comunidad en su conjunto. Una comunidad, en suma, cuyo territorio ha sido decretado Parque Nacional y está sujeto, por tanto, a la imposición de vedas para el restablecimiento de las especies marinas, pero que impone vedas permanentes a la comunidad con impacto en diversos ámbitos de la comunidad, entre ellos, la cooperativa. Ésta, si bien sobrevive con las cuotas de los socios pescadores, no tiene la capacidad de crear un fondo para la satisfacción de las necesidades económicas, sociales y culturales, además de que sus limitaciones en materia de administración, gestión y competencia, la convierten en una empresa de muy baja rentabilidad.

## Conclusiones

La situación de campesinos y pescadores de la región no está al margen de la historia del saqueo de los recursos naturales en América Latina. De hecho, estos ecosistemas han sido saqueados para el desarrollo y hegemonía del capitalismo. En la actualidad, la política ambiental reconoce que los efectos del deterioro son globales y que no hay fronteras en la degradación ambiental, por lo que promueve la sustentabilidad como parte de una nueva agenda política y económica. No obstante, de nueva cuenta, los campesinos y los pescadores son los eternos excluidos del desarrollo a gran escala. Aquellos que se quedaron viviendo sólo de sus tierras y sus aguas, ahora, en aras de la protección, son desalojados o permanecen en la marginalidad sin vinculación a ninguna estrategia de desarrollo.

La tendencia a la criminalización de las formas de uso y manejo de los recursos de los campesinos y pescadores ha sido la estrategia oficial permanente, olvidando que esas prácticas han estado sujetas a la demanda del mercado nacional o internacional. De hecho, por esta vía fueron eliminadas las formas tradicionales y estrategias de uso y manejo de los recursos y de relaciones con el medio ambiente, para mantener a campesinos y pescadores en una condición de dependencia, únicamente en calidad de tributarios de mano de obra y explotación intensiva de los recursos, en razón de una política económica para el abastecimiento de los mercados.

La imagen de los pescadores y campesinos como retrógrados u obstáculos para el progreso ha sido parte de la construcción ideológica del capitalismo para desacreditar formas de explotación de los recursos y relaciones comunitarias más amigables con el medio ambiente. Ahora, con la política de la sustentabilidad y la protección ambiental, se ven sujetos a nuevas formas de criminalización que los tacha de delincuentes ambientales.

Muchos de los campesinos que habitan en esta región han sido desalojados de sus tierras, por lo que se han visto obligados al trabajo asalariado que ha desarticulado sus formas tradicionales de organiza-

ción social, incluida su relación con el medio ambiente. La conciencia del deterioro ambiental y la sobreexplotación de los recursos como una catástrofe inminente, obliga a los Estados nacionales a la construcción de planes de desarrollo con estrategias de protección del ambiente. No obstante, para campesinos y pescadores estas estrategias no sólo significan el eclipse de su organización social sustentada en las cooperativas —a las que les impusieron restricciones letales para sus economías—, sino también verse condenados a permanecer en una especie de letargo.

## Referencias

Campos, Bonnie

1996 *El turismo alternativo como estrategia de integración entre Xcalac, Quintana Roo y San Pedro, Belice. Antecedentes y perspectivas*, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Quintana Roo, México, tesis de maestría.

Dachary, A. César

2006 *Un viaje al pasado por las Costas del Caribe Mexicano: De la geografía del recuerdo a la cartografía de la realidad*, Universidad de Guadalajara, México.

Dachary, A. César y Arnaiz M. Stella

1984 *El Caribe Mexicano: Hombres e Historias*, CIESAS, México.

1992 *El Caribe mexicano, una introducción a su historia*, Centro de Investigaciones de Quintana Roo, México.

Douglas, Mary

1996 *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Paidós, Barcelona.

García, José Luis

1976 *Antropología del territorio*, Ediciones Josefina Betancor, Madrid.

López Santos, Carlos *et al.*

1997 “Estrategias comunitarias para el manejo de la zona de Xcalak”, en <http://www.crc.uri.edu/download/EstrategiaFullCY.pdf>, consultado el 3 de marzo de 2013.

Micheli, Jordy

2001 “Política ambiental en México y su dimensión regional”, en *Región y Sociedad*, volumen XIV, No. 23, enero-abril 2002, pp. 129-170. El Colegio de Sonora (versión consultada: [http://www.azc.uam.mx/csh/economia/empresas/archivosparadescarga/politica\\_ambiental.pdf](http://www.azc.uam.mx/csh/economia/empresas/archivosparadescarga/politica_ambiental.pdf), 3 de marzo de 2013).

Molina, Concepción y Juan Durán

1997 “Xcalak: un pueblo con historia”, en *Amigos de Sian Ka’an*, Boletín 17, número especial, julio, México.

Schütz, Alfred

1974 *El problema de la realidad social*, Amorrortu, Buenos Aires.

Varela M., Roy Milton

2004 *Pesca y turismo en Xcalak, Quintana Roo*, UQROO, México, trabajo monográfico para obtener el grado de licenciado en Antropología.

Xacur M., J. Ángel

1998 *Enciclopedia de Quintana Roo*, Verdehalago, México.

## **Pedro A. Santos, experiencias interculturales y visión colaborativa en un modelo alternativo de desarrollo**

*Dalia Elizabeth Ceh Chan*

### **Historia de la comunidad**

La localidad de Pedro Antonio de los Santos pertenece al municipio de Bacalar. Su historia se remonta a la época en que el estado era Territorio Federal y la actividad económica principal se centraba en la extracción de la resina del zapote y el comercio de maderas preciosas. Entre 1915 y 1920, la región en la que hoy se asienta el estado de Quintana Roo se encontraba en auge como resultado de la comercialización del chicle y la madera a compañías extranjeras. Éstas operaban a través de intermediarios que hacían las veces de contratistas o prestanombres y mantenían el trato directo con los chicleros de la zona.

Macías Zapata señala que la presencia de piratas ingleses en el sur de la entidad benefició a esta zona, ya que se comercializaban diversos

productos que se distribuían en los campamentos madereros y chicleros que abundaban y se esparcían en la zona, además de que favorecía a los comerciantes que realizaban transacciones desde Yucatán, Belice y el resto de Centroamérica, posicionando a la población de Santa Cruz Chico como un importante punto de enlace entre las localidades mayas aledañas y la comunidad beliceña.

De este puerto partía un camino terrestre que conducía hacia los pueblos del noroeste como Chacchoben, Nohbec, Petcacab, Polinkin y Santa María. Otro ramal conectaba al norte con Subcana, Tampak, Ocom, Sahchebichen, hasta llegar a la capital de los mayas Chan Santa Cruz.<sup>1</sup>

Hacia los años veinte del siglo pasado, en Santa Cruz Chico se encontraba el asentamiento conocido como “Ascencio”, uno de los principales campamentos chicleros y madereros de la zona sur, que servía también como centro de acopio de la producción de los campamentos cercanos. El nombre le viene de su propietario, Francisco Ascencio, empresario dedicado a la explotación forestal, a la que posteriormente sumó la extracción de chicle, y en cuyas bodegas almacenaba sus productos.

En la época de la chiclería y de la explotación de madera no existía carretera; todo el tráfico se hacía por la laguna de Bacalar. Chan Santa Cruz Chico era prácticamente un puerto de abasto, ahí distintas compañías chicleras tenían sus bodegas, donde recibían las mercancías para sus campamentos y donde embarcaban su producto a Chetumal.<sup>2</sup>

Como resultado del reacomodo de las actividades económicas y de la construcción de la carretera federal 307, los pobladores de Santa Cruz decidieron en la década de los sesenta trasladar la población a orillas de

1 Macías Zapata, *Uchben Kah*: Paraíso con historia; mimeografiado, s/f.

2 Entrevista a Jorge Azcorra Villanueva. Chacchoben, Quintana Roo, 2012.

la vía, ya que ésta les aseguraba una mejor comunicación con el resto de la entidad y contar con servicios de los que carecían en el campamento, como luz eléctrica, agua entubada, educación, etcétera.

Cuando pasó lo de la carretera allá, pues la gente que vivía aquí decidió salir a vivir a la orilla de la carretera; era novedad lo de los caminos, la electricidad más que nada atrajo mucho a la gente. Ya aquí en la laguna ya no había gente, o sea ya no había el pasaje para que se ocupaba, ya se ocupaba la carretera y los camiones eran más rápidos para viajar, y así se fue abandonado este pueblito Santa Cruz Chico. Actualmente, aquí en el poblado a orilla de carretera hay como 600 personas, en Santa Cruz Chico habíamos como 2000 personas, era más grande que el pueblo actual. El caso es que se despobló por la carretera, se acabó la caoba, se acabó el chicle y se hizo ejido este lugar y se empezó a trabajar la agricultura: frijol, maíz... no era para hacer grandes cantidades, pues el terreno es pedregoso, no tiene buenas tierras para hacer mecanizados.<sup>3</sup>

Los pobladores que se trasladaron a vivir a orillas de la carretera, principalmente provenientes de Yucatán y de localidades de Quintana Roo, acordaron solicitar al gobierno federal la concesión de tierras para su establecimiento y cultivo. Posteriormente a este movimiento poblacional, migrantes de diversos estados del país decidieron establecerse de manera definitiva en la recién conformada localidad,<sup>4</sup> por lo que fueron considerados en el reparto de tierras ejidales.

De acuerdo con Olivera (2006), los pobladores hicieron una petición de tierras en 1962, pero no fue sino hasta 1964 que se fundó como tal el ejido de Pedro Antonio de los Santos. “El fallo de dotación consideró un total de dos mil quinientas hectáreas de monte alto, de las

3 Información extraída del video de “Uch Ben Kah”, utilizado como promoción para el desarrollo turístico en el año 2007.

4 Formaban parte de la colonización dirigida que vivió el estado de Quintana Roo para su repoblamiento.

cuales se destinaron setecientas hectáreas para la conformación de 34 unidades de producción campesina, con una superficie de setenta hectáreas para edificación de la zona urbana y para el establecimiento de los servicios básicos de vivienda, quedando de esta distribución restante, mil setecientas cincuenta hectáreas para el uso colectivo de los solicitantes.” Pero en años posteriores, solicitaron una ampliación del ejido: “El 5 de octubre de 1969 se concedió a los pobladores la ampliación de dos mil quinientas hectáreas por concepto de dotación y en el mes de febrero de 1971, los pobladores de Pedro Antonio de los Santos solicitaron al entonces gobernador del territorio federal de Quintana Roo, Lic. David Gustavo Gutiérrez Ruiz, a través del secretario de Gobierno, una dotación de mil setecientas palmas de coco para poder sembrar 10 has/año” (Olivera, 2006:98).

### **Descripción de la población**

La localidad de Pedro Antonio Santos se encuentra ubicada en la vertiente de la carretera federal 307 Chetumal-Limones, en la jurisdicción del municipio de Othón Pompeyo Blanco, entre las localidades de Buena Vista y Limones, aproximadamente a 58 kilómetros y escasos 45 minutos de la capital del estado.

De acuerdo con datos del Censo de Población de 2010 (INEGI), la localidad tenía una población de 497 habitantes (245 hombres y 252 mujeres) y estaba catalogada en grado de marginación alto. Sin embargo, un censo levantado de manera informal en el mes de noviembre de 2011 por el subdelegado municipal, Venancio Vázquez Rodríguez, arrojó que la comunidad tenía un total de 549 habitantes provenientes de diversos estados de la República Mexicana, entre otros, Veracruz, Yucatán, Michoacán, Tabasco, Campeche, Distrito Federal, Chihuahua, Chiapas, Oaxaca, Hidalgo, Puebla y Morelos, siendo Veracruz y Mérida los lugares que más han aportado integrantes a la comunidad.

Aquí en Pedro Santos, hay gente de Chiapas, oaxaqueñas, poblanas, hay de Chihuahua, yo soy de Veracruz, hay de varios estados de la República y cada persona que venimos de diferente estado trajimos diferentes costumbres.<sup>5</sup>

Esta diversidad de orígenes presente en Pedro Antonio de los Santos, aunada a la proliferación de religiones diferentes a la católica (Mormones, Testigos de Jehová, Sétimo Día, Sabáticos, entre otros), ha dado como resultado que en la localidad no exista una fiesta patronal representativa que aglutine al total de los pobladores. De manera general, los feligreses católicos recuerdan que en tiempos pasados se realizaban, en el mes de diciembre, vaquerías, gremios y novenas en honor a la Virgen de Guadalupe, pero como la festividad comenzó a causar problemas por el exceso de consumo de alcohol de los pobladores, el sacerdote decidió cancelar su celebración pública comunitaria y realizarla de manera más modesta en los hogares católicos que decidieron oficiar las novenas en un ambiente familiar, como sucede hasta el día de hoy.

Hay que señalar que si bien no cuentan con una fiesta tradicional, los pobladores sí asisten a las festividades patronales de las localidades aledañas, como las realizadas en honor a San Isidro Labrador en Bacalar o Chachoben, así como a los bailes o ferias organizados en Limones, a los paseos de carnaval de Bacalar o de Chetumal, e incluso a los bailes populares de Mahahual, comunidad con la que mantienen una fuerte relación de índole laboral.

Antiguamente se bailaba la cabeza, que le dicen, la cabeza también, todo eso se hacía, pero ¿qué pasó?, que nosotros cuando ya llegaron esa gente que nosotros no conocemos, gente que es rara, en las mismas fiestas sacaban machetes, sacaban cuchillos, bueno hacían un montón de desastres. Simplemente salía un señor a bailar con una muchacha y bueno eso era motivo de

<sup>5</sup> Entrevista al comisariado ejidal, Leovigildo Romero, Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2011.

pleito, porque después de un novenario en una casa, lo primero que se hacía era bailar la cabeza, después de todo eso hacer una pequeña fiesta, un baile, un baile hasta que amanezca, con comida suficiente. En aquel tiempo todos criaban sus muchas gallinas, muchos pavos, sus muchos cochinos, siempre dejaban dos o tres animales para la fiesta, para ofrendar, así entre familia. La misma familia, si son dos o tres familias en una casa, ellos son los que van a hacer todo el gasto. No como ahora que si van hacer algo tienes que cooperar con esto, bueno buscamos a muchos para que sea menos el gasto, a dos o tres personas.<sup>6</sup>

Acorde con la tradición regional, los primeros pobladores, que se dedicaban principalmente a la agricultura y a la extracción del chicle y la madera, profesaban un respeto y veneración al campo que expresaban en ceremonias de primicias, como parte de las costumbres practicadas en la península yucateca. No obstante, en épocas recientes también ha caído en desuso esta práctica, entre otras causas, debido a que ya han fallecido los especialistas que conducían la ceremonia y conocían los rezos en lengua maya. Además, la población joven actualmente ya no trabaja el campo y, por tanto, no siente la necesidad de pedir permiso a los señores o dueños del monte.

... la gente dejó de hacer las primicias porque son puros nacos, no creen en eso, bueno los que no son agricultores la verdad, cuando crecieron, este, los chiles, uh, uh, pero no hacen nada... Aquí solamente hay... don Hermenegildo, Pascual Góngora, esos dos viven, tienen milpa, pero gran cantidad trabajan la piña, sólo ellos siembran el maíz. ¿Por qué lo venden? Porque si no trabaja en otra cosa tiene que venderlo para sacar comida. Ahorita la gente se dedica a otra cosa.<sup>7</sup>

6 Entrevista a don Alfonso Argáez. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2012.

7 Entrevista a don Pedro Hoil. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2012.

De igual forma, no existe un platillo gastronómico con el que se identifique particularmente a la localidad, pues en las mesas de los hogares se puede degustar, desde la cochinita pibil yucateca y los pibes hasta tamales de chipilín, carne enchilada, barbacoa, cabrito, rice and beans, esto es, una gran diversidad culinaria que hace patente la diversidad de orígenes que conforma la población.

Por tradición regional, en la zona se festeja el día de muertos. En Pedro Antonio de los Santos se erigen altares en los hogares para venerar a los difuntos de la familia, a los que se les cocina el platillo que era de su preferencia, además de los tradicionales pibes o tamales horneados.

En las comunidades de la península es común encontrar entre los pobladores a la persona que funge como j-men, curandero o yerbatero, pero en Pedro Antonio de los Santos no existe tal personaje. Si se requiere aliviar algún malestar sin recurrir a la medicina alópata, se utilizan hierbas o plantas que las personas tienen sembradas en sus traspatios y por conocimiento popular saben de sus propiedades curativas. Aun en la época en que la población residía en Santa Cruz Chico, los servicios de salud eran ofrecidos por un médico pasante que radicaba por temporadas en la localidad.

Aquí hubo un señor que se llamaba don Sixto Ruiz, él era pasante de medicina, qué sé yo, pero sí le hacía de médico, ese señor le hacía de médico, conocía mucho de medicina, era el médico de la región. Él acá, iba a curar gente en Buenavista, Chacchoben, NohBec. Ese señor era doctor, partero, sastre, carpintero, era mecánico, era mil usos. Era muy inteligente ese señor, ya falleció, pero era el doctor en esos tiempos. En ese tiempo el mal era el paludismo, mataba gente, la malaria...<sup>8</sup>

Como la localidad no cuenta con hospitales, cuando lo requieren, los pobladores acuden a los servicios médicos de la ciudad de Chetumal, Valladolid, Mérida e incluso Cancún, si cuentan con recursos económi-

8 Entrevista a don Alfonso Argáez. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2011.

cos. En caso de enfermedades menores (dolores de cabeza, diarrea, gripe, etc.) acuden al centro de salud donde la encargada les proporciona los medicamentos; esta persona es también quien les indica a los usuarios los métodos anticonceptivos que pueden utilizar o les informa sobre la prevención de accidentes en el hogar. En el caso de que una mujer embarazada solicite ayuda para el monitoreo de su período gestacional, se le remite al centro de salud de la comunidad aledaña de Limones, donde el responsable es un médico titulado. En la comunidad existe una partera, pero cada vez son menos las mujeres que solicitan sus servicios.

Un hecho peculiar que cobra interés es el asentamiento de un grupo de mormones que, provenientes del estado de Chihuahua y de Utah, Estados Unidos, llegaron en la década de los ochenta y se establecieron inicialmente en Pedro Antonio de los Santos para posteriormente trasladarse la mayoría a la localidad de Chula Vista.<sup>9</sup>

Pues mire, hace aproximadamente como cien años que ingresaron gente descendientes americanos al estado de Chihuahua, y ya de Chihuahua, algunos de esos descendientes llegaron por acá... mi abuelo es quien tiene aproximadamente como 25 o 30 años que vinieron en una expedición acá, y les gustó el ambiente, la gente de por acá y empezaron viniéndose, primero a Campeche y ya luego para acá a Quintana Roo, y de ahí ya le siguieron los hijos.<sup>10</sup>

Actualmente son cinco familias mormonas las que residen en Pedro Antonio de los Santos, y 12 las que radican de manera permanente en el rancho Chula Vista. En el otoño reciben a sus familiares provenientes de Chihuahua o de Utah, quienes viajan hasta Pedro Antonio de los Santos para festejar el día de Acción de Gracias.

Este grupo de familias se dedica principalmente a la ganadería, la elaboración de quesos, venta de plantas de ornato y frutas de temporada que cultivan en su traspatio. Empezaron incluso la iniciativa de poner en

9 Chula Vista se localiza a 3 km de la comunidad de Pedro Antonio de los Santos.

10 Entrevista a Jacob Boyk Ray Bustillos. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2011.

funcionamiento un hotel en el centro del pueblo, pero tuvieron que cerrarlo debido a la poca promoción y al escaso tránsito de turistas por la localidad.<sup>11</sup> Esta población es también la que inició la elaboración y el comercio de tortillas de harina y pan casero, producto por el que se reconoce a la localidad en el exterior con la referencia: “el pan de los Santos”.

En los inicios, este grupo de migrantes convivió con los habitantes de la comunidad de manera armónica, pues a pesar de presentarse algunos problemas relacionados principalmente con la elección de parejas sentimentales por parte de algunos jóvenes de la comunidad mormona con jóvenes de la comunidad de Pedro Antonio de los Santos, éstos no han generado mayores conflictos más que el traslado temporal de los jóvenes mormones a Chihuahua o a Utah para evitar las posibles uniones, ya que, como se sabe, la comunidad mormona practica la endogamia. Pero a últimas fechas se han suscitado diversos problemas relacionados con la posesión de terrenos ejidales en la zona de la laguna, en afectación del desarrollo turístico de Uch Ben Kah.<sup>12</sup>

Actualmente tenemos un problemita, como siempre, ¿no? Tenemos un problema de invasión, por lo mismo que personas que vieron que el lugar pos está haciendo algo grande, pues todos pensaron que estos terrenos iban a valer mucho dinero, pues, este, ahorita tenemos unas demandas en contra de unos extranjeros que nos invadieron parte de ese lugar en el Tribunal Agrario, este, el ejido ganó el juicio, ellos se fueron al tribunal máximo en México y igual ratificó el Tribunal Superior la sentencia en contra de ellos... Estamos hablando de hectárea y media... a la orilla de la laguna... y le pertenece al ejido... y de ese problema ya tiene cerca de dos años ya.<sup>13</sup>

11 Cabe recalcar que a pesar de que Pedro Antonio de los Santos se sitúa a la orilla de la carretera federal 307, la cual une a la capital del estado con el centro y norte de la entidad, la gente no la ubica como un lugar para pernoctar, esto debido a la cercanía con el pueblo mágico de Bacalar y con Chetumal, por lo que no puede competir con la oferta hotelera presente en estas últimas.

12 En lengua maya significa “Pueblo Viejo”.

13 Entrevista realizada al subdelegado municipal de Pedro Antonio de los Santos, Venancio Vázquez Rodríguez, 2011.

Este conflicto se generó por la supuesta compra de terrenos a orillas de la laguna por parte de la familia del señor Jacob Boyk Ray a los ejidatarios de Pedro Antonio de los Santos sin haber pasado por el consenso y aprobación de la asamblea ejidal, además de que dichos terrenos forman parte del capital aportado por los ejidatarios a la operadora ecoturística Uch Ben Kah y constituyen un elemento importante del desarrollo ecoturístico. Dicha venta repercutió de manera directa en las actividades que allí se realizaban, ya que el señor Jacob cercó su nueva propiedad y de esta manera sustrajo casi el 50% de la infraestructura construida para las actividades del parque ecoturístico. Cabe mencionar que la operadora es dirigida por un grupo de personas pertenecientes al ejido, cuyas autoridades, electas en asamblea, tienen la facultad de administrar los bienes muebles e inmuebles.

El parque ecoturístico Uch Ben Kah es un proyecto que tomó forma gracias a la visión de los ejidatarios de la comunidad, quienes, junto con la Secretaría de Desarrollo Social, emprendieron el aprovechamiento turístico de 90 hectáreas de tierras ejidales ubicadas a orillas de la laguna de Bacalar, que incluyó la construcción de un campamento ecoturístico para ofrecer actividades deportivas, de recreación y esparcimiento, aprovechando la belleza de la laguna y la historia del pueblo de Santa Cruz Chico. De esta forma, lograron conjuntar un atractivo turístico sin precedente en la entidad.

Las actividades planeadas para el disfrute de los turistas nacionales y extranjeros incluían deportes al aire libre, recorrido en un sendero acuático-ecológico con paseos en kayak, práctica de vela, canotaje, buceo, juegos acuáticos dispuestos en la laguna y recorridos en bicicleta. Para caminatas se propuso la contemplación de flora y fauna nativas,<sup>14</sup> incluida una unidad de manejo ambiental de orquídeas endémicas. Además, aprovechando los edificios históricos del período en que Uch Ben Kah fue campamento chicletero y maderero, los ejidatarios planearon un recorrido histórico y cultural en el que se dieran a conocer las leyendas, tradiciones y grandeza de la cultura maya, así como las actividades económicas propias de la zona, a través de

14 La fauna está conformada por jaguares, leoncillos, tejones, jabalíes, venados, tapires, chachalacas, jilgueros, aves tropicales, sábalos y chihuas, entre otras especies.

visitas al “Museo Nacional del Chicle y la Caoba”, instalado en las antiguas construcciones del campamento chicletero, utilizadas como bodega, cocina y casas de los pobladores y del encargado a mediados del siglo XX. En el museo se proyectó la exposición de fotografías, videos, enseres y artefactos de la época mencionada, así como partes de barcos que naufragaron en la zona cuando los piratas azotaban el Caribe.

Hasta los años 40 este poblado se llamaba Santa Cruz Chico y en él vivían aproximadamente 2000 personas entre hombres, mujeres y niños, mayas y mestizos, quienes bajo las órdenes de los patrones, desde la madrugada hasta el atardecer, dedicaron sangre, sudor y lágrimas a la explotación chicletera y maderera. Por las aguas de esta laguna fueron transportadas y enviadas al exterior miles de toneladas de resina de chicle, así como miles de metros cúbicos de maderas finas y preciosas arrancadas a la entonces exuberante selva de la península yucateca.<sup>15</sup>

Una de las razones por las que los ejidatarios eligieron realizar el proyecto se sustentó en el bagaje histórico compartido por los miembros de la comunidad, pues el sitio donde hoy se desarrolla el parque ecoturístico “Uch Ben Kah” fue el asentamiento llamado “Santa Cruz Chico” en el que vivían aproximadamente 2,000 personas que se dedicaban a la explotación del chicle y la madera.

Pedro Antonio Santos, o sea el pueblo que estaba a orilla de la laguna, no era un pueblo urbano, no era un asentamiento humano, era un campo de trabajo, del chicle y todo. Entonces, como era un centro de trabajo permanente y era un aserradero y todo, y para la gente que deambulaba y todo, la gente que quería llegar a Quintana Roo, Chetumal, tenía que esperar barco, el transporte, ir de aquí a allá, era por pura brecha, ir por caballo hasta lo que es la zona maya.<sup>16</sup>

15 Información extraída del video de “Uch Ben Kah”, 2007.

16 Entrevista a Alfonso Argáez. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2011.

En un inicio, se pensó que con este proyecto se podía frenar el proceso migratorio que se vivía en la localidad hacia destinos como Mahahual, Playa del Carmen, Tulum, Cancún, e incluso Estados Unidos. El proyecto contaba con 52 socios ejidatarios, además de 74 personas contratadas para la realización de diversas actividades y trabajos relacionados con el funcionamiento del parque, los cuales representaban 39 empleos directos y 35 temporales. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos desplegados, hoy día el parque ecológico se encuentra casi en total abandono.

Una de las principales adversidades que los ejidatarios tuvieron que afrontar fue el paso del huracán Dean en 2007. Los principales edificios reconstruidos por el proyecto, como la casa de la cocinera, la bodega y la zona de restaurante, resultaron afectados por los fuertes vientos, por lo que tuvieron que cerrar temporalmente el parque mientras realizaban las reparaciones pertinentes. La situación derivada de esta medida no dejó satisfechos a la mayoría de los socios, y dio lugar al primer desacuerdo con la operadora por el manejo dado a los recursos aportados por el gobierno estatal para la reparación de los edificios afectados.

A esta situación se sumó, al paso del tiempo, una administración deficiente, la falta de consenso en la concertación de acuerdos entre los ejidatarios y los trabajadores participantes, la mencionada invasión del predio, la pérdida del contacto con la operadora turística de Mahahual que se encargaba de llevar turistas al parque temático los días que atracaban los cruceros, y recientemente un incendio en el que se perdieron las estructuras principales (palapas) del desarrollo ecoturístico.

Hoy día, las actividades han cesado en su totalidad y únicamente pueden acceder a las instalaciones del parque los ejidatarios y sus familiares. Esta situación ha hecho que los pobladores vuelvan a reorientar su búsqueda de trabajo en las localidades donde la actividad turística es el principal motor de desarrollo económico, particularmente, por su cercanía, Mahahual, el principal lugar de atracción de jóvenes que buscan insertarse en el campo laboral.

Aunque los pobladores se han dedicado a la cacería, pesca, siembra de maíz, chile jalapeño, calabaza, papaya maradol, e incluso hicieron el

intento de cultivar arroz, es la piña el producto que mayor beneficio económico les ha generado.

Actualmente la localidad es reconocida a nivel local principalmente por el cultivo de piña, que comercializan al menudeo a orillas de la carretera, junto con miel, pan, frutas de temporada y algunos cítricos,<sup>17</sup> y al mayoreo, en las localidades de Chetumal, Cancún, Tulum, Playa del Carmen, Bacalar, Limones, Buena Vista, Chanchoben, Noh-Bec, Panterra, Divorciados, Ávila Camacho y José María Morelos, entre otras.

El cultivo de la piña fue incorporado de manera paulatina por los migrantes, principalmente del estado de Veracruz y Tabasco, a las actividades agrícolas de temporal tradicionales de la región, como la siembra de maíz, acompañada de frijol, calabaza y, en ocasiones, cítricos y papaya.

Por eso se cambió el cultivo de maíz, frijol, calabaza y todo esas cosas... la gente de Veracruz que sí conoce el trabajo de la piña... empezaron con que vamos a solicitar el apoyo para sembrar piña... Sembró piña Pedro Antonio, Lázaro Cárdenas, Calderitas, sembró todos ejidos, J. Mujica, Río Verde, no sé si conoce esos ejidos, por allá se dedicaron a sembrar piña, pero quien más ha porfiado con el cultivo de la piña es Pedro Antonio...<sup>18</sup>

A partir de la década de los ochenta, con el apoyo del señor Felipe Baena, quien los impulsó en la obtención de créditos para fomentar esta actividad, los pobladores se dedicaron casi de manera exclusiva al cultivo de la piña:

Ya para eso del 84, este, un señor que le nació la idea de sembrar piña aquí... aquí pasaba un camión lleno de piñas, que era amigo de ellos que se conocían desde allá y les dejaban piñas, entonces los señores conocían un poco los dos señores que se habían quedado.

17 Esta actividad es realizada de manera informal principalmente por mujeres, personas mayores y adolescentes.

18 Entrevista a Alfonso Argáez. Pedro Antonio de los Santos, noviembre de 2011.

Mi jefe no conocía mucho de piña, pero ellos sí. Todas las hojas de piña las sembraban y se dio bien la piña; unas piñotas grandísimas y le nace la idea a otro veracruzano que ya tenía tiempo viviendo acá: «Señores, vamos a pedir la ayuda del gobierno, estas piñas vamos a pedir la ayuda del gobierno». Le llevaron piñas así hasta con huecos, lo que quiero es que ustedes... en ese tiempo Pedro Joaquín Coldwell era el gobernador. Y sí hizo caso y apoyó... y la gente casi no sabía cultivar la piña, pero había dos personas que sabían, en ese tiempo que yo sepa le regaló 30 camiones cargados de semilla de piña, de plantitas, traídas ahí de Veracruz... y la gente comenzó a trabajar... y de ahí viene la historia de la piña... del 85 más o menos. Ya dejaron el chile jalapeño y le empezaron a meter a la piña. Y hasta la fecha la piña es el cultivo que aquí en Pedro Santos como que ha ayudado más económicamente a la gente de aquí.<sup>19</sup>

La actividad se ve reflejada no sólo en las hectáreas del ejido que los pobladores han dedicado a la siembra de este cultivo, sino también al interior de la comunidad donde hay solares domésticos que cultivan piña, junto con los árboles frutales y hortalizas, rompiendo así con el tradicional kaanché de los solares mayas tradicionales.

En la comunidad se han constituido cuatro cooperativas bajo la figura de Sociedades Productoras Rurales (SPR), dedicadas a la producción piñera, pero no todas funcionan en la actualidad. La conformación de estas asociaciones ha llevado, de alguna manera, a la formalización y comercialización de la producción de piña, ya que, además de la compra-venta que se realiza de manera informal a orillas de la carretera, las cooperativas venden la fruta al mayoreo a comercios, hoteles y restaurantes fuera de la comunidad, lo que les representa una mayor ganancia, que a su vez reinvierten en la contratación de mano de obra para trabajar más hectáreas e incluso para instalar sistemas de riego y comprar maquinaria.

En Pedro Antonio de los Santos se pueden encontrar pobladores que recientemente han invertido en negocios locales, como tiendas de

abarrotes, carnicerías, tortillerías, tiendas de artesanías, pequeñas loncherías y restaurantes, así como en el cultivo de tomate y chile habanero. Un ejemplo de esto último es el de Ernesto Pascual Moreno, quien, con financiamiento del Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO) y el Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas en Solidaridad (FONAES), ha impulsado dos invernaderos ubicados a las afueras de la localidad a orillas de la carretera 307.

La iniciativa surgió a raíz de que la empresa “Hidroponia maya” comenzó a trabajar en la región. El éxito de la producción del tomate ha sido tal que actualmente obtienen 1 ton/20 m<sup>2</sup>. Para evitar intermediarios, los mismos productores comercializan la producción, acudiendo personalmente a vender el tomate y chile habanero a los comercios en diversas ciudades como Chetumal, Cancún, Playa, Tulum y localidades aledañas.

### **Servicios**

En Pedro Antonio de los Santos, el transporte público es proporcionado por combis del sindicato de transportistas “Francisco May”, con sede en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, y por los autobuses “Mayab” de la empresa Autobuses de Oriente (ADO). Esta empresa planea establecer en breve una parada de autobuses que daría servicio a las localidades aledañas con destino a Mahahual, Chetumal y al municipio de Felipe Carrillo Puerto, principalmente.

El poblado no cuenta con oficina de servicio postal; la comunicación telefónica se establece vía telefonía celular, la cual ha tenido una expansión notable; y el servicio de Internet se obtiene mediante la contratación de banda ancha con diversas compañías de telefonía, pues el servicio que se ofrecía a través de la torre dejó de funcionar a causa del paso del huracán Dean, en 2007. El servicio de televisión de paga es contratado a las empresas Sky y VeTv.

En educación, la población cuenta con las escuelas de preescolar, primaria y telesecundaria. Los jóvenes que desean continuar sus estudios

<sup>19</sup> Entrevista a Venancio Vázquez Rodríguez. Pedro Antonio de los Santos, noviembre de 2011.

de nivel medio superior se tienen que trasladar a la comunidad de Limones, donde el Colegio de Bachilleres ofrece la modalidad de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD), o en su defecto, trasladarse a localidades más alejadas como Bacalar, Felipe Carrillo Puerto, Chetumal y Mérida.

El kinder “Pascual Coral Heredia” opera como escuela rural unitaria, es decir, sólo se inicia un grupo anual y una sola maestra es quien imparte las clases y realiza las funciones administrativas.<sup>20</sup> En el ciclo escolar 2011-2012 se inscribieron 26 alumnos (17 mujeres y 9 hombres), de los cuales, 23 asisten de manera regular.

Aunque el nivel de deserción se podría estimar bajo, es una cuestión que preocupa a la directora, pues, como en la comunidad es común que familias completas se trasladen a otras localidades por motivos laborales, si al inicio del ciclo escolar no se encuentran inscritos al menos 19 niños, la escuela tendría que cerrar y dejar de prestar sus servicios en la localidad. La incertidumbre siempre está latente incluso semanas antes del inicio del curso, pues a pesar de que las preinscripciones se realizan en febrero, la maestra hace una campaña de perifoneo constante por la comunidad con el propósito de convencer a los padres de que inscriban a sus hijos.

La escuela no se encuentra incorporada al programa “Escuelas de Calidad” de la Secretaría de Educación Pública (SEP), por lo que desde hace cinco años los padres de familia aportan 5 pesos al mes para la compra de material didáctico e insumos de limpieza. Las reparaciones de las aulas y, en ocasiones, la limpieza del terreno, las realizan los mismos padres de familia, quienes se encuentran organizados en un comité.

Por su parte, la escuela primaria “Nachi Cocom” tiene aproximadamente 45 años de estar funcionando en la comunidad. Actualmente se abrieron los seis grados, pero son atendidos únicamente por tres maestras, una de los cuales ocupa también el cargo de directora. Al igual que

---

20 Normalmente los maestros y maestras de cualquier nivel educativo presente en Pedro Antonio de los Santos no viven en la comunidad, por lo que tienen que trasladarse diariamente desde sus lugares de residencia, ya sea de Bacalar, Chetumal o Felipe Carrillo Puerto.

en el nivel preescolar, en la primaria se repite el traslado eventual de estudiantes a otras localidades; en el último ciclo escolar, por ejemplo, seis alumnos se trasladaron a la comunidad de Mahahual a donde sus padres decidieron migrar de manera permanente.

La escuela secundaria “Rubén Darío Carrillo Góngora” funciona de manera bidocente, es decir, los alumnos de 2° y 3° grados comparten aula y la misma maestra. La maestra que imparte el primer grado se ocupa también de la dirección. El alumnado muestra la escasa matrícula de este plantel: cuatro mujeres y siete hombres en 1° grado; tres mujeres y dos hombres en 2° grado; y siete mujeres y tres hombres en 3° grado. Cabe mencionar que algunas familias de Pedro Antonio de los Santos que cuentan con recursos económicos envían a sus hijos a estudiar a Chetumal o a Felipe Carrillo Puerto desde el nivel secundaria, pues consideran que de esta forma estarán mejor preparados e, incluso, asegurarán un lugar en las instituciones de los niveles subsecuentes.

En la impartición de clases, las docentes se apoyan en el servicio proporcionado por la Red Satelital de Televisión Educativa (Edusat), así como en otros programas educativos y culturales, buscando proporcionar una educación que coadyuve al desarrollo, esparcimiento, información e integración de las comunidades rurales con el resto de la población nacional.

### **Vulnerabilidad y riesgo por huracanes y otros**

El estado de Quintana Roo se encuentra expuesto a huracanes que eventualmente azotan sus costas en la temporada respectiva que inicia en el mes de junio y concluye en noviembre. Por la magnitud de las afectaciones en el estado, se recuerdan los huracanes Janet (1955), Carmen (1974), Beulah (1967), Gilberto (1988), Mitch (1998), Isidoro (2002), Wilma (2005) y Dean (2007).

El huracán Janet es el más recordado por las personas de mayor edad:

Don Pedro Hoil recuerda:

Con el ciclón Janet, yo todavía vivía en Chan Santa Cruz. Murió... los que se dieron cuenta... calcularon los del gobierno como 500 muertos. En esos tiempos [en] Chetumal no hay casas de mampostería, sólo estaba el palacio y la casa del diputado Crescencio... pura casa de madera, estaba todo planchado.<sup>21</sup>

Don Jorge Azcorra narra:

De los huracanes, lo que yo puedo platicar son dos aquí en Quintana Roo, cuando pegó Janet no puedo decir gran cosa, yo nací el día 22 y el ciclón pegó el 27, lo que sí puedo decir es que a mi mamá la dejaban con los niños en el poblado, ahí en Santa Cruz Chico, y mi papá le decía «aquí te dejo y aquí te quedas». Cuando viene el ciclón en ese tiempo no hay información, cuando venían los vientos, protégete... trata de llevarla al refugio y no quiere, cuando nos fueron a buscar, según lo que nos platica ella, cuando nos vienen a buscar estábamos debajo de una cama de madera, con la casa encima, porque la ventaja que tienen las casitas de madera con el ciclón, no se caen, no se desbaratan, se mueven así y se asientan.... el Carmen fue en 74, no me tocó verlo, yo andaba en otros rumbos, andaba en la Marina. Después el Wilma pegó en Cancún, hasta éste que nos tocó acá. Tenía 34 años desde el Carmen, no fue tan... creo que categoría 2, y que vuelve a pegar un huracán, el Dean.<sup>22</sup>

Aunque la mayoría ha causado estragos en la entidad en diferentes grados, el más recordado en Pedro Antonio de los Santos es el huracán Dean, ya que la afectación a la producción de piña provocó que algunos productores se fueran a la quiebra e, incluso, los orilló al cambio de producción. Uno de los sitios que mayores pérdidas sufrió fue el parque ecoturístico “Uch Ben Kah”: se encontraba a pocos días de su inauguración oficial cuando los vientos del huracán destruyeron gran parte de

<sup>21</sup> Entrevista realizada a Pedro Hoil. Pedro Antonio de los Santos, Quintana Roo, 2011.

<sup>22</sup> Entrevista a Jorge Elías Villalobos Azcorra, en Chacchoben, Quintana Roo, 2012.

la infraestructura construida. El consecuente cierre del parque por más de dos años, afectó la dinámica turística que ya se había establecido con la comunidad de Mahahual, mermando considerablemente la afluencia de visitantes. A pesar de los arduos trabajos que los ejidatarios llevaron a cabo para reconstruir las instalaciones que resultaron seriamente dañadas, no lograron recuperarse.

### **Conclusiones**

La actividad turística en el estado de Quintana Roo ha sido generadora de cambios no sólo de infraestructura, sino también socioculturales, al inducir a muchos pueblos a redefinir sus actividades económicas y, en algunos casos, a crear una oferta basada en las características ambientales e históricas de los localidades. Sin embargo, en razón de que el medio ambiente y la historia local no aseguran por sí mismos el éxito de la actividad turística, diversas comunidades del sur de Quintana Roo han tenido que emprender proyectos de desarrollo alternos para poder salir adelante.

En Quintana Roo existe una fuerte demanda de destinos turísticos que permitan un contacto directo con la naturaleza, pero Pedro Antonio de los Santos, a pesar de contar con todos los elementos necesarios para operar un apetecible desarrollo ecoturístico comunitario, no ha podido sustentarlo exitosamente. Se cuenta con la belleza de la laguna de Bacalar, los edificios históricos de la prominente época de la chiclería y la explotación forestal que viviera Quintana Roo, la voluntad de los ejidatarios para poner en acción una operadora turística y el apoyo del gobierno estatal. Y si bien parte de la población todavía mantiene las esperanzas de que funcione el proyecto del parque Uch Ben Kah, hasta hoy lo ha impedido la división de la comunidad generada por los conflictos que se derivaron de su administración y que provocaron su estrepitosa caída. Esta situación tampoco ha escapado a la mirada y acciones depredadoras de los grandes empresarios que invierten en la Costa Maya.

Ante este panorama, la comunidad redobló sus esfuerzos y los enfocó en la producción de piña, la cual ha sido el eje del desarrollo de la

localidad y ha posicionado a los productores como los principales distribuidores en el mercado local. Por otro lado, la dinámica migratoria ha vuelto a poner en acción las redes sociales que de ella emanan, ya que los jóvenes de la comunidad ponen su mirada en los centros turísticos del norte del estado y principalmente en la localidad de Mahahual. Hoy la preparación escolar con que cuentan es más alta que la de generaciones anteriores, aunque no les asegura el éxito en las actividades turísticas ante la fuerte competencia laboral existente en la entidad.

## **Chacchoben** **Inventario social de una localidad** **campesina con vocación turística**

*Salvador Pérez Zaldívar*

**E**n el ejido Chacchoben está situado al sur del estado de Quintana Roo, en el actual municipio de Bacalar. Abarca las localidades de Chacchoben y Lázaro Cárdenas, cuyas poblaciones están conformadas por campesinos mayas migrantes. La localidad de Chacchoben es la cabecera política y administrativa del ejido, localizada a 86 km de la ciudad de Chetumal; colinda hacia al sur con Lázaro Cárdenas y hacia el oeste con el poblado de Limones; ambos situados a siete kilómetros de Chacchoben.

El nombre Chacchoben proviene de la lengua maya y hace referencia al *lugar del maíz colorado*.<sup>1</sup> La alegoría deriva de las raíces *chaak*, cuya

---

1 Diversas fuentes documentan otras acepciones del significado de la toponimia: en la Enciclopedia de Quintana Roo se lee que Chacchoben significa lugar de la tierra roja (Xacur, 1998:14). Para Santiago Pacheco Cruz significa “lugar de las ratas rojas”, aunque podría interpretarse también como “lugar de platos rojos” (Brito, 1981:42). Por su parte, W. Brito señala que el

traducción es rojo; *ch'oob*, que equivale a maíz, y *en*, una deformación de *il*, que hace referencia a lugar o tierra. Algunos pobladores señalan que antiguamente, a las orillas de la laguna —que ahora se conoce con el nombre de Chacchoben— los maizales germinaban con un tono rojizo. En la actualidad, esta es la versión que prevalece en el imaginario colectivo que la ha popularizado y empleado para la difusión turística del ejido.<sup>2</sup>

David Villagómez, habitante del poblado y guía local de turistas en el sitio arqueológico de Chacchoben, señala que el significado puede tener relación con la deformación de la palabra *huaxes* o *huaches*,<sup>3</sup> vocablo que antiguamente los mayeros empleaban para referirse a las personas que eran oriundas del centro y norte del país, y que llegaron al territorio de Quintana Roo en los tiempos de la explotación forestal intensiva. Posiblemente el término viene de la conjugación de la expresión *huaxes* o *huaches*, y del sufijo *il*, de lugar, cuya traducción sería: Lugar de los que vienen del centro.<sup>4</sup> Esta versión concuerda con la que en 1994, Alberto Rodríguez documentó de la voz de uno de sus entrevistados:

En Chichimilá me encontré a una persona que anduvo bastante por estos lugares [...] y él usa la palabra Huaxoben, y al preguntarle sobre por qué Huaxoben, la explicación fue que existió un capataz [...] que venía del interior, de Veracruz, por ese hombre

significado corresponde al nombre del árbol “*Trichilia arborea*. C. DC Meliácea”; para él, la raíz *chac* representa grande y *ch'oben* equivale al nombre del árbol, cuyo nombre científico no tiene traducción al castellano (Brito, 1981:42).

- 2 Véanse los diversos folletos, carteles, panfletos y portales de internet que difunden los organismos públicos y privados para promover las actividades turísticas de Chacchoben.
- 3 Bartolomé y Barabas (1977:118) señalan que este término es despectivo y alude a los mexicanos que no son yucatecos; especialmente fue empleado para llamar a los soldados de la Federación en los tiempos en que se dispersaron los mayas rebeldes por las selvas centrales de Quintana Roo. Ambos autores refieren que en el imaginario de las comunidades mayas más tradicionales, los *extranjeros*, es decir los no mayas, son vistos como los autores de todas sus desgracias y usurpadores de sus tierras.
- 4 Las primeras generaciones del campamento chiclero Chacchoben estaban integradas por inmigrantes procedentes de diversos estados de la República Mexicana que se establecieron en Quintana Roo con el propósito de dedicarse a la explotación forestal.

se le empezó a llamar a este lugar Huaxoben. ¿Por qué?, porque los que no hablaban español, los que hablaban completamente maya, para ellos era un huax (Rodríguez, 1994:11).

### Descripción del territorio

El ejido Chacchoben comprende una superficie territorial de 18,530 hectáreas. Colinda al norte con el ejido Noh Bec; al sur con el ejido Buenavista; al este con los ejidos de Cafetal, Limones y Pedro Antonio de los Santos; y al oeste con Ávila Camacho. Se encuentra en la formación geológica denominada “Carrillo Puerto”, que se caracteriza por estar constituida de calizas masivas, blancas, fosilíferas cubiertas de caliche, que originan los suelos de color amarillento a rojizo producto de la oxigenación del hierro (Ávila, 2002:5).

Las partes bajas forman una franja que atraviesa el ejido en dirección suroeste-noreste-sureste, semejando una (Y) vertical, en una superficie aproximada de 27.5 km, donde se forma un caudal en la época de lluvias que abastece de agua a las lagunas y cenotes. Esta área de partes bajas se destina a la agricultura y la ganadería, sobre todo la planicie donde se ubica el poblado de Lázaro Cárdenas. En promedio, la elevación aproximada es de 40 msnm (Ávila, 2002:5).<sup>5</sup>

En la superficie ejidal se localizan cuatro variedades predominantes de suelo. Los de la serie *ak'alché* (vertisol gleyco-eutricto), que forman las partes bajas del relieve en la sección media del ejido; este tipo de suelo se origina a partir de sedimentos arcillosos que han sido arrastrados desde las partes superiores y tienen una proporción relativamente alta de materia orgánica; su tono característico es grisáceo y su drenaje muy bajo. Los de la serie *ya'axhom* (vertisol gleyco), que se forman a partir de sedimentos arcillosos arrastrados por el agua; constituyen la zona de transición hacia

5 El sistema orográfico es el denominado “Planicie del Caribe”; presenta un desnivel de 2 a 3 metros, donde se encuentra la estructura de los bajos o *ak'alchés*, áreas planas delimitadas por porciones de terrenos más elevados, en donde se desarrolla un proceso de acumulación de agua.

los bajos y se consideran suelos fértiles; a pesar de su alta capacidad para retener el agua tienden a perder rápidamente la humedad propiciando el surgimiento de grietas al secarse, producto del bajo volumen de cubierta vegetal; presentan un color amarillento, rojo o café y tienen de uno a dos metros de profundidad. Los terrenos de *k'ank'ab* (cambisol crómico) constituyen las planadas y las áreas adyacentes de los cerros y lomeríos; se sitúan en la parte noroeste y sureste del ejido, principalmente en el área conocida como Área Forestal Permanente; pueden ser identificados por una tonalidad amarillenta a rojiza, tienen una profundidad de un metro en promedio, con buen drenaje superficial y baja permeabilidad. Los de *tzek'el* (litosol o rendzina) se localizan en un área pequeña que cubre los alrededores del asentamiento urbano de Chacchoben; generalmente se encuentran en las partes altas de las ondulaciones y constituyen lajas que afloran en una alta proporción de la superficie; presentan un color negro, con una profundidad mayor a 15 centímetros y un excesivo valor de drenaje (Ávila, 2002:7-8).

Existen dos tipos de aguas superficiales: 1) los mantos que resultan de la acumulación de aguas que traen las corrientes procedentes desde el sur en la época de lluvias y que dan origen a cuatro cuerpos lagunares: la laguna de las Garcitas o las Pailas (de 120 ha), la del Creek (176 ha), la del Ocho (131 ha) y la laguna de Chacchoben (80 ha); 2) los receptáculos de agua conocidos como cenotes, pozos naturales que se forman por la acción de las corrientes subterráneas que ocasionan desplomes de las capas de roca caliza. El cenote de Chacchoben, que se encuentra en una zona cercana a la laguna del mismo nombre, cubre una superficie de 12 hectáreas, con una profundidad de seis metros en el centro. En el área forestal permanente se localizan otros de menores dimensiones (Ávila, 2002:8).<sup>6</sup>

6 El clima predominante es el cálido subhúmedo del tipo tropical lluvioso con lluvias en verano. La temperatura media anual es de 25.7° C, con una temperatura extrema de 38° C que se registra principalmente en los meses de mayo a septiembre y una mínima extrema en los meses de diciembre a enero. La precipitación media anual es de 1,250 mm (Ávila, 2002:4).

## **Migración**

La emigración es un fenómeno social presente en casi todas las familias de la comunidad de Chacchoben que pone de manifiesto diversos elementos que permiten comprender los mecanismos de apoyo solidario e, incluso, de escisión comunitaria. En Chacchoben, como en la mayoría de las comunidades campesinas, la migración es concebida como un recurso para la reproducción social de las familias. La precariedad de los ingresos y la búsqueda de un empleo asalariado y de opciones educativas de mayor calidad constituyen las motivaciones que alimentan este fenómeno, y determinan las rutas migratorias de los pobladores hacia Tulum, Chetumal, Cancún y Playa del Carmen, siendo este último el principal lugar receptor de emigrantes.

La cartografía migratoria de los chacchobenses se puede entender de la siguiente forma:

La ruta hacia Chetumal representa una opción para los estudiantes. Es en la ciudad capital donde encuentran la opción para el ingreso a la Universidad de Quintana Roo (UQROO), el Instituto Tecnológico de Chetumal (ITCH), la Universidad Tecnológica (UT) o la Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID). Los jóvenes regresan a la comunidad los fines de semana para sumarse a las actividades familiares, ya sea en la casa o en el campo.

La migración hacia Tulum se caracteriza por ser temporal e individual; el trabajo constituye la principal motivación de salida. En Tulum desempeñan trabajos asalariados o subasalariados relacionados con el turismo y constituyen un segmento social más amplio y heterogéneo de edades. Desde muy jóvenes —sólo esperan concluir su tiempo escolar en la telesecundaria o alcanzar la mayoría de edad al egresar del bachillerato— tratan de salir de la comunidad en busca de alguna opción que signifique empleo e ingreso propio. Los adultos con una tradición más arraigada y redes de trabajo más consolidadas, permanecen en Tulum conservando sus fuentes de empleo y manteniendo un contacto más directo con la comunidad de Chacchoben, sus familias, patrimonio y costumbres; y cuan-

do los tiempos agrícolas lo demandan, los residentes en Tulum regresan a la comunidad para sumarse a los trabajos de la milpa.

Muchos trabajan en los centros turísticos: en Mahahual, en Playa, en Cancún, en Tulum. Entonces para ellos es más fácil quedarse a vivir allá. Ganan 1,200 pesos... bueno, ganan como 800 pesos y les dan como 400 pesos de viáticos; y les dan las comidas... pero imagínese viajar de aquí a Tulum, son 100 pesos de ida y 100 pesos de regreso... entonces diario, pues ¡no! Entonces se quedan allá, pagan su renta y a la larga prefieren llevarse a sus hijos... entonces se va una familia completa.<sup>7</sup>

Por su parte, la emigración que tiene lugar hacia Playa del Carmen comprende una permanencia más duradera o incluso definitiva de la familia, que sólo retorna a Chacchoben para visitar a los familiares o para participar en las festividades anuales. La migración de familias completas hacia el norte del estado propicia el surgimiento de problemáticas locales. La delegada municipal refiere que las numerosas casas y predios abandonados representan focos de atención para la autoridad, toda vez que constituyen nichos para la reproducción del mosquito transmisor del dengue y otro tipo de fauna nociva que pone en riesgo la salud de los pobladores. Además, los lotes baldíos atentan contra la imagen de una comunidad con vocación turística.

Es en Playa del Carmen donde los migrantes se emplean o subemplean, principalmente en los ramos de la construcción, la hotelería y/o la gastronomía. Han establecido una amplia y eficiente red de relaciones que vincula estrechamente a Chacchoben —como comunidad de origen— con la comunidad de destino.

La diáspora de pobladores de Chacchoben ha definido una cartografía social en Playa del Carmen, donde se puede identificar la colonia Luis Donaldo Colosio como un espacio importante de residencia

<sup>7</sup> Entrevista a Ernesto Acosta, Chacchoben, Quintana Roo, noviembre de 2011.

de los migrantes procedentes de esa población.<sup>8</sup> Es en este lugar donde varias familias han encontrado la posibilidad de adquirir un patrimonio y establecer su nueva residencia. Esta condición no los desvincula de la comunidad, pues además de mantener relaciones cercanas, integran un importante sector que influye de manera significativa en la toma de decisiones de Chacchoben.<sup>9</sup>

De acuerdo con don Alfredo Reyes, poblador de Chacchoben, el restaurante “La Tarraya”, ubicado en el primer cuadrante turístico de Playa Carmen, representa para varios migrantes el espacio donde han encontrado un empleo, o por lo menos su primer empleo al salir de la comunidad. Establecido en la playa y a escasos metros de la llamada Quinta Avenida, este restaurante es administrado desde hace más de veinte años por Jorge Reyes Cahum, su hermano. Don Jorge refiere que muchos jóvenes, principalmente aquellos que salen por vez primera de la comunidad hacia Playa del Carmen, acuden a él para emplearse, al inicio como afanadores o lavaplatos.<sup>10</sup> Comenta que muchos laboran ahí mientras se establecen en la ciudad o encuentran otro empleo. Refiere, asimismo, que en la actualidad la mayor parte del personal de “La Tarraya”, con varios años de servicio, está integrada por oriundos de Chacchoben que han consolidado una carrera de ascenso en el escalafón organizacional: “Muchos de los que ahora son meseros y capitanes de meseros empezaron como mocitos o stewards”.

<sup>8</sup> Esta colonia fue en su origen un asentamiento irregular de migrantes establecidos en Playa del Carmen. La Riviera Maya significó, por un lado, el establecimiento de una monumental franja hotelera con exclusividad para el turismo internacional de alto poder adquisitivo; y, por el otro, una latente problemática social por el explosivo crecimiento demográfico y la insuficiencia de servicios urbanos para atender las necesidades básicas de las familias de trabajadores que por años han sostenido la industria de la construcción y el turismo en la Riviera Maya.

<sup>9</sup> Un ejemplo se manifiesta en el seno de las asambleas ejidales donde se observa la presencia de ejidatarios no residentes en la localidad. La participación de los migrantes en este tipo de eventos no es pasiva, pues a través de sus intervenciones y comentarios se pueden distinguir claramente posturas alineadas a intereses particulares y/o de grupos afines.

<sup>10</sup> Entrevista a Alfredo y Jorge Reyes Cahum, Chacchoben, Quintana Roo, mayo de 2004.

Finalmente, la migración transnacional no es una opción muy recurrida por los habitantes de Chacchoben, aunque existen casos de algunos hombres que han tenido la experiencia de “irse pal’ norte”. Es el caso del actual presidente del comisariado ejidal, quien comentó que emigró a los Estados Unidos donde permaneció como ilegal en el estado de Oregon. Ahí radicó por un lapso de cinco años, de 2003 a 2007. No lo especificó, pero de su relato se infiere que por algún tiempo estuvo acompañado por su familia en Estados Unidos:

Me fui a Estados Unidos, me fui cuatro, cinco años y no sabía nada de inglés, pero en el lugar donde yo estuve se hablaba puro inglés. Estuve en Turner, Oregon. A fuerza tuve que aprenderlo, a cómo abrir una cuenta en inglés, a llevar tu carro al taller, a cómo llevar a mis hijos al doctor... todas esas cuestiones las tuve que aprender.<sup>11</sup>

En el 2004, un campesino maya, Jacobo Santiago, salió de Chacchoben para trabajar en los campos de cultivo de Canadá, atendiendo las bases del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) establecido por los gobiernos de México y Canadá.<sup>12</sup> Ahí trabajó por dos temporadas en campos de cultivo de Windsord. Él mismo cuenta que atendió la convocatoria emitida por el Sistema Estatal de Empleo, donde encontró muchas facilidades, pues el gobierno mexicano le ayudó con la tramitación de la visa, y los gastos de traslado fueron cubiertos por el patrón. Refiere que la estancia depende del contrato que se firme con la empresa que lo requiere. Cada temporada que trabajó en Canadá duró un lapso aproximado de seis meses. En la actualidad radica en Chacchoben y se ocupa principalmente en los trabajos agrícolas y pecuarios de su parcela. Sus estancias en Canadá le permitieron capitalizarse financieramente para consolidar su patrimonio familiar con la construcción de

11 Entrevista a Raúl Hernández Moreno, Chacchoben, Quintana Roo, 23 de noviembre de 2011.

12 Para mayor información sobre este programa consúltese la página <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-CI-15-07.pdf>.

su vivienda con materiales perennes y la ampliación de sus propiedades parcelarias.

### **Tradiciones**

En Chacchoben las festividades están directamente asociadas a las fechas que marca el calendario de la Iglesia católica. La de mayor importancia se celebra el 15 de mayo en honor a San Isidro Labrador, patrono de la comunidad.<sup>13</sup> La festividad es una verbena popular que comprende la celebración de liturgias, procesiones gremiales, vaquerías, corridas de toros, feria y bailes populares amenizados con grupos de música viva contratados para animar los festejos; estos músicos proceden casi siempre de localidades vecinas o incluso de otras entidades. Las corridas de toros son organizadas por un comité que se encarga de la construcción del ruedo,<sup>14</sup> del acarreo de los animales y de la contratación de los toreros y de la banda de música, que por lo regular son de otros poblados.

Durante los tres días de fiesta se observa una nutrida concurrencia en las corridas. En cada jornada se lidia, con bravura y chacota, un promedio de cuatro a cinco ejemplares. Algunos toros son sacrificados en la corrida para “redondear” la faena de los toreros, y algunos otros sólo son toreados a capotazos. La muerte de los animales en la corrida depende básicamente de la anuencia que otorgue el propietario del animal. Según se observó, algunos campesinos propietarios de lotes ganaderos crían a uno o dos ejemplares, si acaso, exclusivamente para las corridas de la fiesta patronal. La bravura y agresividad que demuestra el ejemplar al momento de la lidia puede reflejar las virtudes del criador, situándolo en una posición de prestigio y reconocimiento social como productor. La entrada a la corrida de toros tiene un costo de entre 30 y 50 pesos por persona,

13 San Isidro Labrador es considerado protector de los campesinos.

14 Cada año se construye con tabloncillos de madera y cubierta de palmas de huano para impedir observar el espectáculo desde el exterior sin pagar la cuota. El ruedo está situado a las afueras del pueblo, en la margen del camino que conduce a Limones.

que se destina al pago de los toreros y la banda de música, así como para invertir en la venta de cervezas y refrescos, y solventar los demás gastos que implica la organización de la fiesta.

Al concluir cada una de las corridas, coincidiendo por lo regular con el anochecer, buena parte de la concurrencia se une a la procesión de los gremios. En Chacchoben se identifican dos: el gremio de las Señoras y el gremio de los Agricultores. Tal como sucede en otras localidades peninsulares con caracterización maya y católica, los gremios son estructuras de organización comunitaria y simbólica para honrar, venerar y cuidar al santo patrono.

Los gremios salen de la casa de la familia que los mantuvo en resguardo por todo un año. El resguardo del gremio —estandartes con imágenes alusivas al Santo Patrono, a la Virgen de Guadalupe, así como a otros santos— implica un altísimo honor para una familia. Socialmente representa la guarda de los elementos identitarios y de fe religiosa. Materialmente, compromete a la familia que lo recibe a sufragar los gastos de la fiesta de recibimiento.<sup>15</sup>

La entrada del gremio al hogar en donde permanecerá un año, está precedida por una procesión popular que hace un recorrido lleno de algarabía, acompañado de los cánticos religiosos y los estandartes que escoltan al santo patrono llevado en hombros por los pobladores. En el recorrido, la iglesia del pueblo representa un paso obligado. Al llegar a su destino, todos los acompañantes del gremio son invitados a pasar a la casa, donde son atendidos por los anfitriones que tienen ya preparadas las viandas para recibirlos. Gran parte de la comida ofrecida son platillos regionales como relleno negro, cochinita pibil o chilmole; y las bebidas son principalmente cervezas, refrescos embotellados y aguas frescas. De nueva cuenta, la abundancia y el dispendio confieren a los anfitriones una condición de prosperidad y prestigio. Durante el festín, algunos con-

<sup>15</sup> Estos gastos incluyen la comida y la bebida que se ofrece a los asistentes que atestiguan el intercambio de dones, así como el pago de los músicos. La reparación y/o renovación de los estandartes también se incluye en los gastos. La inversión resulta onerosa, por lo que la familia que recibe recurre a la ayuda de la familia extensa, local y/o migrada.

currentes inician la vaquería al son de las jaranas y huarachas que interpretan los músicos del grupo *Maayá Pa'ax*. Sones como la “cabeza de cochino” hacen más visible el regocijo de los danzantes.

El sábado se celebra la misa principal en la que se bendicen los estandartes, oficiada por el sacerdote que procede de Bacalar. Al concluir esta actividad, al filo del mediodía, la jornada continúa en el ruedo con una nueva corrida de toros. En las noches de sábado y domingo tienen lugar los bailes populares en el parque del poblado. Al igual que las corridas de toros, son organizados por el comité de fiestas que es el responsable de contratar a los conjuntos musicales. Regularmente, el baile inicia entre nueve o diez de la noche y concluye hasta la madrugada. Los pobladores comentan que para que esta actividad sea considerada del agrado de todos, los conjuntos musicales deben ser versátiles en las piezas que interpretan. La concurrencia les puede demandar que interpreten una cumbia, lo mismo que un zapateado o alguna canción norteña. La cerveza y la proliferación de personas en estado de embriaguez son más toleradas que en otros momentos. Es el tiempo de la fiesta.

Previo al inicio del baile, desde hace aproximadamente unos diez años, un grupo de pobladores, principalmente adultos y ancianos, se ocupan de recuperar y difundir entre las nuevas generaciones el gusto por los bailes de vaquería. El propósito es no perder esta práctica y arraigarla cada vez más como parte de la identidad de la comunidad. Durante los días de fiesta es posible ver a familias completas que retornan a la comunidad. Hay quienes comentan que a muchas personas sólo es posible encontrarlas en la comunidad en tiempo de fiestas.

La clausura de cursos escolares, que incluye un baile popular en el parque, también resulta ser una celebración comunitaria. Empero, la realización de estas festividades escolares depende del interés y la organización oportuna de los padres y profesores de las diversas escuelas.

La celebración del día de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, es otra de las festividades de gran importancia para los habitantes de Chacchoben. A diferencia de otros pueblos, aquí los lugareños no festejan con verbena o baile popular, sino con actividades

religiosas. En la abarrotada iglesia, desde el atrio, un muy nutrido grupo de mujeres recibe con cánticos y rezos a los antorchistas<sup>16</sup> que arriban al pueblo procedentes de diversas localidades de la región, el estado o la península,<sup>17</sup> quienes motivados por el cumplimiento de mandas o favores divinos, realizan largas correrías cargando una antorcha que simboliza la llegada del Espíritu Santo. El arribo de los antorchistas se produce al filo de la media noche del día 11, con el objeto de que en los primeros minutos del 12, el día de la Guadalupana, se dé paso a los festejos religiosos con la celebración de la eucaristía. Al término de la misa, la voz popular entona las tradicionales “Mañanitas”.

### **Infraestructura y servicios**

En Chacchoben, la mayoría de los hogares cuenta con energía eléctrica y agua potable. El líquido se extrae de los cenotes y de los sistemas hidrológicos subterráneos del propio ejido; se almacena en tanques elevados y se distribuye por medio de motobombas que funcionan sólo a determinadas horas del día, por lo que el suministro de agua no es permanente. El pueblo cuenta también con alumbrado público en las principales calles y parques.

La mayoría de las viviendas son construcciones rústicas, cuyas paredes y techos están edificadas con madera, láminas de cartón o zinc y palmas de huano. Algunas están construidas con materiales no perecederos. En la comunidad se contabilizó un total de 150 casas, de las cuales, 91 contaban con el servicio de agua potable entubada y 138 con energía

eléctrica permanente durante las 24 horas del día. Para la construcción o la ampliación de las viviendas sólo basta que los pobladores recurran a los montes para obtener los recursos naturales propios para ese fin.

Hasta hace unos ocho años, la necesidad de los residentes de Chacchoben de comunicarse con sus parientes del exterior era satisfecha por el servicio de telefonía satelital domiciliar. En ese tiempo sólo poseían este servicio cuatro o cinco casas, además de la tienda Diconsa. En al menos tres sitios se brindaba el servicio a la comunidad por un pago de cinco pesos por minuto. Hoy día, las posibilidades de comunicación se han abierto para toda la comunidad con la cobertura de telefonía celular móvil disponible desde 2009. No obstante, el servicio requiere contar con un dispositivo móvil activo en la red Telcel, además de que la eficiencia de la señal está limitada a las zonas más elevadas de la comunidad. El punto más alto de las gradas del parque del pueblo representa la zona con mayor conexión para los dispositivos móviles.

El Centro de Salud data de la década de los años cincuenta. De acuerdo con don Javier Uc Medina, para esos tiempos la clínica establecida en Chacchoben era la de mayor importancia en la región. Cabe mencionar que en los años del auge forestal cooperativado, Chacchoben era un punto estratégico entre Felipe Carrillo Puerto y Chetumal. Don Javier explica que el creciente volumen poblacional, la importancia de la Sociedad Cooperativa “Francisco I. Madero” y la ubicación de la comunidad al margen del camino que unía el centro con el sur del territorio de Quintana Roo, hicieron factible la construcción de la clínica rural en Chacchoben, donde se brindaba el servicio médico —contaba incluso con un quirófano— a los trabajadores de la cooperativa y a la población en general. En la actualidad, el servicio de salud es proporcionado por un médico auxiliado por un enfermero, quienes residen permanentemente en el poblado. Desde hace dos años, el Centro de Salud cuenta con una ambulancia que fue donada por los empresarios del puerto Costa Maya.

16 Los antorchistas son grupos de feligreses organizados de diferentes maneras. Cualquier persona de la comunidad puede ser antorchista; no importa el sexo, la edad o la condición socioeconómica, únicamente ser devoto de la Virgen de Guadalupe. El traslado de la antorcha implica una prueba de la fe de los creyentes. Algunos, en lugar de realizar la marcha, emprenden una carrera ciclista para el traslado de la antorcha.

17 Las rutas pedestres pueden tener distintos puntos de origen, destacando la ciudad de Chetumal, Bacalar, Vallehermoso, Peto o Tekax, que son los principales pueblos de origen de las familias migrantes establecidas en Chacchoben.

**Actividades económicas**

Chacchoben tiene muchas actividades [...] Tenemos ganadería, agricultura... este año que pasó trabajamos la madera, nos quedaba una reserva y la trabajamos. Y ahorita lo que vamos a hacer en el área donde pasó el incendio vamos a aprovechar los árboles que estén buenos, o sea los que ya estén muertos, ya quemados, y comenzar a reforestar. Tenemos agricultura y ganadería, la gente tiene de todo aquí, siembra a espeque. Tenemos la zona arqueológica, tenemos áreas de reserva para proyectos ecoturísticos. Tenemos cinco lagunas, dos cenotes... aún hay animales, sólo que están un poco más retirados, pero todavía hay. Aparte de que el pueblo chiclero se haya quemado, tenemos un área de 750 hectáreas de reserva.

En Chacchoben, la agricultura se practica para la subsistencia de las familias y “para no dejar de trabajar la tierra”. Para muchas familias, la actividad forestal constituye la principal actividad de la que proviene el ingreso, ya que cada año el ejido establece contratos de explotación forestal que benefician a todos los ejidatarios. En la extracción de chicle, en cambio, cada vez es menor el número de personas dedicadas a ella. Sólo alrededor de 10 o 15 campesinos son los que se internan al monte para extraer la resina, organizados en la Cooperativa “Francisco I. Madero”. La extracción de chicle se desarrolla únicamente como una actividad complementaria, debido a la falta de mercado y a la extensión de las temporadas de sequía que reduce el tiempo apto para la extracción de la resina.

La ganadería, por su parte, la desarrollan actualmente los productores ganaderos del ejido, quienes se dedican a la crianza de ganado vacuno para la producción de leche y, en menor escala, la engorda. Son pocos los hombres dedicados a la cría de ganado bovino. En promedio, cada uno posee un lote aproximado de diez a veinte cabezas de ganado. El ganado se considera como un patrimonio familiar, una forma de ahorro para solventar gastos imprevistos, como una enfermedad, una deuda o, incluso, para costear una festividad. Cuando es necesario disponer de

un techo financiero, la forma más efectiva es realizar la venta de uno o varios ejemplares, según se requiera.

Se pueden observar tres condiciones que determinan la venta de un animal: 1) cuando algún miembro de la familia requiere de atención médica; 2) para sufragar los gastos de alguna celebración especial, por ejemplo, una fiesta de XV años, una boda; 3) cuando algún animal sufre algún accidente del que no puede reestablecerse. Los animales que mueren por alguna enfermedad contraída quedan excluidos de toda comercialización y consumo.

En la comunidad se identificó solamente a una persona con un lote mayor a cien animales. Según versiones de los lugareños, este señor fue uno de los primeros campesinos que se benefició directamente del litigio que el ejido estableció en contra del INAH y que resultó en la indemnización a los ejidatarios por la cesión de los terrenos que albergan los vestigios del sitio arqueológico de Chacchoben.

Aproximadamente desde hace diez años, con la operación del muelle de cruceros y el consecuente incremento de la creciente industria del turismo en la Costa Maya, los pobladores han encontrado alternativas de empleo en lugares cercanos a Chacchoben. Se manifiesta entonces un proceso de migración estacional a diversas plazas de la Costa Maya, entre las que destacan el Uvero y Mahahual como los principales centros que captan la fuerza de trabajo que sale de la comunidad de manera temporal, pues su estancia está sujeta sólo a los días de arribo de los cruceros.

**Educación y calificación**

De acuerdo al conteo poblacional coordinado por el personal del Centro de Salud, en el mes de octubre de 2011 se registraron en Chacchoben los índices de escolaridad que se presentan a continuación en la Tabla 1.

**Tabla 1. Nivel de escolaridad de los pobladores de la localidad**

Porcentaje	Escolaridad
4.8	Población analfabeta
9.1	Sólo saben leer y escribir
25.9	Primaria incompleta
7.1	Primaria completa
25.1	Secundaria incompleta
11.9	Secundaria completa
11.9	Bachillerato incompleto
4	Bachillerato completo
0.2	Licenciatura

*Información proporcionada por el Centro de Salud<sup>18</sup>*

En Chacchoben existen tres planteles escolares que corresponden a cada uno de los niveles de educación básica: el jardín de niños “Josefa Ortiz de Domínguez”, la escuela primaria “Narciso Mendoza” —según los pobladores, el plantel educativo de mayor antigüedad en la región<sup>19</sup>— y la telesecundaria “Miguel Ángel Ortega Navarrete”, fundada en 1993.<sup>20</sup>

En la primaria, una población de 96 alumnos es atendida por cuatro docentes en grupos multigrado:<sup>21</sup> un maestra atiende 1° y 2°; otro

maestro, 3° y 4°; uno más, sólo 5°; y la directora atiende el 6° grado. La educación física es impartida por una maestra que acude a la comunidad sólo los lunes, debido a que trabaja en varias escuelas de la región. Además la escuela cuenta con un intendente que, al igual que los docentes egresados del Centro Regional de Educación Normal (CREN), viaja todos los días desde Bacalar.

La infraestructura de la escuela consta de tres naves. Una ocupada por la dirección, los baños, una bodega y un aula; otra que alberga dos aulas; y la tercera, tres aulas. De las seis aulas, una está desocupada y otra fue habilitada como biblioteca: correspondían a los grupos de 2° y 4° que fueron fusionados con los de 1° y 3°, debido a la baja población estudiantil. Además, tiene una cancha de basquetbol, una plaza cívica, un desayunador<sup>22</sup> y un aula de medios. Esta última está equipada con 15 computadoras, de las cuales sólo funcionan seis con conexión a Internet.<sup>23</sup> El mantenimiento y el soporte técnico a los equipos están a cargo de la misma Secretaría de Educación, a la que ya han sido reportados los problemas, pero aún no han sido atendidos; por su parte, el personal del plantel no puede hacer las reparaciones necesarias, pues pueden ser imputados como responsables de las fallas. La escuela cuenta con servicio de agua potable y energía eléctrica, aunque esta última, a causa de las constantes fallas en el suministro a la comunidad, no permite el buen funcionamiento del aula de medios.

Por lo escasa de la matrícula, las inscripciones están abiertas de manera permanente. La directora del plantel señala que resulta natural la fluctuación de los alumnos, quienes causan baja cuando sus familias migran, pero retornan a los mismos ciclos escolares cuando regresan a la comunidad en la temporada baja de afluencia turística.

18 En los datos aportados por la dependencia se observa una imprecisión en la cifra de personas con nivel licenciatura. Según nuestros registros, en la comunidad existen más personas con ese nivel de escolaridad. Tan sólo en una vivienda, por ejemplo, encontramos que habitan tres profesionistas y dos jóvenes más estudiando en el nivel superior.

19 Según la placa conmemorativa, la escuela primaria data de 1962. No obstante, don José Villalobos refirió que durante los años treinta del siglo XX, la primaria funcionó en una antigua bodega de la cooperativa chiclera “Francisco I. Madero”.

20 Algunos pobladores comentaron que anteriormente para poder continuar sus estudios tenían que acudir a la telesecundaria “Agustín Yáñez”, con una antigüedad de más de 30 años, en el vecino poblado de Lázaro Cárdenas.

21 En las escuelas de Chacchoben, como en la mayoría de las escuelas de la SEP ubicadas en pequeñas localidades, prevalece el desarraigo y la fluctuación de los docentes.

22 Son los padres de familias quienes se organizan semanalmente para la preparación de los alimentos, a partir de las despensas que provee el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

23 En los techos de los edificios se observan antenas satelitales.

La población es flotante, porque se los llevan a Cancún y los inscriben en las escuelas de allá, pero cuando es temporada baja regresan. Por ejemplo, en quinto grado ya tenemos dos bajas, desde el inicio de curso hasta ahorita [finales de noviembre] porque las personas no consiguen trabajo acá y se van a otras comunidades o a otras poblaciones a trabajar, pero regresan y regresan acá los alumnos. Entonces, a mediados de mayo ya los tenemos de regreso aquí. No siempre, pero la mayoría de los alumnos que se van, sí regresan. O a veces los papás no los pueden atender ahí y regresan a vivir con los abuelitos que están aquí en la comunidad...<sup>24</sup>

Hoy en día, la emigración y la salida definitiva de familias de la comunidad afectan el funcionamiento de las escuelas. Al respecto, una pobladora de Chacchoben declaró hace más de diez años que:

Debido a la falta de una actividad redituable [...] la población chacchobeña ha optado por emigrar hacia otros puntos del estado [...] Estos casos afectan las escuelas de menor nivel educativo, pues cuando emigran se van con ellos también los niños pequeños y se reduce el número de alumnos. En los últimos 12 años se han cerrado dos aulas de la escuela primaria, y el jardín de niños corre el riesgo de cerrar definitivamente el próximo año...<sup>25</sup>

Por su parte, don José Villalobos refirió en reciente entrevista que “ahorita hay problemas en la primaria, porque no hay niños... creo que hasta el director se fue”.<sup>26</sup> Por su parte, la maestra, que además de atender un grupo, se desempeña como directora comisionada, explicó que a causa de la migración de las familias se ha tenido que modificar la estructura organizacional y laboral del plantel, asumiendo incluso responsabi-

24 Entrevista a un docente de la escuela primaria. Chacchoben, Quintana Roo, noviembre de 2011.

25 Por Esto! de Quintana Roo, 22 de diciembre de 2000

26 Entrevista a José Villalobos Azcorra. Chacchoben, Quintana Roo, 26 de noviembre de 2011.

lidades de dirección de manera honoraria. Así, los profesores atienden grupos constituidos por dos grados de manera simultánea.

... aquí tenemos doble chamba casi todos. Yo soy directora comisionada [sin la plaza], pero mi grupo base es sexto grado [...] Como la población escolar bajó, se quitó lo que es el director efectivo, se perdió ese recurso... Entre los maestros que quedaban, alguien tuvo que quedarse al cargo para continuar con la labor y en este caso me tocó a mí, porque yo soy la que tiene más antigüedad aquí en la escuela [seis años].<sup>27</sup>

La escasa población estudiantil no sólo provoca una también escasa plantilla docente, sino también la reducción presupuestaria, que a futuro puede comprometer las labores propias de la escuela y la satisfacción de la demanda educativa local.

Para los egresados de la telesecundaria que desean continuar con sus estudios la opción más viable es el plantel de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD) del Colegio de Bachilleres del Estado de Quintana Roo (COBAQROO), ubicado en la comunidad de Limones, desde el año 2003. Situado a siete kilómetros de Chacchoben, el EMSaD Limones ofrece servicios educativos a una población de 88 alumnos procedentes de localidades vecinas como Chacchoben, Lázaro Cárdenas, Pedro Antonio de los Santos, Buenavista, Andrés Quintana Roo y Mahahual. Su personal docente está conformado por cinco profesores, que imparten clases de todo el plan curricular por área de conocimiento: a) físico-matemáticas; b) histórico-social; c) químico-biológicas; d) lenguaje y comunicación; e) informática. A diferencia de los de la primaria y la secundaria, en el EMSaD todos los docentes atienden cada ciclo semestral a todos los alumnos conforme avanzan de grado. Asimismo, el personal se complementa con un auxiliar administrativo, un responsable del laboratorio de cómputo y un intendente; todos bajo la dirección de una coordinadora académica del centro de estudios.

27 Entrevista a Ámbar González Ávila, Chacchoben, Quintana Roo, 24 de noviembre de 2011.

El plantel se encuentra en las márgenes de la comunidad, en el vértice que forman la carretera federal 307 y el camino rural que comunica a Chacchoben. Su infraestructura consta de dos edificaciones: una de dos piezas acondicionadas como oficina administrativa-biblioteca-laboratorio de cómputo; y la otra dispuesta para aulas. La infraestructura no fue expresamente diseñada para el plantel del EMSaD, pues originalmente albergó las oficinas administrativas de la antigua bodega de acopio de la Conasupo, tal como se puede advertir en las formas irregulares de algunas aulas.

En la actualidad, al EMSaD Limones acude un promedio de 20 alumnos de Chacchoben. Al respecto, uno de los profesores refirió con cierta preocupación el decremento del número de alumnos originarios de Chacchoben:

Desde hace como tres años dejó de venir la gente de Chacchoben. A diferencia de antes que prácticamente teníamos un grupo, actualmente se ha reducido como entre 15 y 20 personas. Es un grupo significativo porque teníamos más de 30 personas de Chacchoben [ahora] sólo tenemos como 20. Creo que se ha debido porque la gente migra hacia Playa [del Carmen] y hacia Tulum [...] Creo que también tiene que ver porque bajó la matrícula de los grupos en Chacchoben, en la secundaria ahora son menores...<sup>28</sup>

El mismo profesor observó que predominan en número las mujeres en relación a los varones que de Chacchoben acuden a estudiar al EMSaD. Esta situación se debe a que los varones tienen mayor respaldo de sus familias para continuar sus estudios en los planteles de bachillerato de Chemtumal, Tulum o Playa del Carmen, principalmente. Según él, se puede entender que para las familias de Chacchoben es preferible que las señoritas continúen sus estudios en Limones porque así las pueden seguir vigilando.

Respecto al rendimiento académico de los jóvenes de Chacchoben,

<sup>28</sup> Entrevista a Juan Luis Hernández Saravia, Limones, Quintana Roo, 24 de noviembre de 2011.

el entrevistado expresó que es uno de los más grandes retos a los que se enfrentan él y el resto de sus compañeros maestros. Desde su perspectiva, ésta es una problemática general del sistema educativo, con especificidad en el medio rural. Refiere que la generalidad de los alumnos del medio superior egresan de la Telesecundaria con serias deficiencias cognitivas y funcionales:

Hay alumnos que no vienen ni con conocimientos básicos de lectoescritura. Yo creo que ahí el problema no es de la comunidad, ya es un problema de las instituciones escolares [...] aquí, dejamos de tratar [los temas] de una manera profunda como lo piden los programas [...] En matemáticas, a la maestra no le sirve estar dando álgebra, cálculo integral o diferencial si el niño no sabe sumar ni dividir básicamente [...] no podemos estar hablándoles de [...] marxismo, estructuralismo, funcionalismo, cuando el niño no entiende ni un párrafo. [...] Tenemos que regresar, trabajamos con mitos, leyendas y a partir de ahí, si hay tiempo y espacio, trabajamos con las teorías [...] Eso no me pasaba antes con los grupos de hace cinco años, quizá porque eran también grupos más grandes de edad. También eso del Internet y del Facebook, no estaban tan metidos ahí, entonces sí leían más [...] Cuando hablamos de programas como Oportunidades ni ellos mismos saben cómo funcionan, sólo saben que su mamá lo cobra, que ellos nada más tienen que venir aquí a la escuela [...] Prácticamente la preparatoria se ha convertido en un prebachillerato-secundaria...<sup>29</sup>

Finalmente, el docente manifestó que en la actualidad se observa una mayor sociabilidad por parte de los jóvenes de Chacchoben: “Antes, hace como unos tres años todavía, los chavos y chicas que venían de Chacchoben, sus novias, eran de la comunidad. En el tipo de relacionarse, nada más entre ellos andaban juntos”.<sup>30</sup> Así pues, desde su perspectiva, eso se debe a que los chicos de Chacchoben por lo regular permanecen

<sup>29</sup> Entrevista a Juan Hernández S. Limones, Quintana Roo, 24 de noviembre de 2011.

<sup>30</sup> *ibid*

más tiempo en su comunidad antes de salir principalmente a trabajar. En contraste con los chicos de Limones, el profesor refiere que es un común que por el proceso migratorio el estudiante de la comunidad haya estado en dos o tres entidades diferentes. Sin embargo, reconoce que en la actualidad tales contrastes socioculturales entre los de Chacchoben y los de Limones se diluyen cada vez más, en razón de los procesos de transculturación a los que están sujetos los jóvenes y sus familias, como producto de la migración, así como del vertiginoso acercamiento de los medios de comunicación a su cotidianidad. En el discurso del profesor del EMSaD se advierte el proceso coyuntural en los sistemas de interacción local a partir de la cobertura en las comunidades de estudio de la telefonía móvil, que brinda un servicio más asequible para los lugareños de la región.

### **Recursos naturales y riesgo por huracanes y otros**

Después del ciclón, la imagen de la comunidad se pierde, porque todas las casas de material de la región se pierden, desaparecen. En lugar de ellas, aparecen las que dio el FONDEN y yo estoy en contra de que las hagan aquí al frente, las hubieran hecho atrás y recuperar las casitas de madera. Y entonces yo tenía que explicarles que las casas ya no las iban a ver igual porque las destruyó el huracán y las casas de material es para seguridad de la gente... pues el rollo normal ¿no?...

Sinceramente el ejido es... era rico en flora y fauna. Incluso el chicozapote alimentaba a los animales, por eso llegaban muchísimos animales. Teníamos casi el 50% de monte que era de chicle y lo demás maderable, que es caobas y todo eso. Entonces ya después del huracán Dean vino el problema del combustible en el monte y, obviamente, vino el incendio.

Fíjate que después del huracán Dean pasaron como seis meses y hubo un incendio y se quemaron como 3,000 hectáreas, de puro monte. Había mucha caoba. Y en este último incendio se quemó 3,500 hectáreas.<sup>31</sup>

<sup>31</sup> Entrevistas realizadas en Chacchoben, Quintana Roo, noviembre de 2011.

La vegetación en el ejido de Chacchoben es de dos tipos: selva alta y selva mediana subperennifolia. La primera se caracteriza por ser muy densa, con gran cantidad de especies arbóreas y abundantes bejucos y trepadoras. El arbolado tiene alturas mayores a 15 metros, y del 25 al 50% pierde sus hojas en época de sequías. Este tipo de vegetación cubre el 40% de los terrenos forestales del ejido. El segundo tipo lo constituyen los bosques espinosos ubicados en los bajos, donde es posible la acumulación de agua durante la temporada de lluvias, por lo que en ese periodo se mantienen inundadas diversas zonas. La vegetación de este tipo está presente en el 5% de la superficie del ejido.<sup>32</sup>

Otro tipo de flora que es posible apreciar en el lugar es resultado de las prácticas agropecuarias; se encuentra a las márgenes de los terrenos que son susceptibles de inundarse, con una mayor concentración en la parte este del ejido, que es considerada la zona privilegiada para el desarrollo de las actividades agrícolas y pecuarias. La vegetación denota un estado de transición de selvas medianas a selvas bajas, y la zona se ha visto afectada por el desmonte y la quema, pasando de una etapa herbácea a arbórea en la que predominan especies blandas arbustivas y arbóreas de rápido crecimiento. Con el paso del tiempo y de los ciclos productivos, estas zonas nuevamente se desmontan con fines agrícolas o en su defecto son transformadas en pastizales (Ávila, 2002:9-10).

La fauna silvestre corresponde a especies de origen neotropical (Ávila, 2002:10). Entre ellas destacan las siguientes: cormorán, garza blanca, zopilote, gavián, faisán, chachalaca, paloma azul, loro, perico, lechuza, colibrí, tucán real, pájaro carpintero, calandria, tordo, pavo de monte, zanate, tlacuache, mono araña, mono aullador, oso hormiguero, armadillo, ardilla, tepezcuintle, sereque, zorra gris, tejón, mico de noche, puma, tigrillo, jaguar, tapir, jabalí de collar, venado cola blanca, tamazate, boa,

<sup>32</sup> Según un inventario de vegetación, en el ejido Chacchoben se registró un total de 242 especies arbóreas, arbustivas, de carrizal, de bejucos, ornamentales, herbáceas, de orquídeas y frutales. Para ver algunas de las más comunes puede consultarse a Juan Francisco Quinto (2001:19-24).

coralillo, víbora de cascabel, nauyaca o cuatro narices, tortuga blanca de laguna dulce, cocodrilo, lagarto, lagartija, entre otros (Quinto, 2001:14-16). La tala inmoderada, el constante desmonte de selvas, la caza furtiva y la creciente presencia del hombre en la selva han provocado el detrimento de las especies y su distanciamiento de las dos comunidades que conforman el ejido.

### Últimas consideraciones

Este trabajo representa un intento por mostrar a una comunidad campesina del estado de Quintana Roo, que desde hace poco más de diez años ha sufrido transformaciones profundas. La heterogeneidad sociocultural muestra a un Chacchoben diverso, múltiple, divergente y hasta contradictorio. En principio, el ejido comprende una región que histórica y demográficamente se ha constituido a partir de dos momentos trascendentales: cuando se emite el decreto de dotación ejidal en los años cuarenta, y cuando se agregan nuevos socios, el doble de los constituyentes, en la década de los setenta del siglo pasado.

Los poblados de Chacchoben y Lázaro Cárdenas tienen diferentes orígenes fundacionales. Por su parte, Chacchoben pueblo representa el centro neurálgico de las relaciones sociales, políticas y hasta simbólicas que se manifiestan en el marco de la transición económica y productiva de una comunidad campesina.

En los últimos años, la dinámica y la condición social de las familias de las dos localidades se han estado redefiniendo en la medida en que se reelaboran los elementos culturales locales para dar paso a una actividad productiva orientada a la prestación de servicios. La dinámica turística ha alentado a las familias a transformarse socioculturalmente para vincularse productivamente a ella. Al interior de las dos comunidades se manifiestan relaciones y tensiones externas respecto a la promoción turística local que aceleran o frenan la inserción de las familias campesinas a un nuevo mercado de trabajo.

En Chacchoben y Lázaro Cárdenas, las familias mantienen fuertes vínculos con la tierra y las actividades agropecuarias, sin embargo, en los

hogares vinculados al turismo local persiste una tendencia hacia la terciarización de la economía, ante el hecho de que los jefes del hogar y/o los hijos destinan parte de su tiempo al trabajo asalariado o no agrícola. Lo anterior le imprime un nuevo valor al tiempo de trabajo, a las estrategias productivas de la unidad económica doméstica, al ingreso, al consumo, a la satisfacción de las necesidades y a las expectativas de vida que estimulan la reproducción social de las familias.

### Referencias

Ávila Gómez, Gilberto

2001 “Plan de manejo de la unidad de conservación, manejo y uso de vida silvestre en el ejido Chacchoben”, Municipio de Othón Pompeyo Blanco, Quintana Roo. Mecanoescrito.

Baños Ramírez, Othón

1996 *Neoliberalismo, regionalización y subsistencia rural. El caso de la zona henequenera de Yucatán: 1980–1992*, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Bartolomé, Miguel y Alicia Barabas

1977 *La resistencia maya. Relaciones interétnicas en el oriente de la península de Yucatán*, INAH, México.

Brito Sansores, William

1981 *Toponimia Maya de Quintana Roo*, Fondo de Fomento del Gobierno del Estado de Quintana Roo, México.

Fábregas Puig, Andrés

1992 *El concepto de región en la literatura antropológica*, Gobierno del Estado de Chiapas, México.

Pérez Zaldívar, Salvador

2006 *Ecoturismo y organización familiar en dos comunidades del sur de Quintana Roo*, Universidad de Quintana Roo, México, tesis de licenciatura en Antropología Social.

Quinto Adrián, Juan Francisco

2001 Informe técnico del “Plan de Manejo para el Desarrollo Ecoturístico del Ejido Chacchoben”. Sociedad de Productores Ejidales de Quintana Roo S.C., Municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo. Mecanoescrito.

Rodríguez Robles, José Alberto

1994 *Emigración laboral en Chacchoben y Lázaro Cárdenas, Municipio Othón P. Blanco*, Reporte de trabajo de campo, Inédito.

Xacur Maiza, Juan Ángel (director)

1998 *Enciclopedia de Quintana Roo*, Verdehalago, México, tomo 3.

## **Movimientos poblacionales y crecimiento urbano en Bacalar, Quintana Roo**

*Harlen Tzuc Salinas*

Quintana Roo debe su conformación como entidad federativa al arribo de personas de diferentes partes de la República Mexicana en los años setenta del siglo pasado. Estos movimientos de población fueron impulsados por el Estado mexicano como parte de una estrategia de desarrollo que apostaba por el traslado de personas desde lugares sobrepoblados y/o con pocas posibilidades de crecimiento económico a otros sitios con menor población, en los que se promoverían proyectos económicos.

De la colonización dirigida en la entidad, surgieron varios asentamientos en la frontera entre México y Belice que actualmente se sostienen en el cultivo agroindustrial de la caña de azúcar y en la ganadería. Por otra parte, el proyecto Cancún, desarrollado a partir de los años setenta y que representó una fuente de empleo a gran escala para la Península de Yucatán, se concibió también bajo la premisa de atraer población. En consecuencia, arribó población maya provenien-

te de Yucatán y personas originarias de todo el país. En la actualidad el movimiento migratorio continúa, aunque su destino principal ha pasado a ser Playa del Carmen, debido al desarrollo turístico de la Riviera Maya.

Ya sea de forma directa con la promoción del arribo a la entidad, o indirecta con la creación de un polo de desarrollo económico, el papel del Estado en la migración a Quintana Roo es innegable. En el caso de Bacalar, una pequeña ciudad situada al sur de la entidad, la colonización dirigida fue crucial para su refundación a inicios del siglo XX. Recientemente, la apuesta por el llamado turismo de bajo impacto ha propiciado la llegada de migrantes, aunque en mucha menor escala que en las ciudades del norte de la entidad. Este trabajo busca describir la conformación de Bacalar y su situación actual desde un enfoque etnográfico, en el que se abordan los movimientos de población y, en especial, la migración de chiapanecos.

### **Los movimientos de población en el siglo XX**

Bacalar se localiza en el sureste mexicano, en el sur del estado de Quintana Roo. Es la cabecera del municipio del mismo nombre, decretado como tal en 2011. Se ubica a 38 kilómetros al norte de la ciudad de Chetumal, a orillas de la laguna conocida como “Laguna de los siete colores”, que se extiende a lo largo de 42 kilómetros, con una anchura máxima de dos kilómetros, y cuyas ramificaciones se unen con la bahía de Chetumal y el río Hondo.

El poblado fue fundado en la época prehispánica. De hecho, su nombre proviene del término maya bakjalal, que en español se traduce como “un lugar rodeado de carrizos”. El sitio se mencionó por primera vez como *Siyán Ka’an Bakjalal*<sup>1</sup> en la *Crónica Matichu*, escrita por Ah Nakuk Pech y publicada por Pío Pérez en 1542. Durante el período colonial, en el siglo XVIII, se construyó el fuerte de San Felipe con el objetivo de defender el territorio colonial español del avance inglés. Bacalar ha vivido

1 Su traducción es: “Lugar rodeado de carrizos donde nace el cielo” (Xacur, 1998a:301).

diversos acontecimientos a lo largo de los años; uno de los más trascendentales fue la llamada Guerra de Castas, iniciada en 1847. El conflicto propició que los pobladores abandonaran el lugar y éste fuera ocupado por las tropas mayas. A principios del siglo XX, Bacalar lucía solitario; los ataques de los mayas rebeldes obligaron a sus pobladores a huir hacia el sur, a Belice principalmente. La derrota definitiva de los rebeldes iniciaría una nueva etapa en el pueblo. Las fuerzas mexicanas comandadas por José María de la Vega arribaron a la región en 1901 como parte de la estrategia del gobierno mexicano para mantener el control de la zona. Las tropas militares entraron a Bacalar el 21 de marzo de aquel año (Xacur, 1998a:307).

Pronto inició la repoblación del sitio. A finales de 1903 se censaron 207 habitantes y ya se había inaugurado la primera escuela primaria con 30 alumnos de ambos sexos (Morales, 1994:65-66). La población que llegó a establecerse provino de Belice y de la península yucateca, compuesta por lo general de antiguos habitantes que huyeron durante la Guerra de Castas y de sus descendientes (Xacur, 1998a:307). En 1904 había entre 200 a 300 habitantes, la mayoría conformada por soldados y una partida de marineros (Xacur, 1982:45).

La permanencia de los pobladores fue posible por la seguridad que ofrecía la compañía militar. Cuando los batallones se retiraron, Bacalar quedó nuevamente despoblado. Ramos (1997:205) señala que para 1922 apenas había 28 habitantes. A finales de 1929, don Pascual Coral encontró ocho personas que pronto se fueron; él estaba interesado en establecerse en Bacalar para dedicarse a la agricultura y la extracción de chicle y madera, por lo cual instó a otros a retornar: “conseguí que en breve tiempo volvieran al lugar cincuenta personas, contando en esos días Bacalar con más de ciento cincuenta habitantes”.<sup>2</sup> Previamente, en 1921, Pascual Coral Heredia había sido gobernador del Territorio de Quintana Roo por algunos meses, y ya retirado de la política se estableció en Bacalar con su familia y 50 hombres más. Por ello, es considerado como

2 Relato de Pascual Coral (en Morales, 1994:67).

el más importante impulsor del repoblamiento de esa ciudad. Fundó la primera escuela del poblado, para lo cual sufragaba todos los gastos de operación, incluidos los salarios de los maestros. Fomentó la ganadería con un rancho de su propiedad ubicado a ocho kilómetros del pueblo y cultivó caña de azúcar, arroz, frijol, maíz, tabaco, coco y plátano. Con sus embarcaciones Nueva Lucía, Adelma y la gabana Pachaquín, transportaba la cosecha para surtir a las poblaciones ubicadas en la ribera del Río Hondo, Payo Obispo, Xcalak, Cozumel e Isla Mujeres. Vía Belice, exportaba madera y chicle (Xacur, 1998b:275).

La escuela reabrió en 1931, con instalaciones modestas (Ramos, 1997:205), pero entre 1935 y 1940 hubo una importante inversión en infraestructura educativa: se construyeron 22 escuelas en el Territorio, entre ellas, la llamada Cecilio Chí en Bacalar (Gómez, 1998:93).

En 1937 y 1938 hubo un incremento de población debido al establecimiento de soldados con sus familias; en 1937 se contabilizaron 342 habitantes; y en 1939, 442. Entre ese año y 1945 los soldados se retiraron a Chetumal para fundar un batallón (Vallarta, 1997). En esta época se instaló el servicio eléctrico por medio de una planta y la línea telefónica; se realizaron labores para conseguir agua apta para consumo humano y se acondicionó el Fuerte de San Felipe para oficinas y enfermería (Morales, 1994:68).

Los datos disponibles acerca de la población para los años de 1944 y 1945 muestran una clara diferencia: Vallarta (1997) señala que, según informe del misionero Robert B. Considine, había cerca de 1,000 habitantes; sin embargo, Morales (1994:93) apunta la existencia de 200 para el año 1945. Vallarta ofrece una posible explicación a esta diferencia: la importante producción de extracción de chicle y corte de madera en la zona, y la ubicación estratégica de Bacalar para el acopio y redistribución de la producción vía lagunar, le hicieron un punto de atracción de población eventual que se establecía durante la temporada de producción; es probable que los misioneros registraran

a esta población como fija cuando que se trataba de población flotante (Vallarta, 1997).

El control militar caracterizó la vida de la población en la primera parte del siglo XX; los cargos de elección popular eran ocupados por personal de la milicia. La población civil tomó la vida política de Bacalar en sus manos a raíz del retiro de las tropas militares en 1945 (Morales, 1994:68).

Los procesos de poblamiento impulsados en Quintana Roo a partir de la necesidad de reconstruir los pueblos afectados por el paso del devastador y fatal huracán Janet en 1955, tuvieron alcances en Bacalar. Se establecieron campesinos en nueve centros, uno de ellos en Bacalar donde se registraron 35 personas. Los colonos debían ser mexicanos de nacimiento, ejidatarios, estar casados y en posibilidades de dedicarse a las labores agrícolas, así como sujetarse al Programa Nacional de Colonización, entre otros requisitos. Recibieron un solar urbano de 1,500 m<sup>2</sup> que incluía una vivienda, gallinero, colmenas, y otras facilidades para su establecimiento definitivo en los centros de colonización (Álvarez, 1971). Asimismo, la construcción de la carretera Chetumal-Peto (Yucatán) con paso por Bacalar, iniciada en 1937, y más tarde la carretera Bacalar-Valle Hermoso, a mediados de los años sesenta (Álvarez, 1971), permitieron una mayor comunicación, comercio e intercambio con las poblaciones aledañas y un paulatino crecimiento poblacional.

#### **Población de Bacalar 1921-1960**

Año	Total	Hombre	Mujeres
1921	28	13	15
1929a	8	-	-
1930	4	4	-
1930a	150	-	-

1937b	342	-	-
1939b	442	-	-
1940	619	342	277
1945a	200	-	-
1950	744	428	316
1960	939	498	441

Fuente: Dirección de Estadística Nacional (1927), Dirección General de Estadística (1935, 1943, 1952, 1963); a: Morales (1994), b: Vallarta (1997).

### Bacalar hoy

El territorio municipal abarca un total de 7,161.5 km<sup>2</sup>, que representa el 16.9% de la superficie estatal e incluye a 83 localidades (Municipio de Bacalar, 2011:14). Recientemente la cabecera municipal fue declarada “Pueblo Mágico”, y gracias a esta distinción se incorporó a un programa federal coordinado por la Secretaría de Turismo que otorga recursos para infraestructura y promoción turística a los pueblos con dicha denominación.

A diferencia de la zona norte de la entidad, el crecimiento poblacional del municipio en las últimas décadas ha tenido un ritmo relativamente gradual. De acuerdo con la información oficial, para 1990 la población de cinco años y más era de 6,923 personas. Cinco años después se registraron 8,787 pobladores; en 2000 ascendieron a 9,239; y en 2005, a 9,833 (INEGI, 1990; 2000; 2005). En el último censo, la población fue de 11,048 habitantes, de los cuales, 5,427 eran mujeres y 5,621, hombres (INEGI, 2010).

La dotación de servicios públicos, como agua entubada, energía eléctrica y drenaje, ha sido paulatina. El líquido disponible para consumo humano no ha sido abundante, contrariamente a lo que se podría pensar dada la colindancia con la laguna, pero sus aguas no son aptas para ese fin. Durante algún tiempo, un pozo ubicado en el fuerte abasteció a los pobladores, pero a partir de 1940 sólo sirvió a la compañía

militar ahí establecida. La reconstrucción de la iglesia en 1946 incluyó la fabricación de un aljibe que fue usado por la comunidad. Al interior del pueblo un cenote abastecía de agua a los pobladores hacia 1969 (Morales, 1994:96-97). También en años pasados existió un pozo en el parque central que con el tiempo dejó de utilizarse. La mayoría del pueblo compraba agua para el consumo a quien tenía pozo o aljibe, y para el lavado de ropa y trastes utilizaban la de la laguna. La primera red de agua potable en Bacalar data de 1970, y era abastecida por un pozo ubicado en la población de Reforma, situada aproximadamente a diez kilómetros de distancia. Este servicio propició que muchos de los habitantes que tenían pozos en sus terrenos los convirtieran en fosas sépticas (Morales, 1994:97).

Actualmente, hay 3,330 viviendas, de las cuales, 2,756 se encuentran habitadas. De estas últimas, 134 son de piso de tierra y 2,611 tienen piso de otro material; 31 viviendas han sido registradas como carentes del servicio de energía eléctrica; otras 100 no disponen de agua entubada dentro de la vivienda; y 52 no cuentan con drenaje.<sup>3</sup>

De las calles de la localidad, pocas cuentan con pavimento, y las que sí lo tienen se encuentra en mal estado, lo que dificulta el tránsito vehicular. El lado este de la carretera federal a Chetumal tiene una mayor y mejor cobertura del servicio de agua potable y energía eléctrica que el lado oeste. En este último, más del 50% de las calles no están pavimentadas y algunas casas no cuentan con energía eléctrica ni agua potable (Casa, 2009). Cabe aclarar que el lado oeste es de poblamiento y urbanización reciente. La introducción de servicios públicos se ha realizado en diferentes momentos conforme a la demanda.

La población cuenta actualmente con otros servicios, como el postal y el telegráfico, además del telefónico que se ofrece a través de casetas y teléfonos públicos y a particulares. El Internet es un servicio de paga que se proporciona en algunos establecimientos que operan con este fin

<sup>3</sup> En términos globales, 2,575 viviendas particulares habitadas disponen de los servicios de luz eléctrica, agua entubada de la red pública y drenaje (INEGI, 2010).

(los llamados “ciber”), y también se puede contratar de forma particular en las viviendas. Además, el parque central cuenta con servicio de Internet gratuito para toda la población. A Bacalar llega la señal de televisión abierta y la del servicio de paga que ofrece más de 50 canales y un circuito cerrado que publicita todo tipo de anuncios en la comunidad.

Las vías de comunicación que unen a Bacalar con la región son distintas a las de principios del siglo XX. En 1933 no había carretera a Chetumal, el transporte se realizaba vía marítima a través de la laguna. La construcción de la carretera Chetumal-Peto (Yucatán) con paso por Bacalar comunicó a la población con la capital y, más tarde, la carretera Bacalar-Valle Hermoso permitió una mayor comunicación, comercio e intercambio con las poblaciones aledañas. Hay autobuses de diferentes compañías que ofrecen servicio intermedio por la carretera federal Chetumal-Felipe Carrillo Puerto-norte del estado, y hacia Mérida. También hay autobuses con servicio directo hacia ciudades de la región (Chetumal, Cancún, Playa del Carmen y Mérida). Recorridos más cortos son realizados por vehículos tipo Van con rutas hacia Chetumal y Felipe Carrillo Puerto. Además, existen taxis locales que ofrecen sus servicios al interior de la localidad, aunque también a Chetumal.

Por su ubicación geográfica, Bacalar corre el riesgo de verse afectado por ciclones de mayo a noviembre. Ante esta eventualidad, diferentes edificios públicos y privados han sido habilitados como refugios: una escuela primaria, una secundaria y otra de nivel medio superior, además del centro de maestros y la casa ejidal, que en conjunto tienen una capacidad para 560 personas. Otro sitio es destinado para el resguardo de turistas.

La educación escolarizada en la localidad ha ampliado su cobertura a lo largo del tiempo. Hasta 1970 la oferta educativa concluía con la primaria; los estudios de secundaria tenían que realizarse en Chetumal como la opción más cercana. En esos años sólo había una escuela pública y por un tiempo hubo otra a cargo de la iglesia católica. En 1969 se creó el Centro Regional de Educación Normal (CREN), con sede en

Chetumal, para la formación del magisterio en educación preescolar y primaria. Al año siguiente, el CREN se trasladó a Bacalar, donde funciona actualmente. Con el CREN arribaron profesores de varias partes del país y estudiantes de la región que incrementaron la población local. Para los años noventa se contaba con tres jardines de niños, cinco escuelas primarias, un albergue para niños de escasos recursos, una escuela secundaria, dos bachilleratos, el CREN, una academia comercial y una institución social para niños con problemas de aprendizaje (Morales, 1994). En 2011 ya había dos escuelas primarias más. En oferta de educación superior, además del CREN, recientemente se creó la Universidad Politécnica de Bacalar (UPB).<sup>4</sup>

La asistencia escolar de la población infantil y adolescente ha mejorado ligeramente en la última década. En el 2000, de 2,141 niños de entre 6 y 14 años, el 5.6% no asistía a la escuela (INEGI, 2000). En 2010, de 660 niños en edades de 3 a 5 años, 341 no asistían a la escuela; tampoco lo hacían 49 menores de 6 a 11 años y 36 de entre 12 y 14 años (INEGI, 2010). El grado promedio de escolaridad de 8 años en 2000, se incrementó a 8.63 diez años después.

La Iglesia católica ha tenido un papel muy importante en la organización social de la población. Tiene presencia en Bacalar desde el siglo XVI con la orden de los franciscanos. En 1544 se construyó la iglesia de La Limpia Concepción de Nuestra Señora, actualmente parroquia de San Joaquín. En 1942 inició el trabajo de los misioneros de Maryknoll en diversos puntos de la geografía estatal: Felipe Carrillo Puerto, Cozumel y Tihosuco; y en 1944 se creó la cuarta misión en Bacalar (Gómez, 1998). Las diferentes actividades que promovieron los misioneros tuvieron notable importancia en Bacalar durante varias décadas. La misión tenía una escuela para menores donde se les enseñaban oficios; un jardín de niños y una clínica pequeña; y también organizó una cooperativa

---

4 El CREN ofrece las licenciaturas en educación primaria y en educación especial. La UPB emitió la primera convocatoria para aspirantes a ingresar en 2013 a la licenciatura en terapia física, ingeniería en software y licenciatura en administración de empresas turísticas.

agrícola e impartió cursos de nutrición, catecismo y hasta labores manuales (Vallarta, 1997).<sup>5</sup>

Actualmente, los católicos en el municipio ascienden a 6,860. Las religiones protestantes, evangélicas y bíblicas engloban a 2,521 pobladores; a otras religiones se adscriben 63 personas; y la población catalogada sin religión es de 1,408 (INEGI, 2010). La grey católica ha disminuido del 92% de la población que representaba hasta hace poco más de una década (Morales, 1994:77) a cerca del 63%, según datos oficiales.

La tradición de mayor arraigo es la fiesta en honor al patrono San Joaquín. Desde 1929, repobladores “chicleros” y “caoberos” empezaron a rendirle culto. Como parte de los festejos que se realizan en su honor se pasea al santo en un recorrido a pie por el pueblo, y en lancha por la laguna. En esta celebración participan diversos gremios.<sup>6</sup> Con el tiempo,

5 Vallarta (1997) presenta una investigación sobre la misión Maryknoll en Quintana Roo, en especial la actividad de la misión en Bacalar desde 1950, cuando el sacerdote Donald Hessler quedó como responsable, hasta 1960 cuando lo removieron de Bacalar. No obstante lo anterior, la actividad social de la misión continuó. Según don Darío Fonseca, quien fue misionero seglar, “en la década de los setentas la parroquia San Joaquín administraba diversas actividades, agricultura, fajinas, fiestas, trabajos comunitarios y de evangelización. La parroquia dirigía una escuela, de las dos que había en el pueblo; en el interior de la parroquia, el padre y doce asistentes enseñaban a los niños hasta el cuarto grado. Además, se ofrecía un programa social en forma de internado para varones, donde se les enseñaban artes plásticas, carpintería y agricultura en un rancho que el ejido cedió a la iglesia. Ahí se cultivaba naranja, papaya, toronja, maíz, frijol, hortalizas y también se criaban puercos, gallinas y borregos. Estos productos servían para alimentar a los internos y ayudar a los más pobres de la comunidad. Todos estos programas se acabaron cuando se fueron los misioneros de Maryknoll, porque los recursos económicos dejaron de llegar a Bacalar. Lo primero que se cerró fue la escuela y después las demás cosas” (Darío Fonseca, entrevista realizada el 13 de noviembre 2011).

6 Los gremios en la Península de Yucatán son agrupaciones vinculadas a celebraciones de santos católicos. El gremio tiene un presidente o encargado que es el responsable de dirigir las actividades a realizar y cuenta con socios que realizan aportaciones económicas y en especie para la preparación de alimentos. El día que le corresponda según la organización, cada gremio, acompañado de un grupo jaranero, realiza una procesión —en cuyo trayecto

a las celebraciones religiosas se integraron actividades recreativas y culturales como es el caso de la feria que incluye juegos mecánicos, puestos de comida, venta de bebidas alcohólicas, corridas de toros, bailes y peleas de gallos. A raíz de la preferencia de los pobladores por participar en la feria y no en las actividades religiosas se cambió la fecha de la celebración del 16 de agosto, día de San Joaquín, al 26 de julio, día del matrimonio de San Joaquín y Santa Ana, para que la gente participara en las misas y procesiones. Por su parte, la feria se sigue realizando en agosto y está a cargo de las autoridades municipales; aunque no participan los gremios, sí se lleva al santo al paseo por la laguna el día 16.<sup>7</sup>

Otros festejos se realizan para el día del Niño (30 abril) y el de la Madre (10 mayo); ambos son organizados por las escuelas e incluyen por lo general un refrigerio y juegos, en el primero, y un festival con refrigerio para las festejadas, en el segundo. La aparición de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac el 12 de diciembre, se celebra con “mañanitas” en la capilla local. Asimismo, el 16 de septiembre, para la celebración de la Independencia de México, se realiza un desfile por las principales calles del pueblo. Anteriormente se desfilaba por la calle principal y esta actividad era coordinada por el jefe militar en turno; después se realizaban bailes con música en vivo, tocada por músicos que, aunque pertenecían a la comunidad, eran de origen yucateco, por lo que su “son” era de jarana yucateca. El 20 de noviembre se hace un desfile cívico-deportivo en conmemoración del inicio de la Revolución Mexicana en 1910.

Existen dos espacios públicos dedicados a la difusión y promoción cultural, la Casa de la Cultura y la Casa Internacional del Escritor. En la primera, inaugurada en 1990, se imparten clases de inglés, manualidades, danza y artes plásticas. La segunda que se inauguró en el mismo

encienden “voladores”— en dirección a la iglesia donde depositan sus estandartes, pabellones y ramilletes. Los ramilletes simbolizan el compromiso o la promesa que adquiere la persona al tomarlo de la iglesia a la salida del gremio (ver a Quintal, 1993).

7 Entrevista a Doña Delia Ma. Quetzal, fundadora del gremio de Albañiles y ex presidenta de Gremios de Bacalar, el 18 de noviembre de 2011.

año a través de un convenio entre el gobierno del Estado, la Sociedad General de Escritores de México y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, tiene como objetivo promover la creación literaria mediante la impartición de talleres de poesía y narrativa. Ambos establecimientos dependen de la Secretaría de Cultura de Quintana Roo. A su vez, el Museo del Fuerte San Felipe, ubicado al interior del mismo, ofrece una exposición permanente que retrata la historia de la piratería.

El parque “Gral. Ángel Remigio Rosado”, en el centro de la localidad, ha sido el lugar de reunión preferido por los jóvenes, especialmente cuando los estudiantes de la escuela Normal eran de fuera y se quedaban a vivir en Bacalar. En el parque se celebraba el “viernes social” en el que participaban estudiantes y la población en general; el pueblo hacía kermese y había concursos de canto y bailables (Castro et al., 1999:74). Otros sitios para la recreación y el deporte son el parque “Pascual Coral Heredia”, ubicado entre el Fuerte de San Felipe y la alcaldía; la Unidad Deportiva “Serapio Flota Mass”; el estadio de béisbol “Idelfonso Vázquez Ruiz”; y la cancha municipal que se emplea para usos múltiples. Los jóvenes se divierten reuniéndose o paseando por estos espacios en las tardes. En alguna época hubo un cine en el centro, pero desapareció.

La Laguna de Bacalar también es un espacio de recreación. Los fines de semana, el pueblo recibe la visita de familias que residen en poblaciones cercanas y pasan el día en el balneario ejidal, fundado en 1975 (Morales, 1994), que cuenta con servicio de restaurante, sanitarios, renta de palapas y toboganes. Existen otros balnearios particulares que cobran la entrada al público. Hay también algunos accesos públicos a la laguna, pero son pequeños y no ofrecen ningún tipo de servicio. Actualmente está en servicio el balneario municipal.

Por otra parte, la Carrera Motonáutica Río Hondo-Bacalar tiene ya una tradición en el sur del estado; se lleva a cabo desde hace 27 años, promovida por Idelfonso (“Tito”) Vázquez, fundador del Club Náutico Bacalar y gran promotor del deporte en la ciudad. La carrera se realizaba en sus inicios en el marco de la fiesta patronal a San Joaquín. Actualmente este evento es organizado por Motonáutica Deportiva México S.A de

C.V, la Unión Internacional de Motonáutica, la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, el municipio de Bacalar, el gobierno del estado y algunas empresas (una refresquera y dos cerveceras de firmas nacionales). El Club Náutico de Bacalar está afiliado al circuito nacional de sedes en las que se realiza este evento. La carrera motonáutica atrae a visitantes nacionales y extranjeros. Además, desde 2006, se realiza un torneo nacional de natación denominado “Torneo de natación de aguas abiertas Bacalar Pueblo Mágico”, que es convocado por el municipio y avalado por la Federación Mexicana de Natación.

En el pasado, la población se benefició principalmente de los recursos forestales y de la extracción del chicle. En 1936, 150 pobladores se dedicaban a la agricultura, ganadería y explotación de maderas (Xacur, 1998a:308). La actividad agrícola fue impulsada por un grupo de militares hacia 1938, con la instalación de una colonia agrícola que sería trabajada por una compañía militar designada por la Secretaría de la Defensa Nacional (César y Arnaiz, 1998:232). Hace cerca de veinte años, la población económicamente activa representaba el 18.2% del total poblacional. Una fuente de trabajo importante para la población era el magisterio, con 413 empleados federales y 65 estatales. En otras ocupaciones se ubicaban 50 choferes de transportes, 230 ejidatarios, 160 trabajadores de talleres y pequeñas industrias, 235 comerciantes, 150 empleados de hoteles, restaurantes y cocinas económicas, 80 trabajadores de la construcción y 20 apicultores (Morales, 1994:92). En la localidad residen habitantes de los ejidos de Bacalar y de Aarón Merino. La actividad agrícola es escasa. Se siembra chile jalapeño y habanero para comercio. La producción de maíz y frijol es básicamente para autoconsumo y se limita a unas 30 familias. Los actuales ejidatarios son maestros, taxistas, albañiles y empresarios que se dedican más a la renta y venta de tierras (Casa, 2009).

La industria turística de Bacalar se remonta probablemente a los años cincuenta. Para 1961 se inició un proyecto ejidal de construcción de un hotel con diez cuartos, con fondos de los ejidos de Bacalar y El Cafetal; como la obra no había podido terminarse, se solicitó al gobierno

apoyo financiero y fiscal para concluirlo y ponerlo en operación.<sup>8</sup> Por otra parte, el fuerte se acondicionó como museo para los visitantes en 1965, durante el período de Rufo Figueroa (Gómez, 1998:95); cerró en 1974 y reabrió en 1983 a cargo de la Compañía Museográfica S. C. Actualmente depende de la administración estatal.

En la gestión del gobernador Javier Rojo Gómez (1967-1970) se construyó la carretera costera que bordea la laguna de Bacalar desde el Cenote Azul hasta el centro de la localidad (Gómez, 1998:96). También se realizó la lotificación de terrenos ubicados a orillas de la laguna y su posterior venta a precios accesibles para motivar la construcción de residencias vacacionales, preferentemente de habitantes de Chetumal (Morales, 1994:72). Más adelante, con el apoyo de recursos federales y estatales y de capacitación a los ejidatarios, se construyó el balneario ejidal (Bassols, 1976).

La “Laguna de los siete colores” es un atractivo importante de la localidad, en cuyos márgenes se han establecido varios restaurantes y hoteles pequeños, un club de vela y algunos balnearios particulares. El Cenote Azul, por su parte, es de los más profundos de la región y de los pocos a cielo abierto, lo que lo hace atractivo y accesible. Su exposición a la luz solar permite apreciar su color azul oscuro intenso que contrasta con el de la laguna, ubicada a pocos metros. A orilla del cenote, don Narciso Rueda, originario de Veracruz, abrió un puesto de tacos en 1968; en 1971 obtuvo una concesión por parte del gobierno estatal y abrió el restaurante “Cenote Azul”.<sup>9</sup> El cenote y el restaurante forman parte de los lugares de visita que promueven turoperadoras regionales.

La incorporación de Bacalar en 2007 al programa turístico Pueblos Mágicos que otorga recursos federales a los pueblos, vino a dinamizar la actividad turística incipiente en la localidad. Con el financiamiento público se mejoró la imagen urbana del centro (alumbrado, construcción de

guarniciones, banquetas y pasos peatonales), de los edificios (iluminación de la iglesia, fachada de la Casa de la Cultura, mejoras al fuerte) y señalización turística. La importante publicidad aportada por las instancias gubernamentales ha sido permanente desde entonces.<sup>10</sup> principalmente se promocionan como atractivos La Laguna y el Cenote Azul, de ahí que varias empresas inmobiliarias que llegaron hace pocos años se vean muy activas en el negocio de la compra-venta de terrenos a orillas de la laguna, lo que a su vez ha generado especulación con las tierras del ejido.

Seguido de la inversión pública, inició el crecimiento de la infraestructura turística privada. Para 1994 existían en Bacalar cinco hoteles (Morales, 1994:93). En enero de 2009 había 15 hoteles con un total de 159 cuartos; y en diciembre del mismo año ya eran 24 hoteles con 220 cuartos. Para diciembre de 2012 se registraron 25 hoteles con 263 cuartos (SEDETUR, 2009; 2012), con categorías de hasta tres estrellas. Aun cuando no ha sido una inversión comparable con la del norte del estado, es significativa para los referentes históricos del sur, sobre todo porque básicamente los empresarios son nacionales y locales y no mantienen relaciones con las grandes operadoras para asegurar la ocupación. Cabe apuntar que tiempo atrás varios extranjeros se hicieron de propiedades con salida directa a la laguna y construyeron casas de descanso de las que varias ofrecen servicio de alojamiento.

Si bien la actividad turística en Bacalar no es una propuesta reciente, dado que los esfuerzos en ese sentido datan de los años sesenta del siglo pasado, la vista fija en el desarrollo de Cancún y la Riviera Maya había dejado de lado la iniciativa. En general, el sur de la entidad no había sido objeto de un proyecto turístico hasta la construcción del muelle internacional de Mahahual en el año 2000. A partir de entonces,

8 Archivo General del Estado de Quintana Roo. Fondo del Territorio Federal de Quintana Roo, sección Despacho del Ejecutivo, serie Correspondencia, expediente 119 “Minutario referente a la construcción de un hotel en Bacalar”.

9 Narciso Rueda (hijo), comunicación personal.

10 Como parte de esta publicidad, por gestiones de la Secretaría de Turismo, recientemente se filmaron los capítulos finales de una telenovela de transmisión nacional. También la película mexicana “Bacalar” ha dado proyección al destino; el filme, dirigido al público infantil y estrenado en 2011, es una producción de NAO Producciones, Miravista, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Fondo de Inversión y Estímulos al Cine.

el turismo internacional de los cruceros trasatlánticos que realizan una parada en Mahahual, empezó a visitar, aunque por pocas horas, la región de manera regular. Durante su breve estancia, algunos deciden visitar sitios cercanos; la mayoría a través de prestadores de servicios turísticos o de agencias de transporte terrestre. Una de las tres rutas ofrecidas es la de Bacalar, donde se visita el Fuerte de San Felipe y el parque ecoturístico Biomaya. Después del huracán Dean en 2007, el otrora pueblo de Mahahual, de apenas tres calles de arena, empezó a transformarse con inversión estatal en un centro moderno, pasando de un pueblo pesquero a un destino prestador de servicios turísticos (Sierra, 2010:129).

Bacalar se convirtió en municipio en 2011. El cambio en la administración pública local fue notable con la creación de diferentes direcciones para asumir la responsabilidad sobre 83 localidades con las que se conformó el municipio (Municipio de Bacalar, 2011). Los cargos creados han sido ocupados tanto por pobladores de Bacalar como por personas llegadas de Chetumal con ese fin. En materia de actividad turística se creó una dirección específica para el sector, cuyas oficinas se ubican en el primer cuadro de la ciudad y ofrecen información turística. Además, se advierte un esfuerzo tanto del gobierno municipal como de otras instancias por realizar actividades de tipo cultural, en cuya organización participan también varios establecimientos de servicios turísticos, toda vez que esos eventos complementan la oferta de atractivos que el visitante puede disfrutar.<sup>11</sup>

### Bacalar, la confluencia de orígenes diversos

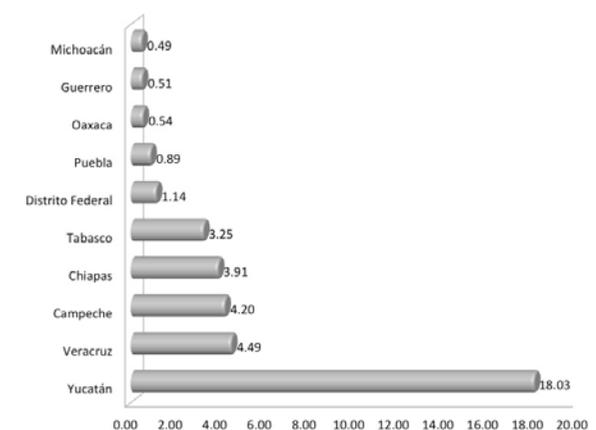
Bacalar ha recibido población de diverso origen desde su “refundación” a inicios del siglo XX. Morales (1994:73) identifica cuatro grupos. En primer lugar señala a “los que sólo hablan español y proceden de Baja California

<sup>11</sup> Un ejemplo es el Festival de Poesía “Oxígeno Bacalar”, con la coordinación de la Casa Internacional del Escritor, el Ayuntamiento de Bacalar, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Asociación de Hoteles y Restaurantes de Bacalar, que se ha efectuado en mayo 2012 y de 2013.

Sur, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas”. Otro grupo lo integrarían monolingües de lenguas indígenas: nahuas provenientes de Morelos y Puebla, mayas de la región y zoques; estos últimos llegados en 1982 a causa de la erupción del volcán Chichonal en Chiapas. Un tercer grupo lo conforma la población mestiza bilingüe, descendiente de los anteriores y que, a diferencia de ellos, habla tanto español como alguna lengua indígena. Finalmente, la población extranjera procedente de Guatemala, El Salvador, Belice y Estados Unidos conformaría el cuarto grupo.

Según información oficial, los pobladores nacidos en la entidad hace poco más de una década fueron 5,343; los nacidos en otros estados, 3,696; y los provenientes de diferentes países, 38. La procedencia interna era mayoritariamente de estados del sureste que en conjunto representaban el 50% de la población nacida en otra entidad, de la que la población originaria de Yucatán constituía el 18% (INEGI, 2000).

**Población foránea residente en Bacalar**



Porcentaje de la población nacida en los diez estados de origen con mayor presencia. Fuente: INEGI (2000).

**Relaciones con diferentes grupos no originarios**

Cerca de Bacalar, a siete kilómetros, se ubica una comunidad de menonitas denominada Salamanca de Bacalar. Esta población está integrada por personas provenientes de Belice, México y Canadá que decidieron por distintas razones conformar un nuevo asentamiento. Las características de las tierras del ejido de Bacalar fueron un aliciente para ubicarse en él. Según Uh (2013), las condiciones de los terrenos que los menonitas trabajaban en México y Belice no eran favorables para la actividad agrícola, ya sea porque estaban muy cerca de sabanas o porque eran pedregosos y ello hacía difícil y costosa la extracción de agua; y el clima tampoco era el adecuado por las escasas lluvias o el frío intenso. Bacalar tenía, además de características geológicas y climáticas favorables, un aliciente extra: el gobierno estatal apoyaba la actividad agrícola proporcionando semillas (frijol y maíz) y recursos económicos para la compra de maquinaria. Las gestiones de las tierras con el ejido de Bacalar iniciaron en el año 2000, y cinco años después se formalizó la propiedad de las tierras, así como la creación del ejido Salamanca de Bacalar. Las familias empezaron a establecerse desde 2003 (Uh, 2013).

Los menonitas son productores de maíz, frijol, chile jalapeño y habanero, sandía, pepino, cilantro, rábano, melón y diferentes tipos de quesos y embutidos. Además, algunas jóvenes elaboran productos textiles que venden en el mercado de Bacalar (Uh, 2013). La producción es tanto para su propio consumo como para la venta que realizan saliendo personalmente de la comunidad, o con intermediarios que llegan directamente hasta la población a comprarla. Debido a su cercanía, Bacalar constituye un mercado para los menonitas, donde se les suele ver en las tiendas de abarrotes comerciando con locatarios y pobladores, en los alrededores del mercado y en el centro, donde también ellos se abastecen de otros productos.

Otro grupo identificable es el de los ex refugiados guatemaltecos que habitan en las localidades de Maya Balam, Kuchumatán y Miguel Hidalgo, ubicadas en el municipio de Bacalar. Estas poblaciones se conformaron a partir de la migración forzada que realizaron desde Guatemala, a

causa de la guerra civil en su país en los años ochenta del siglo pasado. Originalmente, el Estado mexicano ofreció refugio a estos migrantes en campamentos situados en Campeche y Quintana Roo, pero con el tiempo esos campamentos fueron oficializados como localidades mexicanas y se emprendió un proceso de nacionalización. Aunque comúnmente a todos se les nombra ex refugiados guatemaltecos o guatemaltecos, no conforman una población homogénea, pues los distinguen diferencias étnicas que se expresan en las lenguas indígenas que practican (mam, kanjobal, quiché, kachiquel, ixil) y, en el caso de las mujeres, en la vestimenta que caracteriza su adscripción a determinado pueblo indígena; varias de ellas visten huipil, rebozo o corte a la cintura elaborado en telar.

A diferencia de los menonitas, los ex refugiados guatemaltecos no constituyen una comunidad negada al uso de la tecnología “moderna”, ni a la educación pública obligatoria o a la lengua española, y tampoco practican la endogamia. Estas características han permitido que establezcan relaciones de parentesco y compadrazgo con las poblaciones aledañas, y que se inserten en actividades económicas fuera de su comunidad, como las de la construcción en el norte del estado.

Las actividades agrícola, apícola, ganadera y forestal son la principal ocupación de la población en sus localidades. Su producción se comercializa en el mercado local, en la ciudad de Chetumal y, otra parte, en Bacalar. Cuentan con autobuses que diariamente transportan a mujeres y niños hacia Chetumal. También mujeres acompañadas de sus hijos llegan a Bacalar diariamente al mercado local a vender sus productos: frijol, cilantro, rábano, papa, calabaza, huevo de patio y miel, entre otros.

**La migración chiapaneca**

Además de los “guatemaltecos” y los “menonitas” referidos, en el municipio de Bacalar se observa población chiapaneca que reside en la cabecera municipal, específicamente en la colonia “Diego Rojas Zapata” que se ubica en el lado oeste del libramiento que atraviesa la ciudad. Entre los migrantes chiapanecos se identifican claramente las primeras familias

que llegaron cuando la colonia era “monte” y las demás familias chiapanecas que ahora habitan en ella. Las causas de la llegada de esta población a Bacalar, sus estrategias de inserción en el mercado laboral y sus redes sociales son aspectos que a continuación se abordarán a través de algunas historias familiares que entretujan la historia de la colonia.

La familia Pablo es identificada como una de las primeras en llegar a la colonia Rojas Zapata de Bacalar. Es originaria de la localidad chiapaneca de Francisco León, ubicada cerca del volcán Chichonal y varios de sus integrantes son hablantes de zoque. Los primeros en llegar fueron los hijos de doña Eufrosina Altunar y don Alberto Pablo†. En los alrededores había unas cinco viviendas habitadas por familias originarias de otros lugares y por ejidatarios de Bacalar, algunos de los cuales abandonaron el lugar posteriormente. Uno de los ejidatarios que vivía en el lugar era dueño de todo el terreno donde tenía su parcela, pero tiempo después vendería esas tierras para su lotificación en favor de los habitantes, quienes ya eran mayoritariamente chiapanecos.

Doña Eufrosina cuenta no haber vivido la erupción del volcán Chichonal en 1982 porque había emigrado con anterioridad junto con su familia, debido al temor que le generaban los constantes temblores. Muchos de sus familiares perecieron en aquella tragedia de 1982, que obligó a toda su familia a cambiar su residencia a Malpaso, Chiapas, en donde rentaban tierras. Después de unos años ahí, el dueño de las tierras decidió incursionar en la ganadería y la familia se trasladó a Xochitlán, Veracruz (frontera con Chiapas), en donde también rentaron las tierras, pero no producían lo suficiente para el consumo familiar. Uno de los hijos de doña Eufrosina fue invitado por un amigo a trasladar su residencia a Miguel Alemán, Quintana Roo, donde, según le dijo, las tierras eran buenas. Así, él y su padre se trasladaron a ese sitio y después fueron por doña Eufrosina. Algunos de sus hijos con sus propias familias permanecieron en Xochitlán un tiempo más, pero luego se reunieron todos en Miguel Alemán. Las condiciones para el cultivo no fueron plenamente satisfactorias y decidieron salir y probar suerte en Bacalar. Cuando llegaron, la extensión del lugar lo conformaba lo que ahora se conoce como

el centro de la colonia. La familia limpió un terreno en los márgenes para construir su vivienda.

Algún tiempo después llegó don Gerardo Pablo con su familia, también oriunda de Francisco León, Chiapas. Don Gerardo, quien se casó con la hermana de doña Eufrosina, recuerda las condiciones en las que vivieron al inicio:

Cuando me vine no estaba así, era un pueblito, donde estaba el libramiento para allá, pero acá era puro monte. Cuando me vine por acá empezó a llegar la gente también allá. No había ni luz. Cuando me vine acá, como tres años estuve acá, era puro monte... me invitaron a la junta... que se va hacer un colonia, un acuerdo para ver dónde van a vivir, para que se abra la calle. Como dos meses cuando mandaron la maquinaria para que entrara la gente. Los que vinieron que vivían acá eran gente de Chiapas y otros de acá que hablan de maya... y viene gente, de volada hicieron colonia, metimos agua y así no tardó. Le pusieron Nuevo Progreso pero no se permitió porque ya tenía el nombre de la colonia Chiapas, desde que llegamos acá no le quitamos.<sup>12</sup>

La familia López proviene del municipio de Palenque. Tiene alrededor de 25 años de vivir en Bacalar. Arribaron por invitación de familiares suyos. Uno de los hijos recuerda:

él [su papá] se vino para acá, lo trajeron unos primos que vinieron antes que él, pero mis primos vivían en Pantera, en un rancho. Se vino a trabajar ahí, llegaron a sembrar y venían a comprar víveres acá a Bacalar. Hizo conocidos acá y le ofrecieron que había unos

12 El nombre “Chiapas” de la colonia, otras veces “Chiapita” o “Chiapaneca”, es uno de los elementos que identifican a sus habitantes. No obstante que nunca ha sido su nombre oficial, desde aquella época los habitantes de Bacalar empezaron a llamarla de este modo. Aunque la colonia ha crecido de forma significativa en los últimos años con población proveniente de otras partes, el apelativo de “colonia Chiapas” se mantiene vigente. Se le reconoce, sin embargo, su denominación oficial de colonia Diego Rojas.

solares acá, que se viniera a vivir con su familia. Entonces mi papá regresó a Playas y se trajo a mi mamá y empezamos a vivir acá... y como mi mamá fue la primera, a ella la nombraron como presidenta de la colonia y ya el que venía aquí a la colonia mi mamá lo iba acomodando; ella le daba facilidades que hiciera, que trazara su calle, su solarcito y así se iba dando. Mi mamá tardó mucho, como 15 años de presidenta, ella fue la presidenta hasta que falleció, y como ella era priísta de hueso colorado recibió muchos apoyos del presidente municipal para la colonia, ora sí que era líder de colonia.

La familia Dionisio es también originaria del municipio de Palenque; ahí unieron lazos con la familia López cuando una hija de ésta y un hijo de aquélla contrajeron matrimonio. El suegro, don Manuel, invitó y apoyó al matrimonio para establecerse en Bacalar. Con el tiempo llegó a residir el resto de la familia Dionisio. Doña Macedonia, quien llegó en 1999, relata su experiencia:

mi hermanito, como él se vino, se fue a buscar a mi papá, se vino mi papá y fue por mi hermana y se la trajo para acá, había trabajo, y se vino mi hermanita. Cuando de ahí al poco tiempo ellos tenían como tres años de estar acá, viajó otra vez y nos fue a traer. Le acomodó su trabajo a este mi esposo en un rancho que está por acá, ahí estuvo trabajando como un año, ya de allá consiguió su terreno y venimos para acá.

La familia Sandoval proviene de una ranchería del municipio de La libertad, Chiapas. Doña Odilia recuerda que el primero en llegar a la región fue uno de sus hermanos, que es maestro de primaria y fue enviado para ejercer como tal. Tras dar a conocer el lugar y sus características a su familia, otro de sus hermanos se trasladó a Bacalar a vivir. Doña Odilia recuerda que después de un tiempo, su hermano “trajo a mi papá y ya luego se vinieron todos mis hermanos siguiendo a mi papá y atrás pues me vine yo”. Su hermano, el maestro, “le consiguió” trabajo a todos sus

hermanos en el ramo de la construcción, pero no “aguantaron porque ganaban poquito”, sólo su esposo permaneció. Respecto a la conformación de la colonia, doña Odilia conoce con detalle las gestiones de solicitud de servicios públicos porque colaboró con doña Flora:

Me invitó la señora Flora para que trabajara con ella, y ya empezamos a estar gestionando la luz, primero, y luego, en el trayecto de la luz que se hacía todo el movimiento, el agua; sólo había una toma [lejos]... no había agua. Luego ya viendo el apuro que no había en el tiempo de la sequía, fuimos con Israel Barbosa y nos gestionó agua... dice: «si quieren tener agua, abran la zanja para meter tubo». Y sí, trabajamos rápido y se metió el tubo, empezó a guindar la gente y ya hay agua. Luego, que la calle era una quinta que tenía un señor que ya murió, una quinta de naranjal y no dejaba que metiera la calle porque le iban acabar la quinta, hasta que estuvimos dale y dale con el ejido y, por fin, dijo él que sí, porque iba a tener acceso a vender su terreno, que todo esto era de él. Entró el poste de luz aunque no hubiera calle, pero ya sabía la dirección. Luego la calle... empezaron a abrir calle pero sólo así, nada más la calle blanca, hasta la fecha porque no tiene un año que pusieron ésta [de terracería]. Empezaron a abrir la calle, de ahí fue aumentando y la gente viniendo, porque ya vieron que había calle y había luz, y había terrenos que estaban comprando, estaba barato, a 200 pesos en ese tiempo, y todos se surtieron de terrenitos. Hasta ahorita no estamos completos porque falta redes de luz, para acá quieren agua la gente, no tienen, y así estuvimos luchando.

Las gestiones se realizaban directamente en el ayuntamiento de Othón P. Blanco, en Chetumal, al cual pertenecía entonces Bacalar. El relato da cuenta de los esfuerzos entre vecinos para la conformación de la colonia y la obtención de servicios públicos, a través de la cooperación y el trabajo comunitario. También se gestionó la apertura de escuelas. El CONAFE atendió el llamado y se construyeron las instalaciones para un jardín de niños,

pero nunca entró en funciones. Sobre este punto, una de las entrevistadas comentó que ella tenía una lista de 15 infantes aproximadamente, pero sus mamás no aceptaron darle la alimentación al maestro,<sup>13</sup> sino que prefirieron enviar a sus hijos a otra escuela porque ésta “estaba muy pobre”. Una percepción similar se registró respecto a la escuela primaria ubicada en la colonia, pues algunas madres prefirieron que sus hijos estudiaran en otros centros educativos, no obstante estar más distantes de sus viviendas.<sup>14</sup>

La experiencia migratoria de los chiapanecos en Bacalar muestra su papel activo en la obtención de servicios. Por otra parte, queda claro que la intención inicial era permanecer definitivamente en el lugar, que para la mayoría de las primeras familias fue el primer destino fuera de su estado de origen. No obstante, en algunos casos los hijos han salido en busca de trabajo a diferentes ciudades de la entidad (Chetumal, Felipe Carrillo Puerto, Tulum y Playa del Carmen), donde han permanecido por algún periodo o definitivamente.

En todos los casos se observa que el apoyo familiar constituyó una red social migratoria que les permitió llegar y establecerse.<sup>15</sup> Los migrantes

---

13 El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) atiende a población marginada que no tiene acceso a servicios educativos del sistema formal precisamente por su condición de marginación. El personal docente de esta modalidad son por lo general jóvenes y adolescentes con educación básica que no pueden continuar sus estudios por falta de recursos. El CONAFE les ofrece un pago mínimo para su manutención y una beca mientras continúen sus estudios y los capacita para fungir como profesores. Un requisito que debe cubrir la población a la que presta su servicio es la alimentación del profesor.

14 Esta escuela pertenece al sistema de educación formal, pero es del tipo incompleta o multigrado, es decir, mientras las escuelas regulares tienen cuando menos un profesor por cada uno de los seis grados de primaria, en las escuelas multigrado el profesor atiende a dos o más grados, pues no cuentan con el personal suficiente.

15 Como señala el Colectivo Ioé (2002), las redes sociales migratorias representan el enlace entre las determinaciones del sistema social y el individuo. Estos enlaces permiten a los individuos ubicados en distintos lugares geográficos movilizarse fuera de su lugar de origen o, ya fuera, a un nuevo destino, ofreciéndoles ciertos elementos que posibilitan su inserción en la comunidad receptora. Por ejemplo, proporcionándoles cobijo o trabajo, o compartiendo estrategias de supervivencia y sociabilidad.

chiapanecos arribaron a Bacalar en busca de mejores condiciones de vida. Dedicados a las labores agrícolas en su estado natal, buscaron en Bacalar insertarse en el mismo sector laboral, pero no fue posible en todos los casos. No pudieron integrarse como ejidatarios y tampoco conseguir tierras. Algunos lograron ser contratados en ranchos, y varios más se emplearon en el ramo de la construcción, que alternaron con otras actividades como la limpieza de terrenos. Hernández (2009) da cuenta de que el sector de la construcción es el principal mercado laboral para esa población (68%) y en segunda instancia, aunque muy por debajo, el comercio (14%). Como mano de obra poco calificada y sin oportunidades de trabajar el campo, los chiapanecos, al igual que los mayas yucatecos (Sierra, 2007), se han incorporado como trabajadores en la industria turística.

Los migrantes chiapanecos difieren en su percepción acerca de las oportunidades laborales que les ofrece Bacalar. Hay quienes desearían poder dedicarse al campo para no tener que comprar productos que bien podrían cultivar, y otros en cambio se alegran de obtener ingresos por medio del comercio. Esta segunda opinión la comparte doña Noemí, una señora originaria de Chiapas:

Ella [su hermana] se casó y toda su familia por parte de su esposo vinieron por acá, su suegra. Y nosotros por visitarla a ella. A veces mi mamá dice que de repente quiere regresar y le digo: ¡Qué cosas se te ocurren, ya agarraste tu ritmo de vida, no que ganes la millonada, no se te dificulta, no lo ves difícil, pero ¿volver a trabajar en el monte?!<sup>16</sup>

Finalmente se abordan, aunque de manera también escueta, aspectos de integración cultural a la comunidad receptora. Antes hay que señalar

---

16 Entrevista realizada a una mujer originaria de Chiapas que llegó a Bacalar con sus padres y hermanos menores cuando tenía 22 años de edad, hace 17 años. Tanto ella como sus padres y hermana hablan zoque, provienen de una rancharía cerca de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Sus hermanos menores no entienden esa lengua, ya que llegaron siendo pequeños y aprendieron únicamente el español.

que las creencias religiosas constituyen un fuerte elemento de identificación entre los migrantes. Varias familias pertenecen a la Iglesia evangélica, sus miembros nacieron en esta fe y por ello cuando llegaron a Bacalar se integraron a los espacios de este culto. El crecimiento de la población en las colonias al oeste del libramiento y el mayor número de feligreses, dieron lugar a la edificación de una iglesia en los alrededores, a la cual algunos chiapanecos se adscribieron. El crecimiento demográfico continuó y recientemente en la colonia se adaptó una vivienda como iglesia evangélica. Así, el culto evangélico es un aspecto que comparten con algunos habitantes de Bacalar, a la vez que no los identifica con quienes profesan otras religiones, como la católica, en cuya fiesta patronal no participan.

Según los migrantes, en la colonia es menor el número de católicos que el de evangélicos. Como católicos, doña Eufrosina cuenta que cuando vivía su esposo participaban integrados a un gremio en la fiesta patronal, y acudían a las fiestas de su pueblo de origen. Refiere su gusto por la fiesta y la alegría, la música y el baile. En Bacalar aprendió a hablar un poco de español, a bailar jarana yucateca y a “agarrar ramillete” como parte de la celebración. También una de las hijas de don Gerardo Pablo participa por su cuenta en otro gremio.

Hay migrantes católicos que no participan en esta celebración, pero sí en la de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, o en la del Divino Niño. Por ejemplo, con motivo del festejo a la Virgen, doña Macedonia realiza novenas con sus vecinos y familiares, en las que rezan el rosario durante nueve días, siendo el último el 12 de diciembre. Entre las familias participantes, sólo la que integra su padre con su segunda esposa e hijos es originaria de Chiapas, las demás provienen de Yucatán, Campeche y Chetumal.

La relación con la comunidad receptora ha conllevado nuevas prácticas y conocimientos para los migrantes, a la vez que han mantenido y reformulado los propios de sus lugares de origen. La madre de doña Eufrosina y la abuela de doña Juana, madre de doña Noemí, eran parteras y de ellas aprendieron. Doña Eufrosina relata que en su pueblo recibió a varios niños y en Bacalar, a varios de sus nietos, además de algunas

mujeres que le han solicitado que las sobe durante su embarazo. Es una muestra de cómo los migrantes comparten su acervo cultural con las comunidades receptoras. Por ejemplo, doña Noemí dice sobre su madre:

Mi mamá cuando se enferma una criatura busca unos montecitos —ya ve que dicen que si agarra mal aire o cuando están bebés son delicados, que si lo vio una mujer embarazada lloran las criaturas, que si una persona que está sangrando, lloran los niños— y agarra mi mamá le pone huevo, sauco, albahaca, ruda, otros montecitos, rosa de Castilla, hoja de limón, ya lo baña y le pasa el huevito, ya lo hace, se cura la criatura. Como la abuelita de mi mamá, o sea mi bisabuelita, era de las parteras, era de las chingonas, pues ella aprendió. De hecho le han traído varios niños, los cura, lo traen de Bacalar, de repente han traído de Xul-ha, de Miguel Alemán. [A] ella le dicen que es curandera, porque cura criaturas. Un día sin querer oí que hay una curandera por la colonia y que escucho que es de mi mamá de la que están hablando... tengo entendido que a ella su abuela le dijo que la iba a dejar: “tú vas aprender a ser igual que yo”, y ella era su nieta, la que más quería y a ella. Porque de ahí nadie de mis tías, son varias ellas y ninguna; “a ti, hija, vas a ser igual que yo, vas aprender, cuando tú veas que se está muriendo una compañera tú no lo vas dejar morir”, y sí, ella ha recogido criaturas, mi mamá. O sea, en dado caso donde estás, un lugar donde no puedes salir rápido y sí le ha tocado recibir la criatura y cortar el ombligo, o sea, lo que hace una partera... a ella le dijo su abuelita que a ella se lo iba a dejar.

## **Conclusiones**

Como coinciden varios especialistas, el fenómeno migratorio ha dado forma a la historia de Quintana Roo, especialmente en su constitución como entidad federativa. Los proyectos turísticos del norte del estado, Cancún y la Riviera Maya, han impulsado un dinamismo migratorio de gran dimensión que ha transformado pequeñas poblaciones pesqueras en

ciudades prominentes. Tiempo atrás, la colonización dirigida del sur dio lugar a nuevos asentamientos en la región del Río Hondo, en la frontera con Belice. En este trabajo nos propusimos reconstruir los movimientos poblacionales y las comunidades que se han conformado a partir de ello y que confluyen hoy día en Bacalar.

La migración de chiapanecos que llegaron en los años ochenta determinó el surgimiento de una colonia en los márgenes de Bacalar. Al igual que los casos de migrantes en los destinos turísticos, la dificultad de acceso a servicios públicos es una constante. Por otra parte, se abrió el panorama para la adaptación e intercambio cultural de esta población. La localidad de Bacalar se encuentra en un proceso de transformación política, cultural y administrativa: de ser alcaldía pasó a ser a cabecera municipal; fue designada “Pueblo mágico”, y la consecuente inversión en infraestructura y publicidad propició expectativas laborales que, aunadas a la saturación del mercado turístico y la violencia e inseguridad pública que se vive en el norte del estado, motivaron a migrantes de otras partes a establecerse en la colonia que deja de pensarse chiapaneca para verse cada vez más amplia y diversa.

## Referencias

Álvarez, Juan

1971 *Historia de Quintana Roo*, Costa-Amic, México.

Bassols, Ángel

1976 *Estudio geográfico y socio-económico del estado de Quintana Roo*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México.

Casa, Tania

2009 *La ludoteca, opción recreativo-cultural y educativa para los niños de 3 a 6 años en Bacalar*, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, tesis de licenciatura.

Castro, Wendy *et al.*

1999 *Bacalar ayer y hoy*, Centro Regional de Educación Normal “Lic. Javier Rojo Gómez”, Bacalar, manuscrito.

César, Alfredo y Arnaiz, Stella

1998 *El Caribe mexicano: una frontera olvidada*, UQROO/Fundación de Parque y Museos de Cozumel, México.

Colectivo Ioé

2002 “¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica”, en Francisco Checa, *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*, Barcelona, Icaria.

Departamento de la Estadística Nacional

1927 *Censo General de Habitantes. 30 de noviembre de 1921. Territorio de Quintana Roo*, Talleres Gráficos de la Nación, México.

Dirección General de Estadística (DGE)

1935 *Quinto Censo de Población. 15 de mayo de 1930. Territorio de Quintana Roo*, DGE, México.

1943 *Sexto Censo de Población. 1940. Quintana Roo*, DGE, México.

1952 *Séptimo Censo General de Población. 1950. Territorio de Quintana Roo*, DGE, México.

1963 *VIII Censo General de Población. 1960. 8 de junio de 1960. Quintana Roo. Territorio*, DGE, México.

Gómez, Javier

1998 *Historia y geografía de Quintana Roo*, Colegio de Bachilleres del Estado de Quintana Roo, México.

Hernández, Gerardo

2009 Adaptación de los migrantes chiapanecos en Playa del Carmen en un contexto de globalización: 2005-2008, Universidad de Quintana Roo, México, tesis de licenciatura.

INEGI

1990 *Censo de Población y Vivienda 1990*, en <http://www.inegi.org.mx>.

2000 *Censo de Población y Vivienda 2000*, en <http://www.inegi.org.mx>.

2005 *II Conteo de Población y Vivienda 2005*, en <http://www.inegi.org.mx>.

2010 *Censo de Población y Vivienda 2010*, en <http://www.inegi.org.mx>.

Morales, Jesús

1994 *Bacalar: XVI siglos de historia*, Casa Internacional del Escritor, México.

Municipio de Bacalar

2011 *Plan Municipal de Desarrollo 2011-2013*, Municipio de Bacalar, México.

Quintal, Ella

1993 “Fiestas y gremios en el oriente de Yucatán”, en *Cuadernos de Cultura Yucateca*, núm. 4. CULTUR/Gobierno del Estado de Yucatán, México.

Ramos Díaz, Martín

1997 *La diáspora de los letrados. poetas, clérigos y educadores en la frontera Caribe de México*, CONACYT/UQROO, México.

SEDETUR

2009 Indicadores turísticos 2009, en <http://sedetur.qroo.gob.mx/estadisticas/indicadores/Indicadores%20Turisticos%20%202009.pdf>

2012 Indicadores turísticos 2012, en <http://sedetur.qroo.gob.mx/estadisticas/indicadores/Indicadores%20Turisticos%202012.pdf>

Sierra, Ligia

2007 *Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo*, UQROO, Plaza y Valdés, México.

2010 *Migraciones internas y contemporaneidad: vida y obra de trabajadores en Quintana Roo*, UQROO, México.

Uh, Jade

2013 *Organización social de los menonitas de Salamanca, Q. Roo*, Universidad de Quintana Roo, México, tesis de licenciatura.

Vallarta, Luz del Carmen

1997 “Puedes hacer que las paredes hablen”, El Maryknoll en Bacalar, Quintana Roo 1950-1960”, ponencia presentada en XX Meeting of the Latin American Studies Association, México.

Xacur, Juan

1982 *Bacalar, Fuerte de San Felipe*, Gobierno del Estado de Quintana Roo/FONAPAS, México.

1998a *Enciclopedia de Quintana Roo*, Tomo I, Verdehalago, México.

1998b *Enciclopedia de Quintana Roo*, Tomo II, Verdehalago, México.



# 6

## **Mahahual, el poblado actual y la ciudad en perspectiva**

*Bonnie Lucía Campos Cámara  
Ma. Angélica González Vera*

**D**e acuerdo con los datos históricos referidos por Macías (1996), el origen de Mahahual forma parte del proceso de poblamiento promovido durante el porfiriato con la intención de terminar con la Guerra de Castas que había convertido a Quintana Roo en el refugio de los rebeldes. Porfirio Díaz pretendía, además, hacer patente la soberanía de México en la zona fronteriza con Belice, tras la firma del Tratado Mariscal-Spencer (Careaga, 1990). Es por ello que a principios del siglo XX (1902), por orden militar, se instaló un pueblo de militares y sus familias en Xcalak (a 80 km por mar de Payo Obispo en la hoy Bahía de Chetumal y a 50 km de Mahahual hacia el norte por la línea costera). Quince años después, durante el gobierno de Venustiano Carranza y concluida la Guerra de Castas, el poblamiento de la región se incrementó debido a la explotación del chicle, el palo de tinte y maderas preciosas por parte de compañías nacionales y extranjeras.

Cincuenta kilómetros al norte de aquel asentamiento se encontraba Mahahual, incluido ya como punto de arribo de las embarcaciones que recorrían la zona con fines comerciales, abasteciendo de productos para consumo de la población y sacando los productos forestales de explotación. La copra se agregó en ese entonces a la producción local destinada al exterior (Ferreira, 2010). Es importante destacar que la ubicación geográfica de Mahahual era estratégica, pues se hallaba en la ruta comercial marítima de abasto y transporte para el sur de Quintana Roo, una zona que al carecer de vías terrestres de comunicación permaneció aislada del resto del país hasta la década de los sesenta. El abasto se realizaba principalmente por mar y posteriormente también por vía aérea.

### **Descripción de la población**

Por sus playas y por la cercanía del arrecife, Mahahual ha sido un sitio tradicional de paseo de los vecinos cercanos (por ejemplo, de Chetumal). A partir del inicio de las operaciones del muelle en 2001, se disparó la oferta de actividades turísticas y de empleos y, con ello, se aceleró la inmigración. Según el Censo de Población del INEGI de 2005, Mahahual tenía 283 habitantes (cifra muy cercana a los 228 registrados en 2000). No obstante, de acuerdo al número de votantes en el proceso electoral de 2006 y a estudios previos realizados en el área,<sup>1</sup> es posible estimar que 600 personas residían ahí a finales de 2006. Según los resultados electorales de ese año, de un padrón de 676 personas, votaron 240, de lo que

<sup>1</sup> Aun tomando como base los 283 habitantes registrados por el Censo, encontramos datos que muestran la problemática del crecimiento acelerado y la inmigración: el alto índice de masculinidad derivado del 56% de hombres en el total de la población mayor de edad según el INEGI, o el 65% que reporta el Atlas de Costa Maya (UQROO, 2003); y la alta concentración de la población en edad productiva, puesto que apenas un 2% de la población es mayor de 65 años, frente al 6% a nivel nacional (INEGI, 2006). La Asociación Amigos de Sian Kaan reporta una población de 360 habitantes para el 2003 en un estudio realizado entre 2002 y 2003 (Amigos de Sian Kaan, 2003). La Universidad de Quintana Roo también desarrolla algunas investigaciones que coinciden con el cálculo de 600 habitantes para finales de 2006.

puede inferirse un número mayor de habitantes. Las estimaciones de la delegación municipal coinciden con el dato de 600 habitantes en 2006. La población de Mahahual la integran actualmente los antiguos habitantes, principalmente pescadores, y los inmigrantes nacionales y extranjeros que han elegido el sitio para vivir y que son empleados de alguna empresa u operan un negocio propio.

Resulta notoria la integración de extranjeros (cuyo número no registran oficialmente el Censo de 2005 ni otros estudios) que ya representan un porcentaje importante de la población estimado entre el 20 y el 25%. Su procedencia es muy diversa: italianos, alemanes, holandeses, sudamericanos, norteamericanos y canadienses.<sup>2</sup> Otro sector poblacional lo integran quienes acuden desde otros centros turísticos cuando arriban los cruceros al lugar, como ocurre con gran parte de los vendedores de artesanías que toman a Mahahual prácticamente como un campamento.

La geografía poblacional divide a Mahahual en varios sectores plenamente identificados: parte de la población se ubica atrás de la línea costera (algunos, habitantes originarios), aledaña a una zona ya sujeta a un movimiento inmobiliario que ha disparado los precios de la tierra. De los inmigrantes, otra gran parte habita en la nueva zona residencial llamada “Las casitas”, a unos kilómetros del poblado y la costa, desarrollada por el mismo proyecto propietario del muelle; se trata de un fraccionamiento de viviendas de interés social, en cuyos terrenos aledaños se ubican casas construidas por sus propietarios. Alejada un kilómetro más, se observa una tercera zona de viviendas que, a diferencia de la anterior, no corresponde a un fraccionamiento, no tiene servicios y se ha venido poblando a partir de la venta irregular de terrenos. Los residentes son quienes no tienen capacidad de compra o de alquiler en el fraccionamiento mencionado y construyen palapas rústicas o casas de bloques para vivir, y también hay casas de quie-

<sup>2</sup> Una parte sólo son residentes, mientras que la mayoría trabaja en el turismo como prestador de servicios, empleado o propietario y administrador de sus empresas. Este proceso se presentó también en Playa del Carmen, sin embargo, la menor dimensión de Mahahual y su mayor proporción de extranjeros hace más visible esta característica.

nes desean “invertir” en una propiedad que no ocuparán por el momento, algunos de los cuales no son residentes de Mahahual.

Según las personas entrevistadas, una de las problemáticas más visibles de la población es el alto consumo de bebidas alcohólicas e incluso de drogas, que se deriva de la falta de opciones de esparcimiento o recreación, la condición de aislamiento por encontrarse lejos de las familias y la ausencia de una estructura comunitaria que establezca límites sociales. Es decir, el acelerado poblamiento de Mahahual derivado del crecimiento de la actividad turística —por el turismo tanto de cruceros como de estadía—, conforma una “comunidad” de características peculiares que no facilitan la participación de la población en la toma de decisiones: las personas están en proceso de integración, deben resolver sus necesidades cotidianas ante la inestabilidad de la actividad derivada de los cruceros y por tanto de sus ingresos, y desconocen la legislación y reglamentación de la participación social, así como las instancias correspondientes.

### El fenómeno de la migración

Quintana Roo ha sido históricamente un estado receptor de inmigrantes. Cuando se integró como territorio en 1902, el gobierno de Porfirio Díaz lo convirtió en prisión política del país y promovió su poblamiento. En 1915, concluida la Guerra de Castas, dejó de ser refugio de los mayas rebeldes que por décadas se mantuvieron en conflicto en la Península de Yucatán, para convertirse en exportadores de chicle, cuya producción concentraron principalmente en el sur de Quintana Roo. Se calcula que en 1920 el territorio contaba con 7,000 habitantes dedicados a producir palo de tinte y maderas preciosas. En 1931 se decretó la disolución del territorio que se integraría por partes a Campeche y Yucatán, lo que a la postre, en 1935, generó una movilización de la población (que ya sumaba 12,000 habitantes) en demanda de la reconversión al estatus territorial y que resultó exitosa. Para 1955, la población ascendía a 35,000 personas, gracias a una constante inmigración tanto espontánea como promovida por la administración federal y la del territorio (Careaga, 1990).

La intención de convertir a Mahahual en un sub-centro regional urbano y los planes de explotar turísticamente la región de la Costa Maya, son los principales factores que inducirían el crecimiento de la población en los próximos años, como ha ocurrido con otros destinos de Quintana Roo (Cancún y Riviera Maya). De esta suerte, considerar sólo la tasa de crecimiento histórica de la población de Mahahual no ayuda en mucho para determinar el tamaño de su población en los próximos años.<sup>3</sup>

La migración en la región de estudio responde a cuando menos tres modalidades de traslado: a) *la individual*, que busca el reagrupamiento familiar en el proceso de consolidación; b) *la familiar inmediata*, que comprende estrategias que involucran a todos los miembros de la casa para su permanencia en el lugar de destino; c) *la comunitaria*, que podrá ser reconocida por los otros por su continuidad y temporalidad: es el caso de la comunidad de mayas yucatecos en Cancún (Sierra, 2007). A lo anterior debemos agregar algunos elementos explicativos de la migración señalados por D. Comas: la segregación laboral contempla indicadores de selección entre los que se encuentran el género, la edad, la etnia, la calificación y la edad. Es decir, la división del trabajo estructura las diferencias y propicia la desigualdad entre las poblaciones (Comas, 1995:18).<sup>4</sup>

3 Un ejemplo claro de prever la población considerando sólo la tasa de crecimiento histórica, son las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) que plantean que la población del municipio de Othón P. Blanco prácticamente decrecerá para el año 2010; imagen alejada de la realidad si se considera el importante desarrollo turístico para la Costa Maya en los próximos años. Por tanto, para estimar la población de Mahahual en los próximos años se tomó como referencia la experiencia de Cancún, Playa del Carmen y Cozumel, entre otros centros turísticos nacionales desarrollados en condiciones similares a las de Mahahual, donde por cada cuarto hotelero que se construye, al inicio residen en la localidad de 2 a 3 individuos; conforme el destino va madurando, el impacto llega hasta 12 individuos.

4 Los anteriores conceptos pueden ser indicadores de selectividad en la migración. ¿Quiénes migran? Los hombres o mujeres, los jóvenes o viejos, los indígenas o los menos calificados. Por mucho tiempo, estos indicadores han buscado aclarar el proceso migratorio; en nuestro estudio se considerarán para explicar las diferencias o coincidencias entre las migraciones que ocurren en la Costa Maya. De los indicadores señalados, en nuestro caso de estudio, la calificación laboral ha respondido a las demandas de los mercados laborales, esto es, a los tipos de empleo solicitados, cuya mayoría está relacionada con el sector turístico.

La correlación entre clase social y etnia es de suma importancia para esclarecer la concentración de ciertos territorios étnicos en el seno de las ciudades. Para Martín (2003:43,48) se tendrían que reformular las teorías sobre las clases sociales; considerar básicamente las transformaciones históricas y articular las identidades de clase con las identidades étnicas. Según esta autora, en la práctica nos encontramos con sociedades en las que la segregación social y el desconocimiento de las particularidades culturales de los distintos grupos étnicos son la tónica generalizada. Esto genera problemas agudizados por el incremento de las distancias económicas, sociales y culturales entre los distintos colectivos que caracterizan la etapa actual del sistema mundial.

La movilidad de la mano de obra en la región de estudio es un fenómeno común. Se ha observado un traslado de transmigrantes de Cancún a Playa del Carmen y de esta ciudad a Mahahual. Estas personas recurren a sus propias estrategias económicas para definir sus espacios de residencia, duradera en muchos casos. Hay que recordar que las condiciones migratorias en los diversos territorios de la nación han sido motivadas en diferentes momentos por las políticas de los gobiernos federal y estatal. Tal como lo señala Emma Martín (2003:37), en las “migraciones internas el estado juega un papel fundamental en cuanto determina en gran medida la existencia en su seno de fuertes desequilibrios regionales que están en la base de los desplazamientos de la población de unas zonas a otras”.

Existen muchos factores endógenos que inciden en el movimiento de la población. Si bien las diversas regiones socioeconómicas han generado alternativas de trabajo, la escasa calificación laboral de los migrantes ha provocado que muchos no puedan obtener un empleo en ellas; por ello advertimos la existencia de realidades contrastantes entre los espacios de salida y de destino. En las políticas de Quintana Roo relacionadas con la migración han predominado dos tendencias: a) la política nativista, enarbolada por los oriundos del estado que plantean que son ellos quienes deben ocupar las posiciones de dirección y el poder de decisión, tal como se manifiesta en ciertos ámbitos de la cultura local y especialmente en Che-

tumal, la capital del estado; b) la política integracionista, que mira a los migrantes como parte de la construcción social de las ciudades.

### **Aspectos urbanos**

El asentamiento tiene una sencilla estructura urbana lineal que se desarrolla paralela a la costa, en dirección Norte-Sur. Las funciones habitacionales y de servicios y equipamiento se sitúan a lo largo de la Av. Mahahual —una de las pocas vialidades pavimentadas en el poblado— y de la calle Huachinango (paralela a la anterior). El resto de la estructura vial está integrada por calles secundarias o locales de terracería,<sup>5</sup> cuya nomenclatura alude a las especies conocidas de peces en la región (cherna, rubia, sierra, martillo, coronado y sardina, etc.).

Mahahual es un pueblo pequeño en la actualidad. Albergó originalmente un rancho coprero, y posteriormente la comunidad de pescadores de Xcalak solicitó al gobierno del estado un terreno para instalar un campamento pesquero, el cual quedó establecido en Mahahual, dando así origen a la comunidad de pescadores. La disposición de las edificaciones es dispersa; y aún quedan muchas zonas baldías dentro de los límites del fundo legal. En el sector norte es donde se concentran las viviendas y el equipamiento urbano, entre las calles Cherna y Rubia, transversales a la avenida Mahahual, generando el único punto de centralidad del poblado. A lo largo de la zona costera se encuentran algunas edificaciones que son utilizadas como viviendas temporales por vacacionistas y visitantes de fin de semana. En los sectores costeros aledaños y hacia el sur del poblado existen algunos albergues turísticos conformados por cabañas de diversa calidad.

5 Hace varios años, FIDECARIBE realizó una estimación presupuestaria para la construcción de 2,830 metros lineales de calles pavimentadas para Mahahual en una primera etapa. La estimación ascendió a 513,000 pesos para las calles de Sardina, Huachinango, Atún, Cazón, Liza, Mojarra, Mero, Róbalo, Barracuda, Coronado, Martillo, Cherna, Sierra, Rubia, Pargo y la Av. Mahahual (en el tramo comprendido de Pargo a Atún).

A la altura de la calle Almeja existe un muelle de pescadores y en las proximidades de la calle Rubia hay otro de las mismas características. Hacia el norte del poblado, a un lado del sector costero y dentro de la reserva urbana, frente a Punta Chacchí, se ubica el Fraccionamiento Nuevo Mahahual, en el que se han construido recientemente viviendas, vialidades, un muelle para cruceros, la Terminal Terrestre y un centro comercial asociado. A la par, en el Kilómetro 55, sobre el camino de acceso a Mahahual se encuentra un asentamiento precario habitado por personas que invadieron terrenos del Fideicomiso del Caribe (FIDECARIBE). Al noroeste de la reserva urbana está ubicada actualmente la aeropista. También sobre la vialidad que conecta la localidad con el poblado de Cafetal se han instalado algunos negocios. Al frente del asentamiento se encuentra Banco Chinchorro, que alberga una estación de investigación y apoyo a las actividades turísticas. Como se mencionó, Mahahual da soporte a actividades productivas relacionadas con la pesca y el turismo.<sup>6</sup>

Un diagnóstico generado por el ordenamiento decretado en 2000, indica que los patrones de crecimiento difuso del desarrollo originalmente planteado para Costa Maya, no son totalmente compatibles con las metas de desarrollo actualmente aceptadas tanto por la población de la región como por los otros actores sociales. El modelo que se plantea para la región incluye elementos que permiten establecer los mecanismos de vinculación necesarios para mantener el ritmo de desarrollo de Costa Maya en armonía con el de las regiones aledañas, particularmente aquellas que ya cuentan con algún instrumento de planeación semejante. El modelo de desarrollo propone dividir la zona en tres regiones:

---

6 Entre los edificios y servicios existentes están los siguientes: la alcaldía, el centro de salud, la caseta de policía, las escuelas primaria y secundaria, la iglesia católica y templos de diferentes religiones, la planta de tratamiento de aguas, un basurero a cielo abierto, el tanque de agua, el faro, la capitanía de puerto, pequeños supermercados, tiendas de abarrotes, la estación de autobuses y el sitio de taxis. En infraestructura turística cuenta con una caseta de información turística, diversos hoteles, cabañas, restaurantes, tiendas de artesanías, casas de buceo, así como bares y lugares de diversión (“Hard Rock”, “Mr Frogs” y “Tequila”, entre otros).

- La región central. Abarca Mahahual y los desarrollos costeros conurbanos y más cercanos, y actuará como centro primario de atracción poblacional, concentrando la mayor parte de la población establecida y canalizando un elevado porcentaje de las transferencias tanto de turistas como de bienes y servicios móviles hacia las dos zonas restantes. Sus funciones como centro concentrador y distribuidor de bienes y servicios requerirán de vías de comunicación modernas. Hacia esta región fluirán los insumos necesarios para mantener en operación los desarrollos de las otras dos regiones, de modo que será necesario proveerle de espacios adecuados para el acopio, manejo y transferencia de mercaderías y personal.
- La región del norte. Estará constituida de un solo núcleo hacia el cual se concentrarán de entrada tanto los turistas como los bienes y servicios. Su ubicación entre Mahahual y Pulticub lo convierten en un centro de distribución de turistas hacia los sitios de la porción norte de la costa.
- La región del sur. Se caracterizará por un desarrollo más difuso en la zona costera, en tanto que las concentraciones habitacionales al interior, con una densidad económica menor a los desarrollos del norte, proveerán de las facilidades turísticas de alojamiento y de desarrollos inmobiliarios para sectores más amplios y con menor poder adquisitivo que sus contrapartes del norte. Dada su cercanía con Xcalak y las características de éste, la región del sur deberá poner una mayor atención en conservar la identidad cultural de las poblaciones locales de pescadores, con el fin de establecer un nicho de mercado ligeramente diferente al ofrecido por el norte de Costa Maya.

De esta manera, al contar con tres opciones diferentes, una predominantemente urbana, otra con fuerte influencia de los atributos culturales y antropológicos de la región y otra más de mayor exclusividad, se pretende captar amplios sectores del mercado turístico de la región. Para complementar la oferta de atractivos del destino será necesario estable-

cer una fuerte y continua vinculación con las zonas adyacentes a Costa Maya, mediante la promoción de sus recursos naturales como atractivos de índole diferente a los ofrecidos en esta última. En este sentido, Bacalar y Chacchoben se deberán especializar en arqueología e historia, en tanto que los desarrollos de la Laguna de Bacalar serían sitios más de recreo y disfrute de las bellezas naturales.

En este esquema, uno de los aspectos importantes para reducir los costos de operación de los nuevos centros de población y polos de desarrollo, es la promoción de las actividades de producción primaria y secundaria en las regiones cercanas a Costa Maya, como Pedro A. Santos, Limones y Lázaro Cárdenas. Las dos primeras tendrían que contar con las facilidades para el acopio, manejo y transferencia de los bienes hacia Costa Maya, y convertirse en el centro final de acopio de los desechos sólidos de la región para ser transportados de ahí a los sitios de disposición final. Para armonizar estos elementos se conciben por separado los conceptos de casa habitación unifamiliar, los servicios de hospedaje (hotelería) y los servicios asociados a la actividad turística. Es decir, como actividad turística o relacionada con ella se considera toda aquella que brinda directa o indirectamente un servicio al turista que llega a la región, en el entendido de que “el turismo no es solamente hotelería”. Estas medidas posibilitarán la instalación de servicios y el ascenso paulatino del área con una inversión menor y, sobre todo, con menos restricciones administrativas en tanto se respete la normatividad para evitar el deterioro ambiental.

En este sentido, se deberá poner especial atención en los indicadores de desarrollo de la región para poder anticipar las necesidades que irán surgiendo en términos de modernización o ampliación de la infraestructura. En el mediano plazo, las necesidades más imperiosas serán las relacionadas con el mantenimiento de la red de carreteras en y hacia Costa Maya y la introducción de servicios públicos, entre otras.

**Sistema de ciudades y centros integradores**

Con el desarrollo del proyecto turístico propuesto para Costa Maya se prevé un fuerte crecimiento para la sub-región Costa Maya, de tal suerte que el actual sistema de ciudades sufrirá cambios sustanciales en su estructura y en las relaciones funcionales entre los asentamientos, como se muestra en la Tabla 1.

**Tabla 1. Sistema de ciudades actual y propuesto**

Población	Sistema de ciudades actual	Sistema de ciudades propuesto
Chetumal	Centro Estatal de Servicios (Nivel A)	Centro Estatal de Servicios (Nivel A)
Bacalar	Centro Integrador Subregional (Nivel C)	Centro Integrador Subregional
Limones-Chacchoben	Centro Integrador Micro regional (Nivel D)	Centro Integrador Subregional
Mahahual	Centro Integrador Menor (Nivel F)	Centro Integrador Regional
Xahuachol	Inexistente	Centro Integrador Subregional
Xcalac	Centro Integrador Menor (Nivel F)	Integrador Micro regional
Pulticub	Inexistente	Centro Integrador Micro regional

*Fuente: Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1993 y Programa de Desarrollo Urbano del Estado de Quintana Roo, 2001.*

La importancia de los asentamientos de Costa Maya dentro del sistema de ciudades aumentará de manera rápida. Mahahual será la segunda ciudad más grande del sur de Quintana Roo, al mismo nivel, en el sistema de ciudades, de Felipe Carrillo Puerto, y desplazando a Bacalar como el centro más importante de su región de influencia. Será preciso dotar a Mahahual de todos los servicios necesarios para el abastecimiento de la sub-región Costa Maya y convertirlo en centro de comunicaciones terrestres,

aéreas y marítimas. Al mismo tiempo, la zona transurbana de Limones y Chacchoben adquirirá mayor importancia, subiendo un nivel de centro integrador micro regional a subregional.<sup>7</sup>

### **Xcalak, Xahuachol, Mahahual y Pulticub**

Como dijimos, el desarrollo urbano de Costa Maya se encuentra asociado a proyectos turísticos de baja densidad que generarán el crecimiento y consolidación de asentamientos humanos existentes, previendo que para el año 2025 habiten en la región —en un área aproximada de 3,029 hectáreas— cerca de 158,000 personas.

El programa de Desarrollo Urbano del Estado de Quintana Roo incorpora para Mahahual Nuevo unos 100,000 habitantes, con una densidad de hasta 75 hab/ha, para lo que sería necesaria una superficie de 1,584 hectáreas. Debido a su ubicación a nivel del mar, se considera un área de riesgo para cualquier asentamiento permanente, ante las inundaciones que sobrevienen después de las tormentas y ciclones. A este respecto, además de disponer la construcción bajo las normas estipuladas para enfrentar estos fenómenos naturales, se emitió una recomendación especial en el sentido de que esa población deberá emplazarse retirada de la costa, acorde con lo propuesto por el Centro Integralmente Planeado (CIP) Costa Maya.

En Mahahual (Viejo) se presentan los problemas que son frecuentes en las localidades rurales de bajo nivel de consolidación, como las carencias de drenaje, recolección de residuos sólidos y disposición final, pavimentación y equipamiento urbano de comunicaciones, además de las tendencias de crecimiento inadecuado (zonas deterioradas, numerosas áreas baldías

intraurbanas y alto riesgo ante fenómenos hidrometeorológicos por las características del terreno y su emplazamiento sobre el borde costero). La conformación de Mahahual a futuro se vislumbra no exenta de complejidad, dadas las varias situaciones que habría que resolver: 1) compatibilizar el Esquema de Desarrollo Urbano de un pueblo pequeño de poca consolidación con las exigencias que traerá aparejado el desarrollo de la actividad turística, e integrarlo al crecimiento previsto para que Mahahual Viejo y Nuevo conformen una unidad coherente; 2) la existencia de un fraccionamiento de magnitud importante en lo que será el centro de Mahahual Nuevo, en el que ya se han determinado los usos del suelo en forma previa a la existencia de un Programa de Desarrollo Urbano para Mahahual; 3) la existencia de una invasión en el Kilómetro 55 que también se ubica al centro de la reserva urbana prevista para Mahahual. Estas tres condiciones inciden en los usos a proponer, en la organización funcional y también en la imagen urbana del nuevo asentamiento. Sumado a lo anterior será necesario realizar las previsiones de demanda de infraestructura, equipamiento y demás satisfactores urbanos para acoger a los turistas que visitarán el corredor Mahahual-Pulticub y Mahahual-Xcalak y también a la población que radicará en forma permanente.

Otro elemento importante a considerar es el modelo de ocupación del territorio de Costa Maya, el cual constituye un factor crucial en el alcance del Programa de Desarrollo Urbano de Mahahual. Según lo dispuesto por el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial (POET), las áreas urbanas de soporte al desarrollo turístico dentro del corredor son Xcalak (existente), Xahuachol (a crear) y Mahahual, siendo este último el asiento de las actividades de apoyo al turismo que se desarrollará hasta Pulticub. Por ello es necesario que con base en el Programa de Desarrollo Urbano de Mahahual y en congruencia con el POET se realice la distribución de actividades y la zonificación respectiva, para que el corredor que se extiende desde Mahahual hasta Pulticub resulte debidamente regulado.

<sup>7</sup> Esta aglomeración se compone de las poblaciones de Limones, Chacchoben, Lázaro Cárdenas y Pedro Antonio de los Santos, en el municipio de Othón P. Blanco, y de Andrés Quintana Roo, Noh-Bec y Polinkin, en el municipio de Felipe Carrillo Puerto. El Programa de Desarrollo Urbano del Estado de Quintana Roo (2001) calcula para el año 2025 una población de 297,852 habitantes en el Sistema Urbano de la Frontera Sur, y de 158,000 habitantes para el Sistema Urbano Xcalak-Xahuachol-Mahahual-Pulticub.

**De las actividades primarias a la terciarización de la economía**

La pesca ha sido una actividad importante en Mahahual, donde confluyen tanto cooperativas pesqueras como pescadores libres. La explotación pesquera en la actualidad está enfocada principalmente en los recursos marítimos demandados para consumo del sector turístico, como la langosta (*Panulirus argus*), el caracol (*Strombus gigas*) y otras especies de peces. Usualmente esta actividad se lleva a cabo en la zona nerítica (al borde de la plataforma continental hasta donde la profundidad alcanza los 12 a 15 m).<sup>16</sup> Anteriormente, hacia los años cincuenta, la actividad se concentraba en la pesca del mero (*Epinephelus striatus*) que se capturaba primordialmente en un área bastante accesible ubicada enfrente del faro de la localidad. No obstante, con la construcción del muelle de cruceros en 2002 se modificaron las corrientes marinas y la especie se desplazó hacia el sur de la Costa Maya. Con el propósito de hacer de la aldea de pescadores —que en un principio fue Mahahual— un lugar turístico, la pesca ha perdido importancia, quedando incluso en manos de personas inexpertas o que desconocen las vedas establecidas para las especies arrecifales.

- 8 Para Xcalac se propone una densidad de hasta 50 hab/ha, tomada del Ordenamiento Ecológico.
- 9 Para Pulticub se propone una densidad de hasta 50 hab/ha, aunque según el Ordenamiento Ecológico en esta área no están contemplados suelos para asentamientos humanos.
- 10 Densidades propuestas por el Programa de Desarrollo Urbano del Estado de Quintana Roo.
- 11 Para Mahahual Viejo se propone una densidad de hasta 50 hab/ha tomada del Ordenamiento Ecológico.
- 12 Para Mahahual Nuevo se propone una densidad de hasta 75 hab/ha tomada del Ordenamiento Ecológico.
- 13 En la actualidad existe un asentamiento en el Kilómetro 55 con 58 habitantes.
- 14 Densidad de hasta 50 hab/ha propuesta por Ordenamiento Ecológico Costa Maya.
- 15 *Ibid*
- 16 Es importante señalar que en la pesca de escama de los pescadores libres, que se extiende a mayores profundidades o bien hasta Banco Chinchorro, no existe control gubernamental alguno (Eloy Sosa Cordero, 1991).

**Tabla 2. Sistema Urbano**

Localidades	Año		Área ocupada (ha)	Densidad existente Hab/ha	Densidad propuesta (POFT) hab/ha	Área necesaria (ha)	Área asignada en POFT (ha)
	2000	2025					
Xcalak (interior) <sup>8</sup>		14,000			Hasta 50		194
Xcalak (sector costero)	293		N/D	N/D	Hasta 50		32.72
Pulticub <sup>9</sup>	0	14,000	0	0	Hasta 50 <sup>10</sup>	280	
Mahahual Viejo <sup>11</sup>	125		9.98		Hasta 50		28.05
Mahahual Nuevo <sup>12</sup>	58 <sup>13</sup>	100,000			Hasta 75		1,584.25
Xahuchol <sup>14</sup>	0	30,000	0	0	Hasta 50		910.5 <sup>15</sup>
Subtotal							2,749.57
Total	476	158,000					3,029.57

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, la agricultura nunca ha sido una actividad importante en esta zona, por lo que esta condición facilitó que muchos especuladores de tierras, a raíz de la construcción de carreteras que hicieron más accesible el lugar, compraran a los campesinos sus terrenos, desplazándolos a otras comunidades. Actualmente, trabajar en la construcción de carreteras o en la prestación de servicios turísticos es la opción para los hijos de los pescadores de la antes denominada aldea de Mahahual.

### Flora y fauna local

Los tipos de vegetación que se pueden encontrar en Mahahual son el matorral costero, el manglar mixto y alguna vegetación secundaria. El primero se encuentra en las zonas litorales donde se interrumpe la presencia de playas arenosas para dar lugar a importantes afloramientos de roca calcárea y formaciones coralinas antiguas; este tipo de vegetación se encuentra al norte de la localidad, y las formaciones geológicas que alberga llegan a alcanzar una altitud de 1 a 2 msnm, con una extensión de cientos de metros y una amplitud que varía de 6 a 15 m. Estas zonas de litoral rocoso se perciben como escolleras naturales que enfrentan el impacto del oleaje del mar Caribe, y en cuya vegetación, que por tanto es de dimensiones reducidas, sobresalen las especies herbáceas (*Ageratum littorale*, *Rhynchospora cymosa* o *Sporobolus virginicus*, entre otras). Otras especies presentan tallos leñosos, pero apenas alcanzan entre 30 y 50 cm de altura; las más comunes son la uva de mar (*Coccoloba uvifera*) y el mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*).

Hacia la porción más alejada del mar y protegida por la misma roca, se pasa de manera repentina a la duna arenosa; esta asociación se hace más diversa y se constituye en una comunidad arbustiva de entre 2 a 3 m de altura, cuyas especies dominantes son las conocidas como el ciricote de playa y el chit (*Borrchia arborescens* y *Cordia sebestena*), así como el pantzil (*Suriana maritima*), entre otras. Llegan a constituir una población muy densa, aunque siempre de baja talla. El sustrato que soporta este tipo de asociación es la roca madre (roca calcárea), por lo que en las

oquedades formadas por la acción de la marea y la erosión eólica o en la gran cantidad de roca calcárea acumulada, se distribuye una interesante aunque poco diversa comunidad vegetal. Las especies que la integran son tolerantes a condiciones extremas (la intensidad de la luz, la elevada salinidad, la carencia de sustrato fértil o la irrigación continua con agua de mar) que inciden en un desarrollo muy lento, por lo que revelan condiciones raquílicas y escaso follaje.

Por su parte, el manglar mixto se encuentra al oeste de Mahahual, y también es posible encontrarlo en la parte posterior de los predios que conforman el área de asentamientos humanos. En estas zonas, sujetas a inundación temporal, se observa la presencia de las cuatro especies de mangle que se distribuyen en la zona, predominando el mangle rojo (*Rhizophora mangle*). Esta vegetación se manifiesta como una asociación densa, que presenta una altura de 8 a 12 metros. El suelo es de tipo margoso, de color gris claro a pardo-grisáceo, permaneciendo inundado o saturado de agua producto de la precipitación pluvial. El manglar mixto se distribuye en condiciones aparentemente poco extremas, debido a que no se aprecia la presencia de áreas cenagosas desprovistas de cubierta vegetal.

En la zona de estudio se han encontrado extensas áreas donde la cubierta natural ha sido reemplazada por vegetación secundaria o alterada. En algunos casos, este tipo de asociaciones alcanza alturas muy parecidas a la vegetación original (entre 3 y 5 metros). De igual manera, la composición florística puede ser semejante a la de la vegetación precedente, solamente que los individuos que se presentan forman parte, en realidad, de especies de rápido desarrollo y poca utilidad, como es el caso del guarumbo (*Cecropia peltata*), la papaya (*Carica papaya*), el pixoy (*Trema micrantha*) o el almendro (*Terminalia catappa*), así como diversas gramíneas, encontrándose también especies representativas de la vegetación de matorral y duna costera, e incluso de selva baja costera.<sup>17</sup>

17 En la zona de estudio, las especies de mangle negro (*Avicennia germinans*), mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*), mangle blanco (*Laguncularia racemosa*), mangle rojo (*Rhizophora mangle*) e icaco (*Chrysobalanus icaco*) se encuentran bajo algunos de los estatus determinados por la NOM-059-SEMARNAT-2001.

Las causas que han afectado a la vegetación natural en la zona son variadas; en algunos casos pueden ser atribuidas a huracanes o incendios, pero también a la expansión del centro de población de Mahahual. En este último es donde más se perciben las alteraciones en la estructura de la vegetación, a causa de la construcción de viviendas, calles e infraestructura de servicios con la que se ha dotado a la población.<sup>18</sup>

En lo que toca al arrecife de Mahahual, lo componen formaciones coralinas importantes en la parte sur (de Punta Chacchí a Punta Paytoal), más que en la parte norte (que va de Río Indio a Punta Chacchí). En esta última domina el fondo de laja calcárea descubierto o con abundancia de corales gorgonáceos. Las formaciones arrecifales bien desarrolladas son las que se encuentran casi exclusivamente en la zona de transición al barlovento, con macizos de coral de 3 m de altura, cuyas cuevas y túneles ofrecen mayor heterogeneidad de hábitats. Aunque el arrecife de Mahahual tiene zonas en muy buena condición por su desarrollo estructural y cobertura de coral vivo, hay sitios (principalmente en las zonas someras) con colonias de coral muerto, intemperizado, con sedimentos, o bien con sobrecrecimiento de algas. Algunos de los corales ramificados (*Acropora palmata*) muestran daños recientes por fragmentación, que parecen resultar del golpe de un ancla o de una patada o porque sirvieron de soporte a algún practicante de buceo.

El crecimiento de nuevas colonias de coral en el arrecife de Mahahual, algunas importantes como constructores arrecifales, además de la presencia de peces (abadejos, pargos), indican que sus condiciones ambientales aún son óptimas, por lo que las actividades subacuáticas y en la zona

18 En el municipio de Othón P. Blanco, 394,707 ha se encuentran bajo protección como áreas naturales protegidas, con la cercanía continental además de la reserva de la biosfera Banco Chinchorro, con una superficie protegida de 144,360 ha de área marina y cayos de áreas federales. Las áreas protegidas vinculadas por tanto con el área de Costa Maya son: el Área de Protección de Flora y Fauna Uaymil (federal), con una extensión de 89,118 ha; la Reserva estatal “Santuario del Manatí”, ubicada en la Bahía de Chetumal, con una extensión de 277,773 ha; y el Parque nacional “Arrecifes de Xcalak”, ubicado en las cercanías de Xcalak, con una superficie total de 17,972 ha.

costera deben regularse para conservar este patrimonio marino (Loreto, 2003).<sup>19</sup> Es importante señalar que en 2007 el huracán Dean ocasionó alteraciones a las estructuras coralinas al cubrirlas de sedimentos.

### **Mahahual, la construcción de un destino turístico**

El gobierno estatal, con el interés de incorporar el sur de la entidad, rural y pobre, al desarrollo turístico, encargó a la Universidad de Quintana Roo una serie de estudios que en el año 2000 culminaron con la publicación del Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial (POET) de Costa Maya. El POET define el área como una zona de desarrollo turístico de baja densidad, con un tope previsto de 15,000 cuartos, e incluye la proyección del muelle de cruceros y de la ubicación de las áreas para desarrollo urbano.

En 1999 se inició la construcción del muelle de cruceros que empezó a operar en 2002. Esto impulsó el arribo de visitantes en número creciente, así como la inmigración, también intensa, para atender los requerimientos de los servicios que empezaron a ofertarse. Este crecimiento que siguió al inicio de la operación del muelle, la pulverización de la propiedad, el modelo de baja densidad y la afluencia de visitantes primordialmente cruceristas por horas, fueron condiciones que determinaron un tipo de inversiones turísticas diferentes a las del modelo masivo de grandes instalaciones y fuertes grupos de empresarios o cadenas hoteleras. No obstante, el interés de los gobiernos estatal y federal por promover un crecimiento más cercano al del municipio de Solidaridad después de 1995 o al de Cancún y su modelo masivo, derivó en la “revisión” del POET.

19 Por su cobertura de corales duros, el arrecife de Mahahual es uno de los sitios con valores más altos en Quintana Roo, al igual que el arrecife de Sian Ka'an, Uaymil y Banco Chinchorro. En la parte sur del arrecife de Mahahual se ha estimado una cobertura de escleractinios de 22.13% a 47.31%, dependiendo de la zona del arrecife; mientras que en el arrecife de Sian Ka'an, los valores son de 8.5% a 57.44%; en Uaymil, de 13.20% a 46.3%; y en Banco Chinchorro, de 11.33% a 48.28%.

Bajo el argumento de que la densidad aprobada no era suficientemente atractiva para los inversionistas, se publicó una nueva versión del POET en 2006, que redefine un horizonte de 20,000 cuartos y admite diversas modalidades de actividad turística. La razón de estos nuevos criterios está relacionada con una fuerte inversión para la ampliación de la carretera Chetumal-Tulum y el anuncio del proyecto de construcción de un aeropuerto cercano a Tulum. Con esta visión, el gobierno del estado proyectó toda la infraestructura (muelle, carreteras y aeropuerto) para el arribo de turistas, así como para el desplazamiento de los visitantes cruceristas, no solamente como una prolongación de las actividades del norte, sino bajo su propia lógica de desarrollo.

Por otro lado, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) anunció su participación en la zona. En el 2004 presentó su plan Grand Costa Maya (repetición del esquema del norte en Cancún) que comprende la proyección de infraestructura para 3,800 cuartos y campos de golf, así como de un componente de inversión turística inmobiliaria. En el mismo 2004 le fue negada la autorización del estudio de impacto ambiental por no cumplir, entre otras condiciones, con la protección al manglar. En 2005 presentó de nuevo el estudio corregido y logró la autorización en agosto de 2005. No obstante, las reformas a la Ley General de Vida Silvestre, aprobadas en 2006, volvieron a poner en evidencia la necesidad de revisar el proyecto debido a que se ubica en las amplias zonas de manglar de la zona norte-noreste de Mahahual. Con todo, el director de FONATUR ha anunciado la confirmación del inicio del proyecto (FONATUR, 2004; Gobierno de Q. Roo, 2004).

El muelle, desarrollado a partir de una fuerte inversión y amplia infraestructura, fue diseñado para quedar aislado de la población, tratando de mantener un control monopólico de los servicios turísticos, principalmente en la venta de tours. Sus instalaciones incluyen tiendas y restaurantes, además de que los tours son vendidos antes del desembarco de los visitantes en el interior del mismo crucero. A pesar de este panorama, el pueblo experimenta un crecimiento en los servicios turísticos dirigidos a los visitantes cruceristas, quienes llegan en pequeños grupos a la población

donde compran artesanías, recuerdos, masajes, alimentos y bebidas, impulsando la oferta respectiva.

Mahahual puerto y sus instalaciones complementarias son resultado de un proyecto gubernamental, pero es desarrollado y operado como monopolio por una empresa privada. Mahahual pueblo, en cambio, permanece en el marco de una inexistente organización urbana, a pesar del antecedente del ordenamiento territorial de 2000 (y de su actualización en el 2005) y del programa estatal para la promoción de inversiones. La zona federal de playa está invadida por todo tipo de comercios (tiendas de artesanías, venta de alimentos y bebidas, servicio de masajes, “alquiler” del área para tiendas de campaña e incluso viviendas precarias). Actualmente el puerto recibe un máximo de siete cruceros a la semana (dependiendo de la temporada), lo que implica entre 6,000 y 14,000 visitantes. De acuerdo a las estadísticas de SEDETUR, en 2006 arribaron 811,287 cruceristas al muelle Costa Maya de Mahahual.

Paralelamente se encuentra en desarrollo una oferta hotelera de baja densidad a todo lo largo de la costa que recibe a turistas nacionales y extranjeros, quienes conforman un grupo diferenciado de los cruceristas (que no pernoctan y sólo permanecen en tierra un promedio de apenas siete horas) y se caracterizan por buscar sitios con “autenticidad” y baja densidad; son turistas cercanos a algunas nuevas tendencias de viaje (Beith, 2004; Shaw y Williams, 2002). En el anuario estadístico de Quintana Roo, Mahahual no aparece entre las localidades con oferta de hospedaje del municipio de Othón P. Blanco (INEGI, 2003), mientras que según las estadísticas de la Secretaría de Turismo del estado, ahora es una de las localidades de rápido crecimiento en esa oferta, con 47 establecimientos de hospedaje y 267 habitaciones (SEDETUR, 2006). Pero de acuerdo a las declaraciones de la presidenta de la Asociación de Hoteles de Mahahual, hacia mayo de 2007 los cuartos sumaban 524 en toda el área.<sup>20</sup> Existe

---

20 Declaraciones de la presidenta de la Asociación de Hoteles de Mahahual, Violeta González, durante la presentación del proyecto del Malecón por parte de SEDETUR, el 3 de mayo de 2007.

también una oferta de otros servicios como restaurantes, bares y negocios de buceo, cuya clientela la integran tanto turistas (diferentes a los cruceristas) como los propios residentes. Igualmente hay una oferta creciente de establecimientos dirigida específicamente a los habitantes locales.

Puede afirmarse, entonces, que el modelo turístico predominante hasta este momento es el de cruceros y que el modelo de baja densidad es complementario. La perspectiva, entonces, anuncia el desarrollo de un turismo masivo convencional de sol y playa —derivado del tipo de infraestructura planteada por FONATUR y del tipo de inversiones promovidas por el gobierno del estado—,<sup>21</sup> incompatible con el modelo de baja densidad. De esta suerte, podría esperarse un panorama de extensión gradual del modelo masivo del norte del estado (y de sus impactos) hacia el sur, sumado a las condiciones específicas del modelo de cruceros, con visitas masivas y cortas de cruceristas. De hecho, ya se registran dificultades derivadas de la incompatibilidad de los dos modelos, por ejemplo, las que se manifiestan entre la oferta de los hoteles pequeños que venden ambientes de playa tranquilos y exclusivos y la oferta de actividades masivas para cruceristas (motos acuáticas o cuatrimotos, por ejemplo).<sup>22</sup> En este panorama, cabe señalar la débil participación de la administración local. Aunque el Ayuntamiento de Othón P. Blanco es el que expide diversos permisos, está muy lejos de ser una instancia planificadora o de dirección. De tal suerte que son las directrices estatales, en primera instancia, y las federales las que prevalecen.

Las actividades turísticas se concentran en tres niveles. En el primero se ubica el muelle con su infraestructura y venta de servicios. En su mayoría, los cruceristas descienden del barco habiendo ya comprado uno de los tours o actividades que desarrollarán en tierra, y

21 El gobernador, en una visita al área acompañado por inversionistas españoles, representantes de las grandes cadenas hoteleras, se refirió al horizonte de 20,000 cuartos y a la infraestructura y facilidades disponibles (Noticaribe, 29 de marzo de 2007).

22 Los hoteles de la costa presentaron en marzo de 2007 un oficio a las autoridades ambientales y turísticas solicitando se evite el paso de cuatrimotos y de motos acuáticas, como lo demandaban sus huéspedes.

se distribuyen en los vehículos que los llevarán y retornarán aproximadamente ocho horas después; solamente un pequeño segmento recorre las tiendas y restaurantes del muelle. En el segundo nivel se ubica el centro del pueblo, que alberga tiendas de artesanías, servicio de masajes, establecimientos de alimentos y bebidas (diversos en su tipo, imagen y calidad), tiendas de buceo y pequeños hoteles. Una parte importante de estos negocios permanecen abiertos solamente los días y horas de estancia de los cruceros, esperando el paso de los grupos que se dirigen al centro del pueblo o que realizarán actividades acuáticas, o de aquellos que, sin haber contratado ningún tour, prefieren ir por su cuenta a recorrer la zona. Otra parte de los negocios se mantienen abiertos, en ausencia de los cruceros, para atender también a los turistas que sí pernoctan y a la población local. Asimismo, a lo largo de la carretera a Xcalak, que también atraviesa esta área del centro, se ubican hoteles bajo el esquema de baja densidad, lo mismo que hacia el Ubero. La mayoría de estos hoteles, fuera del centro del pueblo, no tienen servicio de luz eléctrica ni agua potable, por lo que cuentan con celdas solares o generadores eólicos y sistema de pozos y captación de agua de lluvia. En el tercer nivel del consumo turístico se distribuyen las distintas áreas de visita de los tours organizados: zonas arqueológicas, comunidades mayas, zonas de playa y recorridos en cuatrimotor.

### **A manera de conclusión**

El caso de Mahahual es un ejemplo del proceso de expansión territorial del turismo y especialmente del modelo de sol y playa en el Caribe mexicano, pues, aun cuando reviste características propias, puede verse como parte de esa dinámica de extensión histórica y geográfica mayor. Se ubica, además, en un contexto geoturístico más amplio, el del Gran Caribe, que condensa las expresiones más emblemáticas del modelo de turismo de sol y playa y de cruceros, incluidas las de los impactos socioambientales.

Los cruceros son una de las industrias para las que la geografía turística puede aportar interpretaciones; su cualidad de fenómeno deslocalizado, su operación que refleja al propio sistema turístico o sus impactos en la lógica de la globalización-localización, así lo señalan. La población de Mahahual, que magnifica las características y problemática de las comunidades que crecen acompañando la expansión turística, creando sus espacios, requiere ser estudiada en esas características y condicionantes que le impone el turismo y su modelo.

### Referencias

Amigos de Sian Kaan

2003 *Manejo Integrado de Recursos Costeros en Mahahual. Reporte Final. Periodo octubre 2002-Septiembre 2003*, Universidad de Rhode Island, USA.

Beith, Malcolm

2004 “Good Times in Medellin: a city twinted by violence is experiencing a renaissduce”, *Newsweek*, en: <http://www.medellininfo.com/others/newsweek.html>

Careaga Villasid, Lorena

1990 *Quintana Roo, una historia compartida*, Instituto de Investigaciones “Dr. José Ma. Luis Mora”, México.

Comas, D`Argemir, Dolors

1995 *Trabajo, género, cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*, Icaria, Barcelona.

Ferreira Sosa, Ana Priscila

2010 *Características sociodemográficas en poblaciones de centros turísticos de rápido crecimiento: Majahual*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, tesis de doctorado.

FONATUR

2004 Crece 6.5% Inversión Fija Bruta en octubre, Fonatur, México. Gobierno del Estado de Quintana Roo.

2004 *Grand Costa Maya*, Gobierno del Estado de Q. Roo, México.

INEGI

2003 *Anuario Estadístico de Quintana Roo*, INEGI, México.

2006 *Anuario Estadístico de Quintana Roo*, INEGI, México.

Loreto Viruel, R. A. *et al.*

2003 *Verification and Monitoring of Spawning Aggregation Sites in the Sian Ka'an Biosphere Reserve, Technical Report*, The Nature Conservancy and Amigos de Sian Ka'an.

Macías Zapata, Gabriel A.

1996 “Economía y política entre los mayas icachés de Quintana Roo, 1893-1980”, en *Los Mayas de Quintana Roo*, investigaciones antropológicas recientes, Universidad Bern, Alemania.

Martín Díaz, Emma

2003 *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*, MERGABLUM, Sevilla.

Shaw, Gareth y Allan Williams

2002 *Tourism and Tourism Space*, Sage Publications LTD, Inglaterra.

SEDETUR

2006 *Datos Estadísticos del Gobierno del Estado de Quintana Roo*, Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Quintana Roo, México.

Sierra Sosa, Ligia

2007 *Mayas en Cancún*, Plaza y Valdés/UQROO, México.

Sosa Cordero, Eloy

1991 *International Coral Reef Initiative Report of the Regional Workshop for the Tropical Americas*, Cancún, Quintana Roo.

Universidad de Quintana Roo

2003 *Atlas Costa Maya*, UQROO, México.

7

## Andrés Quintana Roo

*Xóchitl Ballesteros Pérez  
Hilario Martínez Ramos*

En el estado de Quintana Roo,<sup>1</sup> los años setenta del siglo pasado estuvieron marcados por los procesos de colonización agraria en pequeña escala, enfocados en la organización de cooperativas pesqueras y de explotación forestal. Con la consecuente llegada de pobladores de otros estados es que surge la población de Andrés Quintana Roo (Dachary y Arnaiz, 1990).

En este texto trazamos la descripción etnográfica de la organización social de la localidad de Andrés Quintana Roo en los ámbitos geográfico, demográfico, económico, político y familiar.

La dinámica de esta comunidad rural, que se ubica a 110 km de Chetumal y a poco menos de 40 km de su cabecera municipal, la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, gira en torno a la explotación maderera, la agricultura, el comercio a orillas de la carretera y la migración interna

---

<sup>1</sup> Junto con Baja California Sur, Quintana Roo es uno de los estados más jóvenes de la República Mexicana.

de sus habitantes hacia otras comunidades con economías locales más diversificadas. Aunque privilegiamos el trabajo de campo, la observación participante y las entrevistas, también utilizamos datos estadísticos para ofrecer un panorama más completo.

### Espacio físico y perfil sociodemográfico

La localidad de Andrés Quintana Roo se ubica en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, a una altitud de 30 msnm; y forma parte de la zona de influencia de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an.<sup>2</sup> El clima es del tipo cálido subhúmedo, y la estación de lluvias comprende los meses de mayo a octubre.<sup>3</sup> Se ubica en una zona de vientos alisios, con una influencia de los vientos del norte y del Caribe, lo que la sitúa en la ruta de los huracanes. El relieve es plano y el subsuelo formado de sedimentos calcáreos; sin ríos o arroyos, las aguas se filtran a través de grietas llamadas sumideros. La vegetación es de selva mediana subperennifolia y selvas bajas que albergan especies forestales como tzalam, chechén negro, ramón, yaaxnic, chacá rojo, amapola, granadillo, caoba y chicozapote, entre otras.

Tiene una población de 347 habitantes, según el censo levantado por la enfermera adscrita al centro de salud. De acuerdo con datos del INEGI de 2010, la población era de 346 habitantes, en una proporción de 49% (171) hombres y 51% (175) mujeres. Para el mismo periodo, el tamaño de la población representó el 0.46% del total de la población del municipio de Felipe Carrillo Puerto.

<sup>2</sup> La localidad se ubica en los 19°09'40" de latitud norte y 88°06'06" de longitud oeste. Consultado el 20 de enero de 2015 en: <http://www.biodiversidad.gob.mx/publicaciones/librosDig/pdf/reservasBiosfera3.pdf>

<sup>3</sup> De acuerdo con la clasificación climática de Köpen.

**Cuadro 1. Población Andrés Quintana Roo 1995 – 2010**

Año	Población Andrés Quintana Roo	Población Municipio Felipe Carrillo Puerto	Porcentaje de la población respecto al total municipal
1995	245	56,001	0.43
2005	316	65,373	0.48
2010	346	75,026	0.46

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de los Censos Nacionales de Población y Vivienda INEGI 2000 y 2010 y Conteos Nacionales de Población 1995 y 2005.*

Según la clasificación de micro regiones de SEDESOL, la comunidad presenta un índice de marginación alto. Es decir, los habitantes de Andrés Quintana Roo no cuentan con viviendas adecuadas, principalmente por la carencia de servicios; su ingreso económico es reducido dadas las condiciones de la estructura económica; y el acceso a los servicios educativos y de salud es escaso.

**Cuadro 2. Características del índice de marginación**

Estadísticas básicas	2005	2010
Población total	316	346
% población de 15 años o más analfabeta	35.75	19.00
% población de 15 años o más con primaria completa	59.89	43.87
% viviendas particulares habitadas sin excusado	34.33	18.29
% viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	2.99	6.17
% viviendas particulares habitadas sin agua entubada	4.48	1.23
% ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas	73.13	1.80
% viviendas particulares habitadas con piso de tierra	50.75	10.00

% viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	41.79	46.34
Índice de marginación	0.18000	-0.22841
Grado de marginación	Alto	Alto
Lugar que ocupa en el contexto nacional		54,334

Fuente: Estimaciones del CONAPO, *Índices de marginación 2005*; y CONAPO (2011).<sup>4</sup>

En 1979 se decretó la dotación de 6,350 hectáreas a 61 ejidatarios.<sup>5</sup> Sin embargo, la entrega de las tierras se ejecutó seis años después, el 14 de junio de 1985. Para 1996, el ejido entró al programa PROCEDE.<sup>6</sup> La superficie del ejido quedó dividida por hectáreas de la siguiente manera: 50.58 en parcelada, 33.47 en crecimiento, 20.86 en asentamiento delimitado interior y 6345.97 de uso común.

### Infraestructura y servicios

Al llegar a esta comunidad se observa la misma organización espacial que en la mayoría de los poblados del estado de Quintana Roo que fueron fundados en la década de los setenta del siglo XX. Casi al centro se ubica un kiosko de concreto, rodeado de bancas y maceteros del mismo material, en un perímetro que comprende tres calles y la carretera número 307, Chetumal-Cancún. En este mismo cuadrante se encuentra la casa ejidal, un pequeño centro de salud, la iglesia católica y un tanque de agua elevado con el nombre de la localidad, en cuyo lado sur se extiende un campo de fútbol.

En una distribución reticular de seis calles perpendiculares y tres paralelas a la carretera 307, se asientan 112 casas, construidas en su gran mayoría con maderas preciosas y rústicas y techo de huano, delimitadas con cercas de madera o albarradas; y también hay casas de “material”, es

decir, de block y cemento, pero la mayoría se encuentra sin terminar, les falta el revoque, las ventanas, las tuberías de agua, el drenaje y la instalación eléctrica. Por último, se observan las casas de láminas de cartón y de zinc, cuyas letrinas se encuentran fuera de la construcción. A un costado de las casas de madera es posible ver una pequeña edificación de una sola habitación con un baño, producto de un programa de apoyo a las comunidades que fueron afectadas por el huracán Dean en el año 2007. El uso de leña para cocinar es lo común y en menor medida el gas.

En servicios, la comunidad dispone de un centro de salud, cementerio, energía eléctrica, agua entubada, telefonía celular en el área cercana a la carretera y televisión únicamente de paga (VeTv). El recibo de agua se entrega a los usuarios en el centro de salud durante las reuniones del programa Prospera. No existe un manejo de residuos sólidos, por lo que los pobladores queman la basura en sus solares al caer la noche. En educación, la población cuenta con escuela de preescolar, primaria y telesecundaria. Los estudiantes que quieren continuar sus estudios de nivel medio superior tienen que desplazarse a la comunidad de Limones o a Felipe Carrillo Puerto. Las dos únicas calles pavimentadas son también las únicas que tienen nombre: “Francisco May” —en honor al héroe de la Guerra de Castas— y “Maravillas”.

Existen cuatro tiendas de abarrotes que ofrecen mercancías básicas: productos enlatados (atún, chiles en vinagre, frijoles...), algunas frutas y verduras (plátanos, cebollas, jitomates...) y pan de caja, además de una gran variedad de los llamados alimentos chatarra (pastelillos, refrescos, jugos y golosinas). En opinión de algunos habitantes, lo que les falta a las tiendas es el servicio de recargas de telefonía celular.

Andrés Quintana Roo cuenta también con dos restaurantes pequeños atendidos por familias que se ubican estratégicamente uno a cada orilla del poblado. En ellos se expenden antojitos regionales: empanadas, salbutes, tacos de carne asada y tortas, además de refrescos embotellados; excepcionalmente ofrecen algún platillo más elaborado. También es posible comprar tortas o empanadas en una de las tiendas ubicadas a un costado de la casa ejidal.

4 fuente: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/indiMarginacLoc.aspx?refnac=230020306> consultado el 26/02/2015

5 DOF, 24 de octubre de 1979.

6 Fuente: Padrón e Historial de Núcleos Agrarios, Secretaría de la Reforma Agraria

## Organización económica

La agricultura es una de las principales actividades económicas. Los campesinos practican el sistema milpa de producción de maíz y cultivos asociados como calabaza criolla, frijol e ibes. También cultivan caña, piña, plátano, papaya, zapote, noni, maracuyá, naranja dulce ('china'), mandarina, granada, huano (*chaan*) u hoja de pik, huano hembra y huano macho; este último recomendado por los pobladores por su resistencia para la construcción de palapas. En la agricultura de traspatio producen hortalizas y hierbas comestibles y/o medicinales, como hoja santa, cebollina, chaya, sábila, cilantro, rábano, col, lechuga, epazote, achiote. Cabe señalar que estos huertos no sólo son una fuente de alimentos y plantas medicinales, es decir, la alacena y farmacia de los hogares, sino también son espacios de reproducción social de las familias, donde satisfacen sus necesidades económicas, alimenticias, medicinales, simbólicas y decorativas.

En esta comunidad se puede observar la evidencia del aprovechamiento forestal que se practicó en los años cuarenta del siglo XX, cuando las tierras fueron ocupadas como campamento chiclero y de extracción de madera para uso doméstico por Ruperto Prado, antiguo propietario. A principios de los años ochenta, un contratista de nombre Tito Vázquez inició la extracción maderera con fines comerciales y explotó la caoba hasta que se agotaron los árboles. En los años noventa, la Unión de Ejidos Forestales Francisco May explotó la madera de tzalam, chechén, katalox y yaaxnic para durmientes de ferrocarril, aunque sin contar durante varios años con el permiso para explotación forestal, hasta que se les otorgó en julio de 2013. Aún se pueden ver camiones abandonados como huellas del "auge" maderero que alcanzó la explotación de cedro y caoba.

Actualmente, el ejido de Andrés Quintana Roo cuenta con un permiso de las autoridades federales ambientales (PROFEPA) para el aprovechamiento de madera en rollo y otros subproductos forestales, el cual estipula ciertas normas como la anchura que deben tener los árboles para poder ser aprovechados y los límites de corte. De no cumplir con las nor-

mas establecidas, el ejido recibiría una multa y el castigo de cinco años sin poder cortar madera con fines de comercialización. Para mantener esta actividad económica que, como en otras épocas, representa una fuente de empleos e ingresos para la precaria economía de Andrés Quintana Roo, el ejido cuenta con un programa de manejo forestal y un plan de cortes.

Uno de los subproductos del aprovechamiento forestal es la producción de carbón vegetal, la cual ha sido una actividad importante para la comunidad, tal como se percibió en las entrevistas en las que describieron el proceso de su elaboración:

- Se construye un agujero, con una profundidad de metro y medio, que debe quedar cerca de los cortadores de leña para facilitar el traslado de la madera al horno y así se ahorra más tiempo.

- Se coloca el primer contenedor de material de acero pesado, donde se pone la leña de la madera dura, acomodándola pedazo por pedazo hasta que se llene el contenedor.

- Una vez lleno el primer contenedor, se le coloca alrededor un anillo que se aprieta con pinzas industriales, el cual servirá de empaque para que ensamble el segundo contenedor. Este empaque también es de acero y tiene una medida 2.5 m de radio.

- Se ensambla el segundo contenedor y se empieza a llenar de preferencia con la leña verde.

- Al terminar el paso anterior, se bañan los pedazos de leña con gasolina o diesel.

- Inmediatamente se tapan los contenedores a manera de horno. Después se tapan todas las salidas con agregado fino, en este caso tierra, en toda el área del horno de carbón.

- Se supervisa el horno cada cinco horas por cualquier salida de humo, ya que el carbón podría echarse a perder y convertirse en ceniza. Se debe conservar una temperatura de casi 100° C, para que la leña se convierta enteramente en carbón.

- Se esperan tres días para apagarlo y dos horas para que se enfríe.

- Pasando el tiempo de enfriamiento, se procede a la cosecha del carbón y se empaca en los costales. De preferencia se evita que los trozos

se azoten para que no se quiebren, pues la mayoría de los compradores buscan carbón entero y en grandes trozos.

Quienes se dedican a esta actividad recomiendan utilizar como leña los árboles de madera dura: chechén, tzalam, katalox, yaaxnik, ramón, kanixtek, zapote y zapotillo. Son especies que pueden ser utilizadas como combustión, ya que por su resistencia natural mantienen el fraguado del carbón y, por tanto, facilitan el proceso de producción.

Otras especies de maderas preciosas como el cedro y la caoba, utilizadas principalmente en la fabricación de muebles, son muy escasas, principalmente por el robo masivo de tablas.

A la orilla de la carretera donde se ubica la comunidad se observa la venta de frutas típicas de la región como piña, jícama, mandarina, naranja dulce y elotes sancochados, todas acompañadas de chile en polvo, así como aguas frescas de coco y piña embotelladas. Es común que si se transita en la carretera federal 307, al llegar a la comunidad y disminuir la velocidad por los topes instalados en la zona urbana, las vendedoras se acerquen para ofrecer las bolsas con frutas o los envases de plástico con agua. Al costado de la vía se observan pequeños puestos improvisados con los productos, o bien éstos son transportados en triciclos.

Otra actividad en la que se ocupan los habitantes es la construcción de palapas en los establecimientos turísticos de la zona costera de Quintana Roo, principalmente en la zona norte del estado. Otra fuente importante de ingresos proviene de la pesca o bien de alguna actividad relacionada con el turismo de la Costa Maya. Algunos pobladores incluso van a sus estados de origen, como Veracruz y Chiapas, a trabajar de manera temporal.

### **Organización político-administrativa**

Esta comunidad que pertenece al municipio de Felipe Carrillo, administrativamente es una subdelegación. El subdelegado, que permanece en su cargo un período de tres años, es elegido mediante voto libre y secreto por los pobladores en elecciones organizadas por la propia comunidad, que se celebran el mismo año que las elecciones para presidente mu-

nicipal. Aunque se supone que en este proceso interno no participan los partidos políticos, es notable la presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Además del subdelegado, otra autoridad es el Comisario ejidal, en representación del Comité ejidal de Andrés Quintana Roo. El Comité ejidal, entre otras funciones, se encarga de proteger el territorio perteneciente al ejido, vigilar el uso y manejo de los recursos naturales y específicamente evitar la tala ilegal de maderas preciosas. Para la gestión de los programas sociales, la comunidad se organiza a través de vocalías en las esferas de nutrición, salud, educación, vigilancia y atención de adultos mayores, ocupadas mayormente por mujeres.

### **Organización social**

Los lugares de origen de los habitantes son diversos: Baja California, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Veracruz y Yucatán. De Quintana Roo, provienen de las comunidades de Noh-Bec (cercana), Felipe Carrillo Puerto, Bacalar, Playa del Carmen, Santa Rosa, Reforma, Bacalar y Limones. Y de Yucatán, principalmente de Mérida, Peto, Kancab, Yaxcabá, Motul y Valladolid. Un ejemplo es la familia del señor Emilio Nah de 80 años de edad, originario de Yaxcabá, casado con 12 hijos, de los cuales, cuatro nacieron en Yucatán y los restantes ya en Andrés Quintana Roo. El señor Nah y otras siete personas fueron quienes llegaron primero a la comunidad. Al igual que gran parte de la población nacida en la Península de Yucatán, refieren ser mayas, a diferencia de los nacidos en Chiapas de los que sólo dos se asumen como tzotziles. Los idiomas que se hablan en la comunidad son el español principalmente y el maya.

Se pueden observar familias extensas que viven en el mismo solar. No existe un tipo de residencia definido, pero esencialmente se registra el ambilateral, caracterizado por la exogamia. Por ejemplo, don José Antonio Domínguez, campesino y apicultor, es propietario de un terreno de 40 x 40 metros, en el que se asienta su casa construida con madera de

zapote y techo de láminas de cartón, con servicios de agua potable y luz eléctrica. Su hogar lo conforman 11 personas: su esposa, tres hijos varones, las esposas de sus hijos y tres nietos. La familia nuclear proviene de Palenque, Chiapas.

Andrés Quintana Roo es una muestra de la diversidad religiosa que se observa en Quintana Roo. Sus habitantes acuden a los templos presbiteriano Bethel, evangélico Bautista, Adventista del Séptimo Día, Pentecostés y a una capilla católica. El mayor porcentaje de la población pertenece a cultos no católicos y una minoría, apenas el 20%, son católicos.

La comunidad, dado el reducido número de católicos, no cuenta con una festividad propia. Sin embargo, algunos habitantes acuden cada año, del 16 al 20 de marzo, a la comunidad vecina de Noh-Bec<sup>7</sup> para participar en las festividades en honor a San José, su santo patrono.<sup>8</sup> Durante estos días pueden disfrutar de juegos mecánicos, carreras de caballos, corridas de toros, peleas de gallos, bailes populares y actividades culturales. Quienes acuden a esta celebración refieren que la iglesia principal es un atractivo para las comunidades vecinas, así como la laguna y la palapa gigantesca construida con madera de zapote y zapotillo y techo de huano macho.

El médico general y la enfermera que atienden el centro de salud no radican en la comunidad, por lo que los servicios médicos están disponibles solamente por la mañana, cuando dan consultas, realizan curaciones sencillas, llevan controles de embarazo y prestan servicios de planificación familiar. Ellos nos señalaron que los padecimientos más comunes son las infecciones en vías respiratorias —que ocasionan principalmente los cambios de clima y la alta humedad—, las infecciones de vías urinarias y la leishmaniasis cutánea o “úlceras del chiclero”, producida por la mosca chiclera (may-oquil o colmoyote), además de las lesiones

causadas por los accidentes en el aserradero. Sobre la leishmaniasis señalaron que en la comunidad persiste la creencia sobre el tratamiento de esta enfermedad con remedios caseros y que Quintana Roo es el único estado de la República Mexicana que ofrece el medicamento para tratarlo; aunque estos profesionales piensan que esos remedios complican la enfermedad.

### **Dinámicas migratorias**

Una de las fuentes de empleo e ingreso es la migración. La comunidad misma se formó a partir de la llegada de habitantes de diversos poblados y estados del país. Por ello, en las historias de vida de los habitantes de Andrés Quintana Roo, la movilidad espacial es una constante, no sólo individual, sino familiar, pues, ante las precarias condiciones de vida y la economía poco diversificada, también los familiares han tenido que migrar hacia otros sitios de Quintana Roo.

Don Juan Pérez, originario de Chiapas, procreó cinco hijos: tres viven en Playa del Carmen (Quintana Roo), donde trabajan como meseros en restaurantes de la Quinta Avenida; y dos se encuentran estudiando en la entidad de origen. Señala que antes de llegar a esta comunidad solía trabajar en Chiapas en el cultivo de café, y también trabajó en Cancún como albañil en una compañía constructora. Al llegar a esta comunidad, la ocupación de cargador en el ejido le permitió obtener su predio. Actualmente se dedica a la venta de frutas y verduras en su camioneta. Su esposa y nueras se dedican a las labores del hogar.

### **Diagnóstico de Andrés Quintana Roo**

Los habitantes coinciden en los principales problemas que aquejan a su comunidad: la falta de fuentes de empleo que ocasiona que los jefes de familia tengan que migrar a la Riviera Maya o a Mahahual a conseguir trabajo; el mal manejo de las tiendas Diconsa; los conflictos comunitarios generados por quienes quieren acaparar la venta de productos en las ca-

7 Comunidad cercana a Andrés Quintana Roo, fundada en 1936 por emigrantes provenientes de Veracruz. Actualmente, cuenta con un ejido forestal autogestivo que dispone de la certificación para el manejo forestal y exporta madera al mercado verde internacional.

8 La mayoría se traslada en motos, triciclos y en un camión propiedad del subdelegado.

rrerteras federales; el mal manejo de los residuos sólidos, principalmente por la falta de un basurero y la quema de basura; y la inseguridad que genera para los pobladores el gran número de casas abandonadas.

### **Referencias**

Dachary, Alfredo y Stella M. Arnaiz  
1990 *Quintana Roo: sociedad, economía, política y cultura*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

## **Dinámicas migratorias y turismo en Costa Maya, una perspectiva desde la cartografía social: localidad de Chacchoben**

*Lourdes Castillo Villanueva, Salvador Pérez Zaldívar,  
David Velázquez, Ma. Luisa Hernández A.*

La escuela de la Nueva Economía de la Migración considera los flujos migratorios como una alternativa funcional al crédito imperfecto y como un seguro contra las crisis económicas imprevistas. El trabajador migrante funciona como si fuera la seguridad social de su familia y su tarjeta de crédito. Sin embargo, esta escuela no toma en consideración que los procesos acumulativos de la emigración pueden terminar vaciando las regiones de origen de su población laboralmente activa y debilitando sus estructuras productivas (Portes, 2011).

Existen muchas relaciones entre el desarrollo socioeconómico de una región y sus procesos migratorios. Políticas orientadas hacia el desarrollo con frecuencia estimulan la emigración tanto de trabajadores de zonas rurales como de las personas con mayores niveles educativos (Ro-

dríguez, 2012). Que la estructura de las redes sociales de migrantes fluya de manera favorable o contraria al desarrollo local depende, en última instancia, del tipo de periodicidad de estos movimientos. Los flujos cíclicos tienden a producir resultados positivos, según la Nueva Economía, mientras que las emigraciones permanentes tienden a presentar efectos contrarios (Portes, 2011). Zalles (2002) menciona que todo proceso migratorio está asentado en redes sociales que reproducen ciclos migracionales a través de varias generaciones y encadenan un conjunto de contactos y lazos entre los agentes sociales de origen y los de destino.

La región denominada Costa Maya, establecida en diferentes instrumentos de planeación y de fomento turístico, ha sido enfocada para su estudio y análisis principalmente en su zona costera y en la actividad turística que allí se desarrolla o que potencialmente podría desarrollarse. Este trabajo, en cambio, a través de la metodología de la cartografía social, analiza la dinámica migratoria desde la perspectiva de los habitantes, en este caso, de la comunidad de Chacchoben que forma parte de dicha región.

La dinámica migratoria interna, originada principalmente por la actividad turística en el estado de Quintana Roo, ha propiciado en la última década importantes transformaciones económicas y sociales en la Costa Maya. Las localidades, como Chacchoben, se han visto impactadas de distintas maneras por las actividades turísticas, entre ellas, la impulsada por el arribo de cruceros y el turismo nacional en la comunidad de Mahahual.

Los resultados que se presentan forman parte del proyecto de investigación intitulado “Dinámicas Migratorias, turismo y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”. El objetivo particular fue mostrar, a través de la cartografía social, las dinámicas migratorias que en los años recientes han generado nuevas formas de organización social y laboral, modificando la vida cotidiana. Esta información complementa la obtenida a partir de los estudios etnográficos y la encuesta socioeconómica aplicada como parte del proyecto.

## **El turismo en el sur de Quintana Roo**

En Quintana Roo, desde hace treinta años la actividad turística se ha desarrollado bajo los esquemas de la planificación establecida con objetivos claramente delineados. A principios de los años setenta, la creación de la infraestructura turística y urbana de Cancún demarcó el primero de los ejemplos de ese turismo planificado en México. Sin embargo, se debe reconocer que su propia dinámica de crecimiento rebasó por mucho los objetivos originales de su planeación, generando acelerados procesos de cambio social y económico no sólo en México, sino en América Latina y el Caribe. Para Eduardo Torres Maldonado, Cancún detonó una transición política, económica y social entre el Quintana Roo de antes y el Quintana Roo contemporáneo, el cual irrevocablemente refiere al Quintana Roo turístico (Torres, 2000:174).

El turismo sustentable o ecoturismo significó la actividad que articularía a las demás actividades productivas de la región. Su planificación se orientó a superar la recesión económica que generó el declive del ramo comercial de las importaciones. Así, el Corredor Costa Maya fue el primer megaproyecto integralmente planeado, con el que se fomentarían las actividades turísticas de bajo impacto en el sur de Quintana Roo.

El desarrollo turístico para el sur de la entidad partió de un escenario urgente: dinamizar productivamente una región marginal; y una visión estratégica: promover el ecoturismo capitalizando la experiencia empresarial-turística del norte y optimizando los recursos locales (ambiente, sociedad, cultura e historia) disponibles. Así, el sur resurgiría con un nuevo producto turístico altamente rentable y competitivo, sin menoscabo del producto turístico del norte. De esta forma se tendría para Quintana Roo y el Caribe Mexicano un desarrollo turístico integral, destinado al mercado convencional (sol, playa, entretenimiento, alojamiento y lujo) y capaz de atraer un mercado potencialmente lucrativo y selecto: de aventura y de conocimiento, en otras palabras, alternativo, desarrollado en escenarios reales, exóticos, pintorescos, rurales, es decir, tercermundistas.

El mercado turístico del sur del estado lo constituirían los viajeros de cruceros: un mercado potencial de alto poder adquisitivo y de bajo costo en inversión de servicios e infraestructura. En México, el arribo y estacionalidad de los cruceristas permitió sortear las limitaciones del sector hotelero, gastronómico y de transporte, así como las presiones sociopolíticas y ambientales que sobre el territorio ejercían los actores políticos locales, regionales, nacionales e internacionales. Cabe decir que el corredor Costa Maya implica una delimitación regional declarada de alta fragilidad ambiental, territorial y marina, por lo que el desarrollo en infraestructura sería mesurado. El muelle de cruceros de Mahahual quedó ubicado en el corazón de la Costa Maya.

Mahahual representa el punto estratégico para sortear las condicionantes geográficas y socioeconómicas de la región. Resultó más rentable desarrollar la apertura de un homeport, que fortalecer la industria del transporte, hotelera y gastronómica de Chetumal, la capital del estado, donde ya había incluso un aeropuerto internacional, así como una incipiente industria de hospedaje. El muelle de cruceros en Costa Maya inició operaciones en el año 2001 y vertiginosamente trajo consigo que las comunidades rurales aledañas encauzaran su expectativa de vida hacia el desarrollo de las actividades turísticas desde la localidad. Produjo un proceso de transición económica en la región sur del estado, pero sobre todo en los poblados aledaños a la región Costa Maya.

Desde hace más de una década, el turismo ha implicado para Chacchoben la reorganización de las estructuras sociales y culturales de la población, principalmente de la que ya participa en las actividades relacionadas con los servicios turísticos. Se mantiene la premisa de que el turismo rural ha contribuido a la redefinición socioeconómica y del imaginario de bienestar de los segmentos que procuran tener una vinculación económica y laboral con la prestación de servicios turísticos.

### **Contexto geográfico de la comunidad de Chacchoben**

Como señala Ander-Egg (2000), para todo estudio de comunidad debemos tener en cuenta que ésta es un sistema complejo abierto en sí mismo que forma a su vez parte de otros más amplios y complejos, por lo cual toda comunidad debe ser contextualizada.

Chacchoben es una localidad ubicada al sur del estado de Quintana Roo, en el municipio de Bacalar, a 86 kilómetros de la ciudad de Chetumal. Es la cabecera política y administrativa del ejido del mismo nombre, del cual forma parte también la Unidad Agrícola Lázaro Cárdenas. Colinda al sur con esta última y al oeste con el poblado de Limones (Pérez, 2012).

Las comunidades de Chacchoben y de Lázaro Cárdenas se conformaron principalmente con mayas migrantes, pero con diferentes orígenes fundacionales, resultado de los procesos históricos derivados de la política poblacional en Quintana Roo. Los orígenes de la localidad de Chacchoben se remiten a los tiempos de la explotación forestal. El poblado actual derivó de un campamento chiclero enclavado en la selva maya desde principios del siglo pasado. En la década de 1920 llegaron los primeros habitantes para trabajar en campamentos chileros (Barbosa, 2006). La población de Chacchoben, según datos del INEGI (2010), es de 728 habitantes, de los cuales, el 51.5% son mujeres. El grado promedio de escolaridad es de 6.7 años, esto es, apenas el nivel de primaria concluida. Por su parte, el poblado de Lázaro Cárdenas es reconocido como una localidad de repobladores de origen michoacano, que arribaron en 1974 a la península atendiendo la convocatoria que el gobierno promovió para convertir al Territorio Federal de Quintana Roo en estado libre y soberano.

### **Transformaciones económicas y sociales en Chacchoben**

La dinámica económica del poblado de Chacchoben desde finales del siglo XIX y principios del XX ha estado fuertemente ligada a la actividad forestal. Hasta antes de la década de los treinta, el aprovechamiento forestal a partir de la extracción del chicle y de maderas se basó en un siste-



## Capítulo 8

ma que benefició, particularmente, a la burguesía yucateca y a concesionarios de empresas norteamericanas establecidas en la selva maya. En esa condición predominó un ambiente neoesclavista de la escasa población y un desmedido saqueo de los recursos forestales del antiguo territorio de cara al Caribe. No obstante, la política cardenista en el Territorio Federal de Quintana Roo brindó una nueva opción de bienestar social, a través de la Federación de Cooperativas de Quintana Roo, creada en 1935. Para 1940 se constituyó en Chacchoben la Sociedad Cooperativa “Francisco I. Madero”, misma que hasta la fecha sigue operando.

A partir de ese momento, en Chacchoben se vivió un tiempo de bonanza y de estabilidad social. El campamento chiclero se transformó vertiginosamente, superando su efímera condición para convertirse en una comunidad rural con pujante crecimiento económico. El reparto agrario atrajo una buena proporción de pobladores, estimulando así la diversificación productiva local. Ahora eran socios ejidales y poseían un patrimonio parcelario: ya sólo era cuestión de cultivar la tierra. Chacchoben adquirió un carácter prominente en la región, ya que fue considerada como la población más importante entre Felipe Carrillo Puerto y Chetumal. Sin embargo, su desarrollo local se vio coartado y sumido en cierto abandono, cuando en 1962 se construyó el tramo carretero que hoy constituye la principal vía terrestre de Quintana Roo: la carretera federal 307, Cancún–Chetumal. Su trazado privilegió intereses particulares por encima del beneficio colectivo de las comunidades que, como Chacchoben, ya existían al momento de su construcción.

Los años setenta marcaron una nueva transición económica y sociocultural en Chacchoben. Con la política de colonización se transformó radicalmente la vida en los pueblos del centro y sur de Quintana Roo. La inmigración de campesinos del centro, así como del bajío y norte del país, propició la modificación estructural de la agricultura en el Territorio Federal, con la introducción de un modelo agrícola basado en la mecanización de los cultivos. En el ejido Chacchoben, y específicamente en las parcelas de los campesinos de Lázaro Cárdenas recién inmigrados, se

desarrolló un tipo de agricultura extensiva en terrenos desmontados, que usaba tecnología motorizada y contaba con todo el apoyo financiero del Estado para incentivar la productividad agrícola.

El fomento de la ganadería estuvo muy ligado a la agricultura. Ambas actividades en poco tiempo evidenciaron una prosperidad productiva regional. No obstante, la abundancia de recursos que recibió este tipo de comunidades, generó y arraigó un roce cultural entre los pobladores de Chacchoben y los de Lázaro Cárdenas, que a la fecha persiste. Los campesinos mayas de Chacchoben se vieron excluidos de todos los apoyos sociales, asistenciales y financieros, ya que su esquema productivo se basaba en una agricultura de tipo tradicional.

En los años ochenta inició la debacle productiva del ejido y de la Unidad Agrícola Lázaro Cárdenas. Varios fueron los factores que al converger impactaron negativamente la actividad agrícola local: 1) muchos productores incurrieron en excesos ante la falta de control por parte del gobierno y las instituciones crediticias, al reportar mayores volúmenes de producción a los reales y hacer un uso distinto de los recursos otorgados; 2) la política nacional privilegió la privatización del agro mexicano, resultando de ello la contracción de las posibilidades de mercado para colocar la producción y el incremento del coyotaje; 3) el financiamiento del Estado incentivó la producción de trigo, sorgo, soya y algodón, en detrimento del maíz y el frijol; y 4) las condiciones ambientales con eventos climáticos cada vez más extremos (huracanes, inundaciones, sequías): en 1989, el Banrural excluyó de sus programas de financiamiento a las zonas de siniestralidad.

Los años noventa se caracterizaron por ser la década de la emigración de las familias de Chacchoben, ante la precaria condición laboral y productiva que se vivía en la localidad. La dinámica económica presentada antecede, y a la vez justifica, la necesidad de contemplar una nueva perspectiva de desarrollo para Chacchoben y la región. Con el desarrollo turístico se buscó superar la crisis productiva del ejido y sus comunidades, las cuales habían entrado en una situación de abandono por la emigración de familias completas.

El modelo planteado para la reactivación de la zona sur del estado se basaba en un turismo sustentable de bajo impacto que debía impulsarse en las diversas comunidades, mediante el aprovechamiento turístico de sus recursos naturales, arqueológicos y culturales. En el caso de Chacchoben se pueden identificar dos proyectos emblemáticos: el pueblo chiclero y el sitio arqueológico.

El primero fue un proyecto que comprometió inversión económica y de tiempo, tanto del gobierno como de la población, pero resultó fallido por diversos factores que derivaron en la paulatina falta de interés en desarrollarlo, para finalmente ser olvidado en definitiva a raíz del paso del huracán Dean que destruyó la infraestructura que aún existía en el sitio.

Por su parte, el sitio arqueológico de Chacchoben, según los indicadores turísticos de SEDETUR, presentó un incremento de visitantes de 11.4% en 2012 respecto al 2011, pero para 2013 y 2014 disminuyó hasta reportar valores de -7.2% y -7.4%, respectivamente. Considerando que los visitantes de esta zona arqueológica provienen principalmente de los cruceros que arriban al muelle de Mahahual, llama la atención la disminución de la afluencia a Chacchoben en 2014, cuando el número de cruceristas que arribaron a ese puerto registró un incremento de 2.6%. Esto permite intuir una posible desvinculación de la dinámica turística de Mahahual respecto a la de la zona arqueológica de Chacchoben.

En la actualidad existen proyectos menores que buscan insertar a la localidad de Chacchoben en el desarrollo turístico de la región Costa Maya. Sin embargo, la falta de políticas territoriales incluyentes e integrales que brinden apoyos en capacitación, infraestructura, accesibilidad y visibilidad de estas localidades, dificulta su incorporación al desarrollo turístico. La actividad turística en la región Costa Maya depende principalmente del turismo de cruceros y del turismo de sol y playa, ambos presentes en la localidad de Mahahual. Esta dinámica ha generado nuevas rutas migratorias para el caso de Chacchoben y otras comunidades de la región.

### **Una aproximación al proceso migratorio desde la cartografía social**

La cartografía es de vital importancia para el hombre porque su ubicación en el medio geográfico significa identidad o pertenencia a un territorio, así como las condiciones que de ello se derivan, tales como habitación, sustento y seguridad (Mora y Jaramillo, 2004:129). Precisamente estas dos últimas condiciones pueden desencadenar procesos migratorios que configuren y reconfiguren los territorios. Por su parte, la cartografía social comprende un acercamiento al espacio geográfico, socioeconómico e histórico-cultural de la comunidad, a través de la elaboración de diversos mapas del territorio. El ejercicio de la cartografía social es una herramienta que sirve para construir conocimiento de manera colectiva. Esto se logra a través de la elaboración colectiva de mapas, que desata procesos de comunicación entre los participantes y pone de manifiesto diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio (Andrade, 2001).

Esta metodología, además, ubica nuestro papel como sujetos transformadores, visibiliza lo micro, el mundo de las relaciones cotidianas en el territorio donde existimos y construimos (García, 2005). Es una propuesta conceptual y metodológica que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales (Herrera, 2008). La cartografía social es entendida entonces como una herramienta dentro del marco de la geografía de la percepción, para comprender las subjetividades presentes en la estructuración del territorio.

La metodología de la cartografía social, que tiene sus fundamentos en la investigación-acción-participativa basada en el territorio, es utilizada para construir conocimiento colectivo, mediante la elaboración de mapas en la que participan los habitantes de una comunidad. A partir de la verbalización de los saberes y el intercambio con los otros participantes se va construyendo el conocimiento colectivo que posteriormente es plasmado en los mapas. La cartografía social parte de reconocer en la investigación que el conocimiento es esencialmente un producto social y

se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (entre seres sociales) y de éstos con la naturaleza. En consecuencia, en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir (Andrade, 2011).

Con el fin de conocer la dinámica migratoria en Chacchoben se llevó a cabo un taller participativo en la comunidad para la construcción de tres mapas sociales: uno de flujos migratorios, otro de las principales actividades económicas y un tercero sobre la infraestructura productiva y de servicios de que disponen. Para la realización del taller se contó con los siguientes materiales:

- a) Mapa base del estado con principales zonas urbanas y comunidades del área de estudio, carreteras, cuerpos de agua, división municipal en escala adecuada para el mapa de flujos migratorios.
- b) Mapa del ejido de Chacchoben con elementos geográficos de referencia como carreteras, caminos, límites ejidales y cuerpos de agua, para la construcción del mapa económico.
- c) Plano de la traza urbana para la construcción del mapa económico y de infraestructura productiva y de servicios en escala adecuada. Cabe aclarar que el INEGI no dispone de una traza de las comunidades rurales, por lo cual se tuvo que construir un plano de Chacchoben a partir de la digitalización de una imagen de satélite obtenida de Google.
- d) Lápices de grafito y colores, borradores, cinta adhesiva, hojas blancas y libretas, así como grabadoras digitales, entre otros materiales.

El taller participativo se desarrolló en noviembre de 2012 en la casa ejidal, el equipo de trabajo estuvo integrado por los autores. Cabe mencionar que en una pared del recinto se encontraba un mapa del ejido construido por la comunidad a partir del conocimiento de su territorio, el cual constituye un mapa social.

Para el desarrollo del taller se formaron dos mesas de trabajo con la participación de pobladores de Chacchoben y el apoyo del equipo de trabajo. La primera mesa se abocó a la construcción del mapa de las principales actividades económicas e infraestructura existente en la localidad. La segunda fue la encargada de elaborar el mapa de flujos migratorios a partir del conocimiento de los pobladores sobre la procedencia de los habitantes y de los destinos y razones de quienes han emigrado.

Previamente al desarrollo de los talleres se definieron ciertas preguntas guía para la elaboración de los mapas. En el caso del mapa económico y de infraestructura se plasmaron las actividades productivas que se desarrollan y la infraestructura con la que se cuenta, tanto productiva como de servicios, es decir, carreteras, riego, escuelas, iglesias, cementerio, parques, canchas, centro de salud, mercado, abastecimiento de agua, etc., a partir de ciertas preguntas orientadoras: ¿Cuáles y dónde están los recursos naturales y culturales con los que contamos en nuestro territorio? ¿Qué aprovechamiento hacemos de esos recursos? ¿Qué actividades productivas realizamos y en dónde? ¿Llevamos a cabo actividades comerciales? De ser así, ¿en dónde realizamos actividades formales y en dónde actividades informales? ¿Con qué infraestructura contamos para desarrollar nuestras actividades productivas? ¿En dónde nos reunimos y para qué actividades? ¿A dónde acudimos en caso de enfermedad? ¿Dónde enterramos a nuestros muertos? ¿Dónde se ubican los sitios sagrados? ¿Cómo resolvemos lo educativo?

Para el caso del mapa de flujos migratorios se indicaron las rutas que han seguido los que han llegado a la comunidad y los que emigran, así como las razones de su desplazamiento, con base en las siguientes preguntas orientadoras: ¿De dónde vienen los pobladores que han llegado a la comunidad? ¿Cuáles son sus edades y género? ¿Cuáles son los motivos de que hayan llegado a la comunidad? ¿Cómo se integraron a la comunidad? ¿Cuáles son sus actividades? ¿En qué sitios trabajamos durante el año fuera de nuestro territorio? ¿Cuáles son las edades y género? ¿Cómo vivimos en esos lugares? ¿A qué lugares se ha desplazado nuestra gente en forma definitiva? ¿Por qué razones? ¿Cuáles son sus edades y género?

### **Mapa de actividades económicas**

El mapa de actividades económicas construido por los participantes en el taller señala los dos sitios arqueológicos con que cuenta el ejido Chacchoben, uno de los cuales forma parte de los atractivos turísticos ofrecidos a los visitantes que llegan en los cruceros a Mahahual y donde se emplean algunos pobladores. Este sitio arqueológico se ubica a la orilla de la carretera Chetumal-Mérida, cerca de Lázaro Cárdenas. El otro sitio, que aún no ha sido aprovechado, se localiza cerca de la comunidad de Chacchoben, a orillas de la carretera Chacchoben-Lázaro Cárdenas.

Los participantes señalaron que se dedican también a la agricultura, en los cultivos de elote, calabaza, chile, sandía, plátano, frijol y xpe-lón, entre otros. Esta actividad se ubica principalmente en los márgenes del camino que lleva a Lázaro Cárdenas. Una parte de los productos se llevan a Chetumal para su venta en los mercados y otra se destina al autoconsumo. Algunos pescan en la laguna principalmente para autoconsumo y otros se trasladan a Mahahual para pescar y vender la captura en los pueblos de los alrededores. Los participantes también refirieron la extracción de maderas y chicle primordialmente en la zona centro del ejido.

De igual forma está presente la actividad ganadera, aunque ésta se centra principalmente en Lázaro Cárdenas, en los ranchos ubicados a los costados del camino Chacchoben-Lázaro Cárdenas y la carretera Chetumal-Mérida, donde se cuenta con una lechería que envía el producto a Chetumal. Por su parte, la producción de miel se realiza en una zona al suroeste del poblado de Chacchoben. Otra actividad que practican los habitantes es la caza de venado, jabalí, tepezcuintle y tejón para autoconsumo.

### **Mapa de infraestructura productiva y de servicios**

El mapa de infraestructura indica el kínder, la primaria y la telesecundaria con que cuenta el poblado de Chacchoben. Para continuar sus estudios de bachillerato los jóvenes deben trasladarse a la comunidad de Limones que se ubica a 7 kilómetros aproximadamente. La población

cuenta con un centro de salud, dos tiendas Diconsa y un pequeño establecimiento que ofrece servicio de Internet a los habitantes, un parque que tiene cancha de basquetbol, un campo de futbol y un pequeño ruedo para las festividades del pueblo. Existen varias tiendas de abarrotes, así como panadería, carnicería, pollería y expendios de cerveza. Frente a la casa ejidal, una vivienda expende alimentos a los turistas.

**Mapa de flujos migratorios**

Con base en el mapa de flujos migratorios elaborado por la población que participó en los talleres, se elaboraron dos mapas con el uso del software ArcGis: uno de inmigración (Figura 1) y otro de emigración (Figura 2); y dos cuadros con la información puntual de esos dos fenómenos proporcionada por los participantes en el taller.

Se puede decir que la población que ha llegado a la comunidad de Chacchoben proviene primordialmente de Yucatán, que migró en busca de opciones de trabajo en la agricultura y en los ranchos que se encontraban en el sitio.

Llegué hace 30 años a Chacchoben cuando sólo era un pueblo de chicleros. Mi papá trabajaba en un rancho cerca de Chacchoben, así es como conocí el poblado, y dado que en Yucatán no se lograban los cultivos, entonces mi esposo decidió migrar a Chacchoben y trabajar en el campamento chiclero (Mireya Martín).

También existen importantes grupos originarios de otros estados como Veracruz, Campeche y Michoacán; del estado de Quintana Roo, provienen de Mahahual y Chetumal; y del extranjero, principalmente del vecino país de Belice.

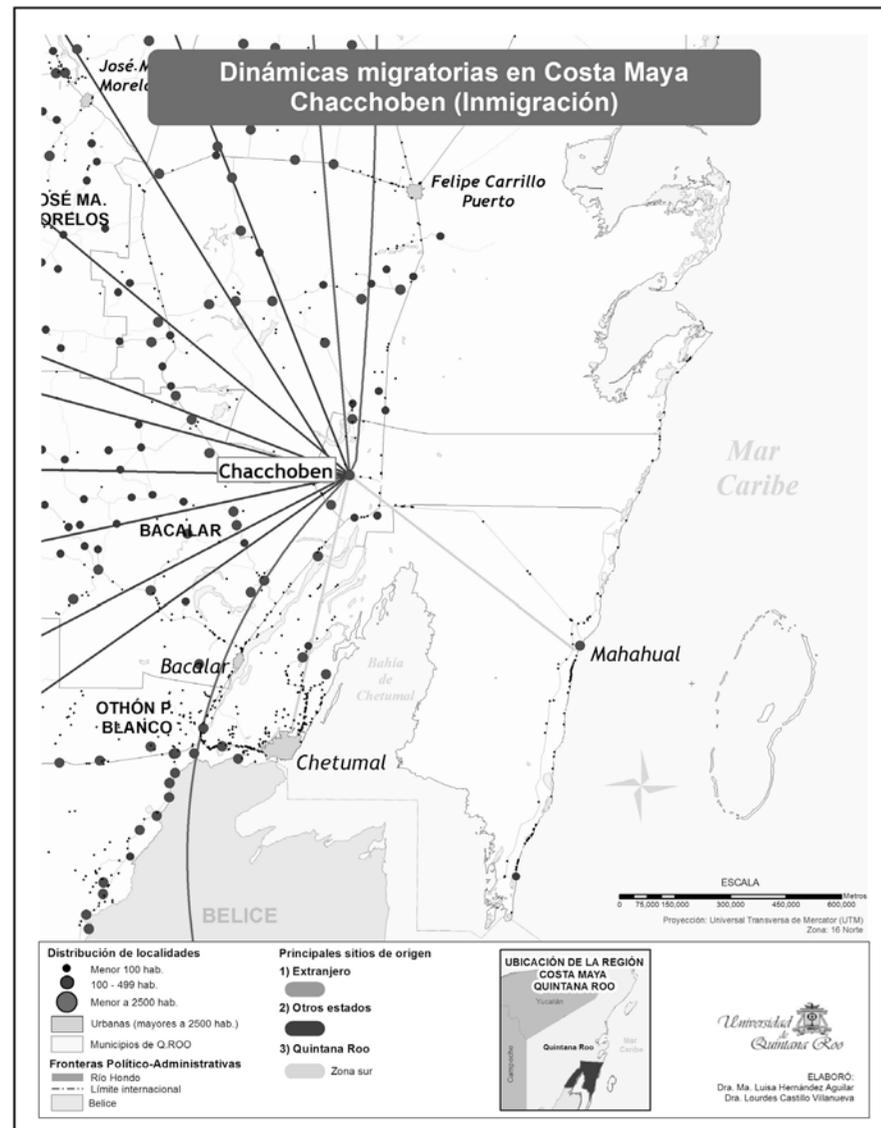
La información expuesta por los participantes del taller en el mapa social de flujos inmigratorios muestra la composición de la población de acuerdo con sus lugares de origen. Esta información concuerda con la obtenida a partir de la investigación etnográfica del sitio. La población de origen

mayoritariamente yucateco ha permitido mantener una identidad maya, lo cual se pretende aprovechar en iniciativas enfocadas a recibir turistas que deseen convivir al menos un día con una familia maya de la comunidad. Sin embargo, si bien la población de origen maya representa más del 50%, es importante considerar también que existen otros grupos importantes para los cuales se deben buscar estrategias que contemplen su integración.

**Cuadro 1.  
Dinámicas migratorias en Chacchoben: Inmigración**

Lugar	Personas	Porcentaje
Extranjero	7	7.37
Belice	5	5.26
Alemania	1	1.05
Francia	1	1.05
Otros estados	80	84.21
Yucatán	52	54.74
Veracruz	10	10.53
Campeche	8	8.42
Michoacán	4	4.21
Guadalajara	2	2.11
Morelos	1	1.05
Sonora	1	1.05
Tabasco	1	1.05
Oaxaca	1	1.05
Quintana Roo	8	8.42
Mahahual	5	5.26
Chetumal	3	3.16
Total	95	100

Fuente: Elaborado con información proporcionada por la comunidad de Chacchoben.



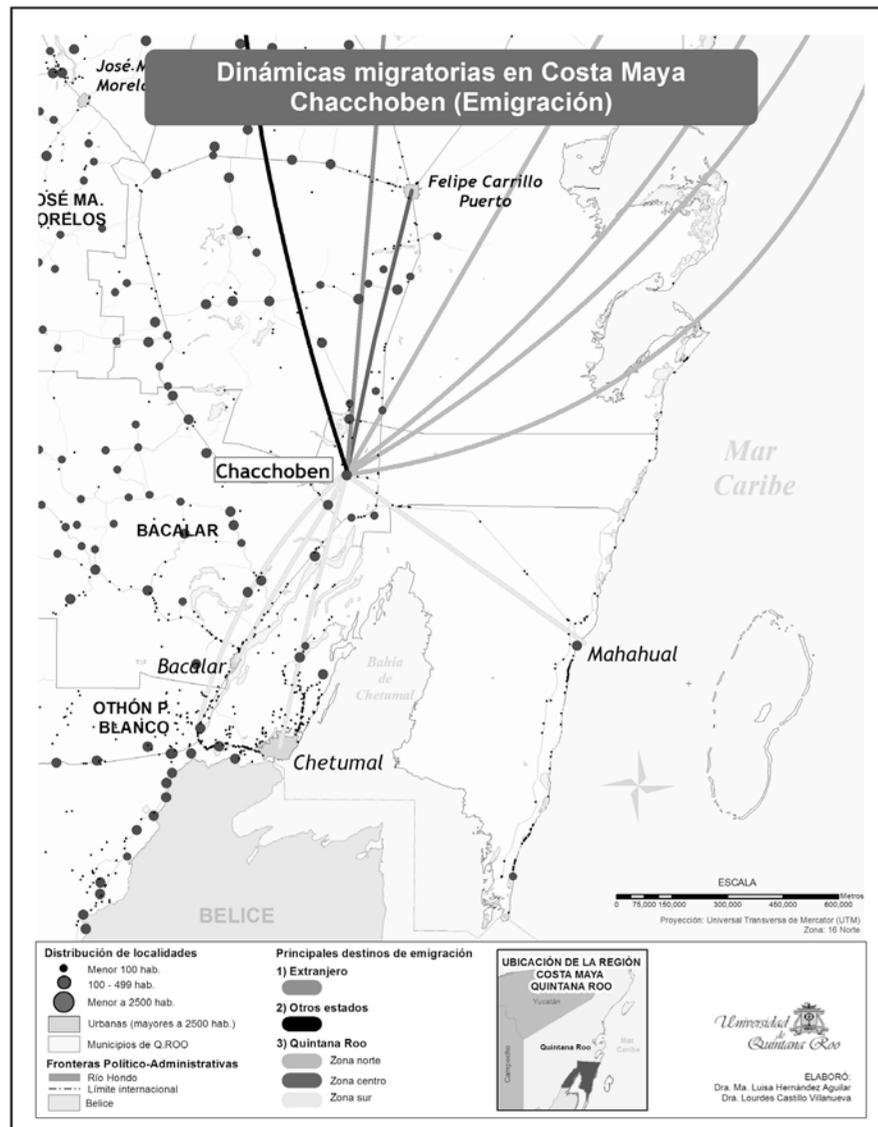
**Figura 1**  
**Dinámicas migratorias en Chacchoben: inmigración**

En el mapa social de emigración se puede advertir que la emigración en Chacchoben, así como en la mayoría de las localidades de la región Costa Maya, es de tipo laboral y educativa. La emigración originada por motivos económicos tiene como principales destinos las ciudades de Cancún y Playa del Carmen en el norte, donde se contratan en la construcción o como empleados en los hoteles de la zona turística; y en el sur, se dirigen a Mahahual a trabajar en los restaurantes y hoteles —cuya demanda laboral se incrementa con la llegada de cruceros y turistas nacionales—, para después regresar al pueblo y continuar con sus actividades tradicionales. Por su parte, la emigración hacia Chetumal y Yucatán responde básicamente al propósito de cursar el nivel de educación superior, mayormente licenciatura.

**Cuadro 2.**  
**Dinámica migratoria en Chacchoben: Emigración**

Lugar	Personas	Porcentaje
Extranjero	2	1.57
Estados Unidos	2	1.57
Otros Estados	19	14.96
Yucatán	19	14.96
Quintana Roo	106	83.46
Playa del Carmen	39	30.71
Chetumal	18	14.17
Cancún	16	12.60
Mahahual	14	11.02
Tulum	11	8.66
Carrillo Puerto	5	3.94
Bacalar	1	0.79
Cozumel	1	0.79
Rivera del Río Hondo	1	0.79
<b>Total</b>	<b>127</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaborado con información proporcionada por la comunidad de Chacchoben.



**Figura 2**  
**Dinámicas migratorias en Chacchoben: Emigración**

### Comentarios finales

La dinámica migratoria en Chacchoben comprende la inmigración de personas provenientes en su gran mayoría de otros estados (más del 80%, según el mapa social de flujos migratorios), quienes configuraron el territorio a partir de una síntesis de culturas y su interacción con el entorno natural de la región. Por otro lado, en el proceso de emigración, la gran mayoría (más del 80%, según el mapa social de flujos migratorios) tiene como destino diferentes localidades del propio estado, como Playa del Carmen, Chetumal, Cancún y Mahahual. Se puede decir que esto se debe al factor de atracción que representa para los habitantes de Chacchoben la actividad turística en la búsqueda de mejores oportunidades de ingreso, las cuales son muy limitadas en la propia comunidad.

En la región Costa Maya de Quintana Roo se están generando procesos de transformación a partir de la introducción de la actividad turística impulsada por el Estado, el arribo de cruceros, la inversión en infraestructura y la atracción de mano de obra. Las localidades aledañas a la comunidad receptora (Mahahual), se han visto impactadas de distintas maneras por la actividad turística, como se manifiesta en la emigración para ocuparse en la construcción y los servicios, así como en las estrategias que han impulsado relacionadas con el ecoturismo.

En Chacchoben, el imaginario social concibió la existencia de un mercado laboral situado en la misma localidad, que abriría a las familias las posibilidades de encontrar una opción para diversificar sus ingresos mediante el empleo y el autoempleo. A partir de los mapas sociales —construidos por los participantes en el taller— relacionados con la actividad económica, la infraestructura productiva y de servicios y los flujos migratorios, se observa que el turismo como motor de desarrollo local sigue siendo una asignatura pendiente en Chacchoben y en muchas otras comunidades rurales de la región Costa Maya.

No se puede negar la existencia de proyectos como la zona arqueológica que recibe turistas provenientes principalmente de los cruceros que arriban a Mahahual, pero los beneficios hacia la población local siguen sien-

do marginales. Se siguen tomando decisiones e impulsando proyectos para beneficio de unos cuantos por encima del beneficio colectivo de la población local. La dinámica migratoria, entonces, se explica a partir de dos factores fundamentales: las pocas opciones de empleo y servicios en la comunidad; y la oferta de trabajo, aunque muchas veces con grandes desventajas, en los centros turísticos del estado, siendo de los más recientes el desarrollado en Mahahual. La cercanía de Chacchoben a este centro turístico ha permitido un movimiento poblacional de ida y vuelta en periodos cortos de tiempo, el cual se torna más complejo en el caso de los destinos turísticos del norte del estado, por los costos económicos y de tiempo que implican.

El estudio de las migraciones, desde la perspectiva de Mabogunje (citado por Herrera, 2006), considera la migración rural-urbana no como un movimiento lineal, unidireccional, push-pull, causa-efecto, sino más bien como un mecanismo automodificativo, interdependiente, progresivamente complejo, circular, en el cual el efecto de los cambios en una parte puede ser rastreado a través de todo el sistema. Según este autor, el proceso migratorio está muy influenciado por el ambiente político, económico, social y tecnológico.

De acuerdo con lo anterior, sería recomendable abordar el estudio del fenómeno migratorio desde la perspectiva de los sistemas complejos adaptativos. Este enfoque asume que los sistemas sociales y sistemas ecológicos son interdependientes y no lineales, con retroalimentaciones en diferentes niveles que permiten al sistema auto-organizarse, adaptarse continuamente y cambiar de una manera impredecible.

## Referencias

Andrade, H.

- 2001 *La cartografía social para la planeación participativa: experiencias de planeación con grupos étnicos en Colombia*, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, Caracas. Recuperado el 14 de enero de 2010, de <http://uvirtual.unet.edu.ve/mod/resource/view.php?id=45146>

Ávila, G.

- 2002 *Plan de Manejo de la Unidad de conservación, manejo y uso de vida silvestre en el Ejido Chacchoben*, Municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo, mecanoscrito.

Barbosa, S.

- 2006 *Organización y ecoturismo en ejidos del sureste mexicano*, El Colegio de la Frontera Sur, México, tesis de maestría.

García, C.

- 2005 *Barrios del mundo: historias urbanas. La cartografía social... pistas para seguir*. Recuperado el 14 de enero de 2010 de: [www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Historia%20urbana%20de%20los%20barrios.pdf](http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Historia%20urbana%20de%20los%20barrios.pdf)

Herrera, J.

- 2008 *Cartografía Social*. Recuperado el 14 de enero de 2010 de: <http://www.juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>

Herrera, R.

- 2006 *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XXI, México.

INEGI

- 2010 *XIII Censo de Población y Vivienda*, INEGI, México.

Mora, H. y Jaramillo, C.

- 2004 "Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la Geomática", en *Ventana Informática*, 11, pp. 129-146.

Pérez, S.

2012 *Etnografía de Lázaro Cárdenas y Chacchoben*. Inédito.

Portes, A.

2011 “Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas”, en *Nueva Sociedad*, 233, pp. 44-67.

Rodríguez, L.

2012 Curso “Migraciones y desarrollo en Latinoamérica”. Recuperado el 3 de septiembre de 2012 de: [www.facso.uchile.cl/noticias/81849/migraciones-y-desarrollo-en-latinoamerica](http://www.facso.uchile.cl/noticias/81849/migraciones-y-desarrollo-en-latinoamerica)

Zalles, A.

2002 “El enjambramiento cultural de los bolivianos en la Argentina”, en *Nueva Sociedad*, 178, pp. 89-103.

## Los autores

**XÓCHITL BALLESTEROS PÉREZ** es antropóloga social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Maestra en Desarrollo Regional por el Colegio de la Frontera Norte y candidata a Doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Es profesora investigadora de la Universidad de Quintana Roo (UQROO) y entre sus publicaciones destacan: *Migración de retorno en contextos globales. Aproximaciones teóricas* (2006), *Apuntes etnográficos del estudio de la cultura política* (2006), *Familia, Redes sociales y Migración en Quintana Roo* (2009).

**BONNIE LUCÍA CAMPOS CÁMARA** es profesora investigadora y coordinadora general del Centro de Innovación y Desarrollo del Turismo (CIDETUR) en la UQROO. Es licenciada en Antropología por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), maestra en Estudios del Caribe por el Colegio de la Frontera Sur y doctora en Geografía por la UNAM. Actualmente es docente en la Maestría en Planeación y en el Doctorado en Geografía en la Universidad de Quintana Roo. Entre sus publicaciones se encuentra el libro *Procesos de urbanización y turismo en Playa del Carmen, Quintana Roo*, así como varios capítulos de libro y artículos sobre migración y desarrollo territorial y urbano. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

**ELIANA CÁRDENAS MÉNDEZ** es licenciada en Etnología por la ENAH, maestra en Teoría Psicoanalítica y doctora en Antropología Social por el Centro de investigaciones en Docencia y en Humanidades del Estado de Morelos. Entre sus publicaciones destacan los libros *Esos históricos infatigables: Dinámicas migratorias de guatemaltecos en el Estado de Quintana Roo, 1984-2009* (Plaza y Valdés, 2011), *Marcando Calavera, Jóvenes, mujeres, violencia y narcotráfico* (Plaza y Valdés, 2008) y *Sin ir más lejos: De identidades migraciones y fronteras* (UQROO, 2001). Es autora de numerosos artículos y capítulos de libro. Actualmente es profesora investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la UQROO. Es miembro del SNI.

**LOURDES CASTILLO VILLANUEVA** es doctora en geografía y profesora-investigadora de la Universidad de Quintana Roo. Sus líneas de investigación son formación y organización de espacios socio-económicos, métodos y técnicas aplicados al análisis del territorio y análisis geográfico de procesos socio-ambientales. Ha publicado y coordinado diversos libros, artículos y capítulos de libros relacionados con la planeación territorial, riesgos e indicadores.

**DALIA ELIZABETH CEH CHAN** es maestra en Antropología Social por el Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), y candidata a Doctor por la UAM Iztapalapa, en el programa de Estudios Organizacionales. Su tema de tesis es “La conformación de asociaciones en contextos migratorios. El caso de la Asociación de Chiapanecos radicados en Cancún”. Actualmente es profesora-investigadora de la UQROO, donde desarrolla la línea de investigación “Migración, identidad y turismo”.

**MARÍAANGÉLICA GONZÁLEZ VERA** es maestra en Planeación por la UQROO y es académica de la misma institución. Es autora del artículo “Pérdida de Cobertura Vegetal como efecto de la Urbanización en Chetumal, Quintana Roo” (Revista Quivera), así como de varios capítulos de libros. Sus líneas de investigación son “Formación y organización de espacios socioeconómicos” y “Metodologías y técnicas aplicadas al análisis del territorio”.

**MARÍA LUISA HERNÁNDEZ AGUILAR** es ingeniera en Sistemas Computacionales por el Instituto Tecnológico de Mérida, maestra en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional por la misma institución, maestra en Geografía Humana, y doctora en Geografía. Ha participado en publicaciones y proyectos de investigación e impartido clases en maestría y licenciatura. Actualmente es responsable del Área de SIG-PR en el Centro de Información Geográfica de la UQROO.

**HILARIO MARTÍNEZ RAMOS** es pasante de la licenciatura en Antropología de la Universidad de Quintana Roo y becario del proyecto Conacyt “Dinámicas migratorias y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”, dirigido por la Dra. Ligia Sierra Sosa.

**JUAN SALVADOR PÉREZ ZALDÍVAR** es licenciado en Antropología Social por la Universidad de Quintana Roo. Su interés se ha centrado en el análisis de las transformaciones y las continuidades socioculturales, el turismo rural, el desarrollo y la historiografía regional. Desde el año 2000 ha documentado

procesos comunitarios y domésticos en Chacchoben y otras localidades influenciadas por el desarrollo de la Costa Maya. Actualmente colabora para el sistema COBAQROO, y es profesor del área de Humanidades de la UNID, sede Playa del Carmen.

**LUCIO ARMANDO SALAZAR ANGULO** es licenciado en Antropología Social por la Universidad de Quintana Roo. Su tesis de licenciatura se titula “Mayas migrantes de la ciudad de Felipe Carrillo Puerto hacia la Costa Sur del estado de Quintana Roo”. Ha sido becario del proyecto Conacyt “Dinámicas migratorias y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”, dirigido por la Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa. Actualmente estudiante de la maestría en Antropología Aplicada en la Universidad de Quintana Roo.

**LIGIA AURORA SIERRA SOSA** es licenciada en Antropología por la Universidad Autónoma de Yucatán, maestra en Estudios del Caribe por el Colegio de la Frontera Sur y doctora en Antropología por la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona. Actualmente es profesora investigadora de la UQROO. Entre sus publicaciones destacan los libros *Subteniente López: un pueblo en la frontera México-Belice* (Centro de Investigaciones de Quintana Roo, 1994), *Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo* (Plaza y Valdés, 2007) y *Migraciones internas y contemporaneidad: vida y obra de trabajadores en Quintana Roo* (UQROO, 2010), así como capítulos de libros y artículos sobre migración y mercado de trabajo en Quintana Roo. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

**HARLEN TZUC SALINAS** es licenciada en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Yucatán y Maestra en Ciencias Sociales Aplicadas a los Estudios Regionales por la Universidad de Quintana Roo. Ha participado en los proyectos “Jornaleros agrícolas de México y Centroamérica en los ingenios del sureste: Retos para la política pública” y “Prácticas de evaluación de aprendizaje en el aula en las escuelas de educación indígena y comunitaria en el sureste de México”. Actualmente es docente en la Universidad Pedagógica Nacional, sede Chetumal. Sus temas de investigación son el patrimonio cultural, el desarrollo regional y la calidad educativa.

**DAVID VELÁZQUEZ TORRES** es doctor en Geografía por la UNAM, coordinador y fundador del Programa de Doctorado en Geografía de la Universidad de Quintana Roo; recibió la Medalla Universitaria en 2002 por la Universidad de Varsovia; autor y coordinador de varios libros, el más reciente *Paradigmas del desarrollo social y territorial* (Universidad Autónoma del Estado de México en 2015); actualmente es profesor de tiempo completo en la UQROO, donde imparte los cursos de Planeación Urbana y Regional, Investigación y Geografía, entre otros.

*Costa Maya y Caribe mexicano* se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2015  
en los talleres de DELYNAR, ubicados en  
Campesinos 223-E, Col. Granja Esmeralda, México, D.F.  
El tiraje consta de 1000 ejemplares.